

CORTES GENERALES

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Año 2022 XIV LEGISLATURA Núm. 174 Pág. 1

PRESIDENCIA DE LA EXCMA. SRA. D.ª MERITXELL BATET LAMAÑA

Sesión plenaria núm. 167

celebrada el miércoles 30 de marzo de 2022

Página **ORDEN DEL DÍA:** Comparecencia del Gobierno ante el Pleno de la Cámara, de conformidad con lo dispuesto por el artículo 203 del Reglamento: Comparecencia, a petición propia, del presidente del Gobierno ante el Pleno del Congreso de los Diputados, para informar de las conclusiones del Consejo Europeo que se celebrará los días 24 y 25 de marzo de 2022, la Cumbre de la OTAN y las relaciones con Marruecos. (Número de expediente 210/000093) 6 - Comparecencia del presidente del Gobierno ante el Pleno de la Cámara, solicitada por la señora Gamarra Ruiz-Clavijo y otros 83 diputados, para que dé cuenta sobre los hechos en relación con una carta remitida por el presidente del Gobierno al Rey de Marruecos, en la que se cambia la posición española respecto al contencioso del Sáhara Occidental. (Número de expediente 210/000090) 6 - Comparecencia del presidente del Gobierno ante el Pleno de la Cámara, solicitada por los grupos parlamentarios Republicano, Plural, Euskal Herria Bildu y Vasco (EAJ-PNV), para informar del cambio de posición respecto al Sáhara Occidental. (Número de expediente 210/000091) 6 - Comparecencia del presidente del Gobierno ante el Pleno de la Cámara, solicitada por los grupos parlamentarios Ciudadanos y Mixto, para que explique las razones y consecuencias del giro dado en la posición española respecto al proceso de descolonización del Sáhara Occidental. (Número de expediente 210/000092) 6 Preguntas 85 Interpelaciones urgentes: — Del Grupo Parlamentario VOX, sobre las medidas que va a adoptar el Gobierno para evitar el adoctrinamiento ideológico y la rebaja de la exigencia académica a la luz de los nuevos currículos de primaria, secundaria y bachillerato. (Número de 104 expediente 172/000191)

sve: DSCD-14-PL-174

Núm. 174
30 de marzo de 2022
Pág. 2
Del Grupo Parlamentario Popular en el Congreso, sobre la deficiente gestión de la Sociedad Anónima Estatal Correos y Telégrafos, S.A. (Número de expediente 172/000192) ...
Mociones consecuencia de interpelaciones urgentes. (Continuación):
Del Grupo Parlamentario Popular en el Congreso, sobre el Plan del Gobierno para la economía ante la situación geopolítica actual. (Número de expediente 173/000137)
Del Grupo Parlamentario Popular en el Congreso, para que el ministro de Agricultura, Pesca y Alimentación informe sobre las reivindicaciones de los convocantes a la manifestación del 20M, la respuesta del Gobierno a las mismas, las actuaciones previstas para hacer frente a la crisis que viene padeciendo el sector primario y el conjunto del sistema agroalimentario, agravada por la invasión rusa de Ucrania y la

SUMARIO

desestabilización de los mercados internacionales de materias primas, y el impacto sobre el sistema agroalimentario español. (Número de expediente 173/000138)

Se reanuda la sesión a las nueve de la mañana.

_	Página
Comparecencia del Gobierno ante el Pleno de la Cámara, de conformidad con lo dispuesto por el artículo 203 del Reglamento	6
	Página
Comparecencia, a petición propia, del presidente del Gobierno ante el Pleno del Congreso de los Diputados, para informar de las conclusiones del Consejo Europeo que se celebrará los días 24 y 25 de marzo de 2022, la Cumbre de la OTAN y las relaciones	
con Marruecos	6
_	Página
Comparecencia del presidente del Gobierno ante el Pleno de la Cámara, solicitada por la señora Gamarra Ruiz-Clavijo y otros 83 Diputados, para que dé cuenta sobre los hechos en relación con una carta remitida por el presidente del Gobierno al rey de Marruecos, en la que se cambia la posición española respecto al contencioso del Sáhara Occidental	6
	Página
Comparecencia del presidente del Gobierno ante el Pleno de la Cámara, solicitada por los grupos parlamentarios Republicano, Plural, Euskal Herria Bildu y Vasco (EAJ-PNV), para informar del cambio de posición respecto al Sáhara Occidental	6
	Página
Comparecencia del presidente del Gobierno ante el Pleno de la Cámara, solicitada por los grupos parlamentarios Ciudadanos y Mixto, para que explique las razones y consecuencias del giro dado en la posición española respecto al proceso de descolonización del Sáhara Occidental	6
El aggre presidente del Cabierne (Sánabar Dárez Castaján) avenne a la Cámara la informa	oián oobro

El señor **presidente del Gobierno (Sánchez Pérez-Castejón)** expone a la Cámara la información sobre el punto de referencia.

123

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 3

Intervienen la señora Gamarra Ruiz-Clavijo, del Grupo Parlamentario Popular en el Congreso; los señores Abascal Conde, del Grupo Parlamentario VOX; Echenique Robba, del Grupo Parlamentario Confederal de Unidas Podemos-En Comú Podem-Galicia en Común, que acumula en este turno su turno de réplica, y Rufián Romero, del Grupo Parlamentario Republicano; la señora Nogueras i Camero y los señores Bel Accensi, Errejón Galván, Baldoví Roda y Rego Candamil, del Grupo Parlamentario Plural; el señor Bal Francés, del Grupo Parlamentario Ciudadanos; el señor Esteban Bravo, del Grupo Parlamentario Vasco (EAJ-PNV); la señora Aizpurua Arzallus, del Grupo Parlamentario Euskal Herria Bildu; el señor Botran Pahissa, la señora Oramas González-Moro, y los señores Quevedo Iturbe, García Adanero, Mazón Ramos, Martínez Oblanca y Guitarte Gimeno, del Grupo Parlamentario Mixto, que acumula en este turno su turno de réplica; y el señor Gómez Hernández, del Grupo Parlamentario Socialista.

Contesta el señor presidente del Gobierno.

Vuelven a hacer uso de la palabra la señora Gamarra Ruiz-Clavijo, los señores Abascal Conde y Rufián Romero; la señora Nogueras i Camero; los señores Errejón Galván, Bal Francés y Esteban Bravo; la señora Aizpurua Arzallus y el señor Gómez Hernández.

Cierra el debate el señor presidente del Gobierno.

_	Página
Preguntas	85
_	Página
De la diputada doña Concepción Gamarra Ruiz-Clavijo, del Grupo Parlamentario Popular en el Congreso, que formula al señor presidente del Gobierno: ¿Cree usted que los españoles están satisfechos con su gestión? (Número de expediente 180/000865)	85
	Página
Del diputado don Guillermo Díaz Gómez, del Grupo Parlamentario Ciudadanos, que formula al señor presidente del Gobierno: ¿Por qué no elimina ya la obligatoriedad del uso de mascarillas en interiores? (Número de expediente 180/000860)	87
_	Página
Del diputado don Aitor Esteban Bravo, del Grupo Parlamentario Vasco (EAJ-PNV), que formula al señor presidente del Gobierno: ¿Por qué su Gobierno no se ha posicionado aún sobre los 3 proyectos estratégicos con financiación europea que solicitó a cada Comunidad Autónoma a finales de septiembre? (Número de expediente 180/000871)	88
_	Página
Del diputado don Jaime Eduardo de Olano Vela, del Grupo Parlamentario Popular en el Congreso, que formula a la señora vicepresidenta primera y ministra de Asuntos Económicos y Transformación Digital: ¿Cómo valora la ministra la eficacia de las ayudas	
directas concedidas a autónomos y pymes? (Número de expediente 180/000866)	89
_	Página
De la diputada doña Inés María Cañizares Pacheco, del Grupo Parlamentario VOX, que formula a la señora vicepresidenta primera y ministra de Asuntos Económicos y Transformación Digital: ¿Cree que los españoles confían en la política económica del Gobierno? (Número de expediente 180/000861)	91

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 4

	Página
Del diputado don César Sánchez Pérez, del Grupo Parlamentario Popular en el Congreso, que formula a la señora vicepresidenta tercera y ministra para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico: ¿Cómo piensa el Gobierno gestionar las ayudas de la Comisión para paliar la escalada de precios y la crisis energética y de abastecimiento que sufre	
nuestro país? (Número de expediente 180/000867)	92
_	Página
De la diputada doña Marta Rosique i Saltor, del Grupo Parlamentario Republicano, que formula al Gobierno: ¿Piensa el Gobierno español cumplir con la resolución 2381 (2021) de la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa? (Número de expediente 180/000859)	94
_	Página
De la diputada doña María Sandra Moneo Díez, del Grupo Parlamentario Popular en el Congreso, que formula a la señora ministra de Educación y Formación Profesional: ¿Cómo piensa el Gobierno asegurar el cumplimiento de las sentencias? (Número de	
expediente 180/000869)	95
<u>-</u>	Página
Del diputado don Agustín Almodóbar Barceló, del Grupo Parlamentario Popular en el Congreso, que formula a la señora ministra de Industria, Comercio y Turismo: ¿Existe alguna estrategia gubernamental para mitigar el impacto del conflicto bélico del este de Europa sobre la completa recuperación de la actividad turística? (Número de	
expediente 180/000870)	96
_	Página
Del diputado don José Antonio Bermúdez de Castro Fernández, del Grupo Parlamentario Popular en el Congreso, que formula al señor ministro de la Presidencia, Relaciones con las Cortes y Memoria Democrática: ¿Son las crecientes divisiones en el seno del Gobierno el resultado del fracaso de su labor de coordinación? (Número de	07
expediente 180/000868)	97
	Página
De la diputada doña Rocío de Meer Méndez, del Grupo Parlamentario VOX, que formula a la señora ministra de Igualdad: ¿Es usted consciente del gasto socialmente inútil que representa su ministerio? (Número de expediente 180/000862)	99
	Página
Del diputado don Oskar Matute García de Jalón, del Grupo Parlamentario Euskal Herria Bildu, que formula al señor ministro de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones: ¿Respetará el Gobierno el texto y el espíritu de la ley aprobada en el Congreso a iniciativa unánime del Parlamento Vasco para la creación de un fondo de compensación para las víctimas del amianto? (Número de expediente 180/000864)	101
	Página
De la diputada doña Patricia de las Heras Fernández, del Grupo Parlamentario VOX, que	- agiiia
formula a la señora ministra de Transportes, Movilidad y Agenda Urbana: ¿Por qué el Gobierno ha pretendido descalificar a los transportistas a cuenta de su protesta? (Número de expediente 180/00863)	102

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 5 Página Interpelaciones urgentes 104 Página Del Grupo Parlamentario VOX, sobre las medidas que va a adoptar el Gobierno para evitar el adoctrinamiento ideológico y la rebaja de la exigencia académica a la luz de los nuevos currículos de primaria, secundaria y bachillerato 104 Formula la interpelación urgente el señor Robles López, del Grupo Parlamentario VOX. En nombre del Gobierno contesta la señora ministra de Educación y Formación Profesional (Alegría Continente). Replica el señor Robles López y duplica la señora ministra de Educación y Formación Profesional. Página Del Grupo Parlamentario Popular en el Congreso, sobre la deficiente gestión de la Sociedad 110 Anónima Estatal Correos y Telégrafos, S.A. Formula la interpelación urgente el señor Delgado Arce, del Grupo Parlamentario Popular en el Congreso. En nombre del Gobierno contesta la señora ministra de Transportes, Movilidad y Agenda Urbana (Sánchez Jiménez). Replica el señor Delgado Arce y duplica la señora ministra de Transportes, Movilidad y Agenda Urbana. Página Mociones consecuencia de interpelaciones urgentes. (Continuación) 116 Página Del Grupo Parlamentario Popular en el Congreso, sobre el Plan del Gobierno para la 116 economía ante la situación geopolítica actual Defiende la moción el señor Castellón Rubio, del Grupo Parlamentario Popular en el Congreso. En turno de fijación de posiciones intervienen las señoras Sagastizabal Unzetabarrenetxea, del Grupo Parlamentario Vasco (EAJ-PNV), y Muñoz Vidal, del Grupo Parlamentario Ciudadanos; el señor Bel Accensi, del Grupo Parlamentario Plural; la señora Muñoz Dalda, del Grupo Parlamentario Confederal de Unidas Podemos-En Comú Podem-Galicia en Común; y los señores González Coello de Portugal, del Grupo Parlamentario VOX, y Casares Hontañón, del Grupo Parlamentario Socialista. Página Del Grupo Parlamentario Popular en el Congreso, para que el ministro de Agricultura, Pesca y Alimentación informe sobre las reivindicaciones de los convocantes a la manifestación del 20M, la respuesta del Gobierno a las mismas, las actuaciones previstas para hacer frente a la crisis que viene padeciendo el sector primario y el conjunto del sistema agroalimentario, agravada por la invasión rusa de Ucrania y la desestabilización de los mercados internacionales de materias primas, y el impacto sobre el sistema agroalimentario español 123

Defiende la moción la señora Marcos Ortega, del Grupo Parlamentario Popular en el Congreso, así como

de la enmienda presentada por su grupo.

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 6

En defensa de las enmiendas presentadas intervienen el señor **Guitarte Gimeno**, del Grupo Parlamentario Mixto, así como los señores **Martínez Oblanca** y **Mazón Ramos**, en turno de fijación de posición, del mismo grupo, y el señor **Chamorro Delmo**, del Grupo Parlamentario VOX.

En turno de fijación de posiciones intervienen el señor Agirretxea Urresti, del Grupo Parlamentario Vasco (EAJ-PNV); la señora Martínez Granados, del Grupo Parlamentario Ciudadanos; y los señores Bel Accensi, del Grupo Parlamentario Plural; Eritja Ciuró, del Grupo Parlamentario Republicano; Gómez-Reino Varela, del Grupo Parlamentario Confederal de Unidas Podemos-En Comú Podem-Galicia en Común, y Sancho Íñiguez, del Grupo Parlamentario Socialista.

A los solos efectos de aceptación o rechazo de las enmiendas presentadas vuelve a hacer uso de la palabra la señora Marcos Ortega.

Se suspende la sesión a las nueve y quince minutos de la noche.

Se reanuda la sesión a las nueve de la mañana.

COMPARECENCIA DEL GOBIERNO ANTE EL PLENO DE LA CÁMARA, DE CONFORMIDAD CON LO DISPUESTO POR EL ARTÍCULO 203 DE REGLAMENTO:

- COMPARECENCIA, A PETICIÓN PROPIA, DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO ANTE EL PLENO DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS, PARA INFORMAR DE LAS CONCLUSIONES DEL CONSEJO EUROPEO QUE SE CELEBRARÁ LOS DÍAS 24 Y 25 DE MARZO DE 2022, LA CUMBRE DE LA OTAN Y LAS RELACIONES CON MARRUECOS. (Número de expediente 210/000093).
- COMPARECENCIA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO ANTE EL PLENO DE LA CÁMARA, SOLICITADA POR LA SEÑORA GAMARRA RUIZ-CLAVIJO Y OTROS 83 DIPUTADOS, PARA QUE DÉ CUENTA SOBRE LOS HECHOS EN RELACIÓN CON UNA CARTA REMITIDA POR EL PRESIDENTE DEL GOBIERNO AL REY DE MARRUECOS, EN LA QUE SE CAMBIA LA POSICIÓN ESPAÑOLA RESPECTO AL CONTENCIOSO DEL SÁHARA OCCIDENTAL. (Número de expediente 210/000090).
- COMPARECENCIA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO ANTE EL PLENO DE LA CÁMARA, SOLICITADA POR LOS GRUPOS PARLAMENTARIOS REPUBLICANO, PLURAL, EUSKAL HERRIA BILDU Y VASCO (EAJ-PNV), PARA INFORMAR DEL CAMBIO DE POSICIÓN RESPECTO AL SÁHARA OCCIDENTAL. (Número de expediente 210/000091).
- COMPARECENCIA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO ANTE EL PLENO DE LA CÁMARA, SOLICITADA POR LOS GRUPOS PARLAMENTARIOS CIUDADANOS Y MIXTO, PARA QUE EXPLIQUE LAS RAZONES Y CONSECUENCIAS DEL GIRO DADO EN LA POSICIÓN ESPAÑOLA RESPECTO AL PROCESO DE DESCOLONIZACIÓN DEL SÁHARA OCCIDENTAL. (Número de expediente 210/000092).

La señora **PRESIDENTA**: Muy buenos días, señorías. Se reanuda la sesión. Les pido por favor que ocupen sus escaños.

Continuamos con la comparecencia del presidente del Gobierno ante el Pleno del Congreso de los Diputados. Se debaten acumuladamente las siguientes solicitudes de comparecencia: Comparecencia, a petición propia, del presidente del Gobierno ante el Pleno del Congreso de los Diputados, para informar de las conclusiones del Consejo Europeo que se celebró los días 24 y 25 de marzo de 2022, la Cumbre de la OTAN y las relaciones con Marruecos. Comparecencia del presidente del Gobierno ante el Pleno de la Cámara, solicitada por la señora Gamarra Ruiz-Clavijo y otros 83 diputados, para que dé cuenta sobre los hechos en relación con una carta remitida por el presidente del Gobierno al rey de Marruecos, en la que se cambia la posición española respecto al contencioso del Sáhara Occidental. Comparecencia del presidente del Gobierno ante el Pleno de la Cámara, solicitada por los grupos parlamentarios Republicano, Plural, Euskal Herria Bildu y Vasco (EAJ-PNV), para informar del cambio de posición respecto al Sáhara Occidental. Comparecencia del presidente del Gobierno ante el Pleno de la Cámara, solicitada por los

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 7

grupos parlamentarios Ciudadanos y Mixto, para que explique las razones y consecuencias del giro dado en la posición española respecto al proceso de descolonización del Sáhara Occidental.

Para sustanciar todas las comparecencias, tiene la palabra el señor presidente del Gobierno. (Aplausos).

El señor **PRESIDENTE DEL GOBIERNO** (Sánchez Pérez-Castejón): Buenos días, señorías, señora presidenta. Como bien usted ha indicado, comparezco a petición propia para informar a la Cámara de la Cumbre de la OTAN, celebrada el pasado jueves, 24 de marzo, en Bruselas; del Consejo Europeo, celebrado ese mismo jueves y el viernes 25 de marzo, también en Bruselas; del plan de choque a las consecuencias de la guerra de Ucrania, que aprobó ayer el Consejo de Ministros, y también de la nueva etapa abierta entre España y Marruecos. Pido, por tanto, a sus señorías algo de benevolencia y anticipo también mis disculpas si soy un poco largo en mi intervención **(rumores)**, pero, evidentemente, estamos hablando de muchos temas que necesitan de la concreción y el detalle por mi parte. **(Aplausos)**.

Señorías, hace justo dos años, en marzo de 2020, España, junto con el resto de países del mundo, hicimos frente a un virus desconocido. Todos los gobiernos, también los gobiernos europeos, aprobamos medidas difíciles, pero yo creo que necesarias, para defender la salud pública y salvaguardar la vida de nuestros compatriotas. Palabras hasta entonces nunca pronunciadas o poco pronunciadas, como, por ejemplo, confinamiento, desescalada, autonomía estratégica, vacuna frente al COVID, variantes del virus, los ERTE, los créditos ICO, los fondos europeos, pasaron a formar parte de nuestras preocupaciones y también de nuestras esperanzas. Hoy, cuando vemos que grandes potencias como China toman medidas muy duras de confinamiento sobre millones de ciudadanos, cobra aún más valor, y yo diría que también más sentido, el duro camino que hemos recorrido a lo largo de estos dos últimos años: el camino de la justicia, el camino de la determinación y el camino de la unidad. Conviene, señorías, no olvidar la principal lección de esta emergencia sanitaria, económica y social que aún hoy nos deja víctimas y muertos. La lección de que por sí solas, señorías, las personas no vamos a ningún lado y que únicamente desde la unidad, desde el esfuerzo colectivo y con un Estado del bienestar fuerte, que garantice la justicia social y también la justicia territorial, Europa y España saldrán adelante; un Estado del bienestar con una sanidad pública fuerte, que garantiza el acceso universal a la vacuna y que no la suministra, como ocurre en otras partes del mundo, en función del tamaño del bolsillo del ciudadano; un Estado del bienestar dinámico, que apuesta por la innovación y también por la ciencia, que nos trajo protección gracias al descubrimiento de la vacuna en un tiempo récord; un Estado del bienestar solidario, que garantiza la educación de nuestros hijos hasta incluso en etapas de confinamiento por medios telemáticos; un Estado democrático, con fuerzas y cuerpos de Seguridad del Estado y con unas Fuerzas Armadas que nos protegen de calamidades naturales como la tormenta Filomena, como incendios devastadores que hemos visto a lo largo del año pasado en la provincia de Ávila o también en Málaga, o la erupción de un volcán en la isla de La Palma. (Rumores). Conviene no olvidarlo, señorías, porque solo unidos y gracias al esfuerzo colectivo daremos respuesta a los retos colosales que tienen la humanidad por delante y saldremos adelante.

Señorías, todo lo que les he relatado: pandemia, volcán, incendios, tormentas de nieve e, incluso, hace muy pocos días, hasta una tormenta de arena subsahariana (rumores), han sucedido en estos últimos dos años...

La señora PRESIDENTA: ¡Silencio, por favor!

El señor **PRESIDENTE DEL GOBIERNO**: Estoy describiendo, señorías. Cuando entre en las valoraciones, no sé qué van a hacer ustedes. **(Aplausos).**

Y ahora, además de todo esto, señorías, lo inimaginable desde la Segunda Guerra Mundial, es decir, una guerra en suelo europeo. (Continúan los rumores.—El señor López Álvarez: ¡Un poco de respeto!—Pausa). Y la pregunta a hacerse resulta pertinente, porque es la que se hacen nuestros compatriotas: ¿qué más tiene que ocurrir para que respondamos unidos? (Aplausos). ¿Qué más tiene que suceder para dejar de lado las rencillas, los sectarismos y sumar fuerzas? Ya les adelanto que esa y no otra es la política que va a desplegar el Gobierno de España, la que venimos desplegando desde el principio de la legislatura, la política de la determinación, la política de la justicia social y la política de la unidad cuando esta sea posible. Actuaremos con justicia, actuaremos con determinación y siempre en busca de la mayor unidad.

Conviene no olvidar las lecciones de la pandemia, señorías, lecciones que son igualmente válidas a la hora de responder a la guerra de Putin en Ucrania, porque precisamente ahora el mundo estaba dejando atrás una pandemia, o al menos el mundo desarrollado, y en concreto Europa y España, adentrándose en

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 8

un periodo de recuperación económica y también de transformación y modernización de nuestro tejido productivo gracias a los fondos europeos, una recuperación que en el caso de nuestro país se resume perfectamente en dos cifras: 20 millones de ocupados y un crecimiento en el año 2021 de más del 5% del PIB. España hoy, señorías, crece, crea empleo, y nuestra obligación, la del Gobierno, pero también la de sus señorías, la del Poder Legislativo, es proteger ese crecimiento y la creación también de empleo, frente al impacto de la guerra de Putin en Ucrania. Digo todo esto, señorías, porque hoy hemos conocido el dato de la inflación, que es un mal dato que afecta a nuestra economía, a nuestra sociedad, en particular a los colectivos más vulnerables. En un 73 % el alza de los precios se explica por el desbocado precio de la energía y también de los alimentos no elaborados, y todo ello exacerbado por la guerra de Ucrania. En todo caso, señorías, estamos convencidos desde el Gobierno de que el plan nacional de respuesta y, sobre todo, el reciente acuerdo logrado en Bruselas para poner un precio de referencia al gas y evitar con ello su traslación al precio de la electricidad, como ustedes me han escuchado decir durante todos estos meses, nos va a permitir en los próximos tiempos doblegar la curva y estabilizar la evolución del coste de la vida. Señorías, tenemos la obligación, el deber, de responder a la guerra protegiendo a Ucrania, parando los pies a Putin y blindando el bienestar de nuestras sociedades a escala global, a escala europea y, sin duda alguna, también a escala nacional. Ese es mi compromiso y es el compromiso del Gobierno de España.

Señorías, este Gobierno es el mismo Gobierno que afrontó la pandemia global, que logró un acuerdo, para muchos inimaginable hasta que se llegó a él, con los fondos de recuperación; que impulsó la estrategia de vacunación en España, siendo referente en el resto de Europa; el mismo Gobierno que ha logrado la excepción ibérica en materia energética hace muy pocos días en el Consejo Europeo; el mismo Gobierno que, con aciertos y también con errores, ha aprobado el ingreso mínimo vital; el que puso en marcha los ICO, los ERTE, el escudo social, las prestaciones extraordinarias para autónomos; el que ha subido el salario mínimo interprofesional, la revalorización de las pensiones, la reforma laboral acordada entre los agentes sociales para salvar vidas, empleos y empresas (aplausos); el mismo Gobierno que también afrontó la crisis de Afganistán, que asumió el desastre del volcán de La Palma con la misma cooperación y coordinación entre administraciones y empresas, con independencia de cuál fuera el color y el signo político de las administraciones. Con nuestros aciertos, señorías, y con nuestros errores, en un contexto tan difícil, cargado de tanta incertidumbre para la ciudadanía europea y española. Lo que estamos haciendo es gestionar la crisis desde la justicia, la unidad y la determinación a la cual antes hacía referencia. Somos ese mismo Gobierno. Y si tenemos algo claro quienes formamos parte de este Gobierno de coalición —el primero de la historia democrática de nuestro país— es que tenemos experiencia en la gestión de crisis y que la guerra, como la pandemia, son crisis dolorosas, señorías, y costosas para todos, para todos, sobre todo para las más vulnerables. Por eso, la cuestión es cómo se responde a una guerra y cómo se responde a una pandemia. Nosotros ya decidimos en la pandemia y nos reafirmamos ahora con la guerra: decidimos responder con justicia, con determinación y con la mayor unidad posible. (Aplausos).

Señorías, mucho se ha escrito, mucho se ha debatido, mucho estamos viendo, por desgracia, a través de los medios de comunicación, de esta terrible guerra de Putin en suelo europeo: un reguero de muerte, de destrucción, de fallecidos, de heridos, millones de refugiados. Me llamó mucho la atención un dato que arrojó Naciones Unidas hace muy pocos días, hace muy poco tiempo. Decía que en una guerra como la de Siria, que duró dos años, hubo un millón de refugiados. En Ucrania, en poco más de treinta días, hay más de cuatro millones de refugiados y seis millones de desplazados internos. Esa es la magnitud del desastre que ha perpetrado Putin: un país arrasado por los bombardeos indiscriminados contra la población civil. Todo ello no deja de visibilizar el cruel resultado de un comportamiento que yo juzgaría como antipolítico —sin duda alguna lo es—, de unas ansias expansionistas e imperialistas por parte de Putin, de unos modos de hacer política totalitarios e inhumanos. Todo eso, señorías, todo eso, pero yo creo que algo más. Conviene que no nos equivoquemos, que no nos engañemos y que miremos la realidad del desafío que Putin está perpetrando a Europa. El ataque de Putin a Ucrania es el ataque de Putin a Europa, es el intento desesperado de acabar o, al menos, de debilitar al máximo un proyecto político basado en la democracia, en el respeto a los derechos humanos, en la salvaguarda a la ley nacional y a la ley internacional y también en una sociedad fundamentada en la justicia social. Si la democracia se consolida en Ucrania, pensará Putin, ¿por qué no mañana puede abrirse paso en Rusia? Putin, por tanto, señorías, ataca a Europa porque Putin teme a Europa.

Todo ello me lleva a compartir con todos ustedes, y también con el conjunto de la ciudadanía española, dos reflexiones. La primera es que la guerra de Putin se desarrolla sobre un escenario de dolor y de

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 9

muerte a 3000 kilómetros de distancia de España. Puede haber, legítimamente, ciudadanos y ciudadanas en nuestro país que piensen que, en términos geográficos, eso está muy lejos. Resulta muy lejos, pero su impacto se siente, primero, en nuestras conciencias y también en la esfera de la economía europea y española, como estamos viendo ante el alza de los precios. Esta guerra tiene costes, sin duda alguna los tiene, señorías; los estamos ya pagando en forma de mayor coste de vida —o de vidas, en el caso de los ucranianos—, pero no hacer nada, mirar hacia otro lado, permitir, en consecuencia, que Putin arrase con Ucrania y cumpla con sus viles objetivos sería el fin de Europa. El coste que hoy pagamos es caro —lo es, señorías—, pero sería aún mayor si no paramos los pies a Putin. Es Europa lo que está en juego, su presente y su futuro, nuestro presente y el futuro de nuestros hijos y de nuestras hijas.

La segunda reflexión es la siguiente. Señorías, como ustedes saben, España ingresó en la década de los ochenta del siglo pasado en la Unión Europea. Entonces yo tenía cerca de quince años. Como español quiero dar las gracias a todos los gobiernos de distinto signo político que hicieron posible nuestro ingreso y la pertenencia de España a la Unión Europea. (Aplausos). Y quiero nombrarles a todos. Se lo agradezco a Felipe González, a José María Aznar, a José Luis Rodríguez Zapatero y a Mariano Rajoy. Gracias. (Varias señoras y señores diputados: ¡Oooh!—Rumores—El señor Cerdán León se da palmaditas en la mejilla con la mano, dirigiéndose a los escaños del Grupo Parlamentario Popular en el Congreso). Gracias; gracias porque, tras dos años de pandemia y ahora una guerra, donde se ven atacados los fundamentos de nuestra democracia, tenemos razones para sentirnos orgullosos de ser europeos, y no por haber nacido en un concreto punto geográfico de Europa, ni por cualquier rasgo de nuestra fisonomía, ni por cualquier otro accidente de la naturaleza. Estamos orgullosos de ser europeos porque hemos construido la comunidad cívica más avanzada de la historia, la que ha llevado los principios humanistas más lejos, la que se fundamenta en los valores de la libertad y de la justicia. Ese y no otro, señorías, es el patriotismo europeo del cual ustedes me han escuchado hablar durante todos estos días desde la invasión de Putin; un patriotismo que se basa en principios y en valores con vocación universal; un patriotismo europeo que se despliega mediante la respuesta contundente, y también solidaria, frente a retos tan colosales como una pandemia o una invasión y una guerra en suelo europeo. Así que, señorías, la conclusión de estas dos reflexiones es unidad; unidad. Si no es ahora, en este preciso instante, con una pandemia y con una guerra en Europa, cuando se ven atacados nuestra salud por un virus y nuestra forma de convivir por un tirano, la pregunta que tendríamos que hacernos —y que se plantea, legítimamente, la ciudadanía española— es: ¿cuándo, entonces, vamos a trasladar, también en esta Cámara, un mensaje de rotunda unidad frente a las consecuencias de la guerra? (Aplausos).

Señorías, unidad en España, unidad en Europa y también unidad en nuestro vínculo transatlántico, porque este año se cumplen, como todos ustedes saben, el 40.º aniversario de nuestro ingreso en la Alianza Atlántica. El próximo mes de junio se va a celebrar una cumbre de la OTAN muy importante para la historia de la OTAN y también para nuestro país, que va a definir la nueva estrategia de esta organización hasta el año 2030. Fíjense ustedes que hasta esta guerra de Putin hubo sesudos análisis de *think tanks* vaticinando el fin de la OTAN; incluso dirigentes políticos no menores de la Unión Europea llegaron a hablar de la muerte cerebral de la OTAN. Pues bien, creo que la guerra de Putin nos ha recordado lo necesaria que es esta alianza entre Estados para defender y salvaguardar la paz en nuestras fronteras. Una vez más —no lo olvidemos, señorías—, la lección de que unidos somos más fuertes, de que unidos estamos más seguros, de que unidos garantizamos la paz en nuestras fronteras.

Señorías, no caigamos en esa trampa. Putin sabe que Rusia nunca estuvo amenazada por una invasión o por un conflicto bélico por parte de la OTAN, tampoco de Ucrania; es perfectamente consciente de ello. Lo que ha hecho ha sido utilizar la legítima demanda de Ucrania —que es un pueblo libre, soberano— de entrar en la OTAN y también de pertenecer a la Unión Europea para atacar y materializar sus ansias imperialistas. Y además, con ello, cortar toda voluntad por parte del pueblo ucraniano de consolidar una democracia ajena a la órbita rusa. Ya lo hizo, por cierto, hace años con la revolución del Maidán. Por si hubiera alguna duda sobre esta cuestión, quisiera recordar las declaraciones que todos los miembros de la OTAN hemos hecho a lo largo de este largo mes desde el inicio de la invasión. Lo que se ha hecho por parte de todos, incluso también por parte del secretario general de la OTAN, ha sido rechazar el envío de tropas a suelo ucraniano, rechazar el cierre del espacio aéreo de Ucrania, tal y como pide el presidente Zelensky pero que, evidentemente, nos llevaría al conjunto de la OTAN a un conflicto de escala mayor y advertir de que la OTAN solo —repito, solo— y exclusivamente respondería ante un ataque a alguno de sus países miembros.

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 10

Señorías, nadie quiere esta guerra. Nadie la quiere, salvo una persona. No la quieren los ucranianos, no la quieren los europeos, no la quieren los aliados de la Alianza Atlántica y estoy convencido de que, si preguntaran precisamente a la mayoría del pueblo ruso, tampoco querrían esta guerra. Ahora bien, tanto Europa como la Alianza Atlántica apoyaremos a un pueblo que se defiende de una invasión brutal que solo busca la ocupación y la destrucción de Ucrania, y lo hacemos a nivel europeo, lo hacemos a nivel trasatlántico y lo hacemos a nivel bilateral. Visto en perspectiva, señorías, después de escuchar a muchos de ustedes en sus intervenciones, y también mucho del debate que se ha producido a lo largo de estas últimas semanas en los medios de comunicación, resulta superflua, si me permiten esta expresión, cualquier distinción entre armamento defensivo y ofensivo, porque, ante cualquier agresión, todo armamento es defensivo. España suministra a la resistencia y a los militares ucranianos armas para su legítima defensa porque están siendo agredidos.

Además del apoyo militar, resulta fundamental, como saben ustedes, dar respuesta a una crisis humanitaria sin precedentes, al menos desde la Segunda Guerra Mundial. Como he dicho antes, en apenas cuatro semanas — insisto, en apenas cuatro semanas— casi cuatro millones de refugiados y refugiadas ucranianos han abandonado su país y Naciones Unidas estima que hay alrededor de seis millones y medio de seres humanos desplazados internos a la espera de ver cuál es el devenir del conflicto bélico en su país. Precisamente en la Cumbre de la OTAN celebrada el pasado 24 de marzo en Bruselas, si algo quedó de manifiesto es la tarea urgente de actuar de manera solidaria y de articular planes conjuntos de respuesta a esta crisis humanitaria. En ese sentido, quiero decirles que España aprobó, como saben ustedes, un paquete de ayuda humanitaria de 31 millones de euros para Ucrania y también para los países vecinos que están recibiendo ese flujo masivo de refugiados, el mayor, insisto, desde la Segunda Guerra Mundial. Tengo, además, la firme voluntad de que nuestro país ofrezca una respuesta ejemplar en este sentido, como hicimos también ante la evacuación de refugiados y colaboradores de Naciones Unidas y las organizaciones internacionales de Afganistán. Este es un imperativo moral; el momento reclama nuestra solidaridad y España volverá a dar ejemplo. (**Aplausos**).

Ante la invasión de Putin, la Alianza Atlántica siempre ha tenido claro su apoyo a la independencia, la soberanía y la integridad territorial de Ucrania, conforme a las fronteras internacionalmente reconocidas, como también hemos apoyado todos los esfuerzos para fortalecer a las naciones vecinas que están sufriendo los efectos de las injerencias y la amenaza de Putin, como es el caso de Moldavia, de Georgia y también de los Balcanes occidentales, en particular de Bosnia-Herzegovina. En definitiva, países que están recibiendo muchísimos refugiados en proporción a su población. Ese apoyo también debe ir en paralelo a la condena sin ambages a Putin y a su guerra, tal y como ha sucedido, por cierto, en una votación de nuevo inédita en la Asamblea General de Naciones Unidas y también con la petición de más de cuarenta países ante la Corte Penal Internacional para investigar los supuestos casos de crímenes de guerra, de lesa humanidad y genocidio por parte de las tropas rusas en Ucrania. España, lógicamente, está entre los países solicitantes.

Señorías, ha habido muchas cosas en este ámbito que también nos ha recordado Putin, sobre todo a los europeos, como cuán importante es defender la paz. Si la frontera europea es también la frontera española y, por tanto, la frontera de Polonia y de los países bálticos es también la frontera española, debemos entre todos ser responsables, solidarios y reforzar esas fronteras cuando se vean en peligro, como es este caso. Porque la disuasión es fundamental. Por ese motivo, la OTAN ha activado sus planes, ha reforzado el flanco oriental y ha puesto en marcha numerosas unidades bajo el mando directo de la OTAN. En este marco, se ha decidido el establecimiento de cuatro nuevos grupos tácticos, en Bulgaria, en Rumanía, en Hungría y en Eslovaquia. Todas las medidas que se están tomando son preventivas, proporcionadas al desafío que tenemos enfrente, prudentes, para garantizar la seguridad de los aliados con un enfoque de trescientos sesenta grados. Creemos que el refuerzo realizado hasta ahora en el flanco oriental es el adecuado y apoyamos los estudios para definir la postura futura.

Estamos en un momento, señorías, fundamental, trascendental de nuestra historia. No me quiero poner más dramático de lo que estamos viendo en los medios de comunicación, pero nos estamos enfrentando a una realidad estratégica mucho más peligrosa de la que hemos tenido hasta ahora, y para ello debemos adaptar también la estrategia de la OTAN durante los próximos años. Y eso es precisamente lo que vamos a hacer, todos unidos, en la Cumbre de Madrid, donde va a quedar recogido el nuevo concepto estratégico para la OTAN hasta el año 2030. Hay unanimidad en muchas cosas, señorías, pero sobre todo en percibir que la cumbre de España va a ser trascendental para la historia de la Alianza, va a marcar el futuro de la organización y, por tanto, va a definir la seguridad y la protección de nuestros países.

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 11

La Cumbre de Madrid va a ser la ocasión para fortalecer significativamente la disuasión en el medio y largo plazo, desarrollando y aumentando toda la gama de fuerzas y capacidades disponibles para garantizar una disuasión y una defensa creíbles. Estos desarrollos deben ser lo suficientemente flexibles para adaptarse a la evolución del entorno estratégico en los próximos años. Vamos a tener que construir una defensa colectiva basándonos en un exhaustivo análisis previo que garantice su realismo y también su sostenibilidad desde el punto de vista financiero, teniendo en cuenta todas las amenazas, sin duda alguna también la terrorista.

España está de acuerdo, señorías, en reforzar la disuasión en el flanco oriental, me lo han escuchado decir en otras ocasiones, pero también considera que debemos incorporar los retos y los desafíos procedentes del sur, y más específicamente de una región muy importante para la estabilidad, sobre todo en el ámbito de la lucha contra el terrorismo, de la migración, como es el Sahel, cuya fragilidad e inestabilidad son una fuente de preocupación lógica para la seguridad europea. También se están impulsando medidas que aumenten la resiliencia de nuestras sociedades, fortaleciendo, por ejemplo, nuestra capacidad para responder a la desinformación y mejorar nuestras capacidades de ciberseguridad —a las cuales luego me referiré— mediante el impulso del apoyo mutuo en caso de ataques y la posibilidad de imponer un castigo a los responsables. Otras medidas están orientadas a mejorar la preparación para contrarrestar amenazas químicas, que ahora mismo están siendo objeto de debate por parte de los aliados en relación con la amenaza que evidentemente está planteando Rusia; para contrarrestar amenazas químicas —decía—, biológicas, radiológicas y, por supuesto, también nucleares.

Señorías todo esto me lleva a una reflexión, y es que la defensa de la paz requiere de los recursos adecuados. Esta guerra ha movilizado a todos los aliados y son muchos los países —yo diría que no la mayoría, sino la totalidad de países europeos— que han anunciado ya esfuerzos significativos para mejorar su defensa, y ahora es perentorio acelerar esos esfuerzos. Nuestro compromiso como Estado miembro de la Unión Europea y también de la OTAN es el de un Estado que es fiable, que con responsabilidad y con solidaridad a la hora de garantizar la seguridad de todas nuestras fronteras, no solamente las próximas, sino también las lejanas, responde a los retos a los que se enfrenta y hace que resulte impostergable, señorías, algo que he dicho en anteriores ocasiones y es aumentar nuestro presupuesto en defensa. Nuestro deber es alcanzar en defensa ese 2 % de nuestro producto interior bruto a lo largo de los próximos años. No hablo de un incremento súbito, porque el propio ministerio no tendría capacidad de poder absorber todo ese recurso ingente de capacidades financieras, pero sí progresivo. Estoy enunciando simplemente una evidencia, señorías, y es que debemos sacar conclusiones de esta guerra. Nuestra seguridad está amenazada y por eso se tiene que reforzar, y todo ello tiene un coste, que, por supuesto, acompasaremos con nuestras prioridades nacionales, que tienen, como saben ustedes, un fuerte acento social. Con todo, vamos a seguir invirtiendo en nuestras capacidades por encima del compromiso adquirido en la Cumbre de Gales de la OTAN del 20% del total de presupuesto, que nos va a permitir impulsar algo muy importante, que es la industria de la defensa. También vamos a mantener nuestro alto compromiso en las operaciones y las misiones de la Alianza. No hay ninguna veleidad militarista, señorías, en este propósito. Al revés, solo queremos defender nuestra democracia y nuestra paz frente a los enemigos de la paz y la seguridad europeos. En definitiva, la guerra de Putin representa un desafío fundamental a nuestros principios y valores que han traído eso, seguridad y prosperidad al continente durante muchas décadas.

Con todo, la decisión de Putin de atacar Ucrania es un error estratégico con graves consecuencias no solamente para Ucrania o los países europeos, sino para el conjunto de la comunidad internacional. Ahí están los datos recientes de la OCDE del impacto que va a tener sobre el crecimiento económico global esta guerra de Putin. Hace muy pocos días, un presidente africano me decía precisamente: no hablen ustedes solamente de la seguridad europea, que está puesta en cuestión por Putin; estamos hablando de la seguridad global. Efectivamente, estamos hablando de la seguridad global, pero también tiene graves consecuencias para con Rusia y su propia población. Ojalá los esfuerzos diplomáticos que estamos viendo, y que hoy precisamente abren una ventana a la esperanza, lleguen a buen puerto. Insisto, nadie quiere la guerra, salvo una persona, y por lo que parece, tampoco a esa persona la guerra le está yendo tan bien como inicialmente hubiera previsto. Pero no seamos ingenuos: no hubo falta de diplomacia, sino que sobró agresión. Y mientras esa vía diplomática no salga adelante es fundamental estar unidos en la disuasión.

En todo caso, señorías, si a alguien ha abierto los ojos Putin es a los europeos y a las europeas. Señorías, hasta el pasado 24 de febrero, que fue la fecha de inicio de la invasión, yo creo que la Unión

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 12

Europea creyó ingenuamente —ahora lo vemos— que podríamos ser una potencia global sin una alta capacidad de disuasión en defensa. También creyó la Unión Europea que podía suministrarse de forma segura de gas, de petróleo, de carbón de un régimen como el de Putin. No deja de ser paradójico, señorías, que la energía y la paz, los dos elementos que definieron la creación de lo que hoy llamamos Unión Europea sean los dos elementos que Putin ha puesto en cuestión, en riesgo, con esta guerra; la paz y la energía. En todo caso, señorías, Europa ha entendido el mensaje, ha tomado nota y ha comenzado a actuar. De nuevo lo hemos hecho unidos, todos juntos.

Sobre la energía, hablamos de la seguridad energética en una doble vertiente, no solamente estamos hablando de la seguridad del suministro, sino que también estamos hablando de los precios asequibles, porque no puede haber seguridad sin suministro y también sin unos precios asequibles.

En relación con la seguridad de suministro y la diversificación, me gustaría destacar que la Unión, en la reunión de jefes de Estado y de Gobierno de Versalles de los días 10 y 11 de marzo pasados, tomamos la decisión de terminar lo antes posible con la dependencia energética de Rusia, que nos hace sin duda alguna mucho más vulnerables al chantaje energético de Putin, que proporciona divisas internacionales precisamente para financiar la guerra en Europa, y dicha decisión la reiteramos en las conclusiones del Consejo Europeo formal de la pasada semana, celebrado en Bruselas.

La Unión ha decidido reducir drásticamente —drásticamente—, de forma rotunda y lo más rápido posible las importaciones de gas, de petróleo y de carbón de Rusia con carácter, insisto, inmediato. La Unión apuesta por acelerar la transición energética verde, y España, sin duda alguna, será vanguardia en esta decidida apuesta por la autonomía energética, por la respuesta al cambio climático y, en definitiva, por la extensión y la presencia de las energías verdes en nuestra matriz energética. (**Aplausos**).

En todo caso, señorías, para España esta reducción de la dependencia energética respecto a Rusia no es tan grave como para otros países. Estamos hablando de que poco más del 8 % del gas que consumimos en nuestro país proviene de Rusia. Estamos hablando de porcentajes que son infinitamente inferiores a los que puedan tener economías tan importantes como Alemania, que depende en un 40 % del suministro de gas ruso. En todo caso, esto no significa que estemos más o menos expuestos a esta guerra y a sus consecuencias económicas y sociales. Lo estamos viendo, insisto, de nuevo en el alza de los precios de la energía y también del coste de la vida. Todos nos sentimos afectados de una manera u otra, de manera directa o indirecta, por los efectos de la guerra.

Señorías, España cuenta con una de cada tres regasificadoras de Europa. Las quiere poner a disposición de nuestros socios europeos —lo hemos dicho en multitud de debates—, una vez que logremos completar esas interconexiones de las que siempre hemos hablado con Francia y deberán también servir para transportar la energía del futuro por la que va a apostar el Gobierno de España, que es el hidrógeno verde, es decir, el hidrógeno que proviene de fuentes de energías renovables. Como saben, España ha asumido una posición de liderazgo en el asunto de los precios de la energía desde hace meses. Propuestas como la compra centralizada de gas o actuar sobre lo que se llama en castellano los beneficios caídos del cielo de las grandes empresas eléctricas, que fue tachado por algunas de sus señorías como poco menos que chavista o intervencionista, hoy son asumidas por los comunicados de la Comisión Europea, y son propuestas españolas. (Aplausos).

Acordamos medidas en materia energética a escala europea que resultan extraordinariamente complejas, señorías, y estoy convencido de que vamos a hablar de ello precisamente a lo largo del debate, pero hablar de una solución única, común, para el conjunto de la Unión Europea, que es lo que quiere España, es extraordinariamente complejo y difícil, y la sencilla razón es que la Unión la componen veintisiete Estados miembros. Compartimos valores, un proyecto común, pero son veintisiete Estados miembros con características diferentes y, en este caso, con *mix* energéticos y niveles de interconexión muy distintos. No es lo mismo países como Bélgica, como Holanda, como Alemania, en interconexiones que la península ibérica, que tiene una interconexión de un 2%, cuando el objetivo precisamente en el año 2020 de la Unión Europea era de un 10% y en 2030 de un 15%. Estamos en un 2%. Por tanto, se puede decir que España y Portugal, la península ibérica, somos, aunque estemos integrados en el mercado energético europeo, una isla energética. Y esto, señorías, es lo que ha defendido el Gobierno de España, a falta de encontrar una posición común europea; dada la complejidad de encontrar precisamente esa solución común europea, al menos permitir que España y Portugal, es decir, la península ibérica, pudiéramos actuar con palancas complementarias a las que ahora mismo están establecidas en el marco energético europeo.

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 13

En todo caso, señorías, la Unión Europea necesita tiempo para asimilar la complejidad de estos asuntos, para optar por el camino correcto, y esto es precisamente lo que está ocurriendo ahora. Con mucha perseverancia, señorías, el Gobierno de España se ha esforzado para convencer a nuestros socios europeos, y fue precisamente en el pasado Consejo Europeo donde conseguimos que se empezara a generar ese consenso. En estos últimos seis meses —me lo han escuchado decir en muchas ocasiones—la Comisión ha emitido tres comunicaciones al respecto, acercándose cada vez más a las propuestas de España. La última, el pasado 23 de marzo, dedicada ya a la seguridad del suministro y también a los precios asequibles, donde se incluyeron las propuestas españolas entre las opciones viables para controlar el alza de los precios.

Durante las últimas semanas me propuse explicar la propuesta española a nuestros socios europeos, país por país. El enfoque que he defendido, que ha defendido el Gobierno de España, se centraba en tres pasos para afrontar el reto que supone el alto precio de la energía, y me van a permitir que explicite esos tres pasos. En primer lugar, medidas urgentes para aplicar de forma inmediata, como he dicho antes, a islas energéticas no interconectadas como es la península ibérica. En segundo lugar, poner en marcha medidas destinadas a controlar el precio del gas en los mercados internacionales, como son, por ejemplo, las compras conjuntas, y también disuadir a esos terceros países del precio al que pongan el gas y, por tanto, no solamente comprar gas desde el punto de vista europeo, sino también trasladar cuál puede ser el precio máximo al que estamos dispuestos los europeos a comprar ese gas a esos terceros países. Y, en tercer lugar, la necesidad de avanzar en el medio plazo hacia una reforma estructural del mercado energético. Este mercado energético tuvo sentido hace treinta o cuarenta años, en los años noventa, cuando el coste de las energías renovables incluso era superior al del gas, pero hoy, en cambio, es evidente, resulta palmario que las energías renovables son financieramente mucho más competitivas que el gas; en consecuencia, tenemos que hacer que no se conecte la evolución del precio del gas con la evolución del precio de la electricidad. Por tanto, tres pasos: en primer lugar, medidas a tomar de forma inmediata para el caso particular de islas energéticas no interconectadas al mercado energético como es la península ibérica; en segundo lugar, poner en marcha medidas destinadas a controlar el precio del gas con compras centralizadas y también con esos precios de referencia que les ponemos a los países productores del gas; y, en tercer lugar, una reforma estructural de nuestro mercado energético para, de alguna manera, adaptarlo más a la realidad energética de Europa o al menos hacia donde queremos ir, que es precisamente hacia esa transición energética y hacia una preponderancia de las energías renovables, la eficiencia energética y el ahorro energético en nuestro continente.

En ese primer paso que se dio el lunes, cuando conseguimos que España y Portugal, es decir, la península ibérica, vieran reconocida su condición de isla energética, quiero agradecer el trabajo no solamente de la Comisión Europea, sino también del Gobierno portugués. En las próximas semanas se pondrán en marcha medidas excepcionales, temporales, para reducir los precios de la electricidad para consumidores y empresas, y estoy convencido de que van a tener un impacto muy rápido no solamente en la evolución en los precios de la electricidad, sino también en el coste de la vida en nuestro país.

Estamos trabajando ya desde hace semanas, pero esta misma semana vamos a enviar nuestro paquete de medidas a la Comisión Europea, que confirmará de forma urgente —estoy convencido— que esas medidas se ajustan al derecho europeo, teniendo en cuenta esas condiciones especiales, insisto, de España y de Portugal, como el escaso nivel de interconexión eléctrica con Europa. Estas medidas, señorías —es muy importante que al menos conste en acta—, no suponen subvenciones al gas, no distorsionan los incentivos a las energías limpias —esa transición energética con la que está comprometido rotundamente el Gobierno de España— ni tampoco los flujos de electricidad entre países. En definitiva, nuestro mecanismo no distorsionará el mercado europeo de la electricidad, no supondrá riesgo alguno para el cumplimiento de los objetivos de transición energética y de seguridad de suministro de la Unión Europea, pero sí nos va a permitir rebajar los precios de la energía.

Además de este paso importante, yo diría que histórico, en este Consejo se ha dado un impulso político a todas las iniciativas destinadas a controlar el precio del gas, que van a ser ahora cotejadas con todas las partes interesadas del sector, con las empresas, con las asociaciones, con las ONG y, también, lógicamente, supondrán un ejercicio común que va a hacer la Comisión Europea con el Consejo Europeo. Es decir, señorías, vamos a seguir avanzando en paralelo en ese segundo paso, al cual antes hacía referencia, y que defendieron muchos Estados —también el Gobierno de España— como Italia, Grecia, Bélgica, Eslovenia, Eslovaquia, Rumania y Bulgaria. En definitiva, señorías, yo creo que este Consejo Europeo ha sido un punto de inflexión en la cuestión de la energía y debemos felicitarnos de ello. Ahora

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 14

podremos apoyar definitivamente a los ciudadanos y a las empresas frente al alza de los precios y continuar trabajando para consolidar la seguridad energética en el conjunto de la Unión Europea.

Quisiera referirme al otro elemento en discusión, señorías, que es, de nuevo, la defensa europea, que fue objeto de debate en el Consejo Europeo del pasado 24 y 25 de marzo en Bruselas. Señorías, existe no un consenso amplio sino un consenso unánime, del cien por cien de los Estados miembros de la Unión Europea, de que tenemos que elevar en los próximos años al 2% el presupuesto en defensa de los Estados miembros de la Unión. La hoja de ruta sobre la que desplegar esta nueva estrategia de la defensa es conocida como la llamada brújula estratégica. Se trata de un documento clave, que se ha aprobado ya, en materia de política común de seguridad y defensa para los próximos diez años; una brújula que va a servir para profundizar en nuestra política de seguridad y defensa, pero ello no debe hacerse de forma aislada —al menos esto es lo que ha defendido el Gobierno de España—, sino que tenemos que trabajar con nuestros socios extracomunitarios, y por eso es muy importante, es decisiva la complementariedad en la estrategia de defensa de la OTAN, como también la de la Unión Europea. España va a subrayar —lo ha hecho siempre— esa complementariedad entre ambas organizaciones en la Cumbre de Madrid del próximo mes de junio.

Un elemento importante que también se debatió en este último Consejo Europeo —y es probablemente la crisis que va a sufrir el mundo a lo largo de las próximas semanas y meses— es el de la seguridad alimentaria. España ya había subrayado en el Consejo Europeo informal de Versalles la importancia de este tema no solo para la Unión Europea, sino también para para el mundo por el peso que tanto Rusia como Ucrania, saben ustedes, tienen en los mercados globales, por ejemplo, de los cereales. La Comisión Europea ha presentado ya unas propuestas en apoyo a agricultores y a consumidores en nuestro continente, sobre las que acordamos seguir trabajando con el objetivo final de reforzar nuestra autonomía estratégica, también en el ámbito alimentario.

En resumen, señorías, unidad europea en la respuesta a la guerra de Putin, unidad europea condenando la invasión, sancionando su régimen, solidarizándonos con Ucrania, acogiendo a refugiados y desplegando la ayuda humanitaria, y unidad, también, señorías, en la respuesta a las consecuencias económicas y sociales de la guerra, como hicimos también durante la pandemia, porque tengo el firme convencimiento, señorías, de que también de este embate Europa va a salir reforzada. (Aplausos).

Señorías, señora presidenta: guerra, pandemias, este es el contexto. Es verdad que son tiempos difíciles, son tiempos complejos, señorías, pero estas son las coordenadas sobre las que vivimos y sobre las que nos ha tocado gobernar: una emergencia sanitaria excepcional, de un gran impacto económico, y una guerra injustificada con terribles consecuencias humanas y sociales. Con una pandemia en fase de superación, en plena recuperación económica, gracias también a los fondos europeos, ha llegado esta guerra, que solo quiere una persona, pero que pone a prueba a toda Europa, a todos los Estados miembros y, por tanto, también a nuestra sociedad.

El Gobierno, señorías, conoce estas dificultades, conoce los problemas de los sectores afectados, la inquietud y la incertidumbre por una guerra que solo tiene un culpable, que es Putin. Conocemos esos problemas, nos hacemos cargo de ellos, los conocemos sector por sector y también los conocemos en su globalidad. Quisiéramos que no existieran, desearíamos que desaparecieran, que jamás hubieran ocurrido, pero, desgraciadamente, la guerra y sus consecuencias no están en la mano de este Gobierno ni de ningún Gobierno europeo. Nadie, señorías, está protegido de esta guerra. No podemos prometer que no se advertirán los efectos de la guerra en nuestra economía y en nuestra vida, y lo estamos viendo en la evolución de los precios, lo estamos viendo en el encarecimiento del coste de la vida, pero lo que sí podemos prometer desde el Gobierno de España es que nos vamos a desvivir por aplacar al máximo los efectos de la guerra sobre nuestra población. (**Aplausos**).

También podemos prometer desde el Gobierno de España que vamos a distribuir los sacrificios de forma equilibrada para que ningún sector, y sobre todo ninguna familia, en especial las más vulnerables, se sientan desatendidos o abandonados a su suerte. Por eso, el Consejo de Ministros de ayer aprobó el plan de choque de respuesta a la guerra, con medidas poderosas que servirán para proteger a los sectores y a los ciudadanos más afectados, para repartir de forma más justa los efectos de la guerra y también para preservar al máximo la senda de crecimiento económico y creación de empleo que ya habíamos iniciado hace meses. Este plan contiene medidas en cinco ámbitos de actuación. Primero, medidas para ayudar a las familias, a los trabajadores, a las personas desplazadas, y también ayuda humanitaria. En segundo lugar, medidas para apoyar al tejido económico y empresarial afectado por esta guerra. En tercer lugar, medidas en materia de transportes. En cuarto lugar, medidas en materia de ciberseguridad. Y en quinto,

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 15

medidas en materia energética. Es un plan con una inversión de 6000 millones de euros hasta el próximo 30 de junio en ayudas directas, en rebajas de impuestos, además de 10 000 millones de euros, que se van a trasladar a través de los créditos ICO, con los que nos proponemos amortiguar el impacto de la crisis sobre las familias, las empresas y los colectivos más vulnerables.

Si me permiten, entrando en el primer bloque sobre las familias, trabajadores y personas desplazadas y la ayuda humanitaria, quisiera destacar las siguientes medidas. En primer lugar, como saben ustedes, una bonificación mínima de 20 céntimos en cada litro de combustible hasta el próximo 30 de junio. El Gobierno va a asumir una rebaja de 15 céntimos, las petroleras, un mínimo de 5 céntimos, y algunas de ellas ya han anunciado rebajas hasta incluso superiores, algo que quiero agradecer desde esta tribuna. En segundo lugar, y de forma excepcional, para evitar subidas elevadas que perjudiquen a las familias arrendatarias, las revisiones de los alquileres durante los próximos tres meses tendrán un límite del 2%. En tercer lugar, hemos aumentado un 15% durante tres meses la cuantía del ingreso mínimo vital. Me recordaba ayer precisamente el ministro que los máximos perceptores de este ingreso mínimo vital son sobre todo los niños y las niñas. Saben ustedes que tenemos más de dos millones de niños y niñas que sufren pobreza infantil, por lo que, en consecuencia, está plenamente justificado que aumentemos en un 15% ingreso mínimo vital. (Aplausos). En cuarto lugar, más de 600 000 familias podrán acogerse al bono social eléctrico, subiendo, por tanto, de un 1200000 a 1900000 hogares, es decir, casi 2000000 de hogares en España protegidos ante el alza de los precios y su traslación, efectivamente, al precio de la electricidad en nuestro país. En quinto lugar, es evidente que las empresas que reciban ayudas del plan de choque no van a poder despedir por causas objetivas; antes al contrario, hemos incentivado, como saben ustedes, a través de esa reforma laboral aprobada en las Cortes, las medidas de flexibilidad interna alternativas al despido, como son los ERTE. Finalmente, como ya anuncié en mi última comparecencia, hemos prorrogado, con un esfuerzo fiscal extraordinario, hasta el 30 de junio, las rebajas fiscales vinculadas a la factura de la luz, que ya aprobamos hace bastantes meses, antes incluso de la invasión de Putin. Me estoy refiriendo al IVA, que va a seguir en el 10 % para los pequeños consumidores, al impuesto especial a la electricidad, al 0,5 %, o la suspensión del impuesto a la generación eléctrica. Cuando hablamos de rebajas de impuestos, señorías, este Gobierno baja impuestos, pero baja impuestos donde tiene que bajarlos, que es al precio de la luz, con un 60% de rebaja de impuestos al precio de la luz. (Aplausos).

Si hablamos de vulnerabilidad, es imposible no hacer referencia a una de las realidades más dramáticas de la guerra que vemos a través de los medios de comunicación, insisto, los millones de desplazados y refugiados que llegan también a nuestro país. España, como saben, ha activado la directiva de protección temporal. Vamos a destinar los recursos que sean necesarios para la acogida de refugiados procedentes de Ucrania. Hemos simplificado los trámites del sistema de acogida, hemos habilitado tres centros de acogida, uno en Madrid, otro en Barcelona y otro en Alicante. Pronto vamos a abrir un cuarto en la ciudad de Málaga. Es indudable que el sistema nacional de acogida, pensado inicialmente para un número limitado de personas, no para esta ingente cantidad de refugiados, ha experimentado un crecimiento exponencial de solicitudes en los últimos tiempos, y por eso lo que hemos hecho ha sido ir más allá en el plan y aprobar el reglamento que regula dicho sistema mediante una acción concertada entre entidades y Administración, con el fin de hacer el proceso de acogida mucho más estable y mucho más previsible.

Como saben, en el caso concreto de los refugiados y refugiadas ucranianos, el Gobierno ha ampliado los supuestos establecidos por la directiva europea para la concesión de los permisos de residencia y también de trabajo; a día de hoy ya hay más de 27 000 refugiados y refugiadas que han solicitado la protección temporal en España y hay más de 13 000 plazas ocupadas en el sistema nacional de acogida, que se irán ampliando continuamente en caso de que el flujo de refugiados continúe aumentando, como estamos viendo en estos últimos días. Ahora el plan añade también la flexibilización de los requisitos en los expedientes de nacionalidad por residencia solicitados por los ciudadanos y ciudadanas ucranianos, junto a otras acciones, como la gratuidad del transporte ferroviario para estos refugiados. Y el plan, señorías, por terminar, incluye otras medidas como, por ejemplo, facilitar la homologación, la convalidación de títulos de estudios en el extranjero, favorecer la integración de las víctimas de trata y una atención específica para las víctimas de violencia contra las mujeres en el marco de las crisis humanitarias.

El segundo eje del plan de respuesta tiene que ver con el tejido económico y empresarial. Como ya les dije, en el caso de la pandemia la primera preocupación es apoyar la liquidez de nuestras empresas frente a la amenaza, que es, esperemos, coyuntural. En este caso contamos con el precedente extraordinario de los avales de los ICO, que creo que han sido una experiencia sobresaliente a lo largo de la pandemia, que fueron esenciales para salvar cientos de miles de empresas, sobre todo de pequeñas y

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 16

medianas empresas, de trabajadores autónomos, en los primeros momentos de confinamiento. Por eso el plan de respuesta contempla la puesta en marcha de una nueva línea de créditos ICO, por valor de 10 000 millones de euros, que cubra necesidades de liquidez provocadas por el aumento del coste de la energía y también de los combustibles. Asimismo, se extiende el plazo de vencimiento de los préstamos anteriores avalados por el ICO para seguir garantizando precisamente la viabilidad de las empresas acogidas ante este momento excepcional que vivimos.

En relación con la industria, que es la gran consumidora de energía, se ha incrementado el volumen de recursos para compensar los peajes en un 80 % para alcanzar el máximo de la compensación de CO₂. También se han reforzado las ayudas directas al sector, lo que va a suponer un paquete total, señorías, de más de 500 millones de euros para la industria electrointensiva. También hemos aprobado un importante paquete de ayudas de 362 millones de euros —repito, 362 millones de euros— para el sector de la agricultura y de la ganadería, y otros 68 millones de euros para el sector de la pesca y la acuicultura. (Aplausos). Por último, el plan incluye otras muchas medidas que quizás salgan en el debate, como es, por ejemplo, el apoyo a la internacionalización de las empresas españolas en un entorno global de una extraordinaria incertidumbre, como es evidente, así como varias medidas y acciones en sectores a lo mejor específicos, como es el sector cultural.

En tercer lugar, el plan de respuesta a la guerra establece una serie de medidas en materia de transporte que ustedes conocen porque han sido objeto de debate y también de acuerdo con el sector de los transportistas. Soy plenamente consciente, señorías, el Gobierno es plenamente consciente de las dificultades por las que está atravesando el sector del transporte de mercancías y también de viajeros; dificultades que ya venían arrastrándose desde el verano del año 2021 y que están plenamente ligadas al aumento del precio de los carburantes. Esas dificultades, además, frenan cualquier posibilidad de recuperación sostenible de empresas, de micropymes y de autónomos que ya lo pasaron muy mal durante la pandemia, que trabajaron muy duro abasteciendo precisamente las necesidades de nuestros hogares mientras todos estábamos confinados; o, como es el caso del transporte de viajeros, que supieron resistir cuando la movilidad estuvo detenida como consecuencia de las medidas que tuvimos que tomar para frenar la propagación del virus.

El Ministerio de Transportes, Movilidad y Agenda Urbana se ha reunido con los representantes del departamento de mercancías del Comité Nacional del Transporte por Carretera para abordar la actual situación del sector. Se han tomado diferentes medidas que han sido acordadas con las principales asociaciones del sector. Y en el ámbito del transporte por carretera, las medidas van a suponer nada más y nada menos que una inyección de más de 1000 millones de euros, y son medidas vinculadas con los siguientes apartados. Por ejemplo, en primer lugar, los transportistas van a ser los más beneficiados por la bonificación de al menos 20 céntimos de euro por litro o kilo de combustible. En segundo lugar, se va a crear un fondo dotado de 450 millones de euros para las empresas de transporte de mercancías y de pasajeros. Estas ayudas se van a establecer en función del tipo de vehículo. Por ejemplo, 1250 euros por camión, 900 euros por autobús, 500 euros por furgoneta y 300 euros por vehículo ligero, es decir, taxis, ambulancias o VTC. Y en tercer lugar, se va a devolver mensualmente el impuesto sobre hidrocarburos para aumentar la liquidez de los profesionales en este momento tan complicado que están atravesando. (Aplausos). Por último, al igual que hicimos con la ley de cadena alimentaria, vamos a aprobar una ley del precio justo para los transportistas.

En cuarto lugar, señorías, el plan nacional de respuesta a la guerra contempla medidas en materia de ciberseguridad que son muy relevantes. Señorías, creo que todas y todos somos muy conscientes de que la guerra de Ucrania supone un incremento del riesgo de sufrir ciberataques que pueden poner en riesgo y en peligro el funcionamiento de infraestructuras críticas, de administraciones públicas, de empresas privadas o de centros universitarios. Por eso, el plan de respuesta recoge acciones urgentes en materia de ciberseguridad centradas en tres ejes. El primero, la aprobación del Plan Nacional de Ciberseguridad, especialmente ambicioso, tanto en su dotación presupuestaria, con más de 1000 millones de euros, como en la variedad y el alcance de las medidas. Estamos contemplando más de 150 acciones esenciales para garantizar la ciberseguridad en nuestro país. En segundo lugar, la constitución de un centro de operaciones de ciberseguridad de la Administración General del Estado y de sus organismos públicos. Y en tercer lugar, el fortalecimiento de la seguridad de las nuevas redes de comunicaciones electrónicas 5G, que son decisivas para impulsar la revolución digital que estamos viviendo. Para ello, se va a tramitar por la vía de urgencia el proyecto de ley de ciberseguridad de las redes 5G, que va a establecer los requisitos para su despliegue y explotación de acuerdo, lógicamente, a la normativa europea.

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 17

Y en quinto y último lugar, el plan nacional contiene medidas vinculadas con la energía. La primera de ellas, la más importante sin duda alguna por su trascendencia, es la aprobada en el Consejo Europeo, por la cual se reconoce, como he dicho antes, la singularidad de la península ibérica como isla energética y, por tanto, la posibilidad de tomar medidas extraordinarias y temporales para reducir los precios de la electricidad en España y en Portugal. Desde principios de esta semana, como he dicho antes, tanto Portugal como España estamos ultimando el diseño de una medida —de nuevo digo— excepcional y temporal de fijación de un precio de referencia al gas que se utiliza para la producción de la electricidad en nuestro país. Esta medida va a ser notificada a la Comisión Europea antes de que termine la semana. Esperamos que la aprobación por parte de Bruselas se produzca en un muy breve espacio de tiempo y, en cuanto tengamos la conformidad de las instituciones comunitarias, la medida será instantáneamente aprobada en el *Boletín Oficial del Estado*, con efectos inmediatos sobre las facturas de la luz de nuestros compatriotas.

La segunda medida es la actualización del régimen retributivo específico de la producción de energía eléctrica a partir de las fuentes de energías renovables, cogeneración y residuos, el conocido como Recore. Con la aprobación de esta medida, que puede sonar muy técnica, desde el punto de vista de la rebaja de cargos del sistema eléctrico será una reducción de 1800 millones de euros este año, de forma que dichos cargos se reducirán hasta en un 55% en el año 2022. Y en tercer lugar, se ha prorrogado hasta el 30 de junio el mecanismo de minoración de los excesos de beneficios en el mercado eléctrico causado por el elevado precio de la cotización del gas natural en los mercados internacionales, con ciertas modificaciones para reforzar la eficacia y adaptarlo a las directrices europeas. Por tanto, vamos a ser incluso más rotundos, más eficaces frente a los llamados beneficios caídos del cielo de las grandes corporaciones eléctricas en nuestro país. (**Aplausos**).

Estas medidas van acompañadas de otras medidas regulatorias que son importantes desde el punto de vista estructural, que son las que implican la aceleración, el despliegue de las energías renovables en nuestro país, del ahorro energético, de la garantía del suministro energético, pero que en todo caso en términos políticos trasladan un mensaje rotundo por parte del Gobierno de España, y es nuestro compromiso con la agenda verde, la no vuelta atrás en la agenda verde y, por tanto, apostar por la autonomía energética basada en las energías renovables, en la eficiencia y en el ahorro energético.

Señorías, con el repaso general de estas medidas se pone de manifiesto que este es un plan de respuesta a la crisis ambicioso, que da respuesta efectiva en ámbitos muy diferentes a los efectos de la guerra, pero también da una respuesta global a los efectos de la guerra en nuestro país. Después de los dos largos años que hemos atravesado afrontando una pandemia inesperada e imprevisible, no hace falta decir que ningún plan de emergencia puede considerarse definitivo; esto es evidente. Recuerden ustedes que en mi última comparecencia califiqué este plan de abierto y dinámico; abierto a sus señorías. Quiero agradecer las aportaciones que los distintos grupos parlamentarios a lo largo de estas dos semanas han hecho, también a las comunidades autónomas, a los ayuntamientos, a los agentes sociales, a los sectores especialmente afectados por las consecuencias económicas de esta guerra, pero, en todo caso, nuestro deseo, evidentemente, es que la guerra dure el menor tiempo posible y que cuanto antes volvamos a recuperar la normalidad de la recuperación económica y la creación de empleo tan intensa que habíamos emprendido. Pero si esto no fuera así, señorías, si la guerra se alargara y tuviera otro tipo de consecuencias, el Gobierno de España no dudará en actuar de nuevo. Reitero, nuestra voluntad unitaria en la aprobación y en el desarrollo de este plan tan necesario como ambicioso es rotunda. Tras una pandemia mundial, varias calamidades naturales, incluida la erupción de un volcán, y ahora una guerra en Europa debemos preguntarnos de nuevo: ¿qué más tiene que ocurrir para que respondamos unidos? Europa lo ha entendido, España debe entenderlo y el Gobierno se va a volcar, señorías, en lograr esa máxima unidad en las Cortes Generales. (Aplausos).

Señorías, paso ahora a abordar el último punto de mi intervención, que es la nueva etapa que se abre en las relaciones entre España y Marruecos y que ha sido objeto de debate en los medios de comunicación y por parte de sus señorías en distintas intervenciones parlamentarias. Voy a empezar por una obviedad, señorías, y es que Marruecos, que es un país vecino geográficamente, es sobre todo un socio estratégico indispensable, y se han ido acumulando a lo largo de los años de historia lazos humanos, acuerdos, vínculos, que han ido forjando intereses compartidos a lo largo del tiempo. Ha habido periodos de todo tipo, ha habido periodos de mayor estabilidad, momentos de mayor zozobra en los que los dos países, España y Marruecos, y sus ciudadanos hemos salido sin duda perdiendo. En la crisis diplomática de 2002, con la ocupación del islote de Perejil, bajo un gobierno de otro signo, del Partido Popular, la postura de la

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 18

oposición socialista fue clara. Así lo transmitió precisamente el expresidente Zapatero cuando se dirigió a esta Cámara desde esta tribuna. En primer lugar, manifestó el apoyo al Gobierno, presidido entonces por José María Aznar. En segundo lugar, defendió el diálogo y la diplomacia como fórmulas esenciales para encontrar una solución a ese contencioso, porque, señorías, las relaciones con Marruecos son un asunto de Estado, que exige una política de Estado. Como ya he manifestado, y como también ha compartido el ministro de Asuntos Exteriores en su comparecencia en el Parlamento la semana pasada, el Gobierno de España tiene la firme voluntad de abrir una nueva etapa en las relaciones entre España y Marruecos, una nueva etapa que tendrá una hoja de ruta clara, ambiciosa, que, a mi juicio, va a permitir cerrar una crisis que se venía arrastrando en los últimos tiempos y que perjudicaba, insisto, a los dos países. Este ha sido mi objetivo, señorías, el objetivo de mi Gobierno. El Gobierno, tiene dos objetivos claros, señorías, en su política exterior: en primer lugar, defender los intereses de España —insisto, defender los intereses de España—; y, en segundo lugar, hacerlo ajustándonos siempre a las coordenadas de la Unión Europea y al orden multilateral expresado en las resoluciones del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas.

Se ha hablado mucho, señorías, en estos últimos días de un giro en relación con la postura del Gobierno en Marruecos. Más bien yo diría que hay que hablar de un paso más en un camino que se inició hace catorce años, cuando el Gobierno español saludó la propuesta marroquí de autonomía como una contribución valiosa para la superación de un conflicto —no nos engañemos, señorías— que lleva más de cuatro décadas enquistado. No hay tampoco, señorías, desinterés ni desatención hacia el sufrimiento del pueblo saharaui, lo que hay es el propósito firme de contribuir a la superación de un conflicto enquistado hace medio siglo y sin perspectiva de resolución, al menos hasta este momento, y todo ello dentro siempre del marco de Naciones Unidas y con el acuerdo de las partes directamente implicadas. Y lo que hay, por añadidura, es la voluntad de establecer con Marruecos las relaciones que corresponden a dos países vecinos con tanta importancia estratégica en el ámbito del control de la migración, de las relaciones económicas y comerciales, y también de la lucha antiterrorista. En este sentido, señorías, expresé en mi carta al rey Mohamed VI la intención de construir —y cito textualmente—: «una relación basada en la transparencia y la comunicación permanente, el respeto mutuo y el respeto a los acuerdos firmados por ambas partes, y la abstención de toda acción unilateral para estar a la altura de la importancia de todo lo que compartimos y para evitar futuras crisis entre nuestros países». (Aplausos).

El ministro de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación va a viajar este viernes a Rabat para poner en marcha la hoja de ruta que consolida esta nueva relación. En primer lugar, lo que vamos a hacer es garantizar un territorio seguro, con una frontera capaz de asegurar el cumplimiento del control de personas y de mercancías. Se ha formado, señorías, un grupo interministerial para plantear escenarios, opciones de reapertura de las fronteras, incluido un protocolo que defina el criterio de entrada en el territorio español y asegure el tráfico seguro y fluido. En segundo lugar, vamos a reforzar la movilización y el compromiso del Estado con Ceuta y con Melilla. Como saben, se están elaborando sendos planes especiales dentro del mandato que nos fija la Estrategia de Seguridad Nacional, con la participación de todas las instituciones, de todo el tejido asociativo de estas dos ciudades autónomas, y este plan, lógicamente, irá acompañado de recursos económicos nacionales y provenientes de los fondos europeos de recuperación de la Unión. Como saben, estuve en Ceuta y en Melilla el pasado mes de mayo de 2021, tras la llegada masiva de inmigrantes irregulares en muy pocas horas a Ceuta. El pasado 23 de marzo tuve la oportunidad de regresar y lo hice con una solución a los problemas que enfrentábamos. Reivindico, por tanto, señorías, el camino que hemos tomado, que es el de la política real, el de sentido de Estado, el de la estabilidad, la prosperidad y la seguridad de nuestro país y también de dos ciudades autónomas tan importantes como son Ceuta y Melilla.

Señorías, no quiero dejar de abordar directamente la cuestión que ha movido más sensibilidades, la cuestión del Sáhara Occidental. De nuevo, en mi carta dirigida al rey Mohamed VI reconocí —y cito textualmente de nuevo—: «la importancia que tiene la cuestión del Sáhara Occidental para Marruecos y los esfuerzos serios y creíbles que Marruecos, en el marco de Naciones Unidas, está realizando para encontrar una solución mutuamente aceptable». A continuación, añadí —y cito textualmente—: «En este sentido, España considera la propuesta marroquí de autonomía presentada en 2007 como la base más seria, creíble y realista para la resolución de ese diferendo»; diferendo, señorías, vuelvo a insistir, que dura ya cuarenta y seis años y que hay que desencallar. Quisiera explicar con detenimiento estas palabras, pues quiero que todos los españoles y españolas, y también sus señorías, comprendan con total claridad la posición que hemos tomado en esta cuestión y el porqué. En primer lugar, señorías, en mi carta reafirmo que Naciones Unidas es el marco para solucionar el conflicto en el Sáhara Occidental.

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 19

España siempre ha apoyado y siempre va a apoyar el marco de Naciones Unidas, porque es el único marco posible, porque no hay otro, y a su vez España apoya que la solución al conflicto sea una solución mutuamente aceptada por las partes, porque también esa es la única solución posible. Solo las partes pueden decidir si la solución propuesta es aceptada por ellas, nadie más. Es dentro de este marco que acabo de describir, señorías, en el que reconocemos, lógicamente, los esfuerzos de Marruecos por alcanzar una solución.

En segundo lugar, tras establecer el marco en que debe producirse la solución —esto es, Naciones Unidas—, en la carta afirmo, como acabo de leer, que consideramos que la propuesta marroquí del año 2007 —estamos en el año 2022— es la base más seria, creíble y realista para la resolución de este diferendo, una solución que debe alcanzarse en el marco de Naciones Unidas entre las partes. Lo que el Gobierno de España cree es que, tras muchos años de conflicto y muchos años de estancamiento en el proceso de las negociaciones, esta es la base sobre la que hay más posibilidades de construir, con la mediación —insisto de nuevo— de Naciones Unidas y dentro del marco de sus resoluciones —lo digo una vez más—, una solución que pueda ser aceptada por las partes. La solución debe ser facilitada por Naciones Unidas tras un proceso de negociación, debe ser adaptada por las partes al final de dicho proceso, y el resto de la comunidad internacional, en la que se engloba también España, debemos ayudar a Naciones Unidas a que pueda llevar adelante este proceso de negociación.

Y en tercer lugar, quiero subrayar que se trata de una posición alineada con la de nuestros socios europeos y con otros muchos países. Francia apoya desde hace años la propuesta de Marruecos; Alemania le ha dado su respaldo recientemente a través de una carta enviada por parte del presidente de la República alemana al rey de Marruecos el pasado mes de enero, como hice yo hace escasas semanas. La Comisión Europea, el alto representante y vicepresidente de la Unión Europea han manifestado el respaldo a la posición manifestada por el Gobierno de España. También Estados Unidos —lo acabamos de ver ayer— ha reconocido que el plan de Marruecos es serio, es creíble, es realista, y esta es la posición manifestada por la Administración Biden, como acabo de recordar. Pero, es más, todas las resoluciones del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas desde el año 2007 toman nota de las propuestas marroquí y del Frente Polisario y acogen —y cito textualmente— la resolución de este Consejo de Seguridad de Naciones Unidas —insisto, textualmente— «con beneplácito los esfuerzos serios y creíbles de Marruecos para avanzar en el proceso hacia una solución».

Quiero recordar también que se trata de un posicionamiento claro, pero que no es nuevo con respecto a las posiciones que han manifestado anteriores gobiernos en España. España ya había reconocido el plan de autonomía en el año 2007, cuando le fue presentado precisamente por las autoridades marroquíes al entonces presidente Zapatero. En las declaraciones conjuntas adoptadas en las reuniones de alto nivel entre el Gobierno de España y el Gobierno de Marruecos, celebradas en Marruecos, bajo la Presidencia de Mariano Rajoy en el año 2012 y en el año 2015, se reconocían los esfuerzos de Marruecos y desaparecía cualquier referencia al derecho a la autodeterminación. En concreto, en el año 2012, señorías, se dijo textualmente lo siguiente: «España ha saludado también los esfuerzos serios y creíbles de Marruecos». Y en 2015 se repetía esa frase, que es también la que he utilizado yo en mi misiva al rey Mohamed VI. Señorías, yo no estoy restando importancia a la decisión que he tomado, la he tomado con plena voluntad de dar un paso hacia delante. No obstante, es oportuno señalar que cuando los presidentes del Gobierno de distinto signo político se han encontrado con esta cuestión del Sáhara Occidental han entendido siempre su enorme complejidad, y yo lo que les pido a ustedes es que valoren también esa complejidad. (Aplausos).

Hemos reafirmado, hemos profundizado nuestra posición precisamente ahora que acaba de abrirse una nueva ventana de oportunidad para retomar las negociaciones. Se dice, ¿por qué ahora? Porque ahora se ha abierto una ventana de oportunidad, señorías; porque las partes pueden alcanzar, después de cuarenta y seis años, una solución al conflicto o, al menos, abrir un proceso de negociación; porque se ha nombrado recientemente —el pasado mes de octubre— un nuevo enviado personal del secretario general de Naciones Unidas para el Sáhara Occidental, Staffan de Mistura, que ha renovado la esperanza de que puedan retomarse estas negociaciones. Después de dos años sin que se lograse nombrar un nuevo enviado especial por parte del secretario general de Naciones Unidas —hasta trece candidatos, señorías, habían sido rechazados previamente— vuelve a haber uno que ha sido bien acogido por las partes, que goza de todo el respaldo de la comunidad internacional y, sin duda alguna, también de nuestro país. España quiere adoptar un papel activo, no pasivo, y apoyar de manera activa la labor del nuevo enviado especial Staffan de Mistura.

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 20

Me gustaría terminar este capítulo, señorías, reafirmando y reiterando el apoyo de España al pueblo saharaui. Somos el principal donante de ayuda humanitaria a los campamentos de refugiados saharauis, y tengan todos la seguridad de que les vamos a seguir brindando ese apoyo humanitario. (Aplausos). El conflicto del Sáhara Occidental ha condenado ya a demasiadas generaciones de saharauis a la pobreza, a la falta de oportunidades. Yo tengo la esperanza de que, bajo los esfuerzos del nuevo enviado especial del secretario general de Naciones Unidas, se pueda avanzar en las negociaciones y España sin duda alguna va a prestar, como está prestando ya, apoyo para que así sea.

Señorías, concluyo agradeciendo su atención. Es un hecho que en apenas veintiséis meses de legislatura hemos tenido que hacer frente a una sucesión encadenada de emergencias de una extraordinaria profundidad. La peor pandemia mundial del último siglo, distintas crisis migratorias, catástrofes naturales con el paradigma del volcán de La Palma, la evacuación de Afganistán y ahora la guerra de Rusia en Ucrania; acontecimientos extraordinarios que nos han obligado, sin descanso, a tomar medidas extraordinarias, por lo que quiero agradecer a todos y cada uno de los miembros del Consejo de Ministros el trabajo que han desplegado a lo largo de estos largos meses de legislatura. (Aplausos). Es un hecho también que ante esos desafíos hemos respondido, como he dicho antes, con medidas basadas en la justicia, en la unidad y en la determinación. En la justicia, sobre todo basada en un Estado del bienestar que ha demostrado, con medidas rápidas y eficaces, que las viejas recetas, basadas en los recortes y en la exclusión social, no son el camino. Se han establecido los ejes de la transformación, por los que el mundo va avanzar y por los que España no puede quedar descolgada: la digitalización, la transformación energética y, sin duda alguna, la cualificación de nuestro capital humano, de nuestros jóvenes para poder garantizar su empleabilidad y también su autonomía intelectual en un mundo cargado —como estamos viendo durante estas últimas semanas especialmente— de desinformación. Y hemos alcanzado acuerdos históricos, como el Mecanismo Europeo de Recuperación y Resiliencia, que significa a la postre la mutualización de la deuda a escala europea, que van a tener un profundo efecto modernizador sobre nuestro país. Pero ahora, sin solución de continuidad, nos encontramos de golpe con una pesadilla que creíamos superada desde la Segunda Guerra Mundial en nuestro continente, como es el retorno de la guerra al corazón de Europa.

Señorías, nada del debate que a continuación mantengamos puede, en consecuencia, ni debe pasar por alto este hecho absolutamente indiscutible, y es que nos enfrentamos a una emergencia que va a definir a España y a Europa en las próximas décadas. Y, si nuestro corazón está al lado del pueblo ucraniano, que sufre directamente la atrocidad de esta agresión perpetrada por un dictador como Putin, tampoco podemos ni debemos olvidar otro hecho igualmente indiscutible, y es que la seguridad, el bienestar de nuestro país están en riesgo si no actuamos con rotundidad y con determinación. Y no me refiero solo a las distintas derivadas de la invasión —desde la acogida de los refugiados a la crisis energética que sufrimos—, el órdago de Putin al orden político, económico y social internacional supone una amenaza a la desestabilización global que puede afectar al propio curso de la guerra pero que también nos puede llevar a imaginar el peor de los escenarios como una larga posguerra. Por eso, señorías, hago nuevamente una llamada a la responsabilidad, como ya hiciéramos por cierto en los peores momentos de la pandemia, hago nuevamente una llamada a la inteligencia, a la capacidad, al sentido común de todas las fuerzas políticas de esta Cámara, para entender bien la gravedad del momento que vivimos.

Señorías, nos encontramos ante un escenario inédito, abierto a múltiples posibilidades, tanto positivas como extraordinariamente negativas. Tenemos que tomar decisiones en medio de la profunda irracionalidad de una guerra, con toda la incertidumbre que ello conlleva y, por tanto, no podemos perdernos en debates menores y en rencillas estériles que nos alejen de esa visión de fondo. Por una vez, en consecuencia, en nombre del Gobierno, si solicito algo a sus señorías es unión, es apoyo. (Aplausos). Y quiero decirles, señorías, que no me parece que pedir apoyo y unidad en medio de una pandemia y de una guerra en Europa sea demasiado pedir. En tiempos excepcionales unidad y soluciones extraordinarias; lo hemos intentado a lo largo de estos veinte meses de legislatura, no siempre con el consenso que hubiera sido deseable, pero no pierdo la esperanza. Hagámoslo posible esta vez; se lo pido, señorías, por el bien de España y por el bien de Europa.

Gracias. (Prolongados aplausos de las señoras y los señores diputados del Grupo Parlamentario Socialista, del Grupo Parlamentario Confederal de Unidas Podemos-En Comú Podem-Galicia en Común y de los miembros del Gobierno, puestos en pie).

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 21

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias, señor presidente. (Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).

A continuación, intervendrán los representantes de los grupos parlamentarios.

Por el Grupo Parlamentario Popular en el Congreso, tiene la palabra la señora Gamarra Ruiz-Clavijo. (Aplausos).

La señora GAMARRA RUIZ-CLAVIJO: Gracias, presidenta.

Señor presidente, permítame que empiece aclarando que usted no viene aquí por voluntad propia, viene por la voluntad unánime de los grupos parlamentarios y porque se lo exige su participación en un Consejo Europeo. (Aplausos). Si no, dudo mucho que le hubiéramos tenido hoy aquí. La voluntad propia la tendría que haber tenido usted ex ante, es decir, mostrando y exponiendo el cambio de posición en relación con Marruecos que usted mismo ha decidido. Eso, sin duda alguna, lo que escenifica es el desprecio que usted siente y practica hacia este Parlamento. Creo que sería bueno que cambiara esa actitud. (Aplausos).

Señor Sánchez, hablemos de España, hablemos de la España real, esa España que tiene una hiperinflación de un 9,8 en marzo —como se acaba de difundir por el INE—, una pérdida galopante del poder adquisitivo de los salarios y un horizonte bajo la amenaza de la estanflación. Desabastecimiento en los supermercados, ruptura de la cadena alimentaria, sacrificio de animales por los ganaderos, cierre de fábricas, paralización de empresas por falta de materias primas, amarre de la flota pesquera, paros de los transportistas, y podríamos seguir. Esta es la situación límite que viven cuarenta y siete millones de españoles y este mes de marzo resumen apenas treinta y un días la triste realidad de toda su ejecutoria política.

Mire, mientras nuestros socios europeos actuaban de forma urgente para aliviar la inflación a sus ciudadanos, su Gobierno ha pasado tres semanas en la miopía sin tomar ni una sola medida, ni una sola rebaja de impuestos y ni una sola ayuda directa, hasta hoy. Todo ha sido una patada hacia adelante. ¿Por qué no ha hecho nada? Ninguna de estas iniciativas dependía del Consejo Europeo y su pasividad ha empujado a la sociedad española al colapso. Hoy España vive en un profundo malestar social, que tiene como origen el que usted ni les escucha ni dialoga con los españoles. Su Gobierno, dividido y roto, como podemos ver todos, ha demonizado de forma inadmisible a unos transportistas desesperados por trabajar a pérdidas. Bajo cualquier estándar europeo de rendición de cuentas, ya tendría que haber dimitido; y no habrá campaña de propaganda que pueda ocultar el colapso del Gobierno.

Hemos vivido cómo la señora Calviño, que es a las previsiones macroeconómicas lo que Fernando Simón a las previsiones sanitarias (risas.—Aplausos), dijo hace pocas fechas lo siguiente: España es de los países menos expuestos al conflicto, tanto desde el punto de vista de la exposición comercial como de la dependencia energética; a lo que la señora Díaz respondió: Tenemos una crisis económica y social de máxima gravedad para nuestro país. ¿A qué tenemos que atenernos, señor Sánchez, a lo que afirma su vicepresidenta primera o su vicepresidenta segunda? No se ponen de acuerdo ni tan siguiera en el diagnóstico. Fíjese, señor Sánchez, en una cosa sí estoy de acuerdo con usted. ¡Claro que las graves crisis económicas y sociales tienen desencadenantes exógenos! ¡Claro que sí! Prácticamente todas ellas. Así ocurrió con las hipotecas subprime en la recesión económica de 2008; con la pandemia del COVID en 2022 y, ahora, con la guerra de Ucrania en 2022. Pero lo que diferencia la magnitud de los efectos de la crisis en una sociedad o en otra es, precisamente, la política económica con la que un Gobierno u otro hacen frente a esa crisis, y el suyo es el peor Gobierno en el peor momento posible. (Aplausos). Y ahí están los datos; los datos que nos permiten compararnos con otros países que han hecho frente a las mismas crisis y, sin embargo, están mejor que España. En España los más vulnerables han sido los más damnificados por sus nefastas políticas económicas. La tasa AROPE advertía que el 7 % de la población se encontraba en situación de carencia material extrema. Si hablamos de pobreza energética, más de 5 millones de personas no han podido calentar sus hogares y el 9,6 % se ha retrasado en el pago de los recibos. Esa es la España real.

Señor Sánchez, los partidos políticos que olvidan su historia están condenados a repetirla, y en España, por desgracia, lo que se repite es que el Partido Socialista arruina a las clases medias y trabajadoras una vez cada diez años y, detrás, llega el Partido Popular para arreglar sus destrozos. (Rumores.—Aplausos). Sí, sí, sí. Veamos, por culpa de su calamitosa gestión, la economía española llegó al estallido de la guerra siendo, de lejos, la más frágil y vulnerable de la Unión Europea. En 2020 fuimos el país que más se hundió y más riqueza destruyó. ¿Por qué? Por su incapacidad para articular

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 22

respuestas eficaces frente a los efectos de la pandemia. A principios del año 2021 ya estaba claro que íbamos a ser el país que más iba a retrasar su recuperación económica. El desempleo en España duplicaba ya la media europea. Éramos ya el segundo país con más déficit público y el cuarto con más deuda, el 122 % del PIB; y la inflación ya estaba allí, señor Sánchez; ya estaba allí. No se puede exigir, además, sacrificios a los españoles, como usted hace, mientras el Gobierno vive a cuerpo de rey. Puede ahorrar hasta 60 000 millones de euros mejorando la eficiencia del gasto público. Eso ya es una obligación moral para un Gobierno, y en su plan de choque no le dedica ni una sola palabra. Tampoco hoy en su exposición ha dedicado ni una sola palabra a la búsqueda de la eficiencia en el gasto público y, por tanto, a gastar menos en su Gobierno. En definitiva, la única excepcionalidad de España es su Gobierno, que es un problema para los españoles y su fracaso, un clamor social. La consecuencia de su colapso como gobernante es la decadencia de España y la ruina de los españoles. Quería desacoplar el gas, pero lo único que vive desacoplado de la realidad es usted. (Aplausos).

Señor Sánchez, hoy nos trae a esta Cámara un plan temporal de tres meses que es, a todas luces, insuficiente; medidas que van solo de abril a junio, y algunas de ellas ni eso. En vez del nombre tan grandilocuente con el que lo ha bautizado, se podría llamar más atinadamente plan primavera. Desde luego, 6000 millones de euros de ayudas tardías y débiles alivios fiscales, junto con una nueva ronda de créditos ICO por valor de 10000 millones, son insuficientes para hacer frente a una crisis energética que cada vez recuerda más al *shock* de 1973. Topar el megavatio; lo que se suponía que era la medida estrella, hoy no ha sido capaz ni de explicárnosla. No se aplicará hasta dentro de un mes; eso si recibe el visto bueno de la Comisión Europea. Las iniciativas restantes son un batiburrillo de medidas que mezclan algunas ya en vigor con otras nuevas y sorprendentes, como la inversión en ciberseguridad, que evidentemente celebramos, pero que ya me dirá usted qué efectos tiene en la contención de la inflación.

No nos equivoquemos, la excepción ibérica es la constatación de una debilidad como país, y ha sido el remedio improvisado de última hora para ocultar que Bruselas ha rechazado sus pretensiones. En esta misma Cámara, dijo hace unas semanas que iba a liderar una política energética común, y lo que nos trae es una excepcionalidad porque queda fuera del acuerdo. En las conclusiones del Consejo Europeo del pasado fin de semana no se cita ninguna excepción ibérica para España y Portugal. Ya nos explicará por qué. Lo único que se cita es la posibilidad de poder tomar medidas excepcionales en función del grado de interconexión y del peso de las renovables en el *mix* energético nacional —sí, señor Sánchez—, pero la verdad es que la Comisión Europea ya lo permitía desde el 8 de marzo. Bruselas dio luz verde entonces a que los Estados pudieran acordar medidas relativas a la fijación de precios máximos en el mercado de generación, aprobar rebajas fiscales o pactar medidas de apoyo específico a colectivos de especial sensibilidad a los efectos del encarecimiento energético, como es la industria electrointensiva. ¿A qué estaba esperando?, ¿a que las familias bajaran unos grados la calefacción?, ¿a que fueran en bicicleta a trabajar, como pedía su nefasta ministra de Transportes? Usted, como acostumbra, decidió no hacer nada y quienes pagan esa pasividad son los españoles.

En mayo de 2021, cuando la electricidad ya subía un 36%, le presentamos a debate en este Pleno un plan de choque para rebajar la factura eléctrica de las familias y empresas. Ese plan incluía, entre otras medidas, la suspensión temporal del impuesto sobre el valor de producción eléctrica y una rebaja temporal del IVA al 4%, pero usted lo rechazó. Se lo volvimos a presentar con algunas mejoras en otoño, y el Gobierno lo vetó. Su Gobierno, efectivamente, rectificó en parte y suspendió posteriormente y de forma temporal el impuesto sobre el valor de producción eléctrica, rebajando también el IVA al 10%, pero solo para determinados consumidores. Esta es, precisamente, una de las medidas que ha decidido prorrogar hasta junio. Le pedimos que sea más ambicioso. Y tiene sentido, porque esta rebaja ha conseguido que el precio de la electricidad no subiera un 26,1% adicional y, por tanto, que tuviera un impacto en el IPC general de 9 décimas. Ya sé que ustedes tienen alergia a las rebajas fiscales, pero, como ve, bajar impuestos contribuye, y mucho, a reducir la inflación (aplausos), mientras que subir una decena de tributos, como han hecho ustedes en el año 2021 y mantienen para el ejercicio 2022, hace que tengamos una inflación 3 puntos por encima de Portugal o Francia. ¿Se da cuenta de que la inflación no es solo culpa de Putin? La política interna también influye, y mucho. Mire la inflación que tienen otros países de nuestro entorno. La guerra es la misma, el Gobierno es distinto.

El pasado 15 de marzo el Partido Popular registró una iniciativa para rebajar al tipo mínimo o suspender temporalmente el impuesto especial de hidrocarburos, además de la rebaja coyuntural del IVA al 4%. Les insto a que la apoyen ya que permitiría rebajar, en el escenario más conservador, 37 céntimos el litro de gasolina y 33 el del diésel, es decir, casi el doble de la bonificación de 20 céntimos por litro que incluye su

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 23

plan primavera. A todo esto, ¿cómo van a afrontar esta medida las gasolineras independientes y pequeñas? No saben nada y, según ustedes, esto se aplica en dos días. Pretenden utilizar —imagino— la marca de la casa: más burocracia, improvisación y, de momento, que les vayan financiando los más débiles. (Aplausos). Estamos ante una medida que va a ser, de nuevo, menos eficaz que la rebaja de impuestos. Primero, porque en vez de contribuir a reducir la inflación la va a incrementar y, segundo, porque al ser una cuantía fija puede quedar neutralizada si el precio de la gasolina sigue subiendo.

No nos escuchan a nosotros, no escuchan a los transportistas, no escuchan a los particulares y, al final, lo que ocurre es que lo que aprueban es absolutamente insuficiente. Desde la perspectiva de la industria y el tejido productivo se echan en falta medidas que resuelvan los problemas en la cadena de suministros o que mitiguen en nuestro comercio exterior los efectos tras las sanciones a Rusia. Además, las medidas que se anuncian respecto al transporte no han resuelto la huelga y los problemas del abastecimiento siguen ahí, señor Sánchez. Deben ser más ambiciosos.

El plan contiene una subida del 15 % del ingreso mínimo vital, que es otro ejemplo palmario del fracaso social de un Gobierno que se llama progresista. Hace falta gestión, señor Sánchez, y buena gestión, esa que a usted le falta. ¿Por qué? Porque ¿acaso van a poder beneficiarse de ese 15% de incremento las familias que se han quedado fuera de ese ingreso mínimo vital? Ustedes hablaron de 850 000 hogares y se han beneficiado 360 000. Nos ha hablado hoy de más de 2 millones de niños. No están todos esos millones de niños en esos 360 000 hogares. Por tanto, no podrá beneficiarse de ese incremento aquel al que todavía no le ha llegado el ingreso mínimo vital. Y si hablamos de la vivienda, plantean ustedes una intervencionista actualización del 2% de los alquileres que distorsionará el mercado y que puede generar, además, efectos muy indeseados. Ustedes olvidan siempre lo mismo, y es que hay millones de españoles en este país que tienen sus ahorros invertidos en patrimonio, en viviendas. Hay otra opción. ¿Por qué no utilizar la opción del IRPF, que le garantiza que no se generan efectos indeseables? Utilice esa otra vía. ¿O por qué no ajustar el IRPF para que las familias no paguen dos veces el alza de los precios, uno en la cesta de la compra y otro cuando hagan la declaración de la renta? Analícenlo, estúdienlo. Deberían reconsiderarlo porque hay en juego ahí 4000 millones de todos los españoles. Además, su 'plan primavera' viene precedido de la ruptura de sus compromisos con las comunidades autónomas, porque usted ha faltado a la verdad a los presidentes autonómicos: en la Conferencia de La Palma se comprometió a aprobar nuevas rebajas fiscales y no hay ninguna. ¿Qué más tiene que ocurrir para que usted cumpla su palabra? (Aplausos). Esa es una pregunta que hoy usted también debe hacerse a sí mismo, señor Sánchez. La crisis será con usted y usted con la crisis, y sí, se repetirá la historia, un nuevo Gobierno del Partido Popular traerá momentos más propicios para la sociedad española.

Pero usted no solo ha fracasado en la política económica, también en la política exterior. Lo hemos visto todos en la Cumbre de la OTAN, donde su soledad ha sido evidente. Biden sigue sin recibirle. Habla usted de unidad y coincido con usted, es muy importante la unidad, sobre todo en materia exterior. Aquí nos tiene. Lo que le pregunto es: ¿es usted capaz de garantizar la unidad de su propio Gobierno? Esa también es una pregunta que debe hacerse usted mismo en el día de hoy (aplausos), porque pide unidad a todos, pero usted no es capaz de ofrecérsela a los españoles. Por cierto, en la cuestión de la OTAN ni su socio en el Gobierno ni sus socios de investidura le apoyan; solo este partido, el Partido Popular. A ver si nos dice hoy qué piensa plantear en la próxima cumbre de la OTAN y cómo piensa aprobar el incremento hasta el 2% del que nos ha hablado, que apoyamos siempre y que, como sabe, le ofrecimos en su momento. Le avanzo que nosotros estaremos aquí, pero le pregunto: ¿estarán todos los votos de los socios de coalición? Es bueno que conteste esta pregunta. Además, le voy a hacer una propuesta: que se integre expresamente a Ceuta y Melilla dentro del paraguas de seguridad de la alianza. ¿Está dispuesto a que se incluya ese asunto trascendental en el nuevo concepto estratégico?

La soledad se ve también en el giro copernicano que ha dado en la relación con Marruecos. Pide unidad y patriotismo. ¿Dónde están su unidad y patriotismo en este tema?, ¿qué más tiene que ocurrir para que usted, de una manera responsable, hubiera comparecido aquí previamente a plantearnos a esta Cámara, al Parlamento, la posición de España en materia exterior? (**Aplausos**). Porque todos los grupos de esta Cámara estamos unidos —salvo usted— en que ese giro no puede darse a espaldas de todos nosotros. El pasado 18 de marzo se produjo la ruptura de 47 años de política consensuada respecto al Sáhara Occidental, un consenso no solamente entre ustedes y nosotros, sino que es uno de los escasos temas en los que todos los grupos compartíamos una misma posición. Además, conocimos ese giro radical a través de un comunicado de la Casa Real marroquí. Todo lo que envuelve ese comunicado es uno de los acontecimientos más lamentables de nuestra historia diplomática y pone de manifiesto que

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 24

usted no es consciente de lo que representa España y sus más de cinco siglos de historia. Nunca ha sido capaz de manejar la política de vecindad con Marruecos. Si recuerda, la reunión de alto nivel que estaba prevista para diciembre de 2020 se suspendió —y estaba ya convocada— precisamente por las irresponsables declaraciones de su entonces vicepresidente. Y con esa capacidad suya para cavar un poco más hondo, en lugar de resolver los problemas para arreglarlo, ¿qué ocurrió? El affaire Gali, que condujo a la peor crisis con Marruecos en décadas. Esto según los argumentarios del Partido Socialista Obrero Español, ese que usted dirige. Y para salir del atolladero de Rabat, ha provocado una crisis con Argelia, una crisis con su Gobierno y una crisis con todos los grupos parlamentarios de esta Cámara. Es decir, tratando de cerrar una crisis, ha provocado tres. Esto, señor Sánchez, es muy difícil de superar. (Aplausos). La verdad es que quien tuvo la ocurrencia de esta gestión es un auténtico fenómeno que debiera estar ya fuera del Consejo de Ministros, si es que está ahí.

Mire, ya es humillante que sea la Casa Real marroquí quien nos informe del cambio de nuestra política hacia ese país que usted realizó ni más ni menos que por carta, pero al conocer el contenido de la misma el bochorno no ha hecho más que crecer. Fíjese que quien la ha escrito desconoce incluso la denominación oficial del Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación, por no hablarle del resto de la redacción. Señor Sánchez, ¿quién le hizo la carta? ¿Ha firmado usted lo que le han redactado otros? ¿Y quiénes son esos otros? ¿Usted firmó la carta sin leer o es que desconoce hasta la denominación de su Ministerio de Asuntos Exteriores? Este episodio nos recuerda el 'que se firme lo que sea' que dijo el expresidente Zapatero en aquella Cumbre Euromediterránea. ¿Pero cómo ha podido poner su rúbrica en ese documento? Nadie lo entiende. Con esta forma de actuar lo que queda en duda es si el contenido de esa carta era el que usted quería o el que le dictaron. Sinceramente, España no merece esto y esta Cámara tampoco. Esa carta es una chapuza y que ahora trate de justificar que no ha sido un cambio de 360 grados en nuestra política exterior ni la ruptura de un consenso tradicional en nuestra política es faltar al respeto a los miembros de esta Cámara y al conjunto de los españoles. (Rumores.—Aplausos).

La señora PRESIDENTA: Silencio, por favor.

La señora **GAMARRA RUIZ-CLAVIJO:** Nunca antes ningún presidente del Gobierno había dejado de apoyar la búsqueda de una solución para el Sáhara justa, duradera y aceptable para todas las partes en el marco de Naciones Unidas, y eso debería seguir así. **(Rumores).** No entiendo cómo les puede hacer tanta gracia a ustedes, creo que es un asunto serio que ustedes están ignorando. **(Aplausos).** Por eso, los comunicados de las reuniones de alto nivel de los años 2012 y 2015 celebradas bajo los gobiernos del Partido Popular fueron acordados y, por tanto, señor Sánchez, públicos, y no condicionaron ni incomodaron a nadie. Basta ya de manipular las palabras para intentar justificar lo injustificable. ¿Por qué cree que no firmaron una carta semejante ninguno de sus seis predecesores? ¿Se cree más listo que ellos? Ninguno hubiera puesto por escrito lo que a usted le han dado a firmar. España nunca se había salido del marco de Naciones Unidas hasta ahora. ¡Menuda manera tiene usted de querer pasar a la historia! **(Aplausos).**

Asegura que su carta abre una nueva etapa con Marruecos. Por tres veces utiliza esa expresión y así nos lo ha vuelto a reiterar hoy aquí. El pilar de esa nueva etapa es que usted acepta expresamente que España considera la propuesta marroquí de autonomía presentada en 2007 como «la base más seria, creíble y realista» para la resolución del problema del Sáhara Occidental. No solo ahí ha tomado partido por la solución de una de las partes, en este caso, Rabat, es que ha ido más allá de lo que han firmado Francia o Alemania, que consideran este plan como una base, pero no la base. Usted directamente concedió que era la base, llegando más lejos que nadie.

La señora PRESIDENTA: Señora Gamarra, tiene usted que terminar, por favor.

La señora GAMARRA RUIZ-CLAVIJO: Voy terminando.

Debiera saber que no es detalle menor en lenguaje diplomático una palabra o un artículo, porque eso lo es absolutamente todo.

Por cierto, señor Sánchez, ¿ha contestado a su carta el Reino de Marruecos? Porque en los usos diplomáticos las cartas tienen una respuesta también por escrito. ¿La ha recibido ya? ¿Está a la espera? ¿O este uso diplomático también lo va a cambiar usted? ¿Le ha dado Marruecos alguna garantía sobre Ceuta, Melilla y Canarias? Porque integridad territorial no es lo mismo para España que para Marruecos.

Si todo esto es grave, más grave es aún lo sucedido con Argelia, un país que también es socio y amigo de España y que es nuestro tradicional, más sólido y fiable proveedor de gas. Un momento en el que

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 25

precisamente todo lo que tiene que ver con la energía atraviesa una situación extraordinariamente delicada como consecuencia de la invasión de Ucrania no es precisamente el mejor para lo que usted ha hecho.

La señora PRESIDENTA: Señora Gamarra, tiene que terminar, por favor.

La señora GAMARRA RUIZ-CLAVIJO: Voy terminando.

Estas circunstancias hacen que sea incomprensible que el ministro de Exteriores, además, mienta a un país vecino. (Rumores). Pero con usted al frente lo peor siempre está por llegar. Fíjese en las consecuencias de la crisis de Argelia en relación con el ámbito energético. (Continúan los rumores).

La señora PRESIDENTA: Silencio, por favor.

La señora **GAMARRA RUIZ-CLAVIJO**: Cuando todos los países occidentales están buscando proveedores de energía fiables usted ha debilitado nuestra relación con Argelia. ¿Le parece un despropósito? Lo es.

La señora PRESIDENTA: Señora Gamarra, se lo digo por tercera vez, tiene que terminar, por favor.

La señora GAMARRA RUIZ-CLAVIJO: Termino ya.

Necesitamos su hoja de ruta. Sería bueno que hoy salgamos de aquí sabiendo adónde quiere llevar este país, porque en estos momentos usted tiene una hoja de servicios que está llena de fracasos y eso no es lo que España necesita.

Muchas gracias. (Prolongados aplausos de las señoras y los señores diputados del Grupo Parlamentario Popular, puestos en pie).

La señora PRESIDENTA: Gracias, señora Gamarra. (Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).

Por el Grupo Parlamentario VOX, tiene la palabra el señor Abascal Conde. (Aplausos).

El señor **ABASCAL CONDE**: Muchas gracias, señora presidenta.

Señor Sánchez, usted ha hablado durante hora y media y ha dicho muchas cosas, pero es esencial que nosotros comencemos diciendo una: Da igual lo que usted diga en esta tribuna; de hecho, da igual todo lo que usted diga. Y aunque está fuera del debate que hoy nos ocupa, conviene recordar algunas palabras, aquellas que decían que la filosofía debe volver a las aulas. Ese es el compromiso del Gobierno: estudiarla resulta vital para entendernos unos y otros y para desarrollar un pensamiento crítico que nos ayude a hacer frente a las injusticias. Son palabras suyas, literales, del año 2018, y el Gobierno acaba de garantizar la desaparición de la filosofía de las aulas, señor Sánchez. (Aplausos.—Varios señores diputados: ¡Bravo!) Señor Sánchez, usted combate hasta la filosofía, quizá porque no quiere que los escolares sepan quién era Sócrates porque lo mataron los sofistas... (Rumores).

La señora PRESIDENTA: Silencio, por favor.

El señor **ABASCAL CONDE:** ..., los sofistas como usted, que no tienen ningún aprecio por la verdad, que creen que la verdad no importa, que la verdad no existe y que vale cualquier artimaña o cualquier trampa con tal de confundir a las masas, a las que, por cierto, usted ya no confunde. **(Aplausos).**

Señor Sánchez, a los españoles se les ha acabado la paciencia y a su Gobierno se le están acabando las trampas. Por eso usted ya no sale a la calle. ¿Dónde está su lealtad, señor Sánchez? ¿Dónde está su lealtad? Hoy vamos a hablar de ello y no es una pregunta retórica, porque creo que muchos en esta Cámara no acertamos a adivinarlo. En su cambio de posición sobre el Sáhara, que ha sido irresponsable, que ha sido arbitrario y que ha sido clandestino, ¿a quién obedece usted? A su partido es evidente que no porque no estaba en su programa electoral y algunos diputados y senadores socialistas han mostrado públicamente su malestar con esta cuestión. Por cierto, les ha molestado más que su pacto con Bildu y con ETA. (Aplausos). A sus socios de Gobierno parece que tampoco. De hecho, aún está pendiente la explicación de este Gobierno por la entrada ilegal en España del jefe del Frente Polisario, responsable de la desaparición y de la muerte, entre otros, de muchos marineros canarios. A esta Cámara, donde reside la soberanía nacional, es evidente que tampoco obedece usted porque ahora estamos hablando de esa carta que usted ha enviado unilateralmente, a su cuenta y riesgo. A sus votantes tampoco les obedece, eso ya lo sabíamos veinticuatro horas después de las elecciones, en las que usted les mintió y se lo vamos a recordar aquí hasta el último día de esta legislatura. (Aplausos). Tampoco ha sido usted leal,

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 26

señor Sánchez, con los intereses de España, y esa es la primera obediencia que debe tener un presidente del Gobierno. No obedece a los intereses de España que un periódico extranjero revele un cambio de postura en política internacional de España que no avala ni un partido ni un Gobierno ni un Parlamento ni un electorado, que solo lo avala usted. (Aplausos). Es más, lo ocurrido es una afrenta para España. La carta que usted ha enviado es un puñetero insulto a este Parlamento. Es un insulto a este Parlamento la carta que usted ha enviado al rey de Marruecos. Sí, esa carta que ahora niega, dice que no hay cambio de posición porque otros gobiernos dijeron que la aportación de Marruecos era creíble y que había que valorarla. Es que usted ha dicho que es «la base más seria, creíble y realista». Usted se ha abonado a la posición de Marruecos. Dice que lo ha hecho en consonancia con nuestros socios europeos. Ha ido usted mucho más allá que ellos. ¿Pero en consonancia o al dictado? ¿Al dictado de quién, señor Sánchez? Una afrenta y un insulto a este Parlamento que volverán a pagar los españoles, porque solo a usted se le ocurre este desatino en mitad de una crisis energética y social provocada por ustedes —y hablaremos de ello ampliamente— y por su sumisión al fanatismo climático. Por eso, insisto, usted tiene el deber de contestar a quién es leal. Dudo que tenga el coraje de aclararlo en este Parlamento. ¿O es simple megalomanía?, ¿es que usted cree que tiene el derecho de levantarse por la mañana y hacer lo que le venga en gana y decidir en qué nueva catástrofe va a sumir a los españoles? Porque usted nos ha contado aquí muchas cosas: que las relaciones con Marruecos son un asunto de Estado —lo sabemos—, la importancia de las relaciones comerciales, que se va a resolver la crisis con Marruecos en la frontera, que va a ser mejor para controlar dicha frontera y que hay que evitar futuras crisis. ¡Claro que hay un problema con Marruecos! Lo han provocado ustedes, entre otras cosas, acogiendo aquí a uno de los jefes del Frente Polisario y lo incrementan favoreciendo el efecto llamada que Marruecos ha venido utilizando permanentemente contra nuestra frontera. (Aplausos). Y, por supuesto, cediendo, como ha hecho usted, no se va a resolver. De hecho, el presidente del Gobierno marroquí acaba de reclamar Ceuta y Melilla como parte de Marruecos. ¡Acaba de hacerlo después de su cesión! Enhorabuena, señor Sánchez.

Mientras tanto, el nuevo problema que han creado ustedes con Argelia, ¿quién lo va a resolver? ¿Se van a incrementar las pateras argelinas que van a llegar a Baleares o a las costas de Levante o lo vamos a pagar con el gas argelino que necesitamos? Para empezar, Argelia ha suspendido las repatriaciones de irregulares desde España y los vuelos de Iberia. ¡Enhorabuena, señor Sánchez!

Por otro lado, señores del Partido Popular, con toda la consideración y con todo el respeto, les animamos a que resuelvan cuanto antes sus debates internos —esperamos que este mismo fin de semana— y trasladen a los españoles una postura única sobre este tema y todos los demás, porque no ayuda a la labor de la oposición que no esté claro quién marca la oposición en este tema, si la marca la señora Gamarra en este Parlamento, el señor Feijóo desde la Junta de Galicia, el señor Vivas desde Ceuta aplaudiendo al señor Sánchez y abonándose a la tesis de este Gobierno (aplausos) o el señor Donald Tusk desde Bruselas. Como ustedes saben, y creo que en eso estaremos de acuerdo y podremos estar aún más de acuerdo en el futuro, España está en las peores manos en el peor momento y es tarea de la oposición crear una alternativa viable y eficiente.

Señorías, este Gobierno de actuaciones arbitrarias y clandestinas ha llevado a España otra vez a una situación dramática. El peor Gobierno en el peor momento. Hemos dicho que había que cambiar el rumbo; lo llevamos exigiendo durante cuatro años y advirtiéndolo en esta tribuna. La crisis energética y la hiperinflación, que el señor Sánchez achaca a la guerra criminal de Putin, ya estaban aquí antes de la guerra, señor Sánchez. **(Muestra un gráfico sobre el crecimiento de la inflación).** Del 0 al 7 % antes de la guerra. La inflación ya estaba creciendo por sus políticas, no se escude, no se esconda. (Aplausos). Ya estamos en el 9,8 de inflación —es decir, somos un 10 % más pobres que hace un año— y esta subida está provocada por ustedes, tal y como habíamos advertido, por la sumisión de todos ustedes en esta Cámara al fanatismo climático y por la renuncia de todos ustedes a la soberanía energética, a la soberanía alimentaria y a la soberanía industrial. Es decir, por la renuncia a explorar nuestros recursos energéticos, por la renuncia a sembrar nuestros campos y por la renuncia a fabricar nuestros productos. (Aplausos). Cuando trajeron esa ley climática a esta Cámara en mayo del año pasado, una ley climática que imponía en España sus acuerdos de París, solo VOX votó en contra; solo VOX votó en contra; solo VOX es inocente de las consecuencias económicas de esa ley climática. En aquel momento, el precio en el mercado diario de electricidad era de 79 euros el megavatio/hora; a principios de este mes habíamos alcanzado los 700 euros el megavatio/hora, señor Sánchez. Por cierto, usted ha venido aquí a bramar por la unidad; unidad para sumiros en el desastre cuando ni siquiera su Gobierno está unido y cuando usted pacta con los enemigos de la unidad. Déjese de palabrería. No le creemos. No es sincero cuando pide

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 27

unidad a esta Cámara. Usted es un autócrata. Usted quiere hacer lo que quiere al margen de esta Cámara, al margen de su partido, porque usted lo vale. **(Aplausos).**

¿Y por qué ha ocurrido eso con la ley climática aprobada por esta Cámara? Fundamentalmente porque esa ley climática, los acuerdos internacionales que la inspiran y el Pacto Verde Europeo están encaminados a reducir nuestra capacidad de producción energética y a aumentar nuestra dependencia de terceros países, en muchas ocasiones países hostiles o inestables. Y viene aquí y dice que no hay vuelta atrás en la agenda verde y mezcla la agenda verde con la autonomía energética. Es imposible, señor Sánchez. Lo que usted dice es imposible. Es mentira, como la mayor parte de las cosas que dice en esta tribuna. No hay vuelta atrás, dice. Usted está diciendo a los españoles que no hay vuelta atrás en la ruina y en la miseria a la que se les ha condenado con la votación en esta Cámara. (Aplausos). Porque dicha ley dictamina, desde su entrada en vigor, que no se otorgarán en territorio nacional nuevas autorizaciones de exploración, investigación o explotación de hidrocarburos. Es decir, ni carbón ni petróleo ni gas natural. Con esta ley, esta Cámara votó el suicidio de España en un gigantesco acto de traición a los españoles que ha conducido a la destrucción de nuestro bienestar y a la generación de pobreza, señorías. No solo en la energía, también en la industria, como hemos visto, por ejemplo, en lo relativo a los medicamentos durante la epidemia, también en el sector primario. Ustedes han hecho que los españoles dependan de países inestables y de países hostiles para los bienes más básicos —para la luz, para el gas, para el pan, para las medicinas—, y todo eso mientras aumentan los costes artificiales por la emisión de CO₂. ¿Cómo es posible que, ante la escasez de maíz y de aceite, tengamos que pedir permiso a no se sabe quién en Bruselas para que nuestros agricultores puedan sembrarlo? ¿A quién en su sano juicio en esta Cámara le parece aceptable eso? ¿Alguien en esta Cámara es consciente del nivel de dependencia al que se ha condenado a España? ¿Alguien es consciente de lo que eso supone para nuestros compatriotas en su día a día? ¿Cómo es posible que las compañías energéticas españolas anden cerrando o volando centrales térmicas cuando los españoles pasan frío porque no pueden encender la calefacción porque no pueden pagar el recibo? (Aplausos). ¿Hay alguien al que no le escandalice esta situación, tener que leer constantemente noticias? Estas son del mes de marzo (muestra unos recortes de prensa): «Luz verde al paso previo al cierre de la central de Endesa en As Pontes». Diario Palentino: «Iberdrola volará el 31 la chimenea del Grupo 1 de la térmica». «Desindustrialización de España: Naturgy recibe la última autorización para desmantelar la central térmica del Narcea». ¡Justo ahora! Siguen ustedes empeñados.

Señor Sánchez, señores del Partido Socialista, volvemos a preguntarles, ¿a quiénes son leales ustedes? En nombre del fanatismo climático han impuesto la miseria y la dependencia. ¿Extraer nuestro gas? No. ¿Traerlo de Estados Unidos en buques metaneros que contaminan? Sí. ¿Centrales de carbón en España? No, hay que dinamitarlas y que lo vea todo el mundo para que vean lo ecologistas que somos, pero comprar electricidad producida con carbón a Marruecos sí, porque debemos tener una atmósfera diferente a la de Marruecos, a pesar del polvo del Sáhara que acabamos de recibir estas semanas. (Risas.—Aplausos). ¿Centrales nucleares en España? No, gracias. ¿Comprar energía nuclear a Francia? Sí, por supuesto. Y lo mismo con las minas, con el *fracking,* con la industria y con el plástico. Cuando se trata de crear trabajo y futuro para España su respuesta es no, pero si son los grandes fondos o las potencias extranjeras las que hacen negocio ustedes pueden decir que sí. Lo suyo no es ecologismo, lo suyo es ignorancia, necedad o traición. ¿A quién sirven ustedes? (Aplausos). Porque nosotros solo nos debemos a los españoles, por eso hablamos de soberanía, señorías. Hablamos de soberanía, es decir, la capacidad para decidir nuestro presente y para elegir nuestro futuro. Eso es a lo que ustedes han renunciado y las consecuencias las pagan no ustedes, sino todos los españoles. Y cuando decimos soberanía energética no queremos decir autoabastecimiento —que, por cierto, es una meta aceptable, creíble y factible a medio y largo plazo—, queremos decir capacidad de decidir en qué invertimos, qué exploramos en nuestros recursos naturales para reducir nuestra dependencia, para aumentar la oferta y para bajar los precios y que los españoles puedan vivir mejor. (Aplausos).

Habla mucho de la guerra criminal de Putin. ¿No han aprendido nada de la guerra que hay en Ucrania? ¿No entienden que no podemos depender de países hostiles o inestables? Ahora dependemos del gas de Argelia, y Argelia nos retira al embajador y bloquea las repatriaciones. ¿No se dan cuenta de que los países europeos ya están rectificando, optando por fórmulas tradicionales de producción energética, porque quieren recuperar esa soberanía energética? ¿Van a ser ustedes los últimos en abandonar el fanatismo climático que nos ha traído a la ruina y que amenaza con la miseria a los españoles?

Señor Sánchez, respecto a todo lo que hoy nos cuenta, se lo he dicho al principio, he de decirle que actúa como un embaucador profesional. (**Aplausos**). Presentar ahora unas cuentas farragosas, unos

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 28

teóricos triunfos que solo los ve su prensa subvencionada, pero que no los ven los españoles, y pretender que el debate gire en torno a los parches para los pinchazos que han provocado ustedes es algo que nosotros no vamos a aceptar. Si se puede bajar un punto más, si se puede subvencionar un céntimo más... Pretender entretenernos sin discutir las causas que nos han traído hasta aquí es algo a lo que nosotros no vamos a contribuir. Usted pretende eso para quedar eximidos de responsabilidad, pero el pueblo español no se va a dejar engañar por sus embustes, señorías del Partido Socialista. Autónomos, comerciantes, estudiantes, pensionistas, familias, todos los españoles quieren un debate serio en esta Cámara sobre las políticas que han causado la ruina y sobre las políticas que pueden resolver nuestros problemas. No ha sido una catástrofe natural —que existen— ni una epidemia ni una guerra. ¡Basta de trucos y de trampas! No se esconda usted, no eluda sus responsabilidades. Han sido fundamentalmente las leyes climáticas las que nos han traído hasta aquí. (Rumores). Ha sido su sumisión a intereses extranjeros la que ha convertido a España en un páramo desindustrializado (aplausos), ha sido su falta de criterio la que está haciendo que se tambalee la frontera sur y han sido sus pactos con los enemigos de España, de la unidad nacional, del orden constitucional —ese que también ustedes pisan según el Tribunal Constitucional— los que están llevando a los españoles a la miseria y a la inseguridad. Señor Sánchez, deje de echar balones fuera. La causa fundamental es un Gobierno construido desde el principio con todos los enemigos de la unidad, con todos los enemigos de la igualdad y con todos los enemigos del bienestar de los españoles.

Concluyo, señor Sánchez —sé que se alegrará—. A los españoles se les ha acabado la paciencia y por eso usted no puede salir a la calle. Los transportistas arruinados por sus políticas se niegan a trabajar perdiendo dinero en cada porte y se niegan a que usted les criminalice y les insulte como hace con la oposición. ¿Quién les puede reprochar que no vayan a trabajar si pierden dinero? Se lo puede reprochar usted; se lo puede reprochar el señor Feijóo, que tuvo la ocurrencia de intentar sustituirlos con militares.

Mientras tanto, ustedes, señores del Gobierno, señores de la siniestra, señores del separatismo y señores del golpismo, que son los únicos responsables, siguen a lo suyo, con sus carísimas obsesiones ideológicas, como el género; como el ministerio de la señora Montero; como el propio separatismo, que ha sido carísimo para España; como la criminalización del campo, de la ganadería y de la agricultura, o sus leyes climáticas, o como la criminalización del diésel y de la industria de vehículos en España, que es tan importante para tantas familias. Mientras ustedes están en eso, nosotros estamos con los españoles y con las cosas de comer. Le agradeceríamos que usted respondiera en esta tribuna a quién obedece, señor Sánchez. (Prolongados aplausos de las señoras y los señores diputados del Grupo Parlamentario VOX, puestos en pie).

La señora PRESIDENTA: Gracias, señor Abascal. (Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).

Por el Grupo Parlamentario Confederal de Unidas Podemos-En Comú Podem-Galicia en Común, que acumula en este turno su turno de réplica, tiene la palabra el señor Echenique Robba.

El señor **ECHENIQUE ROBBA**: Gracias, presidenta.

En primer lugar, una cuestión previa, el señor Abascal no ha hablado ni treinta segundos de la invasión criminal de Putin a Ucrania; a lo mejor la explicación está en la financiación rusa de HazteOir... (Rumores).

La señora PRESIDENTA: Silencio, por favor.

El señor **ECHENIQUE ROBBA**: A lo mejor también tiene que ver con que ayer, en el Ayuntamiento de Madrid, fuera el único grupo que quiere mantener la medalla del ayuntamiento a Putin. **(Aplausos).** Creo que esto tenemos que ponerlo encima de la mesa.

Los aliados internacionales del dictador asesino son precisamente la ultraderecha en todos los países, y también en España. Por eso, el señor Abascal no ha hablado ni treinta segundos de la invasión de Ucrania.

En segundo lugar, para ser un partido que dice estar apegado a la realidad, es increíble el nivel de negacionismo climático que despliegan. Hay pocos asuntos en los que haya más consenso científico que en el hecho de que el cambio climático es antropogénico. En mi profesión no suele haber consensos tan amplios como esos, y que un partido que dice estar apegado a la realidad esté en contra del 99 % de los científicos es sencillamente ridículo. (**Aplausos**).

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 29

Dicho esto, antes de entrar en materia, quería empezar agradeciendo la presencia de los representantes del Sáhara Occidental aquí, en el Congreso de los Diputados, en un momento tan difícil para el pueblo saharaui. Muchas gracias por estar aquí. (**Aplausos**).

También quería celebrar los avances diplomáticos que está habiendo hacia un acuerdo de paz entre Ucrania y Rusia, muy singularmente con el nombramiento de un mediador por parte de Naciones Unidas. Creo que todo el mundo desea la paz, especialmente el pueblo ucraniano. Creo que tenemos que celebrar todos y todas esos avances que ojalá puedan traer pronto un acuerdo de paz que ponga fin a la guerra.

Señorías, señor presidente, dichas estas cuestiones previas, entro en la materia del debate que nos convoca hoy aquí. Hoy me toca asumir una intervención compleja. Por definición, las coaliciones están formadas por fuerzas políticas que coinciden en algunas cosas, si no sería imposible coaligarse, y discrepan en otras tantas, si no seríamos el mismo partido político, sería un Gobierno de partido único y no sería una coalición. Sé que esto es una perogrullada, pero me siento en la obligación de decir esta perogrullada porque vivimos en una época en que son cotidianos los aspavientos que claman histéricamente que hemos traicionado nuestros principios cuando llegamos a un acuerdo con el Partido Socialista o que se ponen a gritar que se rompe el Gobierno cada vez que discrepamos. Pues ni una cosa ni la otra. Es algo que se llama coalición y es un invento bastante antiguo en las democracias parlamentarias.

Digo que mi intervención es compleja porque el debate de hoy es un buen ejemplo de esto que ocurre en las coaliciones. Hoy tratamos un asunto en el que estamos en desacuerdo, señor presidente, y otro asunto en el que tenemos muchos puntos en común. Voy a empezar por el primero, por aquel en el que tenemos un desacuerdo con la voluntad de acabar con la parte buena de mi intervención.

Voy a comenzar por el Sáhara Occidental. En primer lugar, quería establecer con claridad los términos del debate. Se está hablando mucho y hay diferentes opiniones de si ha habido o no un cambio de posición en esta materia y, efectivamente, los temas diplomáticos son muy complejos, pero las posiciones existentes respecto de la solución del conflicto del Sáhara Occidental son muy sencillas de entender, y creo que tendremos que empezar por ahí. Básicamente, hay dos posiciones. Una, que defiende la libre determinación del pueblo saharaui, es decir, que si ellos así lo deciden se puedan constituir en un Estado independiente, y otra es la que prefiere que el Sáhara Occidental sea una provincia más del régimen marroquí, con algún nivel de autonomía todavía por definir. Estas son básicamente las dos posiciones que existen, y yo no he escuchado ninguna otra posición que se encuentre fuera de estas dos.

La primera, la del derecho de libre determinación, es la posición de la ONU, a través de las resoluciones 2625 y 1514, es la posición de Unidas Podemos y también es la que figura en el programa electoral del Partido Socialista, donde se dice literalmente que se apuesta por una solución del conflicto que sea justa, definitiva, mutuamente aceptable y respetuosa con el principio de autodeterminación del pueblo saharaui.

La segunda posición, la posición de que el Sáhara se convierta en una provincia más del régimen marroquí con algún nivel de autonomía todavía por definir, es la posición de Trump —no olvidemos que la definió Trump, aunque ahora la mantenga el señor Biden—, evidentemente, es la posición de Marruecos, como todo el mundo sabe, y ahora, lamentablemente, desde nuestro punto de vista, es la posición del Gobierno de España. Si me estoy equivocando, es fácil desmentirme, bastaría con que el Gobierno diga que apuesta por la autodeterminación del pueblo saharaui. Creo que eso no va a pasar porque, para nuestro grupo parlamentario, lamentablemente, ha habido un cambio de posición. Además, pensamos que la nueva posición es difícil de justificar, así lo pensamos y se lo digo, señor presidente, con toda la lealtad; primero, por la enorme solidaridad que existe en España con el pueblo saharaui, que además creo que es transversal a todas las ideologías políticas, pero también por más motivos.

En estos momentos, un autócrata, un régimen autocrático, autoritario, ha invadido un país más pequeño. Rusia ha invadido Ucrania y está violando los derechos humanos en territorio ucraniano, y todo occidente está de acuerdo en que no son legítimas las reclamaciones de soberanía rusa sobre Crimea o sobre el Dombás porque violan el derecho internacional. En el caso del Sáhara tenemos también un régimen autocrático, que es Marruecos, que ha invadido un país más pequeño, que es el Sáhara Occidental, que está violando los derechos humanos en dicho territorio y no reclama ya soberanía sobre una parte del territorio sino sobre la totalidad del mismo. Nosotros pensamos que, de la misma manera que hay que defender que se respete el derecho internacional en Ucrania, también hay que defenderlo en el Sáhara Occidental. (Aplausos). Además, creo que tenemos una doble responsabilidad. Usted ha citado la posición diplomática de varios países de Europa, pero es que en nuestro caso es muy especial. Nosotros

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 30

somos la potencia descolonizadora y nuestra posición es mucho más importante que la posición de Alemania o que la posición de Francia.

Creo que hay que abordar más argumentos, pero solamente voy a poner encima de la mesa dos más. El primero usted lo ha mencionado y se ha mencionado mucho en estos días; es verdad que se trata de un conflicto enquistado y que sería bueno que se avance, esto es correcto y lo compartimos, y seguro que el pueblo saharaui también lo comparte, pero es dudoso que una solución de autonomía lo vaya a resolver; de hecho, hay un único precedente de descolonización basada en la autonomía que salió muy mal, que es Eritrea. Se planteó una solución basada en la autonomía, y lo que pasó después fue que el Estado etíope suprimió la autonomía de Eritrea, hubo una cruenta guerra y se acabó declarando la independencia de Eritrea, es decir, no está nada claro ni siquiera en términos de *realpolitik*, como se ha planteado hoy aquí, que esto vaya a suponer una solución de este conflicto. Por último, creo que cuando una decisión de un Gobierno suscita tan poca comprensión por parte de la ciudadanía de nuestro país, cuando es tan poco compartida, cuando no se entiende, creo que el Gobierno tiene el deber de escuchar y de reflexionar, y considero que en este caso debería hacerlo, y se lo digo, además, señor presidente, con toda la lealtad.

Aquí hemos escuchado, como siempre, a los grupos de la derecha y de la extrema derecha hiperventilados y que, ante cualquier discrepancia que tengamos los socios de coalición, pretenden romper el Gobierno, pero nosotros pretendemos cuidar la coalición, y yo creo que una manera de cuidarla es que, cuando tengamos una discrepancia, lo digamos y lo expresemos con total lealtad y con total honestidad, y creo que eso es lo que humildemente acabo de hacer.

Pasando al segundo tema que hoy nos ocupa, también pensamos que cuidar la coalición de Gobierno es llevar a cabo medidas valientes. Por eso, precisamente, estamos satisfechos con el conjunto de medidas que se aprobaron ayer en el Consejo de Ministros en el real decreto ley porque consideramos que vuelven a levantar un nuevo escudo social. Desde esta misma tribuna, hace ya dos años, cuando estalló la pandemia, recuerdo que dije que, por primera vez, además de estar orgulloso de mi país, estaba orgulloso de mi Gobierno. Cuando vemos reales decretos como el de ayer, vuelve ese sentimiento de orgullo cuando un Gobierno toma decisiones valientes para proteger la vida de la gente.

Como decía antes, los mismos que se pasaron durante los años 2015, 2016, 2017, 2018 y 2019 gritando que Unidas Podemos no podía entrar en el Gobierno, tras entrar en el Gobierno, se han pasado 2020, 2021 y lo que llevamos de 2022 gritando que Unidas Podemos tiene que salir del Gobierno. ¿Por qué hacen esto? ¿Por qué esta insistencia en gritar, primero, que no estemos y, después, que salgamos del Gobierno? Creo que, viendo las medidas que hay en el real decreto ley de ayer, se entiende perfectamente por qué no nos quieren dentro del Gobierno. Saben perfectamente que con nosotros en el Gobierno se van a tomar medidas que protejan y mejoren la vida de la gente, la vida de la mayoría de la gente, y eso, que se repite y se repite y que ya ha ocurrido muchas veces en esta legislatura, les da pánico porque eso les desmonta completamente el relato, ese relato de que ellos son buenos gestores, el relato de que cuando una formación política como Unidas Podemos esté en el Gobierno va a sobrevenir el caos. Cuando tomamos medidas como las que tomamos ayer, se ve que nosotros gobernamos mejor que ellos, y no solamente eso, sino que además protegemos a la ciudadanía cuando vienen mal dadas, cuando hay una pandemia o cuando hay una guerra. Sinceramente, creo que varias de las medidas llevan el sello de Unidas Podemos, y esto no lo digo como un mérito, sino como un hecho y como algo que creo que es útil para la coalición.

Tomemos, por ejemplo, la intervención masiva del mercado de los alquileres que se ha aprobado en el real decreto ley de ayer. ¿Alguien en su sano juicio piensa que se hubiera intervenido de forma masiva el mercado de los alquileres, uno de los mercados más especulativos y que más dinero genera en nuestro país, si Unidas Podemos no estuviera el Gobierno? Yo creo que no, y lo creo básicamente porque era un tabú, era un anatema hasta hace pocos meses, y yo mismo recuerdo negociaciones con nuestros socios en las que, cuando hablábamos de tocar el libre mercado en determinados sectores, se nos decía que eso era muy difícil, si no imposible. Sin embargo, desde que gobernamos hemos limitado, hemos prohibido de hecho la venta a pérdidas en el campo —eso es una intervención del mercado con todas las de la ley—, hemos tocado los beneficios caídos del cielo de las eléctricas, que son un efecto negativo del diseño del mercado marginalista —eso es una intervención del mercado con todas las de la ley—, hemos limitado el precio de las mascarillas —eso es una intervención del mercado— y ahora con este real decreto ley hemos llevado a cabo una intervención masiva del mercado del alquiler. Creo que hoy, con el dato de la inflación, que da miedo, vemos perfectamente qué significa esto: hubiera sido absolutamente trágico que los alquileres de las familias en España hubieran aumentado más de un 9% con la que está cayendo, y

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 31

precisamente con esta medida valiente que hemos llevado a cabo hemos conseguido evitar eso, hemos conseguido que esa subida del 10 % en los alquileres, que pueden llegar a ser 60 u 80 euros al mes para una familia media, no tenga lugar.

Creo, además, que cuando tomamos medidas valientes también se contesta automáticamente a una pregunta que últimamente está encima de la mesa, y es qué va a hacer el nuevo PP, qué va a hacer el señor Feijóo. Yo creo que ante un real decreto ley en el que hay una intervención masiva del mercado de los alquileres, algo que es radicalmente contrario a la ideología neoliberal del Partido Popular, si el PP vota algo diferente al botón rojo, evidentemente estará ejerciendo un voto táctico para intentar seguir construyendo este relato de que el señor Feijóo, aunque tenga amigos narcotraficantes, es un señor muy moderado. (Fuertes protestas). Hay fotos.

La señora PRESIDENTA: Silencio, por favor.

El señor ECHENIQUE ROBBA: Hay fotos. No es mi opinión, hay fotos. (Protestas.—Un señor diputado: ¡Que lo retire!—Varios señores diputados pronuncian palabras que no se perciben).

La señora PRESIDENTA: Silencio, por favor. Señor Rojas, señor Garcés, señor Suárez, silencio, por favor.

El señor ECHENIQUE ROBBA: Hay fotos, como decía. (Rumores).

La señora PRESIDENTA: Silencio, por favor.

El señor **ECHENIQUE ROBBA:** Sigo con lo importante porque, al fin y al cabo, el señor Marcial Dorado tampoco es tan importante. Sigo con lo importante, que son las medidas que se han aprobado en el real decreto ley de ayer. Otra medida importante que nosotros valoramos muy positivamente es el avance en la minoración de los beneficios caídos del cielo para nuevos contratos bilaterales. El primer real decreto ley que se aprobó sobre los beneficios caídos del cielo era muy valiente, y así lo dije yo en esta tribuna, y sin embargo, la corrección que se publicó en segundo lugar distorsionó la capacidad de esa medida para bajar la factura de la luz. Creo que volver a avanzar en la minoración de los beneficios caídos del cielo y además aumentar la reducción de los cargos del 30 % al 55 % es una muy buena noticia, significa que la gente va a pagar menos en la factura de la luz, que además, como todos sabemos, es el principal motivo de la inflación desbocada que tenemos en estos momentos, y de nuevo vuelve a ser una medida que evidentemente no le puede gustar al Partido Popular porque va contra los beneficios de las eléctricas y no contra el bolsillo de los españoles, como les gusta hacer a ellos.

Hay otras medidas que nos parecen importantes. No voy a citarlas todas porque son muchas y, además, el presidente las ha comentado en su intervención, pero sí quería comentar algunas. Nos parece muy importante el cheque ayuda en el ingreso mínimo vital, que hemos calculado que va a suponer en total entre 220 euros y 420 euros por familia, por beneficiario del ingreso mínimo vital. Nos parecen muy importantes las medidas para proteger a las mujeres víctimas de trata en especial o, por ejemplo, que se incorpore el idioma ucraniano en el 016. Nos parece un avance importante que el bono social para pagar la factura de la luz y de la calefacción vaya a aumentar su cobertura en seiscientas mil personas. Pensamos que es una muy buena noticia que eso vaya a ocurrir.

También nos gusta y nos parece adecuado y apropiado en estos momentos que se vuelva a desplegar el mecanismo de los ERTE y que se prohíba el despido a las empresas que reciben ayudas públicas por motivo de la subida de la factura de la luz, aunque no le guste al señor Garamendi. Por cierto, aquí hago un breve paréntesis, el argumento de que si la ministra de Trabajo piensa que no hay que despedir cuando reciben ayudas públicas, entonces que se monte una empresa, se parece bastante al argumento de si te gustan tanto los inmigrantes, mételos en tu casa. Yo creo que el señor Garamendi como jefe de la patronal debería tener como mínimo un poquito más de nivel argumental, no digamos ya un poquito más de empatía con los trabajadores y con el desembolso de dinero público, un poquito más solamente.

Por último, también nos parecen bien y creemos que son apropiadas, aunque nos hubiera gustado que fueran más amplias, pero entendemos que el esfuerzo es muy importante, las ayudas directas que se van a dar a diferentes sectores —lo ha mencionado el señor presidente en su intervención—: 450 millones al sector de los transportes, 68 millones al sector pesquero o 362 millones a pequeños y medianos productores agrícolas y ganaderos. También pensamos que es un acierto la bajada generalizada de los carburantes, es un gasto muy importante para muchas familias y pensamos que este alivio les va a venir muy bien a muchas familias en nuestro país. En definitiva, como decía al principio, pensamos que se ha

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 32

levantado de nuevo un escudo social en la mejor tradición de los aciertos que este Gobierno tuvo en los comienzos de la pandemia y que pensamos que en estos momentos difíciles está volviendo a tener.

Para acabar, brevemente me referiré a algunos elementos que faltan. En primer lugar, y esto lo hemos dicho muchas veces, nosotros pensamos que en algún momento va a haber que abordar el debate de la reforma fiscal. Mientras el Partido Popular repite demagógicamente que hay que bajar los impuestos, no sabemos muy bien si todos o los impuestos a los millonarios o cuáles, nosotros pensamos que hay que subir los impuestos a las grandes fortunas y a las grandes empresas, y pensamos esto, además de por una cuestión de justicia, por una cuestión de estabilidad de las cuentas públicas. El Gobierno está haciendo desembolsos muy importantes de dinero público y, si no aumentamos los ingresos del país, una de dos, o van a ir a parar a déficit y a deuda o van a ir a parar a futuros recortes, y nosotros pensamos que son dos opciones malas. Por eso también defendemos un aumento de los ingresos.

En segundo lugar —con esto ya acabo—, falta el tope del gas, que posiblemente cuando llegue sea la medida más importante de todo el paquete, porque es la que puede ayudar a bajar la inflación desbocada que tenemos en estos momentos bajando la factura de la luz. Ahí, desde mi grupo parlamentario animamos al Gobierno a que tenga una posición fuerte —cuenta con el apoyo de nuestro grupo parlamentario para ello en Europa—, para intentar que ese tope sea lo más bajo posible, porque cuanto más bajo sea ese tope, más se va a desacoplar la subida del gas del mercado eléctrico, más se van a reducir los beneficios caídos del cielo de las eléctricas, que han cuadruplicado su beneficio en el año 2021, y más va a bajar la factura de la luz de las familias y con ella la inflación.

Sin más, acabo. Habrá que dialogar mucho para sacar adelante este real decreto ley; luego lo veremos, seguramente, en las intervenciones de los grupos parlamentarios que sí quieren negociar, no como los dos que hemos escuchado anteriormente. En ese sentido, posiblemente se abra el debate de si hay que prorrogar estas medidas más allá de tres meses. Nosotros pensamos que si la situación sigue siendo muy negativa, habrá que plantearse esa prórroga y, desde luego, contribuiremos con nuestro trabajo parlamentario a intentar recabar esa mayoría que pueda convalidar este real decreto ley tan importante.

Muchas gracias. (Aplausos de las señoras y los señores diputados del Grupo Parlamentario de Unidas Podemos-En Comú Podem-Galicia en Común, puestos en pie).

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias, señor Echenique. (Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna utilizada por el señor Echenique Robba).

Por el Grupo Parlamentario Republicano, tiene la palabra el señor Rufián Romero.

El señor **RUFIÁN ROMERO:** Señorías, habitualmente, cuando subimos a esta tribuna es para afirmar mucho y para dudar y para preguntarnos muy poco. En cambio, la duda, dudar, la pregunta, cuestionarse es un signo de fortaleza. Dudar es un signo de fortaleza y sobre todo es una gran vía de entendimiento. A veces se nos entiende mucho más cuestionándonos a nosotros mismos y cuestionándonos entre nosotros que afirmándonos o hablando solo para nosotros. Así que yo hoy solo voy a intentar plantear bastantes preguntas y alguna que otra sospecha, casi todas, se lo tengo que confesar, para ustedes, señorías del Gobierno.

Así que empiezo, y empiezo por una que usted, señor presidente, ha tardado casi una hora en abordar, y es la siguiente. ¿Por qué el Gobierno defiende el derecho del pueblo ucraniano a existir frente a Rusia, pero no el derecho del pueblo saharaui a existir frente a Marruecos? (Aplausos). ¿Por qué? ¿Por qué se le envían tanques a un tirano como Putin y, en cambio, se le envían cartas —usted aquí lo ha confesado y se ha publicado— a otro tirano —es un tirano— como Mohamed VI, que lleva expoliando el Sáhara los últimos cuarenta años? Por cierto, señor presidente, ¿por qué habla de acuerdo entre dos partes? El Frente Polisario no está de acuerdo con este acuerdo. ¿Por qué habla de acuerdo entre dos partes?

Más preguntas. ¿Por qué para el Gobierno merecen más derechos los ucranianos que los saharauis? Tenemos sospechas. La primera es que, probablemente, mientras Putin tiene la llave del gas para media Europa, Mohamed VI tiene la llave que encierra el hambre y la desesperación de África, que llama a las puertas del sur de Europa. Para que todo el mundo lo entienda, el Gobierno abandona al Sáhara, a un pueblo, el saharaui, que tiene un referéndum de autodeterminación comprometido ante la ONU y que tiene DNI español; esto sobre todo lo digo para aquellos patriotas que nos preguntan constantemente qué pone en tu DNI. ¿Qué consigue el Gobierno abandonando a este pueblo? Pues es duro decirlo, es dramático: simplemente canjea, canjea principios por más control marroquí en la valla en Ceuta y Melilla. Es así. (Aplausos). Y ¿por qué ahora? Pues porque la guerra entre Rusia y Ucrania es una guerra entre dos de los principales exportadores de trigo, maíz y aceite de girasol del mundo, y en un mundo en el que

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 33

la comida cotiza en la bolsa de Chicago, una guerra entre estos dos países incrementará los precios del cereal y del pan en un 50 %, matando literalmente de hambre a miles de personas en África. Probablemente el apoyo del Gobierno a las posiciones de Rabat encarezca aun más el precio del gas argelino, pero cuando el hambre y la desesperación, repito, se encaramen a las vallas de Ceuta y Melilla, el Gobierno podrá repartirse las porras y las pelotas de goma con la gendarmería marroquí. Es así, es así de duro. Señores, ya ven, la geopolítica tiene razones que la decencia no entiende. La guerra es de los ricos, la sangre es de los pobres. Por cierto, señor presidente, es cierto que ante la invasión de Ucrania hay que ir más allá de la pancarta —las izquierdas estamos muy cómodas en la pancarta—, pero tenga claro algo también: la paz en Ucrania no puede ser la paz de los cementerios. (Aplausos). A Putin no se le para con tanques, a Putin se le para cercando las fortunas de sus oligarcas. Por cierto, quien ha votado en contra de retirarle la medalla de oro de la ciudad de Madrid a Putin es VOX; lo digo por aquello de que Putin era comunista.

Más preguntas. ¿Por qué en este país el sistema energético es marginalista? ¿Por qué? Es decir, ¿por qué en este país todas las energías se pagan al precio de la más cara, es decir, al precio del gas? Para que todo el mundo lo entienda, imaginen entrar a un súper, comprar cebollas, comprar patatas, comprar huevos y comprar percebes, y que cuando lleguen a la caja todo se lo cobren al precio de los percebes. Alucinarían, ¿verdad? Es una estafa, ¿verdad? Pues este es el sistema energético español. El súper es el mercado energético, los percebes son el gas y la estafa de la caja es la factura de luz que paga todo el mundo a final de mes. ¿Por qué entonces no desligar los percebes de las cebollas, las patatas o los huevos? ¿Por qué no desligar el gas del resto de las energías? (Aplausos). Tenemos sospechas. Probablemente, tiene que ver con que se dejó durante cuarenta años en manos de quienes solo buscan beneficios un derecho esencial como es la energía, y también tiene que ver con que dos expresidentes y treinta exministros se hayan sentado también durante cuarenta años en consejos de administración. Señor presidente, usted consiguió el otro día, junto a su homólogo portugués, excepciones para España, buenas excepciones para España. Desligar el precio del gas y de la luz debe ser la principal. El resultado de privatizar y mercantilizar servicios públicos esenciales es simplemente que los conviertes en privilegios. Señorías, en este país, poner la calefacción no puede ser para miles de familias casi como cenar trufa cada día. (Aplausos). No puede ser.

Más preguntas. Señorías del Gobierno, ¿por qué incrementan en un 15 % el ingreso mínimo vital solo hasta el 30 de junio? ¿Es que en julio se acaba la guerra? ¿Es que en julio se acaba la crisis? ¿Por qué someter a la gente a esta incertidumbre en tiempos de tanta incertidumbre? Y, sobre todo, ¿por qué no subir también un 15 % el resto de prestaciones esenciales? ¿Por qué no subir, por ejemplo, el 15 % las pensiones no contributivas a la gente?, porque es la gente que lo recibe quien más lo necesita.

Más preguntas. ¿Por qué limitar las subidas del precio del alquiler a un 2% solo hasta el 30 de junio? ¿Por qué? ¿Es que en julio se acaba la crisis? ¿Es que en julio se acaba la guerra? ¿Por qué dotar de aun más incertidumbre en tiempos de tanta incertidumbre a la gente? Y, sobre todo, ¿por qué copian medidas de la ley catalana de regulación del alquiler mientras intentan reventar las competencias de la ley catalana de regulación del alquiler? (Aplausos). No es nacionalismo, señorías, es ley; por cierto, una ley también aprobada por el PSC en el Parlament de Catalunya.

Más preguntas. ¿Por qué hablan ahora —y está bien hablado— de frenar despidos abusivos, cuando hace poco más de un mes han desaprovechado la oportunidad histórica —y tenían los números para hacerlo— de frenar realmente despidos abusivos con la reforma laboral? (Aplausos). Señorías del Gobierno, nosotros nos alegramos enormemente de que en este país haya cada vez más indefinidos, se lo puedo asegurar. La pregunta que les hacemos es: ¿De qué sirve que haya tanto indefinido si cuesta lo mismo despedirle que a un temporal? ¿De qué sirve? Se lo digo yo: Para que según quién se vanaglorie cada mes de según qué estadísticas. Ni más ni menos. (Aplausos).

Más preguntas. Señorías del Gobierno, ¿por qué siempre se fijan en los impuestos de los pobres y nunca hablan de los impuestos de los ricos? ¿Por qué no gravar ahora —ahora que está huevo— los grandes beneficios de las eléctricas y de las petroleras o de las grandes fortunas de este país? Les pongo un ejemplo, la señora Ana Patricia Botín el otro día decía que para luchar contra lo que estaba pasando le decía a su asistente que bajara la calefacción del palacete a 17 grados. Está bien. ¿Por qué no subir los impuestos 17 puntos? ¿Por qué no? Que aquellos que más tienen aporten un poquito más en tiempos como este, más que nada porque hay trabajadores de la Seat que pagan los mismos impuestos que Ana Patricia Botín en este país, y creo que debería cambiarse. Señorías, esta vez, este país, esta situación no se arreglarán con la chequera del déficit público; esta vez, este país y esta situación solo se arreglarán

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 34

con cambios estructurales y no coyunturales: autonomía energética, descarbonización de la economía, justicia social e intervención pública. Dar libertad absoluta al dinero se ha demostrado totalmente incompatible con dar libertad absoluta a las personas. Totalmente.

Más preguntas. ¿Por qué en un país con una de las redes ferroviarias más extensas de Europa el 95 % del transporte de mercancías se hace por carretera? ¿Por qué? ¿La solución de los problemas del sector de transporte a corto plazo pasa por más ayudas públicas? Sí, sí, estamos de acuerdo. Pero ¿en el medio y largo plazo? No. La solución a los problemas del sector del transporte tiene un nombre y se llama reconversión: del asfalto, de la carretera a los trenes y al ferrocarril. Y eso, un Gobierno progresista, un Gobierno valiente debería decirlo. Por cierto, una curiosidad: ¿Por qué hay un señor cada día en la tele, rodeado de transportistas, dando lecciones de políticas de lucha obrera? Un señor que es de VOX, que no paga a sus trabajadores y que ni siquiera tienen carné de camión. ¿Por qué? (Aplausos). Probablemente por los mismos motivos que sabemos mucho más de lo que pagan por su casa Montero e Iglesias que de lo que no paga por su casa Espinosa de los Monteros. (Aplausos). Probablemente por los mismos motivos. Porque, señorías, probablemente la izquierda no es que haya perdido la calle, probablemente la izquierda simplemente ha perdido a los grandes medios de comunicación de este país. (Rumores.—Risas). Porque, señorías, el periodismo no es decir que haya una protesta en la calle; el periodismo es decir que hay una protesta en la calle y que hay 'fachalecos', con chalecos amarillos por encima, aprovechándose de ello.

Más preguntas. ¿Por qué de los 20 céntimos bonificados del litro de gasolina 15 los paga el Estado y solo 5 las petroleras? Repsol solamente el año pasado ganó 2500 millones de euros, solamente el año pasado. ¿No creen, señorías del Gobierno, que habría que inventar, habría que idear, habría que legislar de alguna manera para que las petroleras, para que las grandes eléctricas también aportasen un poquito más? Hay una doble dependencia en este país en cuanto a la energía: de sátrapas y de combustibles que se están agotando. ¿El petróleo sube por la guerra? Sí, el petróleo sube por la guerra, pero sobre todo el petróleo sube porque cada vez queda menos y porque cada vez cuesta más extraerlo. Por lo tanto, es urgente legislar a favor y fomentar las energías alternativas, las energías renovables. Por cierto, el Partido Popular y VOX —la derecha y la ultraderecha— dicen que el Gobierno se forra con los impuestos de la gasolina y de la luz. Conviene recordar que la recaudación de impuestos va a las Administraciones públicas para pagar educación, sanidad, servicios públicos. De hecho, más de la mitad de estos impuestos van a parar a autonomías, muchas de ellas gobernadas, desgraciadamente, por el Partido Popular. Pero, ¿saben por qué esto lo dicen la derecha y la ultraderecha? Porque están superacostumbradas a saquear dinero público. (Aplausos). Y no tengan miedo a decirlo, no tengan miedo a decirlo, no tengan miedo de derecha.

Acabo, señorías. Que la derecha y la ultraderecha quieran —y lo hacen, y lo hacen bien— capitalizar el cabreo que hay en la calle no quita que exista cabreo en la calle. Los precios han subido tres veces sobre los salarios el último año. La derecha y la ultraderecha, señorías del Gobierno, no nos pueden robar a la izquierda la capacidad de indignarnos frente a una realidad terriblemente indignante. La semana pasada les decía que la izquierda, que las izquierdas teníamos que dejar de militar exclusivamente en la moral y empezar a militar en la utilidad. ¿Saben qué significa eso, ahora que tengo un poco más de dos minutos? ¿Saben cómo se frena a la derecha y a la ultraderecha? Llenándole la nevera a la gente, repito, llenándole la nevera a la gente. (**Aplausos**). No hay más. Y a partir de ahí, hablemos.

Señorías, la democracia no es un estado natural, no es una fórmula matemática, no es un sol que sale y se pone cada día. Señorías, cada renuncia democrática que hacemos tiene un coste. A la democracia se la defiende cada día. ¿Saben por qué la derecha y la ultraderecha le han declarado la guerra a la democracia? Porque ellos, en cualquier caso, a sus hijos y a sus hijas siempre les dejan dinero y privilegios. (Aplausos). Los pobres lo único que les podemos dejar a nuestros hijos e hijas son derechos y leyes, buenas leyes, leyes democráticas. Defendámoslas.

Muchas gracias

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias, señor Rufián. (Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).

Por el Grupo Parlamentario Plural, tiene la palabra, en primer lugar, la señora Nogueras i Camero.

La señora NOGUERAS I CAMERO: Gràcies, presidenta.

La guerra ha precipitado aquello que muchos sabíamos que acabaría pasando, y nos da la sensación de que ustedes no se han acabado de preparar. Recuerdo que usted decía hace dos años, señor Sánchez, que afrontaría la crisis de manera muy diferente a como la afrontó el Gobierno anterior. Rajoy se equivocó

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 35

y yo creo que usted también se está equivocando. Los dos han tomado decisiones acomplejadas, y mientras otros países toman decisiones rápidas —ellos sí las toman rápidas—, España siempre tiene que esperar a que alguien le dé permiso.

No podemos negar que este Gobierno ha presentado muchas medidas a lo largo de estos dos años, y hoy usted ha recordado algunas de ellas, pero creo que el tiempo ha evidenciado la falta de eficacia de la gran mayoría de ellas, y estas nuevas medidas de choque que nos han presentado no son una excepción. El 30 de junio no termina nada. Nos gustaría saber qué plan tienen a partir del 30. Anuncian ustedes una subida del 15 % del ingreso mínimo vital. Bien, pero para el 60 % de las personas que aún no han recibido el ingreso que tienen que recibir, la subida del 15 % de cero sigue siendo cero. ¿Qué medidas tiene pensadas este Gobierno para desbloquear esta situación?

Sobre el gas, voy a hacer un rápido comentario. La tecnología más cara para hacer electricidad ya no va a marcar el precio. En un mercado ideal y libre de oligopolios, esta sería una buena noticia, pero les recuerdo a todos que estamos en el Reino de España y, por lo tanto, quedamos a la expectativa de saber quién acabará marcando los precios y cómo cuando la Comisión Europea apruebe —que esperemos que sea más pronto que tarde— la medida que usted anunció.

Sobre los 16 000 millones de euros de ayudas, si realmente quieren ayudar a las pequeñas y medianas empresas, ¿por qué siguen sin atender el gran problema de la morosidad? Hablaba usted de liquidez para las pequeñas y medianas empresas. Más de 80 000 millones de euros de liquidez para las pymes están en juego. Esto sí sería ayudar realmente a las pequeñas y medianas empresas, pero me temo que ustedes solo legislan para las grandes empresas, y el hecho de que la gran empresa esté representada en aquello que ustedes dicen diálogo social, pero en este diálogo social no estén la pequeña y mediana empresa y los autónomos lo deja meridianamente claro.

Pero volvamos a los 16 000 millones de euros. De estos 16 000 millones de euros, 10 000 millones son créditos, es decir, se tienen que devolver. Algunos datos que deberían haber tenido en cuenta antes de aprobar estas medidas: el 48 % de las empresas catalanas no están en condiciones de devolver los ICO; en 2008, el 25 % de las pymes catalanas tenían una deuda del 90 %, y de estas, no ha sobrevivido ninguna; en el año 2021, más de 75 000 autónomos han ingresado menos de 5000 euros al año. De las anteriores ayudas directas, ustedes no han concedido ni la mitad. No lo ponen nada fácil, señor presidente. No lo están haciendo bien. Y no solo se lo digo yo, se lo están gritando ellos; las pequeñas y medianas empresas y los autónomos no pueden endeudarse más. Cuando bajan los ingresos, baja la recaudación, y cuando baja la recaudación, bajan los ingresos de cualquier Administración; y le recuerdo que la deuda de España es ya del 123 %, y hoy conocíamos que la inflación llega al 9,8 %, el nivel más alto desde 1985. Si quieren dar ayudas, que Montoro apriete el botón de las ayudas como aprieta el botón de cobrar, porque, hasta ahora, lo único que han extendido ustedes son titulares, no cheques.

Y termino con el Sáhara. El Sáhara, señor Sánchez, simboliza dos cosas muy concretas para el Reino de España: el menosprecio hacia los derechos fundamentales y el derecho internacional y su colaboracionismo con las élites oligárquicas corruptas de la corte española. Esta es la razón que explica por qué España colonizó el Sáhara, cómo lo colonizó y, sobre todo, cómo lo dejó. España, lo quiera o no lo quiera usted, continúa siendo a día de hoy la potencia administradora del Sáhara, según Naciones Unidas, y además confirmado por la Audiencia Nacional española en 2014. Estas razones explican también el último posicionamiento de su Gobierno, el último posicionamiento del Reino de España. La historia se repite. Desafortunadamente, se repite la traición. Y le recuerdo que el Reino de España tiene la obligación jurídica y política de garantizar la libre determinación efectiva del pueblo saharaui.

Termino. Cuando otros se saltan la legalidad internacional, señor Sánchez, todos ustedes corren, todos saltan, usted comparece específicamente y su partido presenta un montón de iniciativas, pero cuando son ustedes, cuando es el Reino de España el que se salta la legalidad internacional, usted no considera oportuna una comparecencia específica.

Muchas gracias.

La señora PRESIDENTA: Gracias, señora Nogueras. (Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).

Por el mismo grupo parlamentario, tiene la palabra el señor Bel Accensi.

El señor **BEL ACCENSI**: Gracias presidenta.

Señoras y señores ministros, señorías, señor presidente, rápidamente, empiezo por el problema del Sáhara. Nosotros habíamos pedido su comparecencia al respecto, pero yo denoto una cierta paradoja.

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 36

Usted nos está reclamando unidad para el plan de choque, y yo creo que no la va a conseguir, aunque pienso que puede conseguir una amplia mayoría. Reclama unidad y, en cambio, con el tema del Sáhara ha tomado unas determinaciones por libre sin consensuarlo con nadie. Está solo, solo tiene a su grupo parlamentario. Yo creo que eso debería ser un elemento de reflexión. (El señor vicepresidente, Rodríguez Gómez de Celis, ocupa la Presidencia). En todo caso, yo solo le pido una cosa, que nos diga desde esta tribuna si el Gobierno, si el Estado español continúa reconociendo el derecho de autodeterminación del Sáhara. Si sube y dice que sí, que lo reconoce, yo creo que nos dejará más tranquilos, más allá de las cartas.

En cuanto al plan de choque, quiero dejar constancia de que el Gobierno ha hecho un esfuerzo para hablar con los grupos parlamentarios, para recibir propuestas y para incorporar algunas, y eso lo debemos agradecer. Después, le voy a hacer una reflexión sobre esto, pero, en todo caso, nosotros vamos a apoyar este plan de choque. No lo compartimos al cien por cien; entendemos que hay algunas cosas que van a perjudicar gravemente, pero sí valoramos algunos aspectos positivos. Quiero reconocer al ministro Planas el esfuerzo que se ha hecho con el sector primario, plasmado en los títulos II y III, con esos diez artículos, y en los 430 millones, que creo que están muy bien aplicados. El sector ganadero, el sector pesquero y el sector agrícola se lo van a reconocer —espero— y este grupo parlamentario también se lo agradece.

En cambio, el artículo 44, el que, teóricamente, prohíbe despedir, creo que tiene, entre nosotros, bastante contenido de *marketing* político. Se ha vendido una cosa, pero cuando uno se lee el artículo 44 dice: bueno, lo quieren vender así, pero que se quede tranquilo el señor Garamendi porque las cosas no van por ahí. Y todo más allá de la opinión del señor Pablo Echenique, de la que, obviamente, discrepo. El artículo 46 no lo entiendo. El artículo 46 habla de limitar los alquileres al 2%, algo de lo que el señor Pablo Echenique también se siente muy orgulloso. Habrá que explicar los efectos que tiene. Un 2%. ¿Por qué el 2%? ¿Por qué no el 3? ¿Por qué no el 4? Tres meses. ¿Por qué tres meses? ¿Por qué no seis meses? ¿De forma definitiva? ¿Ustedes saben la distorsión que están generando en el mercado de alquiler de vivienda en el conjunto del Estado español? ¿Ustedes son conscientes? Más allá de la ley de vivienda. ¿Por qué limitan las rentas del alquiler y no limitan cualquier otra renta? ¿Con eso van a combatir la inflación? ¿Con esto van a combatir la precariedad del alquiler en el Estado español? Yo creo que es un error absoluto. Será una cesión, como ha dicho el señor Pablo Echenique, pero va a ser perjudicial.

Hago una reflexión final, señor presidente. Mire, la situación es complicada, y lo es por el 9,8% de inflación, pero les quiero recordar que en diciembre del año pasado la inflación ya era del 6,5%. Desde mayo del año pasado, en las diferentes comparecencias de los responsables de economía y también del gobernador del Banco de España, llevo mostrando mi preocupación respecto a la evolución de la inflación y el diferencial con el resto de Europa. Yo creo que hoy o cuando convaliden el real decreto van a tener un amplio apoyo para este real decreto ley. También lo tuvieron en el primer estado de alarma —recuerden—y en los primeros reales decretos para combatir la crisis del COVID, pero fueron pasando las semanas y los apoyos fueron cayendo. Alguna reflexión tendrán que hacer, porque el Gobierno también será responsable de esto. Que no les vuelva a pasar durante las próximas semanas, porque se van a tener que tomar medidas y van a ser medidas difíciles, ya que la crisis no va a finalizar, aunque finalice el conflicto bélico.

Muchísimas gracias.

El señor VICEPRESIDENTE (Rodríguez Gómez de Celis): Gracias. (Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).

Tiene la palabra el señor Errejón Galván.

El señor **ERREJÓN GALVÁN**: Gracias, señor presidente.

Señor Sánchez, usted comparece aquí por dos asuntos que no tienen nada que ver el uno con el otro, que están mezclados. Yo voy a dividir mi intervención, como no podía ser de otra forma, entre las dos cuestiones, pero le tengo que decir que a mí no me ha parecido una buena idea que se junten las dos cuestiones. Es posible que a alguien de Moncloa le haya parecido una idea brillante, una jugada maestra, mezclar dos asuntos y cubrir uno con el otro. En mi opinión, sucede lo contrario, porque al juntar dos asuntos de naturaleza tan diferente se nota de manera muy clara cuando alguien está muy orgulloso de un asunto y cuando lo está menos del otro. Cuando usted consiguió un gran acuerdo para nuestro país el pasado viernes en el Consejo Europeo la prensa lo conoció muy pronto y usted compareció en rueda de prensa prácticamente de inmediato, porque estaban orgullosos y lo querían contar, y con razón. Con el Sáhara, sin embargo, las cosas han sido más bien diferentes. Los españoles nos enteramos por Marruecos

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 37

y hemos tenido que esperar dos semanas para que usted haga esta comparecencia y dé explicaciones. En mi opinión, ese es el comportamiento de alguien que no está tan orgulloso de esta segunda decisión.

¿Por qué no están tan orgullosos? En primer lugar, porque este es un bandazo político en una política de Estado y los bandazos políticos no se hacen así, no se hacen sin informar a los partidos, no se hacen sin informar a la Cámara, no se hacen sin informar a los medios y no se hacen de un día para otro, sin dar explicaciones. En segundo lugar, porque esta decisión le da la espalda al pueblo saharaui, a la solidaridad que los españoles han demostrado siempre con el pueblo saharaui y a las resoluciones muy claras de la ONU que establecen el derecho a la libre determinación del Sáhara. En tercer lugar, porque ustedes todavía no han dicho a cambio de qué, no han dicho a qué se ha comprometido Marruecos. Y lo peor es que ustedes no pondrían la mano en el fuego por Marruecos respecto a que vaya a cumplir aquello a lo que, supuestamente, se ha comprometido. Por eso este segundo acuerdo se expresa de una forma tan diferente al primero. La comparación no es buena.

Con respecto al primer acuerdo, el Gobierno logra una importante victoria para todo el país el pasado viernes en Europa. Ha sido muy irónico ver a las derechas, que normalmente tienen la palabra España permanentemente en la boca, enmudecer de repente cuando el Gobierno conquista soberanía energética para nuestro país con el fin de poner orden en el mercado energético y acabar con los abusos. Ese silencio de las derechas tiene una explicación, y es muy clara, porque el contraste es vergonzante: resulta que el Gobierno va a Europa y consigue soberanía para todo nuestro país y los dirigentes de la derecha cuando han ido a Europa ha sido para pedir que a España no se le dé dinero, no se le den ayudas y se le pongan zancadillas.

El Gobierno ha conseguido un importante margen para nuestro país, y ahora toca usarlo, en nuestra opinión, en dos sentidos. En primer lugar, esta crisis, aunque se haya precipitado por la guerra, no es coyuntural, es estructural. La crisis del modelo energético no es coyuntural, no empezó con la guerra y no se va a acabar con la guerra; ha venido para quedarse. Por tanto, las medidas que acaben con nuestra dependencia del gas y del petróleo tienen que ser estructurales. En segundo lugar, la cuestión social. La semana pasada dijimos que esta crisis era un momento de bifurcación. ¿Qué significa eso? Que es un momento en el que hay que elegir. Los gobiernos, en las buenas, pueden contentar a todo el mundo, pero los gobiernos, en las malas, tienen que elegir, y este es un momento en el que hay que elegir. Elegir significa, básicamente, afrontar lo que usted no ha nombrado en la comparecencia, pero que, a nuestro entender, es el elefante en el hemiciclo: ¿todo esto quién lo va a pagar? Le pongo un ejemplo. Las últimas medidas de subvención a los carburantes suponen una subvención de hasta 20 céntimos por litro, pero resulta que las petroleras, a las que usted les ha dado las gracias, ponen 5 céntimos y el conjunto de los españoles ponemos 15, que van inmediatamente después a las petroleras. ¿Cuándo van a pagar las petroleras o las eléctricas? El Gobierno no lo puede hacer todo, pero lo que sí puede hacer es no equivocarse al repartir las cargas. La gente ya ha soportado demasiadas cargas y el Gobierno tiene que ser firme para una cosa muy sencilla, proteger a los débiles y que paguen los fuertes.

Muchas gracias.

El señor VICEPRESIDENTE (Rodríguez Gómez de Celis): Muchas gracias. (Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).

Tiene la palabra el señor Baldoví Roda.

El señor **BALDOVÍ RODA:** Señorías, después de aguantar meses y meses que VOX nos dedicara toda clase de improperios, creo que con lo que pasó ayer en el Ayuntamiento de Madrid podemos decir alto y claro que VOX es Putin.

Ahora vamos al decreto. Señor Sánchez, ¿era preciso esperar hasta ayer para tomar medidas que no tienen nada que ver con Europa? Nos hubiéramos ahorrado días de conflictividad y Manolín, el camionero sin camión que no paga a sus trabajadores, no hubiera hecho ni una sola entrevista. Hay que esperar a hacer una lectura reposada del decreto, pero es difícil oponerse al mismo, y lo digo con sinceridad. Es difícil oponerse a toda una serie de medidas que se despliegan y que, en definitiva, pueden ayudar a nuestros ciudadanos y a nuestras empresas. Además, agradecemos que se haya aceptado nuestra sugerencia, que haya ayudas para las empresas, sobre todo para aquellas que utilizan intensivamente el gas, como la industria azulejera de Castelló o las electrointensivas. Pero estas empresas —ya lo dicen—, más que ayudas lo que necesitan es que se tope el precio del gas para poder ser viables y mantener la producción y los puestos de trabajo.

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 38

Señor Sánchez, yo creo que son días complicados, pero son días en los que este Gobierno tiene que tener valentía y claridad para tomar las medidas que rebajen, de una vez por todas, los precios del gas, de la electricidad y de los carburantes —ya estamos viendo hoy subidas— para que las empresas absorban esos 5 céntimos. Los ciudadanos lo están esperando; están esperando que este Gobierno sea valiente y se ponga del lado de los que lo necesitan de verdad. Hoy la inflación ha escalado hasta el 9,8 %. Están ustedes presentando medidas, pero aparte de estas medidas hay que trabajar seriamente para que se garantice el poder adquisitivo de los trabajadores. Esas serían las mejores medidas. Respecto a la energía, tienen que impulsar, de una vez por todas y decididamente, el autoconsumo y las comunidades energéticas y crear marcos jurídicos favorables para todo esto.

Paso al Sáhara. Tuve la ocasión de visitar el Sáhara hace algunos años y lo que vi con mis propios ojos no me lo va a contar nadie: represión; los recursos naturales esquilmados; represión violenta a los manifestantes, y personas mayores que nos enseñaban su documento nacional de identidad sin entender su abandono por parte de las autoridades y de la comunidad internacional, sintiéndose extranjeros en su propia tierra. No entienden el cambio de posición de este Gobierno. Compromís lo tiene claro: está del lado de las resoluciones 1514 y 1541 de las Naciones Unidas, que reconocen el legítimo derecho de autodeterminación y, por tanto, el derecho legítimo del pueblo saharaui a decidir su propio futuro. Por cierto, aviso a navegantes, ayer Argelia declaraba estratégica su relación con Italia en plena crisis del gas; hoy ha suspendido los vuelos con Iberia y las repatriaciones. A buen entendedor, pocas palabras bastan. *Moltes gràcies*.

El señor VICEPRESIDENTE (Rodríguez Gómez de Celis): Muchas gracias. (Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).

Tiene la palabra el señor Rego Candamil.

El señor REGO CANDAMIL: Grazas, señor presidente.

Señor Sánchez, la inflación en el Estado español cerró 2021 en el 6,5%; en Galiza, por cierto, en el 6,7%. Empiezo con este dato para remarcar que la escalada brutal de precios, que se vio agravada por la crisis de Ucrania, venía de mucho antes, pero también para recordarle que su Gobierno va muy tarde a la hora de adoptar medidas que eviten no ya las consecuencias macroeconómicas de esta situación, sino, sobre todo, el empobrecimiento de las clases populares, de los sectores más vulnerables de la sociedad. Además, nos parece que falta determinación y valentía para tomar decisiones realmente necesarias, porque vemos que se quedan en medidas coyunturales, que pueden estar bien —aun así, algunas demasiado limitadas—, pero renuncian a enfrentar las reformas estructurales, que son las que realmente se necesitan, especialmente en el ámbito energético.

El BNG lo tiene claro. Es necesaria una intervención pública en el sector eléctrico para poner coto a los obscenos beneficios de las grandes eléctricas; en 2021, solo las tres grandes, obtuvieron 6500 millones de euros de beneficios, mientras millones de personas tienen dificultades para pagar la luz. Hay que ir a una nueva regulación del sector eléctrico que acabe con el sistema marginalista y establezca los precios en función de los costes reales de producción, crear empresas públicas o establecer una tarifa diferenciada para los productores excedentarios, en nuestro caso una tarifa eléctrica galega que compense a Galiza de los costes sociales y ambientales de esa condición de país productor. De forma urgente, más allá de desvincular el gas de los precios en el mercado mayorista, es necesario fijar precios máximos, tanto para la energía eléctrica como para los hidrocarburos. Ya pudimos comprobar cómo una ayuda de cuantía fija, como la que se anunció, puede ser burlada rápidamente con una nueva subida injustificada de precios. El Gobierno bonifica 20 céntimos, subimos 30 y ganamos aun 10 más. Es imprescindible una revalorización de pensiones y salarios, empezando por las mínimas, para evitar la pérdida de poder adquisitivo, y también de las ayudas sociales. Por cierto, consideramos insuficiente el incremento del 15% del ingreso mínimo vital e injustificado, sobre todo, el plazo de tres meses, al igual que la limitación del 2% en la subida de los alquileres. Y es necesaria también una reforma tributaria profunda para una fiscalidad más justa y redistributiva. Creemos, además, que es urgente un auténtico plan de rescate de los sectores más afectados, y en el caso de Galiza, además del transporte, muy especialmente el agroganadero y el pesquero. En definitiva, consideramos que el Gobierno debe ir más allá y adoptar medidas de mayor calado para atajar las consecuencias de esta situación.

Señor presidente, en relación con la OTAN, no. Frente al belicismo rampante, el BNG continúa apostando por la paz y las vías pacíficas de diálogo y de negociación, que son las que finalmente se abrirán camino, y esperamos que sea más pronto que tarde para acabar con tanto sufrimiento y tanto

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 39

dolor. En cuanto a la cuestión del Sáhara, señor Sánchez, el BNG reprueba claramente la decisión de modificar la posición oficial del Estado español, sin modificarla, aunque usted lo niegue. Pide, curiosamente, defender a Ucrania, pero aquí apoya al invasor marroquí. Esto supone, además, situarse al margen de las resoluciones de Naciones Unidas y de los esfuerzos por realizar un referéndum de autodeterminación, que se demora desde que fue acordado hace treinta años, en 1992, y de un proceso de descolonización que debió de haberse producido en 1975. Este cambio de posición es grave y debe ser rectificado cuanto antes. Se hizo sin consultar a la Cámara —por lo que parece, ni siquiera a la totalidad del Gobierno— y, desde luego, de espaldas al sentir mayoritario de la sociedad y de los pueblos del Estado español. Le puedo asegurar que el apoyo a la autodeterminación del Sáhara y a la independencia de la República Árabe Saharaui Democrática es absolutamente mayoritario en Galiza, donde, además, muchas instituciones se han pronunciado en este sentido, entre otras, el Parlamento de Galicia, con motivo de diversas declaraciones institucionales.

El señor VICEPRESIDENTE (Rodríguez Gómez de Celis): Señoría, debe de terminar, por favor.

El señor **REGO CANDAMIL**: Finalizo.

Le reclamamos, señor Sánchez, que rectifique y centre sus esfuerzos en apoyar las resoluciones de la ONU para la descolonización del Sáhara.

Obrigado.

El señor VICEPRESIDENTE (Rodríguez Gómez de Celis): Gracias. (Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).

Por el Grupo Parlamentario Ciudadanos, tiene la palabra el señor Bal Francés.

El señor **BAL FRANCÉS**: Gracias, presidente. Buenas tardes a todos.

Buenas tardes, señor presidente, y bienvenido al Congreso de los Diputados, porque este lugar, representación de la soberanía, donde se deberían tomar todos los puntos de partida de las decisiones que afectaran a los intereses generales, para usted es siempre el hito final de un desfile por desayunos, por ruedas de prensa sin preguntas incómodas de periodistas o por platós de televisión, cuando este tipo de cuestiones de las que hoy vamos a hablar aquí deberían empezar también aquí, hablando con todos los grupos parlamentarios. Esta es la sede de la soberanía, no la trastienda del presidente del Gobierno. Aquí es donde se consulta, donde se habla, donde se discute, donde se apoyan o no determinadas propuestas, se mejoran, se votan. Esto no es, como usted nos pide en su discurso, un dispensador de avales, un venir aquí a pedir adhesiones incondicionales a lo previamente adoptado por usted.

¿No le parece, de verdad, que el protagonismo político de la nación debería estar aquí, y no en un desayuno informativo, cuando tenemos una guerra en Europa, cuando tenemos los precios desbocados, cuando usted va al Consejo Europeo sin pactar ninguna posición respecto a España y cuando usted, en veinticuatro horas, da un giro absoluto a una política internacional de España que lleva vigente cincuenta años seguidos? ¿Cuál de estos cuatro temas merece un Pleno monográfico? Los cuatro. Usted, sin embargo, viene aquí mezclando estos cuatro temas y, encima, tienen la desfachatez, se lo digo con todo respeto, de decir al iniciar su parlamento: tengan paciencia conmigo, que voy a ser muy largo en la exposición. Pues mire, yo solo tengo veinte minutos y, por tanto, me gustaría, como también han manifestado otros representantes de grupos parlamentarios, que hubiera habido cuatro plenos separados para estos cuatro temas, no que usted diluya los problemas los unos con los otros.

Lamento mucho, de verdad, tener que empezar así, porque la última vez que me dirigí a usted desde esta tribuna le felicité por la rectificación respecto a la política de Ucrania por mandarles armas. Me gustaría de verdad que comprendiera lo que es hacer oposición responsable y que no confunda a unos grupos de la oposición con otros. Nosotros lo que hacemos no es para que al Gobierno le vaya mal, es para que a los españoles les vaya bien, y ojalá que el Gobierno acertara siempre, porque sus aciertos serían los aciertos de los españoles. Nosotros le hemos tendido la mano para poder gobernar España conservadores, liberales y socialdemócratas, como en Europa. Nosotros, a la reunión que tuvimos con el señor Bolaños y con la señora Ribera, fuimos con un papel lleno de propuestas. Cuando dice usted qué es lo que tiene que pasar para que tengamos unidad, espero que no se refiera a Ciudadanos por su respuesta en la pandemia respecto a los confinamientos o respecto a la negociación de los Presupuestos Generales del Estado para que no subieran los impuestos con Podemos o con respecto a la aprobación de la reforma laboral, que sus socios de Gobierno no querían aprobar. Esto es sentido de Estado, esto es

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 40

responsabilidad por España, esto es oposición responsable, y lo que hace usted al traer estos cuatro temas unidos, con la limitación de tiempos que tenemos en la oposición, es una falta de respeto al sistema democrático. Así de claro se lo digo. (**Aplausos**).

Y no venga a expedir carnés de mejor y de peor patriota a quien más cerca o más lejos se encuentre de sus posiciones. No nos venga a pedir altura de miras a la oposición cuando no manifiesta usted la misma altura de miras. No venga usted a examinar a la oposición cuando usted debería hacer examen de conciencia, porque es usted el que rinde cuentas aquí, no la oposición la que rinde cuentas frente a usted. Esto del Congreso no es un trámite administrativo de un procedimiento que es molesto respecto al cual viene usted aquí rezongando, arrastrando los pies y molesto. No es eso, es rendir cuentas ante la soberanía. Sería también de agradecer si antes de venir aquí con sus reales decretos —me parece que vamos por ciento quince en la legislatura— usted los consensuara con la oposición. Efectivamente, usted cree poco en el sistema parlamentario, así que no nos pida patriotismo cuando usted con sus hechos no lo demuestra, cuando usted viene aquí solamente a pedir apoyos y adhesiones, cheques en blanco.

Usted ha hecho una pregunta en su exposición que yo le voy a contestar. Usted se ha referido a qué es lo que tiene que pasar para que estemos unidos. Pues mire, yo se lo digo claro: primero, sentarse para conseguir acuerdos y, después, pedir unidad. No puede venir aquí con una posición unilateral a que le demos nuestra adhesión, a que nos rindamos a sus pies, a que le demos cheques en blanco. Eso es lo que usted no puede pedir bajo la etiqueta de la unidad. (**Aplausos**). Y no le pedimos tan solo explicaciones, le pedimos también comportamientos y acciones. El último escenario de su gira de estrella es aquí, en el Congreso de los Diputados. Usted publica esta mañana en el Boletín Oficial del Estado un real decreto ley de ciento cincuenta páginas y en un mes no ha tomado una sola medida de las que nosotros y el resto de grupos parlamentarios le propusimos, y en dieciséis horas quiere que nosotros le demos un cheque en blanco a ese real decreto ley.

Somos los últimos en adoptar medidas, pero es que, encima, lo hacemos sin aprender nada del resto de países que han adoptado estas medidas, y usted se permite el lujo de engañar a los españoles diciendo que la culpa de todo la tiene la guerra de Putin. Como le han dicho antes, hace nueve meses los españoles ya pagamos un precio récord por la luz, en octubre del año 2021 la inflación era del 5,5 y hoy es del 9,8, pero, fíjese, lo que importa es que es 2 puntos por encima de la media europea. Es que siempre somos los peores. Es que resulta que durante el año pasado la inflación fue un 32% superior a la zona euro y en este momento se encuentra en un 20% superior a la zona euro. Tenemos una inflación superior a Alemania, cuando Alemania depende del gas ruso, y tenemos el doble de la inflación de Portugal. Pero de todo esto es culpable el señor Putin, no el Gobierno de España.

Nosotros le hemos propuesto y le proponemos soluciones. Lo primero —también se lo han dicho—, ajustar la tarifa del IRPF a la inflación. Hoy somos un 9,8 % más pobres, pero si los salarios suben un 2 %, siendo más pobres, Hacienda recauda más. Es decir, tenemos menos dinero en nuestro bolsillo y tenemos que pagar más impuestos. En segundo lugar, le hemos dicho que se siente con los grupos en una mesa por la energía que apueste por las energías que se permiten en la taxonomía energética europea, entre ellas la nuclear. ¿Qué pasa, que Bélgica, Holanda, Francia, Reino Unido, Suecia, Finlandia, incluso se lo está pensando Alemania, por apostar por la energía nuclear son unos ecocidas, gente enemiga del medio ambiente? Pero es que, ya en previsión de lo que venía, en los Presupuestos Generales del Estado de este año ya le propusimos bonos para jóvenes en el pago del alquiler, duplicar la investigación en ciencia e investigación para la hibridación de los parques, para el almacenamiento de la energía, para la instalación de las placas solares y que había que rebajar impuestos, pero ustedes nos vetaron todas las medidas en diciembre del año 2021.

Efectivamente parece que la pandemia, la guerra y la inflación son catástrofes inevitables que afectan a todos los países de nuestro entorno, pero es que siempre nos afectan más a nosotros; siempre estamos nosotros peor que el resto de los países de nuestro entorno. ¿Por qué? ¿Por qué es así? Porque no tenemos hechos los deberes, porque durante todo este tiempo el Gobierno no ha adoptado medidas y—sí, se lo vuelvo a decir, lo mismo que se lo dije la última vez— porque está Podemos en el Gobierno, y así no se pueden adoptar las medidas que el resto de los países de nuestro entorno están adoptando. Usted lo sabe. En un Gobierno sin populistas y sin nacionalistas hubiéramos llegado a esta crisis mucho mejor, con las medidas mejor adoptadas, pero, sobre todo, hubiéramos llegado antes, porque si no ha adoptado antes las medidas ha sido por el miedo que le tiene a la reacción de sus socios de Gobierno. Llevamos ya la crisis financiera que tuvo que techar el Partido Popular y tenemos ahora la crisis de la pandemia y la crisis de la guerra. De verdad que los dos partidos del bipartidismo tendrían que empezar a pensar cómo acometen las

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 41

crisis, porque tanto en una crisis como en la otra resulta que perdemos la mayor cantidad de producto interior bruto de nuestro entorno y tenemos la mayor pérdida de empleo. La verdad es que el bipartidismo siempre ha sido un lastre para este país. (Aplausos). Y, mientras tanto, Italia, Francia, Alemania, Portugal, Bélgica, Irlanda, Polonia, todos estos países toman medidas, bajan impuestos en la luz. Bélgica da 200 euros de calefacción y alarga diez años la vida útil de las nucleares; en Francia, 35 céntimos a los transportistas, ayudas al vehículo y cincuenta y ocho centrales nucleares. Le compramos la energía y nos quedamos con los residuos de las nucleares francesas. Irlanda también baja impuestos a los carburantes; Italia, 25 céntimos de rebaja en la gasolina y el IVA del gas; en Portugal, 30 céntimos por litro de gasolina y 20 euros para los carburantes; en Holanda se van a construir dos nuevas centrales nucleares. ¿Estos señores son antieuropeos? ¿Estos países han adoptado estas medidas contraviniendo la legislación europea? ¿O es que está usted mintiéndonos cuando nos dice que tenía que ir a Europa para poder adoptar estas medidas? Me quiere usted responder, por favor, en la réplica, ¿de las medidas de su real decreto ley, qué medidas tienen el plácet, el consentimiento, el asentimiento de la Unión Europea? ¿Cuáles no se podían adoptar antes de ir usted a Europa a hacerse la foto? Esa en la que se levanta de la mesa para parecer que es un presidente del Gobierno enérgico. ¡Claro! La excepción ibérica, la excepción española, ¿cuál es? ¡Es la de no tomar medidas! Usted mismo en su discurso, en su intervención, lo ha dicho; ha reconocido que no hacía falta ir a Europa para adoptar estas medidas del real decreto ley. Italia, Francia, Alemania, Portugal, Bélgica, Irlanda y Polonia ya las habían adoptado.

Lo que sí le quiero pedir es una cosa. Le quiero pedir que luego, cuando salgan mal las cosas —que yo deseo que le salgan bien—, no le eche la culpa a Europa, porque eso sería alimentar a su socio de Gobierno y a todos los grupos que en esta Cámara, a diferencia de socialdemócratas, conservadores y liberales, son francamente antieuropeos.

No le hemos pedido nada más que las medidas que el resto de países de Europa han adoptado. Ustedes y ustedes (señalando a izquierda y derecha del hemiciclo), salieron muy ufanos de la Cumbre de La Palma, prometiendo usted que iba a bajar impuestos, pero al día siguiente salió Yolanda Díaz y dijo que de bajar impuestos, ni hablar. ¿Dónde están las bajadas de los impuestos? Usted ha engañado al Partido Popular en la Cumbre de La Palma. Ustedes siguen sin reducir el gasto burocrático de la Administración, con sus veintidós ministerios, con los miles de asesores, y ustedes siguen sin apostar por la energía nuclear. ¿Y por qué no bajan impuestos, no disminuyen asesores, no apuestan por la energía nuclear? Porque tienen en el Gobierno a Podemos.

Tiene usted una medida estrella, que es la de los 20 céntimos por litro de gasolina, lo cual supone que cuando el litro llegue a 3 euros el litro de gasolina va a costar 2,80. Bien, si usted hubiera bajado impuestos de los combustibles, cuanto más hubiera subido el precio, más ahorro tendrían las familias españolas, porque el impuesto es proporcional. Y también se lo han dicho antes, ¿qué va a pasar dentro de tres meses? Dentro de tres meses, y ojalá me equivoque —estoy deseando equivocarme en lo que le voy a decir—, va a tener usted que venir aquí otra vez, va a tener usted que adoptar alguna de las medidas que han adoptado los países de nuestro entorno, pero entonces, además, estaremos en peor situación que hoy. Ese es el problema.

Estuve en la reunión con el señor Bolaños y con la señora Ribera. La señora Ribera me dijo claramente que nucleares no, gracias; o sea, estaba yo como en una manifestación de la izquierda de los años setenta, cuando Alemania se lo está pensando, cuando Holanda construye dos centrales nucleares, cuando Francia, Suecia, Reino Unido o Finlandia apuestan por la energía nuclear. Usted llega el último y encima no aprende de los demás.

Y, luego, en esa mezcolanza, en ese *mix* de temas que nos trae, que ha convertido esto prácticamente en un debate sobre el estado de la Nación, nos trae el giro en la política exterior española durante cincuenta años con el Sáhara Occidental y con Marruecos. Ya se le ha leído antes, pero para usted —en su carta a Mohamed VI— el plan de autonomía marroquí es la base más seria, creíble y realista para superar el impasse en el que se encuentra este territorio autónomo, y esto lo dice usted el 14 de marzo. ¿Esto lo pensaba usted declarar secreto por el Consejo de Ministros? O sea, si no es por Marruecos, ¿cuándo nos lo iba a contar? ¿Cuándo nos iba a contar esto? ¿O esto es un secreto, el giro a cincuenta años con la misma política, en la que España seguía ajustándose a las resoluciones de Naciones Unidas sobre el proceso de descolonización de un territorio sobre el que somos potencia administradora? ¿Esto cuándo nos lo pensaba contar? Porque, o nos lo cuenta Marruecos, o usted parece que no nos lo quería contar.

En materia de política internacional —y cuando hablo de mí, hablo de los liberales, de mi grupo, de Ciudadanos— tendemos a querer estar con el Gobierno porque nos importa el buen nombre internacional

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 42

de España. Y yo pensé: bueno, tendrán un plan; algo ganará España; ¿qué le habremos sacado a Marruecos? Y resulta que Marruecos sigue diciendo hoy que Ceuta y Melilla forman parte del territorio de Marruecos y no renuncian, desde luego, a ningún tipo de pretensión sobre la soberanía de las aguas territoriales de Canarias. Y, encima, se nos va el embajador de Argelia. Y, encima, nos quieren subir el precio del gas en la cláusula de revisión de precios del contrato que tenemos con ellos. Y, encima, no nos admiten la repatriación de los irregulares. Y, encima, suspenden los vuelos de Iberia a Argelia. ¿Y esto es para usted una jugada histórica, de verdad? Una jugada histórica que lleva al pobre ministro de Asuntos Exteriores un viernes por la noche, en Barcelona, a tener que improvisar una rueda de prensa ante esta situación de la jugada histórica. (El señor ministro de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación, Albares Bueno, hace gestos negativos). Me está diciendo que no con la cabeza, pero estoy convencido de que ni conocía la carta que le había mandado usted a Mohamed VI.

Entonces, ¿esto es que España no se mueve de su posición o esto es una jugada histórica? ¿Ha cambiado algo o no ha cambiado nada? Porque si no ha cambiado nada, ¿qué celebra Marruecos?, ¿por qué Argelia se enfada?, ¿por qué estamos aquí hablando de este tema? Y si es una jugada histórica, ¿por qué todos los grupos de esta Cámara, en la Junta de Portavoces del martes anterior, le hemos tenido que traer a rastras para hablar del Sáhara aquí? Bueno, todos, no; Podemos, no. Podemos aquel día calló en la Junta de Portavoces; luego por la tarde sacó la banderita aquí en el Congreso de los Diputados —que hoy se les ha debido olvidar—. Pero no pasa nada porque arreglan el problema; no sé si saben que en el orden del día del Pleno de la próxima semana viene una proposición no de ley de Podemos sobre el Sáhara. Yo creo que con eso está todo arreglado, todos sus problemas con el Gobierno de España.

Y dice usted antes, con toda la razón, que esto es un asunto de Estado, que esto es una política de Estado. ¡Claro! Pero ¿qué entiende usted por una política de Estado? ¿Para usted qué es hacer una política de Estado? ¿Venir aquí y que les digamos a todo que sí? Usted no habla con su socio de Gobierno; usted no habla con los grupos de la oposición; usted no les cuenta nada a los españoles; usted ni siquiera les cuenta nada a los países que están interesados en el Sáhara Occidental. Usted traiciona la confianza de todos y dice que hay que tener altura de miras y que hay que estar a la altura de los tiempos, de la historia, de la responsabilidad. Usted en la réplica podría subirse aquí y decirme: ¡señor Bal, yo hago política de Estado porque el Estado soy yo! Como el rey Sol, efectivamente. (Aplausos). Eso es lo que debe entender usted por política de Estado.

No me diga que está usted controlando el flujo migratorio porque, de verdad, se me cae el alma a los pies; es decir, está usted rindiendo a España frente al chantaje de Marruecos respecto al cual la Unión Europea incluso ha amonestado al Reino de Marruecos por utilizar menores como forma de presión ante el Gobierno de España en la frontera. Marruecos, en cuanto tenga algo que pedirle a España, volverá a presionar con el flujo migratorio. Y, desde luego, lo que resulta inaceptable es que antes de adoptar este giro histórico en la política internacional española no hayan hablado con Argelia. El señor Albares dijo primero que sí; luego Argelia dijo que no, y luego el señor Albares tuvo que reconocer que no habían hablado con Argelia.

Gestiona usted lo que es de todos sin contar con nadie. Usted es el que nos debe lealtad a los grupos de la oposición para pactar estas políticas de Estado. Luego llega usted aquí, se enfada porque le criticamos y nos pide la adhesión incondicional, cuando usted ni siquiera busca los consensos. Desde luego, el ejemplo de hoy es el de la educación. Le estamos reclamando un pacto de Estado por la educación y ustedes, unilateralmente, sacan la Filosofía del currículum escolar y quitan las notas numéricas en la ESO, aparte de contar la historia como ustedes quieran. La excepción ibérica es la excepción española. ¿Por qué? Porque en Europa no hay un gobierno en donde estén los comunistas en el Gobierno, porque no hay quien se apoye en populistas y nacionalistas; porque no hay quien se ponga en contra de Ucrania; porque no hay quien no tome medidas; porque no hay gobiernos tan enormes como el que nosotros tenemos. Por eso somos la excepción. Y se lo digo, se lo he dicho ya: somos un gran país, solo nos hace falta un gran Gobierno, y a ese Gobierno solamente se podrá llegar con conservadores, liberales y socialdemócratas, lo mismo que hace usted cuando va a los consejos europeos.

Gracias. (Aplausos).

El señor VICEPRESIDENTE (Rodríguez Gómez de Celis): Gracias. (Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).

Por el Grupo Parlamentario Vasco (EAJ-PNV), tiene la palabra el señor Esteban Bravo. (La señora presidenta ocupa la Presidencia).

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 43

El señor **ESTEBAN BRAVO**: Muchas gracias.

Señor presidente, usted tendría que haber dado la cara aquí el miércoles pasado, el miércoles de la semana anterior, y ahora resulta que vamos a hablar del Sáhara, de Ucrania y de las medidas económicas en veinte minutos. Dice que es un nuevo paso. Bueno, pues para ser solo un nuevo paso en la misma dirección Argelia ha retirado al embajador y hoy ya ha anunciado nuevas medidas, por lo que me parece que no todos entienden que sea solo un nuevo paso. ¿Nos iban a decir algo sobre esto? Me parece que no, porque nosotros teníamos una pregunta en el Senado sobre los últimos asaltos a la valla de Melilla y nos pidieron expresamente que la retrasáramos. ¿Nos hubieran informado de algo? Seguro que no, porque nos hemos enterado por la carta enviada por usted al rey de Marruecos. Por cierto, ¿tiene una carta que el rey de Marruecos le haya enviado a usted con su posición y sus compromisos? El ministro de Exteriores y usted dicen que había que acabar con la tensión, pero ¿quién provocaba tensión? Si este conflicto dura cuarenta y seis años es porque Marruecos ha boicoteado las soluciones y el poder hacer un referéndum. Le recuerdo que de esos trece enviados especiales propuestos por Naciones Unidas, once han sido rechazados por Marruecos; once. Si eso no es poner dificultades...

Marruecos ha utilizado las crisis migratorias a su antojo, incluso ha presionado y ha conseguido que se cese a una ministra de otro país. Con respecto a la carta que le remiten, ¿cuál es el objetivo, para qué, qué es lo que quieren afrontar? Dicen: especialmente la cooperación en la gestión de flujos migratorios. Especialmente, lo dicen así, esa es la preocupación. Además, añade que España considera la propuesta marroquí de autonomía de 2007 como la base más —más— seria, creíble y realista. Tanto multilateralismo en la boca y de pronto actúan unilateralmente, y lo hacen utilizando el mismo lenguaje, tal y como lo hizo Trump a través de un tuit —que posteriormente Biden no ha rectificado—, utilizando palabras como seria, creíble, realista... Dice: Francia también lo dice, y Alemania. Pero es que España no es Francia, porque Francia siempre ha estado al lado de Marruecos y del Majzén. España tiene otros compromisos y otras responsabilidades. ¿Por qué ahora? No por magnanimidad. ¿Por qué ahora? Por las oleadas, por la presión de Marruecos y por la presión de Estados Unidos, que no quiere un frente sur. Porque, efectivamente, como yo ya he señalado en otras ocasiones desde esta tribuna, Rusia, incluso China, están tomando posiciones dentro de África. Y no me diga que la visita de la número dos de Exteriores norteamericana fue una mera casualidad. Y se suman a la posición marroquí, que es o autonomía, o nada, de manera que están reconociendo la soberanía de Marruecos sobre el Sáhara, algo que no está reconocido en los instrumentos internacionales. Rompen las resoluciones, también la 602, que prevé la libre determinación del pueblo del Sáhara Occidental en el marco de las disposiciones, conforme a los principios y propósitos de la Carta de Naciones Unidas. Voy a leer literalmente: «España ni puede ni debe propugnar una solución concreta, sino que deben ser las partes las que, con apoyo de la ONU, encuentren una solución». Esto lo decía el portavoz del Partido Socialista Obrero Español en el Senado hace apenas un año. Bueno, pues ustedes han pasado de ese equilibrio, en el que está incluido también evidentemente la posibilidad de un referéndum de independencia, a posicionarse a favor de una parte. Una parte que dice autonomía. Pero, oiga, ¿dan garantías cuando rechazan las visitas de los diputados y senadores de las Cortes, cuando no se respetan los derechos humanos y se acosa a quienes intentan defenderlos y pedirlos, cuando se encarcela a disidentes, cuando se coloniza el territorio y cuando se utiliza a personas y a niños de su propio país como armas en la frontera? Si ustedes verdaderamente quisieran dar un paso —y no niego que la geopolítica haya cambiado y que los saharauis quizá hayan estado poco previsores en cuanto a cómo se estaba moviendo el resto de los actores internacionales—, pero la posición de España es la que tiene que ser como expotencia colonizadora que tiene una serie de responsabilidades. Si ustedes hubieran querido ayudar con una solución, habrían hablado, evidentemente, con los representantes saharauis y habrían arbitrado una solución para que estos pudieran tener una fuerza para encontrar esa solución, pero ustedes, simple, lisa y llanamente, por intereses coyunturales, se han alineado con Marruecos.

Acabo con este asunto. Se habla mucho en este hemiciclo por parte del Gobierno de memoria histórica y de memoria democrática. Bueno, pues Sáhara también es memoria histórica y debería ser memoria democrática. Hay unas responsabilidades. Si hablamos de memoria, hablamos de todo y no nos podemos escaquear de pronto por un interés coyuntural que, además, insisto, tampoco tiene ninguna garantía. Yo ya sé lo que es la *realpolitik* y la entiendo, pero una política exterior, por mucho *realpolitik* que sea, tiene que tener algo de alma, y tener alma no es simplemente decir que se va a dar ayuda humanitaria. Yo entiendo que no la tienen, pero ya lo veremos, porque se someterán aquí iniciativas y ya veremos si tienen la mayoría de esta Cámara, pero creo que no.

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 44

Pasemos a Ucrania. Ustedes, a raíz de la crisis ucraniana, han arbitrado una solución temporal y me parece correcto, si bien algunos están pidiendo una solución más estructural, impositiva, etcétera, lo que exige pasar por esta Cámara. Y bajar normalmente suele ser fácil, pero cuando haya que subir porque la coyuntura haya cambiado podría ser muchísimo más difícil. Yo entiendo este sistema de ayudas. Con respecto a Ucrania, hay que mantener las medidas, las sanciones económicas a Rusia. De cómo acabe la guerra depende nuestro futuro. Si Rusia, aunque está fracasando sobre el terreno, vende internamente como una victoria el resultado que sea, va a suponer un reforzamiento del régimen, lo cual significará para Europa y para su seguridad pan para hoy y hambre para mañana. Este ya no es un gobierno de oligarcas, como era la Unión Soviética; esto es un régimen autocrático que tiene nombre y apellido. Le invito también a continuar, y el Consejo Europeo así lo ha señalado, con la brújula estratégica. A mediados de mayo estará el informe, la preparación de unidades de respuesta rápida, más integración, que creo que es un tema en el que vamos con retraso y hay que abordarlo.

Venimos de una crisis, la del COVID, en la que no se han estado tomando medidas estructurales con celeridad; sí, se han dado una serie de ayudas, pero las medidas concretas y eficaces para cambiar nuestra estructura económica se están desarrollando lentamente en esa gestión de los fondos. Ahora viene la guerra y refuerza la crisis, que esperemos sea coyuntural, pero Europa debería revisar los plazos del Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia y los fondos Next. Quizá en la propia Europa deberíamos estar obligados a revisarlo. ¿A revisarlo por qué? En los plazos, porque quizá los proyectos no se puedan realizar tan pronto, e incluso en los objetivos, porque quizá tengamos que centrarnos en algunas otras áreas. Por ejemplo, el punto número 20 del Consejo Europeo hablaba de reducción de nuestra dependencia estratégica —materias primas, semiconductores, sanidad, digital, alimentos—, y quizás haya que hacer una reflexión sobre esto. Asimismo, habrá que retocar el cuadro macro de crecimiento. El nuevo escenario macro lo van a tener ustedes que presentar este mes que viene, a mediados de abril, si no me equivoco, señora Calviño, y supongo que habrá que retocarlo y que las expectativas no serán las de antes. Que no se nos escape que lo más importante, en mi opinión, para solucionar la crisis energética y, por tanto, una solución económica y de proyección a futuro no está en este decreto, sino en el desacople del precio del gas, sin duda.

Pero no nos dicen, y tampoco sabemos exactamente, cómo se va a afrontar, es decir, cuando se fije ese precio con esa excepción peninsular, que no aparece como tal, ¿se va a pagar la diferencia?, ¿cómo se va a pagar la diferencia? Hace unos días nosotros les presentamos una alternativa diciendo que no debe ir ni a deuda del sistema ni a presupuestos, sino que deberíamos recaer de una forma extendida sobre la demanda. Bueno, ustedes se abstuvieron y eso provocó que no saliera ese punto concreto. A mí me gustaría saber qué es lo que van a proponer, y eso sí que es un misterio, ya me lo contará.

Alemania ha sido muy irresponsable con el gas y la política de dependencia hacia la que ha llevado a Europa, y le digo que en las conclusiones del Consejo Europeo hay una mala señal, porque la excepción ibérica es eso, una excepción, pero se habla de que esto hay que afrontarlo en base a ayudas o a impuestos y, sinceramente, esa no es la solución. Por tanto, hay que seguir insistiendo en la reforma del mercado marginalista.

Sus medidas en general están bien, aunque el texto hasta última hora de ayer tampoco lo cerraron. Por tanto, examinar algunas consecuencias e incluso la aplicación de algunas fórmulas nos ha resultado imposible, pero en general está bien. Algunas medidas las tenían que haber tomado antes, no entiendo por qué no lo han hecho, todas las referentes a carburantes debían haberse adoptado antes y se hubieran ahorrado muchos disgustos.

Con respecto a los electrointensivos, de acuerdo en la bajada de los peajes, pero también le digo que los requisitos para considerar electrointensivos en la regulación española son mucho más estrechos que en la regulación europea. Lo que les pedimos es que lo adapten a la regulación europea para que más empresas puedan entrar en esa categoría. Sería importante.

Subastas de CO_2 . Hablan de los 65 millones. Nosotros el otro día le reclamábamos que utilizaran el máximo, el 25% de esos beneficios. No sé cuántos representan estos 65 millones. ¿Son el 20%, son el 18%, son el 22%, o vamos a ir a ese máximo para intentar rebajar el precio de la electricidad?

La PAC. Se lo dijimos también el otro día. Quizás habría que hacer una reflexión para reordenarla. Se habla en los puntos 23 y 24 de la propia reunión de la Comisión Europea de las necesidades de suministros alimentarios. Quizás deberíamos hacer una reflexión sobre ello y sobre qué es lo que se debe hacer en concreto en la agricultura dentro del Estado.

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 45

Ayudas directas a empresas y profesionales, transportes, industria, etcétera. Nos parece correcto. Agradezco además que sean las instituciones vascas, con la asistencia de haciendas forales, etcétera, quienes se vayan a hacer cargo de todo esto.

El ingreso mínimo vital. El asunto no es tanto el 15 % de subida, que está bien, sino que llegue, la penetración, la que sí tenemos en Euskadi con la RGI pero ustedes todavía no han conseguido con el ingreso mínimo vital. Hay mucha burocracia, hay mucha brecha digital y cultural que hay que superar, y a eso creo que tienen que tender los esfuerzos. Por cierto, a ver si explican bien a la gente que está en una situación de necesidad que van a recibir una cantidad superior y dentro de tres meses se la van a quitar, a ver cómo lo explican y a ver cómo lo va a interpretar también toda esa gente.

Alquileres. Me parece bien que se intente limitar la subida —estamos ya en el 9,8 %, casi en el 10 %— al 2 %. Ahora bien, como no hayamos rebajado la inflación para julio, aquí va a haber agravios comparativos, porque si esto no se prolonga o no se hace algo más —eso ya sería quizá empezar a intervenir en exceso en el mercado—, si eso no se hace, resulta que al que tenga que renovar el 6 de julio le va a salir por un ojo de la cara con respecto a cómo esté el IPC en ese momento y a los índices que haya que aplicar. Por tanto, esta es una medida de tres meses, pero complicada. Ya veremos cómo estamos en julio. A mí me parece muy optimista, tal y como veo la cosa, que vayamos a normalizar la situación. Insisto, mucho depende del desacople del gas.

En cuanto a las PPA o los beneficios caídos del cielo, ustedes alargan lo que ya se había hecho antes, con lo que nosotros estábamos de acuerdo, y se limitan a lo que marca la directiva, contratos a partir de ahora, más especificación en contratación de intergrupos... Está bien, pero, como he visto en algún titular de algún periódico, tampoco es una novedad excesiva si uno va a la letra pequeña.

ICO. Alargan los plazos de vencimiento, que me parece correcto; el bono social se alarga; prórroga de rebaja de la luz y suspensión del impuesto de generación. Señor presidente, todo esto —he ido a toda velocidad— son créditos y más créditos, lo que quiere decir más deuda. Estábamos en 120 % del PIB. ¿A qué nivel nos puede llevar esto ahora, y con una inflación al 9,8 %? Sinceramente, estamos muy preocupados con respecto a las finanzas públicas. En las directrices para la política social europea se avanza que el ajuste de los presupuestos a partir de 2023 debe hacerse limitando el gasto corriente, con lo cual, en principio, los presupuestos de 2023 iban a ser restrictivos. ¿En la situación en la que nos encontramos vamos a estar con capacidad como para hacer una frenada semejante? ¿No habría que intentar replantearse todo esto, más allá, diría, del pacto de estabilidad? Hoy tenemos las reglas fiscales suspendidas. ¿Esto va a seguir así o se acaba ya, como estaba previsto, y se va a abordar, en su caso, una reforma? Todas estas son cuestiones que habrá que aclarar y que no están completamente en sus manos, sino que están en manos de Europa, pero que nos van a afectar a todos.

He estado repasando antes el porcentaje de inflación de los países europeos. El más alto lo tiene España. Son algunas economías más financieras, etcétera, pero me asombra el nivel que tienen algunos países, que relativamente es bajo, a pesar del salto que hemos dado todos, pero el de España es muy preocupante y estamos tirando de cartera o tirando de 'ya pagaremos a futuro'. Tenemos también los 70 000 millones de Europa —luego hablaremos en la pregunta de control—, una vez acabado este primer paquete inicial. Esos son a crédito. ¿Cuál es el planteamiento que tiene usted? Porque parece que íbamos a ir a todo. ¿Vamos a ir a todo? ¿Van a aplicar el criterio de dejar participar a más instituciones que no sea solo el Gobierno español? Yo creo que hay que empezar a mirar más allá, estamos poniendo muchas tiritas y paliativos, y eso está bien y es muy necesario, pero deberíamos empezar a pensar ya en el día después, en las inversiones, en los fondos, en algo estructural y, sinceramente, me parece que en el día a día, por lo que está sucediendo —yo en eso admito que tiene usted razón, ha habido muchas circunstancias sobrevenidas, le ha tocado una legislatura movidita, eso es verdad—, no podemos seguir tirando de la maquinita de hacer dinero o de los créditos. Algo habrá que plantearse y, desde luego, una frenada en seco no va a ser ni puede ser aceptable, y me gustaría que hiciera una reflexión también sobre todo ello.

Tantas prisas el otro día cortándome y he tenido que ir a toda velocidad. Si queda algo en el tintero o en algo no me he explicado bien por la respuesta que usted me dé, intervendré después en el segundo turno.

Muchas gracias, señora presidenta.

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias a usted, señor Esteban. (Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).

Por el Grupo Parlamentario Euskal Herria Bildu, tiene la palabra la señora Aizpurua Arzallus.

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 46

La señora AIZPURUA ARZALLUS: Egu non. Buenos días. Sabah al khair.

Señor Sánchez, comenzaré haciéndole una serie de preguntas que aún no han respondido usted ni su Gobierno. ¿Por qué han cambiado de manera unilateral la posición respecto al Sáhara alineándose con Marruecos? ¿Por qué, señor Sánchez? ¿A cambio de qué? ¿Qué es tan importante como para traicionar el compromiso, los anhelos y la confianza del pueblo saharaui? ¿En qué ayuda su propuesta a los saharauis? No quiero que me responda a mí, quiero que se lo explique a los saharauis que hoy nos acompañan aquí en este hemiciclo, a los que están en la calle y que ven cómo este Gobierno les ha abandonado, que les explique que no cuentan con su apoyo para solucionar el conflicto acorde al derecho internacional y al respeto a sus derechos como pueblo. El pueblo saharaui lleva demasiados años esperando una solución justa y democrática para poder empezar a construir su futuro en paz, para empezar a escribir su historia en libertad, dueño de todos sus derechos, décadas esperando a que este Estado y la comunidad internacional aseguren su derecho a determinar cómo quieren vivir, décadas esperando a poder acabar con la ocupación e imposición marroquí contra sus tierras y la ciudadanía, una ocupación ilegal que su Gobierno acaba de legitimar. Usted denuncia con firmeza la invasión y ocupación ucraniana por parte de Rusia, mientras legítima la marroquí sobre el Sáhara. Es, además de incoherente, bastante hipócrita. Y es que es muy grave, señor Sánchez, es grave políticamente, es grave económicamente, pero sobre todo es grave humanamente, porque el pueblo saharaui tenía esperanzas puestas en que este Estado cumpliese sus promesas y se ha visto traicionado.

Para, supuestamente, arreglar una crisis con Marruecos, usted ha abierto de golpe una triple crisis: con el Sáhara Occidental, con Argelia y con todos y cada uno de los partidos de este Parlamento. Y le repito la pregunta: ¿por qué? ¿Por qué ha abandonado lo que es un consenso social y político mayoritario, como pocos en este Estado, que pasa por el apoyo a las resoluciones de la ONU para una solución justa, duradera y democrática, basada en la libre determinación del Sáhara Occidental? Porque usted, en vez de afianzar esta posición, se alinea con Estados Unidos o Israel y da carta de naturaleza a la ocupación ilegal marroquí de los territorios saharauis, contraviniendo las resoluciones de la ONU, por mucho que lo nieguen. La semana que viene tendremos la opción de debatir, de comprobar con qué apoyos y legitimidad cuenta para este giro en la posición histórica, pero hasta entonces les pediría que recapaciten y rectifiquen su decisión y, si no lo hacen, que sean honestos, actúen con transparencia y expliquen las verdaderas razones de esta decisión; decisión que, además, puede acarrear consecuencias económicas y energéticas. Argelia ya ha anunciado una revisión de todos los acuerdos con España y, estando en medio de una crisis energética como la actual, poner en jaque a uno de los principales proveedores de gas para este Estado, no parece ni lo más sensato ni lo más responsable.

Señor Sánchez, dice usted que estamos en medio de una crisis energética y económica por culpa de Putin y su invasión de Ucrania, y no, esta crisis no es a raíz de la invasión de Ucrania. Obviamente, la guerra en Ucrania y las sanciones aplicadas la han agravado, sí, es una obviedad, pero el origen de la crisis que vivimos está en el sistema energético actual, un sistema que está fuera de control, basado en la especulación y la acumulación de beneficios. Esto es lo que debe cambiar de raíz, lo llevamos exigiendo meses y este Gobierno aún no lo ha hecho. Ya en verano, cuando los precios comenzaron a subir de manera descontrolada, lo advertimos y exigimos medidas estructurales como desindexar el gas del sistema de fijación de precios, topar los precios o poner en marcha una auditoría exhaustiva del mercado energético para conocer el coste real de generación de cada fuente de energía y acabar con la manipulación del mismo. Nos dijeron que no se podía, que eran medidas irreales, que no se podía intervenir el mercado, que el mercado tenía sus propias reglas y había que respetarlas. Pues hoy es el día en que esas medidas se están planteando por parte de su Gobierno y de los gobiernos europeos. Incluso gobiernos como el francés, nada sospechoso de comunista, ya están planteando la intervención de empresas energéticas. Todo lo que no se podía hacer hace solo unos meses, hoy no solo es posible, sino que es necesario, y es irónico ver cómo los dogmas del neoliberalismo van cayendo día a día, porque, como ya le dije en otra ocasión, el problema de encadenar una crisis tras otra es el propio sistema. Le dije que los episodios climáticos extremos, el agotamiento de materias primas, el caos energético, el desabastecimiento, las pandemias, las sequías, la calidad del aire, la destrucción de ecosistemas y especies, la acumulación de riqueza, todo esto, el colapso climático, social y económico es consecuencia del propio sistema. Le dije que un sistema que requiere para subsistir de la destrucción de la tierra que habitamos y de la negación de los derechos de las personas que lo habitan era un sistema fallido, que un sistema depredador de personas, de recursos y del planeta nos llevaría al colapso. No sé si lo recuerda, señor Sánchez, pues

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 47

aquí lo tiene: caos y colapso. Quizá ahora me entienda, comparta esta reflexión y podamos empezar a hablar de esa necesaria transformación.

La invasión de Ucrania y sus consecuencias ha vuelto a dejar en evidencia la debilidad de un sistema mundial en el que las guerras y las tensiones bélicas generadas por intereses geoestratégicos, energéticos y económicos se sucederán, y generarán consecuencias humanas y sociales cada vez más duras; consecuencias que deberemos enfrentar, sí, afrontarlas, pero si solo atendemos a las consecuencias olvidando las causas, las crisis se sucederán una detrás de otra. Por tanto, necesitamos abordar este reto desde una visión dual, desde la transformación estructural del modelo energético, económico y social, a la par que activar medidas paliativas frente a la pérdida de bienestar social y económico a la que se enfrenta la ciudadanía. La primera será la única forma de asegurar condiciones de vida dignas a medio y largo plazo; la segunda, el escudo de protección a activar mientras esa transformación se produce. Por eso, valoramos las medidas paliativas que el Gobierno ha planteado, aunque se queda corto en cuanto a las estructurales. Valoramos positivamente el aumento del ingreso mínimo vital, la ampliación del bono eléctrico, las líneas de créditos ICO, las ayudas a las industrias electrointensivas y a los sectores de agricultura y ganadería, los fondos para el transporte o la reactivación de los ERTE, y nos alegramos de que no se contemple una bajada generalizada de impuestos, como pedía la derecha. Valoramos todo ello, y aunque nos hubiera gustado que fuese más ambicioso, las medidas que presentan van en la buena dirección, y es justo reconocerlo, pero hacen falta también decisiones y políticas estructurales que no han sido recogidas.

Nosotras, como hemos hecho siempre, cada crítica, cada exigencia que le hemos hecho a este Gobierno la hemos acompañado de propuestas concretas; también esta vez, mediante la batería de medidas recogidas en el plan de choque que les presentamos, más de treinta medidas de emergencia y estructurales, que esperamos puedan ser tomadas en cuenta y que podamos trabajar para concretarlas. Son medidas que entendemos debieran ser compartidas por este Gobierno, entre las que planteamos, por ejemplo, aplicar una moratoria de pago y congelación de los alquileres y no solo limitar su aumento un 2%, o aumentar los límites de renta para acceder al ingreso mínimo vital, al bono social eléctrico o al suministro mínimo vital para que más familias puedan verse beneficiadas de los mismos. Actualizar las pensiones y el SMI al IPC sin esperar a los siguientes presupuestos para compensar cuanto antes la pérdida de poder adquisitivo que están sufriendo los trabajadores y las personas pensionistas a causa de la desbocada inflación, que hoy se ha disparado hasta el 9,8 %. Y frente a esto, consideramos que la protección de los trabajadores debe ser uno de los pilares sobre los que debe pivotar cualquier plan que se quiera poner en marcha. Por eso, abogamos por prohibir los despidos por causas derivadas del alza de precios y las consecuencias de la guerra, recuperando los mecanismos que ya se utilizaron en la pandemia y que se demostraron eficaces. También hemos propuesto que se establezca una obligación excepcional de revalorización de salarios correspondiente, como mínimo, al IPC y que se considere nula la aplicación de cualquier devaluación, congelación o revalorización inferior al IPC, evitando así una congelación y devaluación salarial mediante un pacto de rentas que no aceptaremos.

Vayamos ahora a las grandes ausentes del plan del Gobierno, las medidas estructurales, medidas dirigidas a la intervención del mercado energético y el sistema fiscal. Primero, hay que intervenir el mercado eléctrico, señor Sánchez, hay que hacerlo o seguiremos pagando las consecuencias de la estafa en la que se ha convertido. Por eso, planteamos intervenir para desligar el precio del gas del sistema de fijación de precios. Esto, además de abaratar sustancialmente los precios, limitaría los beneficios que las compañías están consiguiendo gracias a este sistema. También valoramos que se pueda topar el precio del gas, tal y como pedíamos, para que los consumidores paguen de media lo mismo que pagaban antes de la escalada de precios, pero esperamos que no mantengan la idea inicial de establecerlo a 180 euros, porque esto seguiría siendo un abuso inaceptable. Pero solo así no solucionaremos el problema de fondo. Se debe comenzar a trabajar ya en una reforma permanente y estructural del sistema para que cada energía se venda en función de sus costes reales de producción y no al albur de la especulación y los mercados. El acuerdo alcanzado por el Consejo Europeo para poder acometer el desacople del gas es un primer paso pero no es suficiente si únicamente es temporal y si no va acompañado del cambio permanente del sistema que se necesita. Le pedimos que presione todo lo necesario para que la Unión Europea inicie este camino y, si no, analice con la mayoría de esta Cámara que compartimos este objetivo los mecanismos que permitan hacerlo sin tener que esperar a Europa.

Segundo, acabar con los beneficios de las eléctricas; no reducirlos, acabar con ellos. Su Gobierno hizo un amago de recortar de manera aceptable estos beneficios pero, tras los cambios que hicieron por

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 48

las amenazas y las protestas de las empresas, aquella decisión quedó prácticamente sin efecto. Por eso es necesario recuperar y ampliar este recorte de beneficios ilícitos caídos del cielo, porque, señor Sánchez, ver cómo las grandes empresas energéticas se enriquecen en un momento de crisis es vergonzoso y debería ser hasta punible. Tener que ver cómo Iberdrola gana más de 3800 millones de euros mientras la gente tiembla por no poder pagar las facturas es indecente. Ver cómo su presidente, el señor Galán, ganan más de 35 000 euros al día, mientras miles y miles de personas viven precarizadas con 1000 euros al mes, es indecente. Ver cómo las grandes eléctricas Iberdrola, Endesa, Naturgy ganan 6500 millones de euros en un año es indecente. Y un Estado que se dice social y de derecho no debería permitir semejante injusticia.

Además de estar enriqueciéndose ilícitamente, los dirigentes de las eléctricas se permiten amenazar y chantajear al Gobierno cuando ven en peligro sus beneficios, porque los ricos oligarcas no solo existen en Rusia, señorías, son estos poderosos oligarcas españoles, estos, sí, los que se forran a costa de la gente, no es el Gobierno; son estos los que están haciendo caja especulando con un bien de primera necesidad, no es el Gobierno. Y por ello también es necesario intervenir los bolsillos de quienes más tienen. Si de verdad queremos que esta vez la crisis no la paguen los trabajadores y trabajadoras, los autónomos y las pequeñas y medianas empresas, como ocurrió en 2008, tocará meter mano a quienes pueden pero nunca asumieron su parte de la crisis. Porque a la mayoría trabajadora ya no se le puede pedir más, ya han hecho todo el esfuerzo posible y aún siguen recuperándose. Por eso, frente a la derecha y su bajada generalizada de impuestos, Euskal Herria Bildu propone aplicar un impuesto especial a las empresas energéticas del 12% sobre beneficios; un impuesto a la banca, para que devuelva los 60 000 millones que aún nos deben del rescate bancario; un impuesto a la riqueza y a las grandes fortunas, y un tipo efectivo en el impuesto de sociedades del 15% sobre beneficios. Sí, señorías, pedimos más impuestos, más impuestos a los ricos, más impuestos a las energéticas, a la banca y a las grandes empresas, porque ahora les toca a ellos asumir el peso de esta crisis y sostener y financiar todas las medidas de protección de derechos que ellos mismos han puesto en jaque.

Es posible, sí, aumentar los ingresos sin tocar el bolsillo de la clase trabajadora; es perfectamente posible. Porque, señor Sánchez, de no hacerlo, ¿cómo piensa pagar todas estas políticas? ¿Cómo piensa sufragar todas estas medidas? Mire, venimos de una pandemia que trajo consigo consecuencias humanas, económicas y sociales brutales; se invirtió una gran cantidad de recursos en proteger a las personas, el empleo y el tejido productivo, y fue una buena decisión. Ahora encadenamos otra crisis con consecuencias muy graves, con un alcance que aún desconocemos. Se activan nuevas medidas para paliar el impacto y se deberán tomar aún más; medidas que de alguna manera habrá que financiar, y frente a ello existen dos opciones: endeudarnos más y realizar recortes o aumentar los ingresos. ¿Cuál es su fórmula, señor Sánchez?

Mire, le digo con sinceridad que queremos creerles cuando dicen que esta crisis no la pagará la ciudadanía y que no habrá recortes, pero para ello es urgente abordar medidas fiscales de calado que aumenten los ingresos, si de verdad queremos hacer frente a esta nueva crisis sin que la ciudadanía pierda derechos y bienestar social; más ingresos para invertir en las personas, señor Sánchez, no para armas y defensa, lo cual no apoyaremos. Ya lo advertimos.

Señor Sánchez, la derecha quiere arrasar con todo e imponer su doctrina económica de pobreza generalizada y desmantelamiento social. Hoy lo han vuelto a demostrar: eliminar impuestos, hundir el sistema público, realizar recortes y, finalmente, privatizar servicios públicos. Esta es su única receta, no tienen ni una sola propuesta más. Y no dudamos de que utilizarán todos los medios a su alcance para conseguirlo, más en medio de una crisis. Utilizarán el malestar, el miedo, la incertidumbre, la calle, las instituciones, los jueces, la intoxicación, la mentira y hasta la guerra; lo usarán todo, porque solo buscan asegurar sus intereses y sus privilegios. Una crisis como la actual es el caldo de cultivo perfecto para que la ultraderecha imponga sus recetas regresivas y autoritarias. No se lo debemos permitir. Un Gobierno que se dice progresista debe escuchar la calle, mostrar empatía y demostrar que hay otra forma de hacer las cosas, que se puede, incluso en medio de una crisis, proteger y gobernar en beneficio de la mayoría, porque la ciudadanía debe ver y notar en su día a día que sus vidas mejoran. No vale con decir que hacen mucho por ellos, se debe notar, se debe percibir. Sabemos que son tiempos difíciles, pero es en los momentos difíciles cuando hay que marcar la diferencia. Es hora de tomar las decisiones que se prometieron y que aún siguen pendientes en materia de derechos y libertades, y hay que hacerlo sin peros. No vale con decirlo, hay que ser y actuar de manera diferente a la derecha. Usted, señor Sánchez, tiene una mayoría progresista y plurinacional dispuesta a avanzar, a avanzar más y más rápido. No pierda la oportunidad porque podrían pagarlo caro usted y sobre todo la ciudadanía.

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 49

Y termino. Como hicimos durante la pandemia, en esta crisis también actuaremos con responsabilidad y altura de miras; responsabilidad hacia la ciudadanía vasca y la mayoría social y trabajadora de este Estado para proteger sus derechos, y altura de miras para aportar desde una actitud propositiva y hacer lo que esté en nuestra mano para no añadir ni más incertidumbre ni más miedo a una ciudadanía que está exhausta. Por eso —y aunque seguiremos trabajando para ampliarlo—, si de Euskal Herría Bildu depende, el plan que usted hoy ha presentado será aprobado. Todas las crisis ofrecen oportunidades. Es el momento de ser valientes y, además de proteger a la ciudadanía, abordar todos los cambios que aún están por hacerse realidad.

Eskerrik asko. Gracias. (Aplausos).

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias, señora Aizpurua. (Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).

Por el Grupo Parlamentario Mixto, que acumula en este turno su turno de réplica, tiene la palabra en primer lugar, el señor Botran Pahissa.

El señor **BOTRAN PAHISSA:** Gracias, presidenta.

Presidente, hace un rato hemos conocido que la inflación se sitúa en el 9,8 % y ante esto por supuesto son urgentes y necesarias las medidas para mitigar la crisis, pero la inyección de dinero público, si no va acompañada de un aumento de las contribuciones, se convierte en deuda y, a la larga, en el marco financiero actual, se convierte en recortes.

Entrando en el detalle de las medidas, primero, subvencionar el carburante es una medida regresiva, porque quien va en autobús está subvencionando a quien va solo conduciendo su todoterreno, y además mantiene esta primacía del vehículo privado.

Segundo, no se tocan prácticamente los beneficios de las empresas privadas, en particular, las energéticas; solo a las petroleras se les pide un esfuerzo, pero en una proporción de 3 a 1; por cada 3 euros que ponga el Gobierno, estas petroleras pondrán 1. Que en medio de una crisis energética unas empresas del sector presenten unas abultadas cuentas de resultados es insultante. Repsol, 2500 millones; lberdrola, 3800; Endesa, 1400; Naturgy, 1200. Estos son los beneficios en el ejercicio pasado. Que los consejos de administración de estas empresas estén también llenos de ex altos cargos del PSOE y del Partido Popular también nos indica en manos de quién no debería estar la gestión de esta crisis energética.

Y, tercero, se mete dinero público para posponer un hecho ineludible: ha llegado a su fin la era del petróleo barato y abundante. Este es el verdadero motivo de la crisis energética y era muy anterior a la guerra de Ucrania.

Cada día tenemos nuevas evidencias de los límites del crecimiento, que es el nombre del informe que hicieron unos científicos hace cincuenta años y que han ignorado deliberadamente las élites capitalistas que han seguido difundiendo el delirio del crecimiento infinito. Estamos de lleno en esta crisis y, por eso, la Agencia Internacional de la Energía prevé que la producción de petróleo podría caer hasta en un 50 % antes de 2025, una fecha muy cercana.

Por eso, el cambio de sistema económico, la superación del capitalismo es cada vez más apremiante, porque todas las fantasías tecnooptimistas que pretenden seguir creciendo no tienen en cuenta: primero, que la electricidad renovable no va a poder sustituir todo lo que hoy mueven el diésel y la gasolina; segundo, que según qué materiales para esta transición hacia las renovables también escasearán, porque el ritmo al que deberían extraerse es inasumible —hablo de materiales como el litio, el grafito, el cobalto o el níquel—; y, finalmente, que la escasez de petróleo no tiene consecuencias tan solo en la energía y en la movilidad, sino también, por ejemplo, en la producción de fertilizantes agrícolas. Todo esto hace prever una crisis de múltiples dimensiones: la energética —que vivimos—, la de suministros, la climática y la alimentaria, como ya ha advertido la FAO; una crisis que será mucho más salvaje en los países más empobrecidos.

Y, sin embargo, ¿qué hace el Gobierno? Primero, un acuerdo con Marruecos, que supone una traición al pueblo saharaui y que tiene un motivo evidente: encargarle al Estado marroquí el papel de gendarme contra las migraciones africanas que, lógicamente, irán en aumento por todo lo expuesto. Y, segundo, aumentar el gasto militar, también una dinámica previa a la guerra de Ucrania, por imperativo de la Unión Europea y por imperativo de la OTAN, y con el acicate de la gran banca española, que ya tiene muchos millones, empezando por el Santander y el BBVA, invertidos en armamento. Invertir en material militar es la peor opción de todas. Fabricar y utilizar armas es altamente contaminante; es una de las industrias más

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 50

contaminantes y estamos en emergencia climática. Y ¿para qué son todas esas armas? Hay una crisis y los Estados ricos deciden rearmarse. ¿Qué mensaje de futuro es este que se está mandando?

Los acuerdos y las inversiones necesarias, pues, no son las que alargan un modelo caduco. Hacen falta medidas radicales, tales como la intervención de los mercados energéticos, límites a los precios, límites a los beneficios y nacionalización de grandes empresas. No se puede dejar la transición ecológica en manos del capital privado, que sigue ignorando los límites del crecimiento.

También inversión en transformación del modelo económico, más soberanía alimentaria, relocalización productiva, transporte público, es decir, más tren y menos coche, y desinversión militar; un decrecimiento planificado y justo, que tenga en cuenta que las medidas de la transición ecológica no pueden recaer en las clases populares mientras otros siguen viviendo a todo gas. La toma de decisiones en los ámbitos democráticos; es decir, más soberanía para los pueblos y no para unos Estados o una Comisión Europea opacos y al servicio de unas oligarquías capitalistas que, como le han recordado, no existen solo en Rusia, sino en todas partes e influyen económicamente.

Y, finalmente, internacionalismo, porque de esta crisis o sale todo el planeta o no saldrá nadie. En una situación de crisis, o hay una salida democrática y de cooperación y quien más tiene más pone, o hay una salida autoritaria y de blindaje, y aumenta la distancia entre quien más tiene y quién menos.

Muchas gracias.

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias, señor Botran. (Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).

Por el mismo grupo parlamentario, tiene la palabra la señora Oramas González-Moro.

La señora ORAMAS GONZÁLEZ-MORO: Gracias, señora presidenta.

Señor presidente, lo que usted ha hecho con el conflicto del Sáhara no está bien ni en el fondo ni en la forma. Por muy presidente del Gobierno que sea usted no se cambia la política exterior de un país sin tener el apoyo de los representantes de la soberanía popular. Tener buenas relaciones con Marruecos es fundamental, pero ceder a los chantajes es una muestra de debilidad, porque el que cede una vez cede siempre. El precio de la buena vecindad, señorías, no puede ser la apropiación del Sáhara y sus aguas por Marruecos.

Señor Sánchez, ¿sabe usted lo peor que se puede decir de una persona en mi tierra? Que no es de fiar. Y mire, de verdad que siento tener que decírselo, pero usted, con sus bandazos, nos ha demostrado que no es de fiar porque no cumple lo que promete. Ya se han dado cuenta hasta sus socios, esos que tiene usted en el Gobierno y a los que trata como un florero.

Usted prometió a la gente de la isla de La Palma que se volcaría en ayudarles y en solucionar sus vidas rotas por el volcán; y ahí están, señor Sánchez, abandonados. Y aunque usted suba a esta tribuna y presuma de los millones que se han destinado a la isla, ¿sabe qué? Es inútil, porque los aquí presentes le creerán o no, pero los que están allí, los palmeros, saben cuál es la verdad.

Despreciando a este Parlamento, usted ya ha anunciado, ante la situación de crisis, que ha decidido rebajar en 20 céntimos el precio de los combustibles a todos los ciudadanos. El clamor de los camioneros en las calles le ha llevado a Moncloa olor a chamusquina y ha decidido dedicar 6000 millones para ayudar a las familias en este país. Pues le felicito. Usted acierta cuando rectifica, señor Sánchez, pero es insuficiente. Ahora, ponga en marcha cuanto antes ese extraño sistema para contener el precio de la luz, porque los hogares y empresas españolas ya no aguantan más. Hasta ahora, las empresas eléctricas no habían querido renunciar a sus impuestos. Ya va siendo hora de que rectifique. Usted ha tomado medidas extraordinarias para ayudar a las familias españolas porque los tiempos que vivimos son terribles.

Usted me pidió hace una semana que le presentáramos propuestas para Canarias porque es distinta. Le presentamos treinta y siete. Ni nos contestaron y no han considerado ni una sola; y eso me parece irresponsable, señor presidente. No existe ninguna comunidad en España que dependa tanto de las importaciones y que esté empobreciéndose tanto; todo lo importamos. Una tierra insular, como la mía, no tiene defensa posible ante una crisis de abastecimiento; una tierra que vive del turismo está al borde de la muerte cuando, a causa de la guerra, nos enfrentamos al riesgo de una nueva crisis turística. Sabe usted de sobra que tenemos uno de los mayores índices de paro y pobreza de Europa, y sabe que la inflación —por cierto, hoy el dato es del 9,8—, que es el más injusto de los impuestos, está destrozando a unos trabajadores que ya tienen los salarios más bajos de toda España. Para muchas de esas personas, el aumento de los precios supone tener que acudir a un comedor social, porque el dinero no les da para vivir, aunque tengan trabajo.

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 51

Usted ha presumido de los miles de millones que España recibe de Europa. Ahora ha tomado una decisión, que aplaudo, para ayudar a las familias españolas. Y me pregunto: ¿no va a hacer lo mismo por mi tierra, señor presidente? Salve a los trabajadores y autónomos, que llevan ya dos crisis a las espaldas y ya no pueden más. Salve a las familias canarias que no llegan a fin de mes. Salve a mi gente, señor Sánchez, no nos traicione una vez más, no nos deje olvidados.

Muchas gracias, señora presidenta.

La señora PRESIDENTA: Gracias, señora Oramas. (Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).

Tiene la palabra el señor Quevedo Iturbe.

El señor **QUEVEDO ITURBE**: Gracias, señora presidenta.

Buenos días a todos, señorías, señor presidente del Gobierno. En primer lugar, vaya nuestro apoyo absoluto y nuestra solidaridad con el pueblo de Ucrania y nuestro apoyo a todas aquellas medidas tendentes a defenderlos de la guerra de Putin. En segundo lugar, le tenemos que felicitar, señor presidente, porque ha conseguido usted llevar a Europa una idea de la que los canarios sabemos mucho: la península ibérica, una isla energética que tiene singularidades. Justamente de esto sabemos un montón los canarios, como sabe. Por eso le diré que en relación con el real decreto ley que se ha promulgado hoy, aunque no lo conocemos a fondo, le tenemos que hacer una sugerencia: ante el eventual encarecimiento de los precios de los billetes que perjudiquen más aún la conectividad aérea con Canarias, sería necesario tener contempladas medidas —en el caso de que esa circunstancia se dé— para la disminución de las tasas de navegación aérea y las tasas aeroportuarias.

En relación con el tema del Sáhara yo le tengo que decir, y le aseguro que no me agrada, que Nueva Canarias le expresa el rechazo más absoluto a su cambio de posición respecto a la posición tradicional de los gobiernos españoles sobre el Sáhara. Esto supone una agresión sin precedentes a los legítimos derechos del pueblo saharaui. Un paso más en la tradicional claudicación ante el chantaje permanente de Marruecos desde hace ya cuarenta y seis años para impedir que se cumplan las resoluciones de la ONU y, en consecuencia, el reconocimiento que le asiste al pueblo saharaui a ejercer su derecho a la libre determinación. Es decir, dos opciones: o autonomía y formar parte de Marruecos o la independencia; se le ha cercenado la segunda. Este chantaje no es cualquier cosa, es un chantaje que ejerce el Reino de Marruecos a través de los flujos migratorios y su control, como todos conocemos, con un desprecio absoluto, por cierto, de la vida de muchos de sus súbditos; la presión territorial sobre Ceuta y Melilla y sobre Canarias con un conjunto de decisiones unilaterales. Yo le tengo que decir una cosa: el chantaje nunca se ha resuelto pagando, y esto es lo que va a ocurrir ahora, no se resolverá pagando. No es fiable el Reino de Marruecos en este tipo de cuestiones. Le diré una cosa: el pueblo saharaui ya ha dado su respuesta. Hay una guerra opacada, de baja intensidad, pero hay una guerra entre el Frente Polisario y el Reino de Marruecos en este momento. Nunca vamos a aceptar la sumisión a las propuestas y a las pretensiones ilegales del Reino de Marruecos. Nunca vamos a aceptar esto. Tampoco lo acepta —se lo tengo que decir— el Parlamento de Canarias en un reciente acuerdo de la semana pasada. Tampoco nunca vamos a renunciar al derecho a la libre determinación que asiste al pueblo saharaui para constituir, si así lo desean, la República Árabe Saharaui Democrática de pleno derecho. Canarias sabe muy bien cuáles serían las consecuencias de un Reino de Marruecos expandido frente a nuestras costas con las prácticas que los caracterizan: un Estado con insignificante calidad democrática y con nulo respeto a los derechos humanos. Menudo futuro para el pueblo saharaui el que se les destine, precisamente, a formar parte de quien trata a sus súbditos como los trata el Reino de Marruecos.

Gracias, señora presidenta.

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias, señor Quevedo. (Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).

Tiene la palabra el señor García Adanero.

El señor GARCÍA ADANERO: Muchas gracias, señora presidenta.

Señorías, buenos días.

Decía esta mañana el presidente del Gobierno, y ya lo lleva diciendo varios días, que qué más tiene que ocurrir después de la pandemia, de la crisis y de la guerra para que se puedan aprobar medidas por unanimidad. Nos preguntamos: ¿y qué más tiene que ocurrir después de la pandemia, de la crisis

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 52

económica y de la propia guerra y sus consecuencias para que, por fin, en vez de tener veintidós ministros, tenga doce; para que en vez de tener miles de asesores, tenga la mitad para que el gasto corriente disminuya. (Aplausos). No estamos hablando de la educación y la sanidad, que son competencias que tienen asumidas las comunidades autónomas, sino del gasto estructural del Estado que, desde luego, está haciendo que sea más difícil salir de esta crisis.

A mí no me ha sorprendido el cambio que se ha hecho con el Sáhara, en absoluto. No hay más que leerse el programa electoral del Partido Socialista que decía que creía que en el Sáhara había que hacer un referéndum de autodeterminación. El presidente que dijo que nunca iba a pactar con Bildu —«se lo digo cinco veces o veinte»—, que no iba a haber indultos, que con Podemos no se podía dormir ni se podía hacer un Gobierno, que no habría que llevar mascarillas, que iba a haber uno o dos casos en España, que habíamos salido de la crisis, que habíamos salido de la pandemia, que saldríamos más fuertes, ¿qué va a hacer con el Sáhara? Lo contrario que decía en su programa electoral, como con todo. (Aplausos). Eso es lo que ha pasado. Lo que pasa es que aquí el problema es que, a cambio, ha hecho algo desde nuestro punto de vista muy grave. En general, y se ha dicho aquí por otros portavoces muy lejanos ideológicamente a lo que yo represento, hay un cariño especial del pueblo español hacia el conjunto del pueblo saharaui. Eso se extiende por todas las formaciones políticas y por todas las ideologías, desde la derecha hasta la izquierda, pasando por grupos nacionalistas, independentistas, etcétera. Muchas de estas personas han acogido a niños y niñas saharauis en su casa durante años y han mostrado un cariño especial por el pueblo saharaui, y no se les puede despreciar así por el presidente de todos los españoles. Es un insulto a todas esas personas y, desde luego, al propio pueblo saharaui. No se puede rendir pleitesía de esa forma a un rey ajeno a España. No se puede humillar así al pueblo saharaui y al conjunto de todos los españoles que durante muchos años hemos transmitido cariño al pueblo saharaui. Usted sabe que ha actuado mal, que ha actuado con nocturnidad, alevosía y que se ha sabido porque así lo ha querido el rey de Marruecos, desde luego no por su voluntad, y eso es de una gravedad tremenda. Dice: estamos muy contentos de estar en Europa porque formamos parte de esos principios del humanismo —por cierto, se ha olvidado el apellido cristiano, pero no voy a entrar ahí—, de esos principios del humanismo que usted ahora se quiere cargar en la educación. O sea, no quieren que los alumnos sepan qué fue la Revolución Francesa o cómo se ha llegado a esta Europa, pero pone en valor los principios del humanismo. No se puede hacer tanta demagogia con estas cuestiones.

Luego están las medidas. Se tenían que haber tomado mucho antes, había medios para hacerlo, había medios económicos y, sobre todo, había competencias en España, y aquí no se ha querido hacer. Se ha anunciado que se hace con todo, se anuncia hace dos meses que algo se va a hacer, luego se lanza algún globo sonda, luego se rectifica, se vuelve a anunciar, se va a Europa, se hace el número que se hace en Europa, luego se viene aquí, se entera todo el mundo por la prensa —incluidos sus socios— y, a partir de ahí, una vez que se aprueben, ya veremos si en algún momento esas medidas llegan al conjunto de los españoles, que esa es la otra parte, porque aquí se anuncian muchas cosas que luego no llegan. Estamos hablando de una inflación casi del 10%. Yo entiendo que cuando no se va directamente a llenar el depósito de queroseno del Falcon o no se hace la compra, no se sabe lo que está pasando en la calle, pero a la gente no le está llegando. La gente ha perdido mucho poder adquisitivo y no se están tomando medidas, y las que se toman hoy nos ha contado el señor Echenique que es gracias a Podemos, porque ha dicho: gracias a que estamos nosotros se han tomado esta, está, está, todas. Entonces, tendremos razón en eso que pensamos de que por parte del Gobierno no se pensaba hacer nada. Menos mal que el señor Echenique nos ha dicho que ya estaban ellos para poder tomar todas esas medidas.

En definitiva, aquí no se están buscando soluciones a un problema tremendo que hay en España. La gente lo está pasando mal, la gente no ve un futuro claro porque ve que todas las medidas, al final, acaban distorsionándose para acabar pagándolas todos porque, claro, aquí el dinero no llueve del cielo y, por lo tanto, todas esas medidas las vamos a terminar pagando el conjunto de los españoles. Pero eso sí, no vamos a bajar el impuesto, no vamos a bajar el IVA a las gasolinas porque basta que lo haya propuesto otro partido para decir que por ahí no pasamos; no vamos a bajar el IVA a las gasolinas. De los carburantes no se va a bajar el IVA, que era una solución que podría afectar al conjunto de los españoles y que, desde luego, podría aliviar sus bolsillos, pero no se quiere porque se tiene alergia a la bajada de impuestos. Ni se quiere tocar el IRPF ni se quiere hacer nada.

Para terminar, yo creo que ha quedado claro que su socio más fiable en este hemiciclo —y se lo ha puesto de manifiesto la portavoz de Bildu— es Bildu, que le ha ofrecido su apoyo incondicional. Una cosa sí le voy a decir a algo que ha dicho usted aquí y que yo, desde luego, no estoy dispuesto a pasarlo por

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 53

alto. Usted ha dicho que los empresarios extorsionan al Gobierno. No, no, los que extorsionaban a los empresarios era la banda terrorista ETA pegando tiros para que no crearan riqueza en España, y hoy todavía estamos pagando esas consecuencias.

Muchas gracias. (Aplausos).

La señora PRESIDENTA: Gracias, señor García. (Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).

También por el Grupo Parlamentario Mixto, tiene la palabra el señor Mazón Ramos.

El señor MAZÓN RAMOS: Buenos días. Muchas gracias, señora presidenta.

Uno. Sobre la invasión de Ucrania, ya mostramos nuestro apoyo al Gobierno, siempre que siga la línea de la Unión Europea. Deseamos y debemos ser solidarios con las actuaciones que hagan nuestros socios y, por supuesto, con todos los ucranianos. Está claro que las inversiones en defensa son necesarias. La defensa mutua es fundamental en el presente y también lo va a ser en el futuro y todos debemos colaborar, dentro de nuestras posibilidades, para dotarnos de lo necesario para nuestra defensa, si surge la necesidad, que esperamos que no surja.

Dos. Respecto de la energía y de las conclusiones del Consejo Europeo, lo fundamental va a depender de la Comisión, que tiene un plazo hasta mayo para elaborar su propuesta. Parece que la línea mayoritaria es la de las ayudas de Estado, más que la intervención en el mercado. Se supone que el mercado debe funcionar bien y si no cumple su función social, en el PRC, desde siempre, opinamos que los Estados y la Unión tienen que actuar, deben intervenir. Naturalmente, siempre puede haber desajustes en algún momento, pero solo son admisibles si no ponen en peligro el bienestar social y los valores básicos de nuestra sociedad. En este asunto la posición española ha tenido un éxito parcial, ya que se podrán plantear, por los Estados miembros actuaciones menos rígidas que las admitidas hasta hoy, pero no significa que la propuesta española vaya a ser aprobada directamente. Formalmente, solo se han comprometido a estudiar las propuestas de cada país para ver si cumplen las condiciones de los tratados. Ciertamente, estamos expectantes a ver cuál es la propuesta que hace el Gobierno a la Unión Europea. En el PRC siempre hemos repetido constantemente que una intervención en el mercado es posible y es necesaria y en materia de energía todos los ciudadanos deberíamos tener un mínimo garantizado con un precio sin sobresaltos. Las facturas de la luz y la calefacción no pueden estar sometidas a esta incertidumbre. Fíjese usted en el IPC que hemos conocido hoy.

Y tres. Respecto de Marruecos, ¿qué quiere que le diga, señor presidente? Nada más conocer esto hemos tenido un sentimiento de perplejidad. Nosotros nos hemos quedado verdaderamente perplejos. Yo creo que casi todos los españoles. El Partido Regionalista de Cantabria, tradicionalmente, durante años, ha apoyado la causa del pueblo saharaui y también hemos dicho que en política exterior el PRC está con el Gobierno, pero, claro, siempre que haya un mínimo consenso. No sé qué consenso ha podido obtener para tomar la decisión de escribir al rey de Marruecos cambiando la posición española consensuada y consolidada en la política y en la sociedad. No sé con cuántas personas ha dialogado, cuántos han tomado esta decisión y, además, precisamente en este momento. Está claro que ni con los principales partidos de la oposición ni con sus aliados de la investidura. Tampoco ha consultado con los socios del Gobierno, ni siquiera con parte del Partido Socialista. Yo no le digo que tenga que consultarlo con el PRC —no aspiramos a tanto—, pero sí exigimos, como todos los españoles, una explicación más convincente, algo más allá del texto de la carta que ya conocíamos. También nos gustaría saber si ha tenido algún mínimo contacto con los representantes del pueblo saharaui, que son los principales afectados por la nueva posición española. Por supuesto, sabemos que habrá hablado con Estados Unidos y con Alemania; o, más bien, Estados Unidos ha hablado con nosotros, con Marruecos y con Argelia que, por cierto, no nos quitará el gas, pero ya está tomando represalias en estos momentos con algunas empresas españolas que ya tenían contratos adjudicados y que se los están quitando. Yo no sé si usted está informado de esto, señor presidente, pero infórmese.

Mire, señor presidente, usted ha reclamado unidad. Algo muy grave ha ocurrido en esta actuación cuando ha obtenido tanta unidad en su contra. Reflexione sobre ello.

La señora PRESIDENTA: Gracias, señor Mazón. (Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).

Tiene la palabra el señor Martínez Oblanca.

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 54

El señor MARTÍNEZ OBLANCA: Muchas gracias, señora presidenta.

Señor Sánchez, el plan nacional para responder al impacto económico y social de la invasión de Ucrania tiene un título manipulador porque sus medidas de choque pretenden dar respuesta, sobre todo, al acusado declive económico y social que España sufre desde su llegada a la Moncloa. La inquietante escalada récord de los precios energéticos que usted se comprometió a reducir o la inflación —hoy ya en un 9,8 %—, a niveles de 1985, y el bloqueo de suministros ahora se agudizarán con el efecto rebote de la guerra. Pero nuestra ruina comenzó hace tres años con usted al frente de un Gobierno que llegó a proclamar con sus publirreportajes aquella farsa del «salimos más fuertes de la pandemia». Señor Sánchez, si es sincera su insistente solicitud de unidad política para superar las dificultades a las que nos enfrentamos, usted no debería encubrir falsariamente los rotundos fracasos de su gestión. Tampoco debería ocultar una división entre los miembros del banco azul que es contraria a los intereses nacionales ya que discrepan, incluso con gruesas imputaciones, de la OTAN, organización que garantiza la seguridad y la libertad de los países aliados. No descarte usted que, después de su compromiso presupuestario para reforzar nuestra defensa, sus coaligados incorporen al PSOE en la lista de los partidos de la guerra, hasta ahora reservada exclusivamente para descalificar a la oposición y para tachar de furor atlantista a la ministra Robles. Por cierto, no hay ninguno de los ministros comunistas ahora mismo en el salón. Póngase usted en lo peor.

Señor Sánchez, varias sentencias acreditan que su Gobierno ha incumplido la Constitución, pero ustedes se mantienen incorregibles. Al hilo de otro clarividente artículo del gran constitucionalista Manuel Aragón Reyes sobre su presidencialismo, le recuerdo que los miembros de las Cortes Generales representan al pueblo español y, sin embargo, trata usted a diputados y senadores como subalternos. Es inaceptable que cuestiones de Sánchez se muden en favor de cuestiones de Estado. No es de recibo que un asunto histórico fundamental para España y la especial relación con Marruecos se despachen con esta variopinta comparecencia sin dar cuenta monográfica de una decisión que altera radicalmente una de las partes más sensibles de nuestra política exterior. Esta mañana lo ha mezclado irresponsablemente con otras materias.

Señor presidente, tras su malogrado peregrinaje europeo mientras en las calles de España clamaban diferentes sectores productivos —caso de agroganaderos, pescadores o transportistas— que trabajan a pérdidas, ha insistido usted sobre lo que ha denominado excepción ibérica. Sin embargo, para excepción, la excepción asturiana, porque sus decisiones han penalizado el desarrollo socioeconómico y el empleo del Principado. Siendo tan importante el gas, le recuerdo que en el espacio portuario de El Musel de Gijón duerme hibernada desde hace diez años una espléndida instalación regasificadora. Su Gobierno desdeñó nuestra soberanía energética y en 2018 cerró la minería del carbón, el único combustible fósil autóctono que tenemos en España, condenando a las cuencas a la desertización. Con la transición justa, el Ejecutivo nos abandonó a una transición mustia, sin alternativas socioeconómicas. Tras el cerrojazo de las centrales térmicas de generación eléctrica, ahora compramos electricidad sucia a las de Marruecos. Algunas de las que funcionan ocasionalmente en España se han surtido este mismo mes de marzo con mineral importado de Rusia. El Estatuto del Consumidor Electrointensivo se demostró claramente insuficiente.

En definitiva, la excepción asturiana es la muestra de una errática política económica y social que también arrastra a la incertidumbre y al empobrecimiento a todos los españoles. La unidad, señor Sánchez, hay que trabajarla.

Muchas gracias. (Aplausos).

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor Martínez. **(Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores)..**

Finalmente, por el Grupo Parlamentario Mixto, tiene la palabra el señor Guitarte Gimeno.

El señor **GUITARTE GIMENO:** Gracias, señora presidenta.

Señor presidente, señorías, aunque tienen naturaleza distinta, los tres puntos de la comparecencia del presidente —el Consejo Europeo sobre el mercado energético, la cumbre de la OTAN frente a la guerra y las relaciones con Marruecos— pueden leerse con una cierta interdependencia y necesariamente interaccionados con los problemas internos de España. La llegada del decreto de medidas aprobadas por el Consejo de Ministros ayer hubiera sido deseable que llegase hace dos semanas. Lo que parecía impensable, una guerra en Europa, se ha hecho, sin embargo, realidad con la brutal invasión de Ucrania por Rusia, una guerra que marca la entrada del mundo en una nueva edad geopolítica, con tensiones internacionales que se van a proyectar sobre los problemas internos de España. La guerra de ocupación

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 55

y destrucción por la invasión Rusia de Ucrania lleva activa más de un mes, está arrasando ciudades, destruyendo un país, provocando un éxodo urgente, una guerra que involucra a Europa occidental y, dicho con toda cautela, amenaza su seguridad. La dependencia de suministros externos de gas y petróleo compromete elementos imprescindibles para la economía europea y, en combinación con el mercado marginalista de la electricidad, ha provocado un alza de la energía que hace inviable muchísimas empresas españolas y complica sobremanera la economía de las familias.

Por otro lado, la carta que el presidente del Gobierno dirigió al rey de Marruecos, con la que intenta superar la crisis en las relaciones entre España y Marruecos, creemos que está enmarcada en la adecuación de los países occidentales a la geopolítica del norte de África, pero conlleva un cambio de la tradición de la política exterior española sobre la cuestión del Sáhara Occidental y las justas reivindicaciones del pueblo saharaui para alinearse con las posiciones actuales de Estados Unidos, de Alemania y Francia, actores en efecto muy relevantes que han tomado partido por la propuesta de Marruecos para el Sáhara Occidental. Sin embargo, a la vez se invoca el cumplimiento de las resoluciones de las Naciones Unidas. Esta decisión, como varios grupos han señalado, hubiese exigido un debate previo en el Congreso, dado que es una cuestión trascendental en la política exterior de España. Los cambios derivados se van a desencadenar a una velocidad vertiginosa e incidirán en los problemas estructurales del país. Los problemas de este calado en política exterior requieren de la participación del Congreso en las decisiones que se adopten, como es el caso de las decisiones del Gobierno de España frente al conflicto del Sáhara Occidental. Las explicaciones, el análisis, el consenso político y el respeto al derecho internacional fortalecen sobremanera las posiciones en los países democráticos.

Decía que el contexto internacional hace emerger y amplificar tres cuestiones internas que hubieran necesitado medidas urgentes: los problemas económicos derivados del alza de los precios de la energía, el descontento social del medio rural por la crisis histórica del sector primario y los problemas estructurales de los transportes. De ahí surgen dos reivindicaciones ciudadanas con importante calado social que han evidenciado que estamos ante problemas estructurales enquistados, como se ha señalado en la huelga del transporte y en la crisis de supervivencia del medio rural, cuya llamada de atención trajo el 20 de marzo a cuatrocientos mil manifestantes al centro de Madrid y en la que participamos gran parte de la pluralidad de sectores que componen el medio rural. Quizá fue la mayor manifestación rural que ha habido en España. El Gobierno no puede desentenderse de este problema ni minimizarlo. Los manifestantes han reclamado una atención y soluciones reales para hacer viables las explotaciones agrícolas y ganaderas, para la caza y, en suma, para la supervivencia del medio rural. Del mismo modo, en el despliegue de energías renovables la situación internacional de la energía nos lleva a que sea imprescindible apoyar un modelo de generación distribuida, un modelo con autoconsumo con mayor intensidad de lo que lo hace hasta ahora al Gobierno. Un modelo de generación distribuida nos haría muchísimo más resilientes ante este tipo de crisis. Comprender el fondo de estas interrelaciones puede contribuir a fortalecer la acción exterior de España y también a acertar en el enfoque para resolver los problemas estructurales del medio rural, de la energía y de los transportes que hemos señalado.

Quizá en adelante los países europeos deberán dar prioridad a sus relaciones con países que tengan valores democráticos similares, que respeten las normas y los acuerdos y atender a una geopolítica basada en el derecho internacional. Internamente, creemos que es necesario reaccionar más rápido, reunirse y escuchar a los agricultores del 20M Rural Vivo, atender a las pequeñas gasolineras de la España vaciada e impulsar decididamente, con todas nuestras fuerzas, la generación distribuida que no nos haga depender de los grandes oligopolios.

Muchas gracias.

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias, señor Guitarte. (Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).

Por el Grupo Parlamentario Socialista, tiene la palabra el señor Gómez Hernández.

El señor **GÓMEZ HERNÁNDEZ**: Muchas gracias, señora presidenta.

Señor presidente del Gobierno, miembros del Gobierno, señorías, en primer lugar, me gustaría iniciar mi intervención reconociendo la ingente labor de todos y cada uno de los miembros del Gobierno, que están dando la cara con el conjunto de la sociedad en nuestro país, con las organizaciones, con los sindicatos, dejándose la piel, literalmente, defendiendo lo que no defiende la oposición de este país. (Aplausos). Porque es muy fácil subirse a esta tribuna, atacar al Gobierno y no plantear una sola propuesta. Eso es a lo que nos tiene habituada la oposición, especialmente la derecha de este país, que

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 56

además juega con el dolor de la ciudadanía para provocar una confrontación extrema con el Gobierno de España. Pero ese truco tiene escaso o nulo recorrido.

También me gustaría recordarle a la derecha, a la oposición, a la señora Gamarra y al señor Abascal, que el presidente del Gobierno comparece hoy por decimocuarta vez en esta legislatura en el Congreso de los Diputados. Decimocuarta ocasión en que comparece el presidente del Gobierno, para aquellos que dicen que no viene a dar cuenta de la gestión del Gobierno, y en los peores momentos y en las peores circunstancias; señora Gamarra, tome buena nota, porque no era precisamente algo que caracterizara al presidente Rajoy, en absoluto. (Aplausos). Lo digo por eso de los trescientos sesenta grados que suelen dar ustedes. Es un momento idóneo para apelar a la unidad; a la unidad de actuación, a la unidad de los grupos parlamentarios, de las formaciones políticas. Este grupo parlamentario, este Gobierno, ha sido extremadamente respetuoso y ha tendido la mano a todos los grupos parlamentarios en semanas de intenso trabajo de interlocución con los grupos, abriendo la puerta a propuestas e iniciativas que mejoren, desde luego, las medidas a adoptar en una situación excepcional. Pero en el Grupo Parlamentario Socialista tenemos la sensación de que tenemos una memoria muy corta y que no están a la altura de las circunstancias, señorías; no están a la altura de las circunstancias. Olvidamos pronto que estamos saliendo de una terrible pandemia, la peor crisis sanitaria en cien años, que ha obligado a multiplicar los esfuerzos de la acción pública en este país, a multiplicar la acción del Gobierno también en el ámbito europeo, donde quiero poner en valor el liderazgo del presidente del Gobierno en la crisis sanitaria y ahora también. (Aplausos). En la crisis sanitaria, liderando, siendo el primer país y el primer presidente del Gobierno que plantea un plan de choque para la recuperación, lo antes posible, del impacto provocado por la COVID-19. Frente a eso, ¿qué nos encontrábamos? Una oposición desnortada —en ese momento liderada por el señor Casado, hoy ausente, en esa catarsis del Partido Popular— intentando torpedear toda la acción del Gobierno de España, algo que les ha caracterizado toda la legislatura, ¡toda la legislatura! Y ahora también el presidente del Gobierno está liderando una respuesta en el seno del Consejo Europeo, y nos sorprende especialmente que tengan una actitud negacionista sobre la consecución del objetivo de España y Portugal de tener margen de maniobra a la hora de fijar el precio del gas, que directamente influye en la electricidad. Eso es un logro que reconoce el propio presidente del Consejo Europeo, ¡cómo pueden ustedes elevar aquí que eso no es cierto, señorías del Partido Popular! (Aplausos). ¡Cómo pueden hacerlo! ¡Cómo pueden faltar a la verdad con tanto descaro! ¿No es posible un mínimo de respeto? Pero ese respeto no se lo pedimos a este Gobierno, porque nunca lo han tenido ni lo van a tener, no tenemos unas expectativas respecto a esa consideración, pero sí al conjunto de la ciudadanía de este país, que merece que le digan la verdad, la verdad. Y, en ese sentido, es indiscutible que el presidente del Gobierno ha llevado a cabo una negociación importante y hemos conseguido un resultado que se va a vertebrar en las próximas semanas desde la vertiente técnica con la Comisión Europea, después del mandato político del Consejo Europeo, para que la ciudadanía en este país tenga un impacto positivo en el descenso de lo que tienen que pagar por el precio de la luz cada mes. Por lo tanto, seamos mínimamente responsables con las declaraciones que hacemos en esta tribuna, porque están muy bien las frases grandilocuentes, la búsqueda del cuerpo a cuerpo, la confrontación, la acusación, señalar, pero ustedes también tienen una responsabilidad, y qué menos que exigirles que digan la verdad, no es mucho pedir.

En relación con la unidad, claro que exigimos unidad. Estamos ante un desafío de dimensiones desconocidas, un desafío bélico, un conflicto bélico en Ucrania. Todos y todas somos conscientes de que aquí no está en juego única y exclusivamente la integridad territorial de Ucrania, está en juego la democracia en el contexto internacional, especialmente en Occidente, porque Putin consideraba una amenaza tener una democracia muy cerca y por eso ha actuado de la manera que lo ha hecho, de espaldas a la comunidad internacional y poniendo en jaque la estabilidad social y económica del conjunto de Europa y del mundo. En ese sentido, señor presidente, miembros del Gobierno, en nuestro grupo parlamentario celebramos —lo comentaba al principio de mi intervención— el paquete de medidas, porque es un paquete de medidas valiente, que está orientado a atacar directamente las principales necesidades que tiene nuestro país. Frente a eso, esperamos más colaboración y más aportaciones de la oposición, pero atacamos directamente al núcleo de las familias que están sufriendo, y no olvidemos que es un paquete de medidas complementario a una batería ingente de acciones que está llevando el Ejecutivo desde el inicio de la pandemia, y quiero poner en valor todo lo que está haciendo este Gobierno.

Ustedes ponen en duda la unidad de este Gobierno. Yo le voy a recordar al Partido Popular —ya no hablemos de su unidad interna como formación política— la unidad de los gobiernos autonómicos que ha liderado el Partido Popular y que han ido a elecciones precipitadas, como en Madrid o recientemente en

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 57

Castilla y León, y no lo han hecho en Andalucía porque le han visto las orejas al lobo, ¡así de claro, señorías del Partido Popular! (Aplausos). No pongan en duda la estabilidad, la unidad de este Gobierno. Apelamos a la diferencia y buscamos los puntos de encuentro, pero esa orientación clara, también reflejada, ministra de Hacienda, en los Presupuestos Generales del Estado, es el mejor instrumento para vertebrar la política de un país y que por segundo ejercicio consecutivo conseguimos aprobar en esta Cámara. Son unos presupuestos que vertebran todo un paquete de medidas en materia de protección social, en materia de impulso a la actividad económica e industrial, y se ven hoy acompañados de un paquete de medidas de carácter excepcional para atender a una situación excepcional, para lo que requerimos también, evidentemente, de un compromiso excepcional, porque sería excepcional que se incorporasen a lo que es bueno para este país. Eso es lo que piden este grupo parlamentario y este Gobierno, señorías. (Aplausos). Sorprende especialmente oírles hablar de la debilidad o la falta de liderazgo de España en el contexto internacional. Señorías, yo no sé si son conscientes de que los próximos días 29 y 30 de junio se va a celebrar aquí la cumbre de la OTAN, en la que se va a aprobar el instrumento que va a vertebrar la política durante los próximos diez años en materia de seguridad por parte de la OTAN. Por lo tanto, yo creo que hay que ser perfectamente conocedores de cómo se vertebran las iniciativas, quién lidera las acciones del Ejecutivo y quién lidera hoy la socialdemocracia en el conjunto de la comunidad internacional, no solo europea. Y yo sí que quiero lanzar una pregunta a sus señorías. Ustedes elevan aquí muchas cuestiones, lanzan mensajes al aire, pero yo también me planteo qué pensaría el conjunto de la ciudadanía en nuestro país si hoy estuviera gobernando la derecha en España. ¿Estaríamos hablando de despidos o de ERTE? ¿Estaríamos hablando de medidas de recortes o de políticas expansivas para llegar al conjunto de la ciudadanía? ¿Estaríamos hablando de medidas de impulso de la actividad económica o de ajustes económicos, que llevaron a las empresas a una situación extrema en la crisis económica y financiera del 2008? (Protestas.—Aplausos). ¡Vamos a hablar con criterio, señorías! Estoy harto, estamos hartos de actitudes con un peso muy elevado de demagogia en esta tribuna, muy elevado de demagogia, por no hablar ya del liderazgo oficioso, que no oficial, de Núñez Feijóo. Confiamos y esperamos tener un Partido Popular, señora Gamarra, que esté realmente a la altura de las circunstancias en una situación extrema como la que estamos viviendo hoy en España, no provocada precisamente por este país. Ustedes bailan, juegan con las cifras, dicen: bueno, es que esto no es culpa de Putin. Pero olvidan que estamos saliendo de una pandemia que ha provocado un caos internacional, europeo y también en nuestro país; por cierto, les echamos de menos también en la gestión de esa crisis. Y a partir de ahí hay un punto especialmente relevante en materia de política exterior, señor presidente del Gobierno, la inflación; efectivamente, la inflación por la que este Gobierno está trabajando intensamente para contrarrestarla, cosa que hicieron ustedes en su momento. (Aplausos). ¡Oportunistas! ¡Oportunistas!

En materia de política exterior, me sorprende la falta de contenido y de peso en las intervenciones relativas a la situación sobre la relación de España y Marruecos. Olvidamos un histórico, olvidamos la situación actual, olvidamos lo sucedido en Ceuta y olvidamos muchas realidades históricas. También la presencia en las cumbres de alto nivel del expresidente Rajoy, en las que precisamente avalaba la propuesta de Marruecos. En 2012 y 2015 el Partido Popular celebraba precisamente esta posición, y aquí sí que quiero yo, como portavoz del Grupo Parlamentario Socialista, elevar unas preguntas al Partido Popular: ¿qué posición tiene el Partido Popular con relación a Marruecos?, ¿celebran un acercamiento y un acuerdo con Marruecos?, ¿le dicen a Marruecos que muy bien y aquí, en público, dicen otra cosa?, ¿jugamos a contradicciones o jugamos realmente a que la política exterior sea política de Estado y podamos ir en una sola dirección? Quiero destacar que ¡claro que este Gobierno respalda la causa saharaui!, pero no podemos seguir 46 años más instalados en la nada, en el abandono. Hay que buscar soluciones, hay que afrontar los problemas, que no se solucionan por sí solos, y este Gobierno está decidido a acabar con los problemas que se prolongan en el tiempo sin solución. (Aplausos). Eso es lo que está provocando este Gobierno, con valentía, y no se escuda —que bien se puede hacer porque la situación es muy preocupante— en las crisis migratorias; sabe perfectamente lo que sucede no solo en el Mediterráneo, también en el Atlántico; sabe perfectamente los problemas que suponen una mala relación con Marruecos en el ámbito comercial y estratégico, lo sabe perfectamente, pero este Gobierno no se escuda, no se entrega a ninguna causa para mejorar las relaciones con Marruecos, en absoluto. Eso es absolutamente falso. Aquí lo que se está planteando es un marco de relaciones que ya trasladamos cuando sucedió lo de Ceuta; por cierto, que el Partido Popular y VOX nos dieron la espalda. Tengo que recordarles que esta posición está orientada a un nuevo marco de relaciones que permita que nuestro país y también el conjunto de la Unión Europea fortalezcan los vínculos con Marruecos. Eso es realmente

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 58

lo que se debate, eso es realmente lo que se está trabajando, porque el tramo final de este recorrido requiere de un acuerdo entre las partes, ¡entre las partes! Eso es lo que se está planteando, claro que sí, en el marco de la legalidad internacional y en el marco de Naciones Unidas. Staffan de Mistura es el enviado especial para solucionar el conflicto y ha sido con él con quien más veces se ha reunido el ministro de Exteriores del conjunto Unión Europea en la búsqueda de un entendimiento, pero no podemos estar atacando constantemente, y además de manera extrema, al Gobierno de España cuando intenta desbloquear situaciones que se prolongan en el tiempo sin solución. Ese no es el mecanismo; es el más fácil, es cierto, pero el que menos rédito electoral les va a dar, señorías del Partido Popular y de VOX.

Señora Gamarra, usted ha elevado algunas acusaciones realmente destacadas, incluso dirigiéndose a alguna ministra en términos nada edificantes, cosa que nosotros evidentemente rechazamos y no respaldamos, porque en el ámbito de la gestión de Transportes y Movilidad, este Gobierno —y lo voy a poner como ejemplo— ha dado la cara, y lo ha hecho de manera valiente, enfrentándose a una situación y dando respuesta con más de 1000 millones de euros, vertebrando una respuesta para solucionar un problema que somos conscientes de que existe, pero también hemos sido muy sensibles para dar esa solución desde el punto de vista presupuestario, con una inyección sin precedentes para el sector. Pues eso tiene una respuesta y un liderazgo de este Gobierno, señora Gamarra.

Señorías de VOX, hoy aquí se han elevado algunas mentiras; bueno, algunas no, muchas. De entrada, lo de la filosofía es mentira; mentira. No existe —y aquí está la ministra de Educación— ningún amparo para que eso que ustedes han trasladado aquí, desde esta tribuna —el señor Abascal—, tenga recorrido en el ámbito de la verdad. ¡Es mentira! Ustedes se hacen eco de bulos y los trasladan aquí, desde esta tribuna, sin ningún tipo de complejos. ¡No damos crédito a esa dinámica de falta de la verdad que permanentemente ustedes trasladan! Como tampoco es verdad que Argelia bloquee la conexión aérea con Iberia, con España. No es cierto, no es verdad, es mentira. Al igual que no es verdad que el primer ministro de Marruecos haya apelado, haya solicitado la soberanía de Ceuta y Melilla recientemente, esas son declaraciones del año 2020, no son recientes, como también se ha dicho hoy en esta tribuna. Y utilizan términos realmente desagradables, como que el presidente sube aquí a bramar y otras cosas que no proceden; este hemiciclo se merece un decoro, un orden, un respeto al presidente del Gobierno. En ese sentido, nosotros nos vamos a mover siempre en el decoro, confrontando con ustedes, evidentemente, porque no compartimos espacio, pero eso de la ruina, la miseria, a lo que ustedes se agarran para inyectar miedo y preocupación en la ciudadanía, no les va a dar resultado, señorías de VOX; no les va a dar resultado porque, frente a todo eso, frente a esa crispación exacerbada, frente a ese mensaje contradictorio de confusión permanente y de agresión, hay una respuesta de la socialdemocracia en España y en Europa, que es priorizar a la ciudadanía frente a los mensajes de odio extremo. (Aplausos).

Hay aspectos que nosotros queremos poner en valor, que comprenden las medidas que se aprobaron en el Consejo de Ministros en el día de ayer, de las que hoy el presidente del Gobierno ha hecho un repaso bastante enriquecedor desde la perspectiva del detalle que ha trasladado al conjunto de sus señorías. Pero, en la línea que comentaba con anterioridad, la subida del 15 % del ingreso mínimo vital y el resto de medidas de protección social son ya una realidad en nuestro país y están permitiendo precisamente que hoy contemos con más de 20 millones de personas trabajando en España. Esa es una realidad indiscutible que ha capitalizado este Gobierno socialdemócrata. Y hay un aspecto especialmente relevante, y es que algunas formaciones de izquierda se suben a la tribuna, elevan el tono, señalan al Gobierno y le exigen, pero cuando este Gobierno se compromete con los colectivos más vulnerables o adopta posiciones ambiciosas precisamente para modernizar el mercado laboral, nos dan la espalda. Quiero trasladarles el mensaje de que en este país nos estamos jugando mucho en este momento y demandamos y requerimos el compromiso de todos; orienten bien el tiro, orienten bien el esfuerzo, orienten bien el espacio político y también la acusación política, porque hoy España demanda formaciones políticas que estén a la altura de las circunstancias, como lo están haciendo el Grupo Parlamentario Socialista y el presidente del Gobierno, Pedro Sánchez. (Aplausos).

Quiero, además, trasladar que en el encuentro de la OTAN se va a dibujar el escenario para los próximos diez años de gestión. Ha habido algunas intervenciones que me han llamado poderosamente la atención, que no quiero dejar pasar y a las que quiero dar una respuesta contundente. Si bien he señalado la oportunidad política que normalmente VOX o el Partido Popular trasladan a esta Cámara, tengo que decir, señora Oramas, que este Gobierno ha sido, es y será responsable, que está comprometido, que ha dado y dará respuesta a la singularidad y a la situación extraordinaria que se ha producido en la isla de La Palma. No juguemos con el dolor de la ciudadanía; este Gobierno se ha comprometido y está cumpliendo

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 59

con creces respecto a la terrible situación que se ha dado en la isla de La Palma. Seamos conscientes de esto porque los discursos que aquí trasladamos tienen repercusión en el conjunto de la sociedad. Yo solo le pido que sea moderada en sus declaraciones y también justa en la consideración de lo que está haciendo el Ejecutivo central, en coordinación con el resto de administraciones, para atender a la situación terrible que ha vivido Canarias, que ha vivido la isla de La Palma.

Señor Adanero, usted viene aquí normalmente —ahora en el Grupo Mixto—, lanza una cantidad ingente de acusaciones al Gobierno y pierde la orientación de lo que usted representa en esta Cámara, que es aportar iniciativas. Su obsesión con otras formaciones políticas le impide realmente orientar sus intervenciones en el ámbito constructivo.

En definitiva, señor presidente del Gobierno, tiene un amplio recorrido en las próximas semanas, una enorme responsabilidad al tener que hacer frente a este terrible desafío que nos está planteando la comunidad internacional y, desde luego, la ciudadanía de este país espera de nosotros que estemos a la altura. Vamos a cumplir con creces respecto a esta situación que nos ha planteado la vida, que nos ha planteado la sociedad. Siga trabajando con el mismo liderazgo y el mismo empuje porque va a tener el absoluto respaldo del conjunto de la sociedad y, como no puede ser de otra manera, del Grupo Parlamentario Socialista. Muchísimas gracias por su esfuerzo, por su trabajo y su constancia. (Aplausos de las señoras y los señores diputados del Grupo Parlamentario Socialista, puestos en pie).

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias, señor Gómez. (Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).

Señorías, vamos a hacer un receso de unos minutos. Gracias. (Pausa).

Señorías, ocupen sus escaños, por favor. Vamos a retomar el Pleno.

Tiene la palabra el señor presidente del Gobierno.

El señor **PRESIDENTE DEL GOBIERNO** (Sánchez Pérez-Castejón): Muchas gracias, señorías. Gracias por las intervenciones y gracias por el tono de las mismas.

Creo que, como decía al inicio de mi primera intervención, ante la situación que está viviendo Europa, los desafíos a los que nos estamos enfrentando de dos crisis superpuestas tan inéditas como pueden ser primero una pandemia y ahora una guerra en suelo europeo, al menos por mi parte voy a tratar en esta réplica de salvaguardar lo que he pedido a sus señorías a lo largo de toda la mañana, y es que actuemos unidos. Si este momento se puede definir por algo es precisamente por lo histórico, por lo inédito, por lo definitorio para Europa y para España, y en consecuencia apelo a la unidad de sus señorías en relación con el plan nacional y también con la respuesta a la guerra de Putin. En definitiva, si estamos en contra de la guerra de Putin tenemos que estar también todos unidos en la respuesta a las consecuencias económicas y sociales de la guerra.

Con todo, señorías, no me resisto a responder a algunas de las cuestiones que se han planteado, algunas con más fervor que otras. Desde luego, ha habido algún grupo parlamentario que a lo largo de esta legislatura me ha descalificado de todo punto y me ha llamado de todo, incluso me han llegado a llamar, señora presidenta, asesino, pero que me llamen también autócrata y en consecuencia poco menos que me homologuen con un autócrata real como es Vladímir Putin me parece que es de todo punto ofensivo, y me gustaría, señora presidenta, que se pudiera retirar ese término del acta del debate. (Aplausos). Creo que no ayuda y creo que no es cierto. Efectivamente se puede criticar, se puede decir lo que se quiera, pero ya no solo sin faltar a la verdad, sino también hasta incluso sin insultar al adversario político o a un diputado, como es mi caso.

La señora Gamarra ha hecho una intervención y la verdad es que con ese ánimo en el que estoy, señoría, no sé muy bien si usted apoya o no apoya al Gobierno. Creo que me voy a quedar en esa indefinición porque no entiendo muy bien si apoya o no al Gobierno con esa puerta abierta. Muestre la unidad que le pido al Grupo Parlamentario Popular en este momento tan definitorio para Europa y también tan trascendental para nuestro país. Y dice usted que está sufriendo el sector del transporte, que está sufriendo también el sector pesquero. Pues evidentemente, como también sufre el sector alimentario, como también sufre el sector hostelero, como también sufre el sector turístico, como también sufre el sector de la cerámica, como también sufre el sector de la construcción, como también sufre el sector de la restauración. Ayer mismo veía precisamente a algunos restauradores quejarse de la elevación del precio de la energía, del coste de la vida, y hay amas de casa, y sanitarios, y enseñantes, que también están soportando las repercusiones económicas de esta situación, pero es que, señorías, estamos en guerra en Europa. Tenemos que contextualizar dónde está sucediendo

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 60

el debate político y el impacto que está teniendo esta guerra, en la que es evidente que no nos alcanza la munición de Putin, pero sí nos impacta la guerra. En consecuencia, me parece que es clave que seamos conscientes de que evidentemente no nos impacta de la misma forma que impacta a la población ucraniana, no con esa crueldad y tampoco con ese dolor físico, pero sí con mucho daño económico para nuestras empresas, para nuestras familias y para nuestra industria, para todas. No hay ningún sector, señorías, que no se vea afectado por las consecuencias económicas de la guerra: por esta crisis energética, por esta crisis alimentaria. Nos olvidamos de que tanto Rusia como Ucrania son exportadores fundamentales para Europa de cereales. El otro día, precisamente hablando con algunos líderes del norte de África, me comentaban que, claro, la crisis que viene no es una crisis solamente energética, es una crisis de precios y es una crisis alimentaria. Por tanto, señorías, no tenemos que olvidarnos de que estamos sufriendo una guerra y de que están viéndose afectados todos los sectores. No hay un solo sector económico que no se haya visto afectado por las consecuencias de esta guerra que solamente quiere una persona. Están afectados los sectores que ustedes han mencionado —los que han mencionado todas sus señorías— y muchos otros que se han olvidado, muchos otros, y es que, por si no se han percatado aquellos que no hacen más que criticar al Gobierno de España y que solamente señalan como único gran problema de España a Pedro Sánchez y como solución al Partido Popular con VOX, por si no se han percatado, insisto, Europa está inmersa en una guerra y nosotros somos parte de Europa. Y eso no se discute, de lo que discutimos es de qué hacer ante el impacto de la guerra en Europa.

Ustedes, tanto la derecha como la derecha al cuadrado, tanto el Partido Popular como VOX, dicen que todo se resuelve bajando impuestos. ¿Hay un volcán en La Palma? Se resuelve bajando impuestos. ¿Hay una tormenta Filomena? Se resuelve bajando impuestos. Todo se resuelve bajando impuestos, señorías. Por cierto, ustedes solamente bajan impuestos cuando están en la oposición, porque cuando están en el Gobierno suben todos los impuestos. Nosotros decimos que claro que hay que bajar impuestos, hemos bajado un 60 % los impuestos de la luz hace ya bastante tiempo, no solamente desde que se produjo la invasión, sino desde hace tiempo. Nosotros decimos, en todo caso, que en estos momentos de dificultad es suicida desarmar al Estado del bienestar, que debe actuar para defender precisamente a los más vulnerables (aplausos), que debe garantizar la sanidad, la enseñanza, la defensa, el orden público, las pensiones, la asistencia social. En definitiva, señorías, ustedes están en el sálvese quien pueda y nosotros decimos todos a una, todos a una.

Habla usted, señora Gamarra, de la política exterior. Sobre Marruecos y España, simplemente le recordaré algo —que ya hizo el ministro de Asuntos Exteriores en su comparecencia y que ha referido también el portavoz del Grupo Parlamentario Socialista—, y es que hubo una crisis en el año 2002, cuando ustedes gobernaban el país y era líder de la oposición José Luis Rodríguez Zapatero. Entonces, señoría, el Grupo Parlamentario Socialista se enteró por los medios de comunicación de que ustedes mandaban tropas precisamente para defender el islote de Perejil, y no se encontró reproche por parte del principal partido de la oposición; al contrario, entendimos que estábamos hablando de un asunto de Estado y, por tanto, se ejerció por parte del líder de la oposición una oposición de Estado. Eso es lo único que les pido, señorías, porque el planteamiento que está teniendo el Gobierno de España es el mismo que tuvo el Gobierno de Zapatero en 2007 y el Gobierno de Mariano Rajoy en el año 2012 y en el año 2015. Es más, usted critica, pero el señor Aznar no compareció en el Congreso de los Diputados, ni tan siquiera para informar sobre la crisis de la isla de Perejil, yo sí que lo estoy haciendo. (Aplausos).

En todo caso, habla usted de la política exterior, reprocha incluso que España ha perdido peso específico en la política internacional. Esto es un clásico siempre que gobierna el Partido Socialista y cuando no gobierna el Partido Popular. Siempre que gobierna el Partido Socialista nosotros estamos echados en brazos del chavismo, del madurismo, de todos aquellos que son apátridas en la comunidad internacional, y menos mal que llegan ustedes siempre para situarnos en esa isla de las Azores y, en fin, estar siempre en aquellos lugares en los que, efectivamente, se pone en cuestión el orden internacional o la legalidad internacional, como fue el caso de la invasión de Irak por parte de Estados Unidos. Pero si realmente entramos a fondo —y me tomo en serio, además, lo que usted dice— en cuál es el papel que tiene España en la política exterior ahora mismo, tanto en la política internacional como en la política europea, que ya es una política doméstica, creo que podríamos aterrizar más que sobre las ideas abstractas sobre cuestiones concretas.

¿Qué ha hecho el Gobierno de España durante estos dos años de legislatura? El Gobierno de España durante estos dos años de legislatura, junto con unos pocos, empezamos a hablar de un gran Plan Marshall, que ustedes criticaron, que dijeron que era algo que no se iba a producir nunca, y que, al final,

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 61

culminó con un acuerdo importante en un Consejo Europeo del año 2020, donde precisamente se dio un paso de gigante en la construcción europea, con la mutualización de la deuda y la articulación de fondos europeos, que, precisamente, están consolidando la creación de empleo y la recuperación económica en nuestro país, y no solamente eso, sino que también están contribuyendo a la modernización de nuestro tejido económico, algo que no teníamos desde antes de la crisis financiera. Después de la crisis financiera, señorías, no tuvimos capacidad financiera para poder hacer inversiones públicas, apalancar inversión privada y acometer la tarea de modernización de nuestro sector económico. Ahora lo estamos haciendo, somos el país que a lo largo de este semestre, señorías, vamos incluso hasta a lanzar convocatorias y también concursos públicos por valor de más de 24 000 millones de euros en todas las administraciones públicas, precisamente para abordar esa modernización y, en consecuencia, también consolidar la recuperación económica. No me diga usted que esto no es un éxito de España y también del Gobierno de España, que humildemente ha contribuido a ese debate, liderándolo junto con unos pocos al principio de la pandemia. Usted a lo mejor considera que eso es insuficiente.

Dice usted: es que ustedes han logrado en el pasado Consejo Europeo algo que es absolutamente insuficiente. Yo les he explicado, señorías, tanto a usted como al resto de grupos parlamentarios cuál es la estrategia que ha mantenido el Gobierno de España en el debate energético, con tres pasos: uno, un paso urgente, en el que una península, como es la Península Ibérica, con las interconexiones que tenemos de un 2%, creo que tenemos margen y, además, argumentos para poder fijar precios de referencia al gas en su transformación eléctrica, y además creo que eso significa un avance y que es una buena noticia para el conjunto del país, porque nos va a permitir en un corto espacio de tiempo poder doblegar la curva de la evolución de los precios. Se lo he dicho al principio de mi intervención, señoría, el 73% de la evolución del precio ahora mismo en nuestro país se justifica: uno, por la evolución del precio de la energía y, dos, por la evolución de los precios no elaborados. Eso tiene todo que ver con el impacto de la guerra de Putin en Europa, señoría, esto es así; esto es así.

Usted me dice: no, es que esa inflación viene de antes. Claro, evidentemente, viene de antes, viene de antes porque Putin, en primer lugar, lleva más de dos o tres meses preparando esta guerra; se lo he dicho en algunas otras ocasiones. La principal gasística, que es la propietaria de las reservas de gas en Europa, que es Gazprom, una compañía rusa que opera en Europa, redujo al mínimo histórico sus reservas de gas durante el año 2021, precisamente ralentizó el flujo de gas al continente europeo, y si eso no tiene una traslación en la evolución del precio del gas, señoría, entonces dígame qué es lo que tiene traslación. Pues claro que está detrás de eso, como están detrás de eso algunas de las cuestiones que también se han suscitado a lo largo de los debates parlamentarios el año pasado, como pueda ser, por ejemplo, la carestía, los cuellos de botella en la distribución de materiales que son básicos, por ejemplo, para sectores tan importantes en nuestro país como es el sector de la automoción. Por tanto, no vincular este alza de los precios con consecuencias directas e indirectas que está teniendo una guerra en Europa en la evolución de los precios en nuestro país y en nuestro continente me parece, señoría, que no se adapta a la realidad y, además, me parece que es un argumento traído por los pelos. (Rumores). En todo caso, señoría, decir que hemos perdido peso específico en la política exterior cuando precisamente este mes de junio vamos a celebrar una cumbre que es importante... (Varios señores diputados: Por nosotros). ¿Y? ¿Yo estoy diciendo que no? ¿Pero se va a celebrar o no se va a celebrar en Madrid? (El señor Mariscal Anaya hace gestos afirmativos). ¿Estamos de acuerdo en que va a ser una cumbre importante para la historia de la OTAN? Pues ya está, no sé muy bien cuál es el problema. (Aplausos).

Señoría, dicen: han llegado tarde. Es típico también de la oposición, siempre dicen: llegan tarde y mal —ya me lo han dicho en muchas ocasiones, también con la pandemia—; ahora también llegamos tarde y mal. El PP siempre dice lo mismo: hay que bajar impuestos, para todo, ocurra lo que ocurra, hay que bajar impuestos. Incluso el Partido Popular, señorías, llega a decir que el Gobierno se forra y que, de cada 100 euros que echa un español de gasolina, 57 se los queda el Gobierno. Tres aclaraciones al respecto, señorías. En primer lugar, los tributos suponen el 45,5% del precio final de la gasolina, no el 57%, y, por cierto, la carga tributaria se sitúa por debajo de la media comunitaria, que es del 49%. (Aplausos). En segundo lugar, quien recauda no es el Gobierno de España, es el Estado. (Rumores). Sí.

La señora PRESIDENTA: Silencio, por favor.

El señor **PRESIDENTE DEL GOBIERNO** (Sánchez Pérez-Castejón): Déjenme terminar. Yo les he escuchado tranquilamente a lo largo de muchas horas. (**Rumores**). Es el Estado del bienestar, señorías, que es el que presta servicios como la sanidad, como la ciencia, como la educación, que han sido

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 62

fundamentales para salvaguardar la prosperidad, el bienestar y la cohesión, durante la pandemia. Y la tercera aclaración que quiero hacerle, señoría, es que el 58 % de los impuestos de hidrocarburos y el 100 % de los impuestos eléctricos están cedidos a las comunidades autónomas, que serían quienes verían más recortados sus ingresos. Así que no, señorías, el Gobierno no se forra, aquí solo se han forrado —por cierto, con mucho dinero— algunos a base de sobresueldos y de comisiones ilegales. (Aplausos). Sí, señoría, sí.

Además de hablar de los impuestos, habla usted del gasto público. Este es otro clásico. Es verdad que ya les gana por la mano VOX en esto, pero en todo caso, efectivamente, esto se resuelve recortando el gasto superfluo. Es lo que dicen. Bueno, no deja de ser curioso, señorías, porque nosotros hemos reforzado la AlReF, hemos abierto una unidad dentro de la AlReF precisamente para evaluar el gasto público y su eficiencia. Dentro del Plan de Recuperación Transformación y Resiliencia —si se lo leen, si se toman ustedes la molestia de leerse el plan— hay un apartado específico para el estudio, para la evaluación de las políticas públicas en nuestro país. Y, señoría, a todo esto —que, además, han sido recomendaciones que sistemáticamente, cuando ustedes gobernaban el país, les hacía la Comisión Europea— ustedes hicieron caso omiso. Por tanto, señoría, yo creo que disciplina fiscal, rigor fiscal, eficiencia del gasto público. Por cierto, ustedes también han criticado el ingreso mínimo vital, que era otra de las recomendaciones que hacía la Comisión Europea a España durante mucho tiempo como reforma estructural, y ha sido precisamente este Gobierno quien lo ha puesto en pie.

Solamente quiero preguntarle, señoría, a propósito de la transparencia y de la rendición de cuentas en relación con el Sáhara Occidental —que, por cierto, lo que le ha comentado el portavoz del Grupo Parlamentario Socialista sería interesante que lo respondiera usted en su intervención—, ¿está usted o no de acuerdo con el acuerdo que tenemos con el Reino de Marruecos? ¿Cuál es la posición del Grupo Parlamentario Popular, están a favor o no de la autodeterminación del Sáhara Occidental? (Aplausos). Díganlo.

En todo caso, déjeme que le recuerde las palabras del presidente Zapatero al Gobierno de José María Aznar en el debate sobre el estado de la Nación de julio de 2002, dado que el señor Aznar no tuvo a bien comparecer en el Congreso de los Diputados para explicar la crisis de Perejil. El señor Zapatero, dijo lo siguiente: Señor Aznar, cuenta con nosotros para defender los intereses de nuestro país ante la crisis en relación con Marruecos, como ha hecho siempre el Partido Socialista, con plena lealtad a España, a sus intereses y a sus objetivos primordiales. Lo sabía ya el Gobierno y lo saben ahora la Cámara y el país, el Gobierno va a tener el apoyo ya expresado, y hoy reiterado, la comprensión y la solidaridad por parte del Partido Socialista Obrero Español. (Aplausos).

Digo esto, señoría, porque cualquier comparación con ustedes y la oposición que hacen... Por cierto, es que da igual al final cuántos grados den ustedes de giro, aunque giren 360 grados, cambian de portavoces o de líderes en este caso, no de portavoces, pero continúan con la misma forma de hacer oposición. Yo le ruego, señoría, que en esto y en un momento tan definitorio tanto para Europa como para España, que abandonen lo que han hecho a lo largo de esta emergencia sanitaria que es la pandemia y traten de unir sus votos y también el apoyo al trabajo que está haciendo el Gobierno de España.

Por último, señoría, me parece bastante sorprendente que usted critique muchas de las medidas que están incorporadas en este real decreto ley cuando ustedes no han tenido a bien, a lo largo de la ronda que hemos hecho con todos los grupos parlamentarios, ni tan siquiera presentar una sola propuesta. (Aplausos).

Señor Abascal, yo ya sabía de antemano que usted —además, siempre que sube a la tribuna hace referencia a ello— es un gran lector de filosofía, que le preocupa la educación de filosofía en nuestro país. (Risas). Quiero trasladarle algo, señor Abascal, despreocúpese. Usted, que es una persona comprometida con la filosofía, que la ha leído tanto, que la conoce tan en profundidad —yo, desde luego, no tengo su conocimiento y de verdad que lo lamento— despreocúpese porque los niños y niñas en nuestro país van a estudiar filosofía. (Aplausos). Lo que le han contado es un bulo, le han contado un bulo. Como usted es una persona rigurosa, que siempre dice la verdad... Los demás somos todas estas cosas que nos llama, pero, como usted es una persona rigurosa y yo sé además que le molesta que le manipulen y que utilice bulos, le digo que ese es un bulo, señoría. Como también es un bulo decir —como ha dicho usted en la tribuna— que están cortados todos los vuelos entre Argelia y España. Como también es un bulo decir que se han cortado y se han bloqueado todas las repatriaciones de inmigrantes ilegales a Argelia. Yo, que sé que usted es una persona rigurosa, le digo: No haga caso a esos bulos, señoría, tenga cuidado con la desinformación. (Aplausos).

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 63

Dice el señor Abascal que la culpa de la escalada de los precios... Bueno, ya sabemos, señoría, la pandemia es culpa del virus chino, y hoy la escalada de los precios es culpa del fanatismo climático y por supuesto del feminismo; si no se han dado cuenta ustedes, también es culpa del feminismo. También dicen ustedes que lo que quieren es soberanía energética. Hablan de soberanía energética y de fanatismo climático. A mí me parece que es la incoherencia propia de los movimientos reaccionarios como el que usted representa, señor Abascal.

Le voy a hablar de la realidad, a ver si consigue usted entenderla. La autonomía energética se basa en la triple alianza entre el despliegue de las energías renovables, el ahorro energético y la eficiencia energética. La economía verde, que tanto ustedes critican, es esencial para alcanzar esta autonomía energética. Alardean de hablar claro, pero creo que no se entienden ni ustedes. Este Gobierno tiene claro de qué lado está, señoría, está del lado de construir una autonomía energética basada en los recursos naturales energéticos que nosotros tenemos. Sí, señoría, es así. (Denegaciones del señor Abascal Conde). Bueno, usted puede pensar lo contrario, pero es así. Como cuando usted dice que hay que defender a las clases más populares, a aquellos que se han empobrecido... —desgraciadamente, señoría, efectivamente estamos sufriendo una pandemia y ahora una guerra—. Claro que sí. Pero, señorías, ¿de qué lado están ustedes realmente? Si nos atenemos a sus votaciones, ustedes votan en contra de recortar los beneficios extraordinarios de las compañías eléctricas; ustedes votan en contra de la Ley de Cadena Alimentaria, que prohíbe precisamente a los agricultores y a los ganaderos vender a pérdidas; se abstienen en la votación del ingreso mínimo vital; votan en contra de la revalorización de las pensiones; votan en contra de los ERTE; se abstienen ante la subida del salario mínimo interprofesional. No tengo muy claro, señoría, a quién apoyan ustedes, pero desde luego no apoyan a la clase media de nuestro país. (Aplausos).

Poco menos que ustedes nos acusan, me vuelven a acusar —esto lo hizo la señora Gamarra también en una sesión de control—, de utilizar la guerra, y antes la pandemia, como pretexto no sé para qué. Nada menos. Lo peor es que no es nuevo, hace dos años dijeron lo mismo con la pandemia y lo dijeron además como pretexto para llevar a cabo un programa extremista. El programa extremista consistía en evitar despidos con los ERTE, en extender la vacunación más que ningún otro país en el mundo, no sé si el volcán también para usted es un pretexto que yo estoy utilizando no sé para qué cuestiones, si es para apoyar a los palmeros o para construir nuevas viviendas en la isla de La Palma, que es precisamente lo que necesitan los palmeros. En fin, es tan disparatado todo lo que dicen que se comenta por sí solo, señoría.

Sobre el Sáhara, después de su análisis y su discurso tan sesudo y tan riguroso, solamente le diré que España abandonó el Sáhara con un Gobierno o con uno de los gobiernos que ustedes tanto añoran, precisamente los que estuvieron antes de la democracia en nuestro país, aquellos vinculados con la Dictadura. (Rumores.—Aplausos)

Señor Echenique, después de escuchar a todos los portavoces de los grupos parlamentarios, hay varias cuestiones que me gustaría compartir con ustedes. La primera, no parece —a lo mejor me puedo equivocar y en la dúplica me hacen ustedes una matización en eso— que ninguna de sus señorías esté en contra del acuerdo entre el Gobierno de España y el Gobierno de Marruecos. Nadie lo ha criticado, nadie ha dicho que no es importante este acuerdo, nadie ha suscitado un debate de que es mucho mejor tener abierta una crisis con Marruecos que cerrarla, porque efectivamente tenemos unas relaciones económicas, unas relaciones comerciales. Quiero recordar que Marruecos es el tercer país fuera de la Unión Europea en relaciones comerciales con España, que efectivamente es un socio estratégico no solamente en inmigración sino también en la lucha antiterrorista y, por tanto, entra de lleno en la seguridad. Por cierto, señorías, yo desde luego defiendo que es posible, es deseable y, desde luego, el Gobierno de España está en ello contar con las mejores relaciones, con dos socios estratégicos, como son Argelia y Marruecos.

Sobre el Sáhara Occidental, que usted ha comentado la discrepancia que tiene su grupo parlamentario, yo le diré, señoría, que lo que he hecho como presidente del Gobierno —y mi responsabilidad no la puedo eludir— es defender los intereses de España. He defendido los intereses de España, al igual que los defendí la semana pasada en Bruselas, logrando esa excepción ibérica, precisamente, para afrontar la exacerbada elevación del precio de la luz en nuestro país y en el continente europeo, así como defiendo también los intereses de España cuando, precisamente, logramos cerrar esta crisis con Marruecos. En todo caso, la posición del Gobierno de España es la posición de los aliados europeos; es la posición que se inscribe dentro de las resoluciones del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, que dice, textualmente

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 64

—y yo cito en mi carta al rey de Marruecos—, que se tiene que encontrar una solución mutuamente aceptable en el marco de las resoluciones de Naciones Unidas. Por tanto, señorías, yo puedo aceptar que haya grupos parlamentarios, como ustedes, como grupos parlamentarios nacionalistas, que defiendan la autodeterminación del Sáhara Occidental. Hay otros grupos parlamentarios que no sabemos muy bien qué defienden; con tal de estar en contra del Gobierno, cualquier cosa.

Pero, más allá de eso, señoría, lo que no se puede, lo que no se justifica, porque no está —digamos—ligado a la verdad, es que la posición del Gobierno de España o la mía, en este caso, sea ajena a las resoluciones del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. Aquí ha habido algunas de sus señorías que han hecho referencia a resoluciones del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas del año 2007 o previas al año 2007; incluso, se dice que España es una nación protectora y administradora de Marruecos. ¡Pero si lo dejamos de ser en el año 1976 del siglo pasado, señorías!

Creo que lo importante es que estamos donde están nuestros aliados europeos, estamos con las resoluciones del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas y estamos, además, señoría, en que sean las partes las que decidan qué solución dar al fin y a la postre a un conflicto que lleva más de cuatro décadas enquistado. Ahí va a estar el Gobierno de España, señoría, haciendo lo que le corresponde, y es un papel activo, precisamente, para lograr una solución que inevitablemente necesitamos y que se ha abierto una oportunidad a la hora de nombrar al nuevo enviado especial del secretario general de Naciones Unidas para el Sáhara Occidental.

Efectivamente, como usted bien ha dicho y yo comparto, en relación con las medidas del plan nacional, ya he dicho en mi primera intervención que están en vigor hasta el 30 de junio, pero vamos a ver qué es lo que sucede, y hay una extraordinaria incertidumbre, pero la voluntad del Gobierno de España es que sea un plan abierto, que sea dinámico, porque tendremos que ver cuáles son las respuestas que tenemos que adaptar a la realidad de este conflicto bélico y sus consecuencias económicas y sociales. Pero, efectivamente, como usted bien ha dicho, señoría, cuando hablaba de los impuestos siempre se abren dos caminos. Podemos bajar el IVA de la electricidad, como ha hecho este Gobierno, un 60 % de impuestos a lo largo de estos últimos meses, con un esfuerzo fiscal muy importante. Si las prolongamos hasta finales del año 2022, estaríamos hablando de un esfuerzo fiscal de 12000 millones de euros, para que nos hagamos una idea; solamente estas medidas que vamos a poner en marcha hasta el 30 de junio nos van a costar 6000 millones de euros. Pero, en efecto, no podemos salir de esta crisis con un déficit estructural aún mayor que nos obligue a hacer cosas que no queremos hacer. Por tanto, yo creo que se pueden abrir dos caminos; uno, bajar el IVA de la electricidad, o subirlo, como hizo, por cierto, el Partido Popular cuando estuvo en el Gobierno. Hay dos caminos; aprobar un ingreso mínimo vital o no hacer absolutamente nada. Y le diré el camino que prefiere este Gobierno: preferimos bajar el IVA de la electricidad, preferimos aumentar los créditos ICO, preferimos los ERTE, preferimos también elevar el ingreso mínimo vital.

Al señor Rufián, que ha hecho su intervención en relación con los asuntos tratados en mi comparecencia con algunas preguntas, hace una equiparación entre Ucrania y el Sáhara. Yo creo que es injusta, señoría, y no se atiene a la realidad ni a la verdad. Precisamente, lo que estamos haciendo es defender la legalidad internacional en ambos lados; y la legalidad internacional, si se sustenta en las resoluciones del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, claramente reconoce como una de las soluciones al conflicto del Sáhara Occidental la autonomía que propone el Gobierno de Marruecos para el Sáhara Occidental. No digo que sea la única, pero es también una de las propuestas que se reconoce en las resoluciones del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. Por tanto, señoría, creo que no es cierto que nosotros defendamos la legalidad internacional en Ucrania y no hagamos lo propio en relación con el conflicto en el Sáhara Occidental. Hacemos lo mismo, defendemos la legalidad internacional, teniendo en cuenta que, evidentemente, cuando hablamos de esa, en el caso del Sáhara Occidental, no solamente hay una propuesta, sino que hay otras.

Sobre Putin, evidentemente, yo comparto con usted que solamente le frenamos con sanciones económicas. Creo que el Consejo Europeo fue bastante explícito en ello. Si usted se fija en las resoluciones del Consejo de la Unión Europea no solamente abordamos las sanciones económicas, sino que resolvemos algunas de las lagunas legales, precisamente, para ser mucho más determinados y eficaces en la ejecución de estas sanciones económicas.

Por lo que se refiere al mercado europeo, usted ha dicho que es el mercado español; y, además, me parece una crítica injusta, señoría. Me puede usted criticar lo que quiera, pero, es el mercado europeo, señoría; no es el mercado español, es el mercado europeo el que fija las reglas. No es el mercado español. Nosotros llevamos ya desde hace bastantes meses pidiendo a la Unión Europea, en este caso a

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 65

la Comisión y al Consejo, que nos permita revisar y desacoplar la evolución del precio de la energía al precio de la electricidad. ¿Por qué nos han permitido esta excepción? Precisamente, porque, aunque estamos integrados formalmente en el mercado energético europeo, no lo estamos desde el punto de vista real; no lo estamos; solamente hay un 2% de interconexiones y, en consecuencia, nos han avalado esta capacidad para fijar un precio de referencia en el gas en la Península Ibérica.

¿Por qué hasta el 30 de junio? Se lo he dicho también al señor Echenique, estamos abiertos, este es un plan dinámico, es un plan abierto; vamos a ver exactamente cuál es la evolución de la guerra, cuáles son las consecuencias económicas y sociales de esta guerra en nuestro país. Pero, evidentemente, sí que le quiero decir que este Gobierno, como dije en mi primera intervención, es el mismo Gobierno que defendió los fondos europeos, es el mismo Gobierno que aprobó los créditos ICO, que aprobó las prestaciones extraordinarias para los autónomos, que aprobó los ERTE extraordinarios en el peor momento de la pandemia. En definitiva, somos el mismo Gobierno. Y me parece, señoría, injusto —pero ya lo hicieron ustedes con la votación de la reforma laboral— que critique a este Gobierno por la reforma laboral, porque creo que uno de los elementos fundamentales para garantizar esa estabilidad social y esa paz social es, precisamente, el sentido de Estado que están mostrando los sindicatos y los empresarios.

Sobre los beneficios caídos del cielo, señoría, ¡si este es el Gobierno que lo puso en marcha! Fuimos el primer Gobierno de Europa que lo puso en marcha, en septiembre del año 2021. Y, precisamente, ahora es una de las medidas asumidas por parte de la Comisión Europea y por parte del Consejo Europeo. Apostamos, claro que sí, por las reformas estructurales. Usted hacía referencia a las energías renovables. Quiero recordar que este Congreso y este Gobierno somos el primer Congreso y el primer Gobierno en la historia de nuestra democracia que hemos aprobado una ley de cambio climático. Tenemos un Plan Nacional Integrado de Energía y Clima, que es reconocido por la Comisión Europea como de los más sólidos a la hora de transitar hacia esa mayor presencia de las energías renovables en el *mix* energético español.

Cuando habla usted, por ejemplo, de las infraestructuras ferroviarias, señor Rufián, quiero recordarle que este Gobierno está apostando clara y decididamente por la ejecución de la inversión, que es muy importante para Cataluña, como para todo el Mediterráneo, como es la del corredor del Mediterráneo. Y cuando habla usted, señoría, de ese 15 más 5, es decir, 15 céntimos el Gobierno de España y 5 céntimos las petroleras, lo que le quiero decir es que esta es la primera vez que sucede algo así, que se aplica una medida así en los cuarenta años de democracia española, y que, efectivamente, hay algunas petroleras que están no solamente aplicando un descuento de 5 céntimos, sino hasta incluso 10 céntimos a todos, y 10 céntimos añadidos a los transportistas.

En todo caso, yo también quiero recordarle que, cuando hablamos de las gasolineras en nuestro país, estamos hablando de un sector altamente heterogéneo, donde el 40 %, donde muchos de ellos no son abanderados y, por tanto, tenemos también que atender a su particular situación. No estamos hablando solamente de las grandes petroleras, sino que estamos hablando también de personas que tienen su pequeño negocio y que, evidentemente, necesitan del apoyo del Gobierno de España en esta situación.

La señora Nogueras, en su línea, viene a decir que prácticamente nada de lo que hace el Gobierno de España está bien, que todo está mal, que Cataluña estaría mucho mejor si fuera independiente e incluso dice que desde la crisis financiera no se ha acertado. Señoría, en menos de dos años prácticamente hemos recuperado los niveles previos de PIB que teníamos antes de esta crisis de la pandemia y tenemos 20 millones de personas ocupadas, algo que no teníamos desde antes de la crisis financiera. Simplemente le quiero recordar, al menos para hacernos cargo de cuál ha sido la evolución de esta crisis y la gestión y su resultado por parte del Gobierno de coalición progresista, que para recuperar los niveles de empleo previos a la crisis financiera se tardaron diez años, casi diez años, y nosotros, señoría, hemos tardado menos de dos años en recuperar los niveles previos de empleo, no digo ya de la pandemia, sino de la crisis financiera. (**Aplausos**).

Y tiene usted razón, señoría, tiene usted razón, hay muchos sectores afectados, todos los sectores se ven afectados. La situación de muchos ciudadanos, de muchas empresas, de la industria es muy grave, claro que sí, pero debemos hacer un análisis honesto de cuál es el origen de todo lo que está sucediendo ahora mismo en el proceso de evolución de los precios. Simplemente le quiero decir que con ese 9,8 % de subida de la inflación que hemos conocido hoy, si separamos la inflación subyacente, es decir, si descontamos el precio de la energía y demás de la evolución del IPC, estamos hablando de 6,4 puntos porcentuales, es decir, es evidente, es claro que están impactando los precios de la energía y los precios de los alimentos no elaborados en la evolución del coste de la vida en nuestro país. ¿Esto significa que se

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 66

exculpe al Gobierno de España de sus responsabilidades? Claro que no, señoría, claro que no. Por eso hemos peleado en Bruselas para contar precisamente con palancas que nos permitieran desacoplar la evolución del precio del gas del precio de la electricidad. Ahora tenemos que hacer una negociación con Portugal y también con la Comisión Europea para fijar ese precio de referencia, y lo vamos a hacer, señoría, y se va a notar en el bolsillo de los ciudadanos. También estamos tomando medidas inéditas a lo largo de estos cuarenta años, como puede ser, por ejemplo, ayudar a los consumidores y a los transportistas, con una reducción en el coste del gasoil y de la gasolina, a llenar los depósitos de sus coches.

Por tanto, señoría, claro que estamos hablando de una situación extraordinariamente compleja, la guerra, que se añade o se superpone a una pandemia, pero el Gobierno de España, señoría, tiene absoluta empatía y absoluta determinación. Nuestra causa es la justicia social para no solamente proteger y dar respuesta a los colectivos más afectados, a los sectores más dañados, sino también poder repartir de manera equitativa los costes de esta guerra. Por cierto, descalificar el esfuerzo que está haciendo el Gobierno de España, señoría, con una nueva línea de créditos ICO por valor de 10 000 millones de euros en avales, como ha hecho usted, diciendo que esto no va a llegar a las pequeñas y medianas empresas o a los autónomos, me parece que no se compadece con la realidad. Gracias a las líneas ICO que pusimos en marcha con la pandemia, señoría, se salvaron cientos de miles de puestos de trabajo y de empresas en nuestro país, y en su mayoría son pequeñas y medianas empresas. Con nuestros errores y con nuestros aciertos, señoría, estamos haciendo lo que tenemos que hacer en un momento de extraordinaria complejidad.

Señor Bel, le diré que agradezco, y mucho, que usted anticipe el apoyo al plan nacional que hemos aprobado ayer en el Consejo de Ministros. Usted suscitaba una pregunta, y es por qué limitamos al 2% la subida del precio del alquiler. Si tiene ocasión de leer el texto del cuerpo del real decreto ley verá que para los grandes tenedores es el 2% y para los pequeños propietarios, salvo falta de acuerdo, es ese 2%. ¿Y por qué? No es una decisión discrecional, es el índice de garantía de competitividad y, por tanto, nosotros nos atenemos a él. Espero que con esto haya podido responder a esta duda.

Señor Errejón, en dos semanas ha habido dos comparecencias, una del ministro de Asuntos Exteriores y, ahora, la mía. El Consejo Europeo, señorías, siempre tiene la costumbre de hacer una rueda de prensa después en la que comparecen los líderes para rendir cuentas sobre los avances, conclusiones y acuerdos a los que se ha llegado en él, con lo cual no creo que haya un problema en esto.

Yo discrepo de su posición sobre Marruecos. Tenemos la misma voluntad que han manifestado otros gobiernos de distinto signo y queremos las mejores relaciones entre España y Marruecos. Como he dicho antes, señoría, dado que usted vinculaba ambas comparecencias, le diré que, en este acuerdo que hemos logrado con Marruecos, lo que me mueve como presidente del Gobierno es la misma voluntad que tuve en Bruselas de alcanzar un acuerdo en defensa de los intereses de España, de España y de los españoles. Esto es así, y me da la sensación, señorías, de que cuando ustedes hablan sobre este acuerdo, se olvidan de los españoles, se olvidan de sus intereses, se olvidan de que es prioritario, fundamental y decisivo para España tener las mejores relaciones con un socio estratégico y con un vecino geográfico como Marruecos. E insisto, lo que hay es un paso más. No hay un giro, no hay un volantazo, hay un paso más en una posición que ha venido manifestándose por parte de los distintos gobiernos de España desde el año 2007—2007, 2012, 2015— dentro de Naciones Unidas, dentro de las resoluciones del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas y alineado con lo que están diciendo las principales potencias europeas como Francia o Alemania. En fin, señorías, espero que si no comparten la posición, al menos quede clara, y sobre todo quede claro a quién me debo yo: yo me debo a los intereses y a la defensa de esos intereses de los ciudadanos españoles como presidente del Gobierno de España. (Aplausos).

Plantea usted un debate que me parece importante, y es el reparto equitativo de los costes de la guerra. Yo creo, señoría —y lo han dicho además otros grupos parlamentarios—, que tendremos errores, pero lo estamos haciendo. Hemos hablado, por ejemplo, de que las petroleras van a aportar, de que las eléctricas van a ver minorados sus beneficios. Hemos sido el primer Gobierno en Europa que lo ha planteado, que lo ha aprobado como un real decreto ley el pasado septiembre de 2021, y hoy está incorporado en el en el *corpus* de la comunicación de la Comisión Europea. Cuando le decimos a los grandes tenedores de viviendas que no pueden aumentar sino hasta el 2% sus alquileres, creo que eso va en la dirección que usted apunta. Cuando hemos aprobado un tipo mínimo de sociedades del 15% o cuando hemos liderado a nivel europeo y a nivel internacional, junto con otros muchos países, la imposición a las grandes corporaciones tecnológicas o el impuesto a las transacciones financieras que hemos incorporado a nuestra legislación nacional, creo, señoría, que estamos efectivamente caminando en la

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 67

orientación a la que usted antes hacía referencia, de una mayor justicia y de un mayor reparto equitativo de las cargas, sobre todo de las crisis como las que estamos viviendo, de la guerra y de la pandemia.

Señor Baldoví, me habla de cuándo aprobar las medidas. Yo también quiero recordarle, señoría, que llevamos algunas propuestas ya aprobadas hace tiempo —el año pasado—, que han sido prorrogadas a lo largo de estos últimos meses, que fueron objeto también de debate en estas Cortes, como —vuelvo a repetir— el 60 % de rebaja de los impuestos de la luz, 1,2 millones de hogares protegidos —que vamos a elevar a 1,9 millones gracias a este real decreto ley—, el 80 % de los peajes de reducción a la industria electrointensiva o la minoración de los beneficios caídos del cielo a las grandes corporaciones eléctricas. Es verdad que muchas veces está esta gran paradoja en la que al Gobierno se le critica por no dialogar e imponer muchas de sus medidas, y cuando dialoga, se dice que llega tarde a la hora de aprobar esas medidas. Creo que es evidente que teníamos un Rubicón que pasar, que era el Consejo Europeo del 24 y 25 de marzo. Lo hicimos, y creo que con nota; vamos a ponernos nota, al menos en el logro que hemos alcanzado de esa excepción ibérica. Además, hemos hablado con todos los grupos parlamentarios, con todas las comunidades autónomas, también con los agentes sociales y los sectores afectados para tratar de acertar en las medidas que hemos incorporado en el plan nacional. Agradezco, y mucho, que diga que el acuerdo es importante. Yo creo que tanto a Portugal como a España nos va a dar capacidad para poder reducir la evolución del precio de la electricidad.

Sobre el autoconsumo, simplemente me recordaba la vicepresidenta tercera que, efectivamente, en este real decreto ley redoblamos nuestro compromiso con el autoconsumo, incorporando una reserva del 10% de capacidad de evacuación a la red de alta tensión. Por tanto, el Gobierno de España, desde que llegó a la oficina —si podemos decir— y a las responsabilidades, quitó el impuesto al sol y ha hecho una apuesta decisiva, determinada, cada vez más evidente y necesaria por el autoconsumo.

Sobre el Sáhara, señoría, usted hace referencia a resoluciones de antes del año 2007. Creo que es importante también que hagamos referencia a las resoluciones de después del año 2007.

Señor Rego, no puedo compartir con usted que no estemos haciendo reformas estructurales. Quitar el impuesto al sol creo que es una reforma estructural; impulsar las energías renovables es una reforma estructural; apostar por que los fondos europeos, en un 40 %, se destinen a la transición energética y, en consecuencia, a la competitividad de nuestra industria, a la eficiencia y al ahorro energético, por ejemplo, de las viviendas en nuestro país me parece que es hacer una reforma estructural; impulsar las subastas de renovables es hacer una reforma estructural, porque es dar predictibilidad también a los inversores; apostar por una minoración de los beneficios caídos del cielo de las grandes empresas eléctricas también creo que es una reforma estructural, como lo es el ingreso mínimo vital, como lo es también la subida del salario mínimo interprofesional, como lo es también la reforma laboral acordada por los agentes sociales. En definitiva, señorías, creo que se podrá criticar al Gobierno de España por cometer este error o el otro, pero no se puede criticar al Gobierno de España por pecar de falta de ambición. Creo, señoría —honestamente lo creo—, que este Gobierno está siendo lo suficientemente ambicioso en las políticas clave que hoy se demuestran absolutamente imprescindibles si queremos ganar en autonomía energética. De hecho, señoría, si usted hoy ve cuál es la producción energética en España del año 2021, cuando alcanzó un récord del 45 % de energías renovables y solamente un 10 % de gas, y se compara con economías tan importantes como Alemania, por poner el caso, se verá de manera rotunda cuál es la apuesta que ha hecho el Gobierno de España por esa transición energética de manera estructural. Desde luego, escuchando lo que dice la derecha o lo que dice la ultraderecha de volver a tiempos pretéritos, yo creo —y ese es el compromiso del Gobierno de España— que la transición energética hacia las energías renovables, hacia la eficiencia energética y hacia el ahorro energético es total, es rotunda. Nosotros no vamos a dar un paso atrás, que sí van a utilizar otros precisamente para inocular ese discurso que no solamente niega el cambio climático, sino que además consolida situaciones que al fin y a la postre no son tampoco competitivas para nuestra industria.

Señor Bal, me critica todo y por todo. Si hacemos una ronda de grupos parlamentarios, porque hacemos una ronda de grupos parlamentarios; si comparezco para rendir cuentas del Consejo Europeo, porque comparezco para rendir cuentas sobre el Consejo Europeo. Yo, señoría, no tendría por qué comparecer sobre la cumbre de la OTAN, y lo hago. Comparezco, a diferencia de otros presidentes del Gobierno, para hablar del acuerdo con Marruecos y también de la solución, de una de las soluciones que se puede plantear para la crisis del Sáhara Occidental. Comparezco también para explicar, al menos sucintamente, el plan nacional de respuesta a la crisis provocada por la guerra. Ya habrá momento de que el Gobierno debata y comparezca para hablar del real decreto ley. Bueno, usted me critica por esto, pues perfecto.

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 68

Habla usted, evidentemente como VOX y como el PP... Por cierto, siempre me llama mucho la atención, señoría, esto de que son los populares, los liberales y los socialdemócratas, siempre nos pone usted a nosotros los últimos; tendría que ser los socialdemócratas, los populares y los liberales. En todo caso, ustedes ¿por qué no predican con el ejemplo y lo hacen allí donde gobiernan, que gobiernan con la ultraderecha? (Aplausos).

Por supuesto, para ustedes todo se reduce a rebajar los impuestos. Para ustedes todo se reduce a eso: hay que bajar los impuestos, da igual. Eso sí, usted me pide rebajar los impuestos, aumentar el gasto y también reducir la deuda y reducir el déficit público. Cómo se nota que usted no ha gobernado nunca, señoría. (Aplausos). Nosotros sí bajamos los impuestos, señoría. Estamos bajando los impuestos al precio de la luz. En este real decreto ley, señoría, hemos bajado, por ejemplo, los impuestos de las tasas portuarias. Pero no es una rebaja de impuestos generalizada, señoría, porque eso efectivamente abriría un boquete en las arcas públicas que agravaría aún más la situación tan difícil que tienen todas las economías europeas a la hora de abordar una pandemia y de abordar ahora mismo las consecuencias económicas de la guerra.

Pero ya lo que me parece de nota es que ustedes apuesten por la energía nuclear, que evidentemente, como todos sabemos, es una energía segura y es una energía barata. Pues no es, señoría, ni una energía segura ni tampoco barata. No lo es, señoría. (Aplausos).

Señor Esteban, me ha planteado de nuevo su crítica a la posición del Gobierno de España respecto a Marruecos. Efectivamente, usted dice que entiende la *realpolitik* o la política real, pero que, efectivamente, hay que ponerle cuerpo, hay que ponerle corazón, hay que ponerle alma. Yo lo comparto con usted, señoría, claro que sí, pero ponerle corazón y ponerle alma, señoría, es también, entre todos, ser proactivos en la búsqueda de una solución a un conflicto que se arrastra desde hace más de cuarenta años. Lo cómodo sería no hacer nada; lo cómodo sería, señoría, ver cómo hay grandes países europeos que están moviendo su posición; lo cómodo sería decirle al nuevo enviado especial, al secretario general de Naciones Unidas en el Sáhara Occidental que España simplemente no tiene posición. Nosotros, señoría, creemos que estamos aquí para resolver problemas. Queremos ayudar al pueblo saharaui a encontrar una solución y, evidentemente, señoría, lo hacemos dentro de las resoluciones del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, lo hacemos de la mano de países europeos muy importantes como Alemania y como Francia y, sin duda alguna, también lo hacemos en respaldo a la tarea que tiene el enviado especial recientemente nombrado.

Sobre cómo lo vamos a hacer, señoría, yo creo que usted más o menos intuye cómo vamos a hacer esa fijación del precio de referencia del gas. Señoría, usted lo sabe perfectamente, pero, en todo caso, tendremos ocasión de poder hablarlo. Solamente le recuerdo que es una negociación que tenemos que abrir con el Gobierno de Portugal y también con la Comisión Europea. Por tanto, cuando estamos hablando del precio y demás, no va a depender única y exclusivamente de España, sino que va a depender también de una negociación a tres. No solamente somos un actor, hay dos actores más. En todo caso, estamos hablando de precios sustantivamente inferiores a los que ahora mismo se están pagando.

Sobre Ucrania, agradezco y comparto su reflexión sobre las sanciones económicas y sobre su eficacia. Por eso es importante volver a reiterar las conclusiones del Consejo Europeo, a las cuales usted ha hecho antes referencia. Creo que es fundamental ese aislamiento del régimen de Putin. Los pasos que se han dado por parte de distintos países ante la Corte Penal Internacional, por parte de la Unión Europea, por parte de la OTAN y, también, en la Asamblea General de Naciones Unidas en dos votaciones históricas, me parece que son de una enorme importancia. Creo que, en efecto, Putin ha cometido un error estratégico, no solamente en cuanto a evaluar las capacidades de resistencia de Ucrania, sino también la respuesta de la Unión a esta guerra.

En todo caso, señoría, sobre sobre la política energética, a la cual antes hacía referencia, quiero recordarle esas tres etapas. Ahora tenemos una medida de urgencia que se permite al Gobierno de España y al Gobierno de Portugal. Vamos a presentarla esta semana a la Comisión Europea. Esperamos que en breve podamos tener la respuesta de la Comisión Europea. Al día siguiente, de manera inmediata, será publicada en el *Boletín Oficial del Estado*. Pero, evidentemente, tenemos dos pasos adicionales. El primero, las compras conjuntas de gas y ver si de alguna manera planteamos un tope a los precios de las importaciones de gas a terceros países, y el segundo, una reforma de nuestro mercado energético a nivel europeo, porque evidentemente el que tenemos no se adapta a la realidad energética y hay que ver hacia dónde queremos ir.

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 69

Sobre la PAC, no puedo si no compartir lo que usted ha dicho. Y sobre el endeudamiento público, creo, señoría, que es importante también incorporar a esa preocupación que todos compartimos varias cuestiones. En primer lugar, por primera vez tenemos una mutualización de la deuda a nivel europeo que se canaliza a los fondos europeos, lo que nos permiten tener una inversión pública como no la tuvimos después de la crisis financiera. Yo creo que esto es un paso muy relevante. En segundo lugar, comparto con usted la necesidad de adaptar las reglas fiscales al estado de unas finanzas públicas en España y en el conjunto de Estados miembros; hemos tenido que hacer frente a lo inédito: en primer lugar, a una pandemia y, en segundo lugar, a una guerra. Finalmente, entiendo que se ha inferido —o, al menos, lo he inferido yo— de su intervención la necesidad de hacer una reforma fiscal o, al menos, si no es necesario hacer una reforma fiscal —usted me podrá corregir en su intervención—, no tocar los pilares fundamentales de nuestro sistema fiscal para que no tengamos, al fin y a la postre, cuando termine esta crisis —porque, efectivamente, terminará en algún momento—, un déficit estructural aun mayor. En ese sentido, señoría, quiero decirle que nosotros estamos trabajando en esa línea.

A la señora Aizpurua le agradezco el apoyo y también las propuestas que nos ha hecho. No me ha quedado claro qué diagnóstico hace usted de este conflicto bélico. No me ha quedado claro. Usted habla de que hay potencias que lo que hacen es luchar por la energía —lo digo en términos muy coloquiales y muy simples—, y yo creo, señoría, que aquí hay dos elementos fundamentales que al menos yo he tratado —probablemente, no con mucho éxito— de decir y compartir con ustedes en mi primera intervención. En primer lugar, esto corresponde a unas ansias imperialistas y expansionistas de Putin, y en segundo lugar, creo que es un ataque directo a la Unión Europea y un intento burdo de debilitar un proyecto político como es el de la Unión Europea, fundamentado en los derechos humanos, en las libertades, en la democracia, en la justicia social. Es un proyecto que él sufre y vive como un peligro y, por tanto, lo que hace es provocar una guerra que nadie quiere, salvo él, precisamente para debilitar a la Unión Europea.

Por eso es importante ser conscientes, señorías, de que esta guerra está teniendo costes. Está teniendo costes en términos de vidas humanas, costes en términos de refugiados y de crisis humanitaria, costes económicos, costes sociales que estamos sufriendo, por ejemplo, con un alza de los precios. Pero hay dos debates que tenemos que abrir. El primero de ellos es qué coste pagaríamos si no hiciéramos nada, si Europa y la comunidad internacional miraran para otro lado, si dejáramos que Putin cumpliera con sus objetivos, que son arrasar, cuando no invadir Ucrania y poner a un Gobierno títere, como ha puesto en Bielorrusia. Yo creo que el coste sería infinitamente mayor, señoría, porque precisamente estaría tocando y debilitando los pilares fundamentales de nuestra forma de convivir en la sociedad y también en el mundo. Y por eso creo, señoría, que aunque este coste lo tengamos que pagar —y por eso pido también la unidad de todos—, es un coste que debemos pagar para salvaguardar y defender nuestro modo de vida, nuestra democracia y nuestro proyecto político, que es la Unión Europea. De ahí que hable del patriotismo europeo, porque, efectivamente, es el patriotismo europeo lo que nos salvó de la pandemia y lo que nos puede salvar también de este tirano, de este autócrata, este sí, que es Putin.

En todo caso, señoría, el segundo de los debates es el que usted ha suscitado y es, en efecto, la respuesta que desde Europa y también desde España podemos dar a las consecuencias económicas y sociales de esta guerra. Y lo estamos dando, señoría. Se podrá criticar que a lo mejor el ingreso mínimo vital no tendría que subir un 15%, sino un 20%. Se lo puedo aceptar, señoría, pero lo que no puede decir es que el Gobierno de España no está comprometido con ello. Se podrá criticar, señoría, que el Gobierno de España podría extender no al 30 de junio, sino un poco más allá estas medidas. Bien, estoy de acuerdo, y podemos incluso debatir sobre ello, pero lo que no se puede debatir y no se puede discutir, señoría, es que el Gobierno de España escucha, dialoga, negocia y acuerda con los grupos parlamentarios, con las instituciones y también con los sectores afectados un plan que responde a lo particular, pero también responde a lo global. Vivimos tiempos muy complejos, señoría, pero este Gobierno es el mismo Gobierno que afrontó la pandemia, con el mismo espíritu de justicia social, de determinación y de unidad.

Señor Botran, yo le niego la mayor, señoría. Con todas las dificultades y, a lo mejor, con los errores y las insuficiencias que usted pueda plantear, estamos planteando un reparto justo de los costes de la guerra. Y le recuerdo: beneficios caídos del cielo, grandes tenedores que no pueden subir más allá de un 2% sus alquileres de viviendas, la prestación patrimonial de las petroleras y reformas fiscales que hemos liderado también desde España en el tipo mínimo impositivo de sociedades, las grandes corporaciones digitales, la tasa Tobin, en definitiva, un amplio elenco de nuevas realidades fiscales que hemos ido incorporando. ¿Se puede decir que necesitamos una reforma de nuestro sistema fiscal? Es indudable que la necesitamos, pero no lo digo yo, lo dice la Comisión Europea, lo dice también el Fondo

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 70

Monetario Internacional, que son todo menos —creo yo— rojos peligrosos, si me permiten esta expresión coloquial. Por tanto, esa es una tarea que debemos abordar, pero, en efecto, ahora mismo toda la política económica se tiene que focalizar en dos cosas: la primera, dar una respuesta a las consecuencias económicas y sociales de la guerra y, la segunda, proteger la recuperación económica y la creación de empleo que ya veníamos registrando a lo largo de estos estos últimos tiempos, y es en lo que está el Gobierno de España.

Decir que el Gobierno de España no está haciendo reformas estructurales tampoco se compadece con la verdad, señorías. Estamos haciendo reformas estructurales en el ámbito de la energía, ¿o no escucha al señor Abascal? Pues claro que lo estamos haciendo.

Y usted me dice: No tenemos que aumentar el presupuesto en defensa. Yo le digo: Todos los Estados miembros de la Unión Europea quieren aumentar el presupuesto en defensa. Bien, usted asiente. Creo, sinceramente, señorías, que España tiene que aumentar su presupuesto en defensa, porque si sobre algo nos ha abierto los ojos precisamente esta guerra en Ucrania es que la paz se defiende, la paz se defiende y Europa tiene que tener mayores capacidades de disuasión que las que ha demostrado hasta ahora. Esto es así. (Aplausos).

Y, luego, hay un añadido que a usted no se le escapará, señoría. Yo he tenido ocasión de hablar con el primer ministro polaco. He estado en Letonia, he estado en todas las repúblicas bálticas, he estado en Estonia, he estado en Lituania, donde tenemos desplegados —en Letonia en este caso— un contingente militar muy importante de más de medio millar de soldados. Señoría, la seguridad de esa frontera es también la seguridad de España, porque es la seguridad europea. Y al igual que si nosotros tuviéramos dificultades —que esperemos que no ocurra— con algún país en el sur de nuestras fronteras, pediríamos ese apoyo por parte de los Estados miembros de la Unión Europea y también de la Alianza Atlántica, tenemos que ser corresponsables y solidarios con lo que ahora mismo ellos están sufriendo. Le recuerdo que hace muy pocos días, señoría, hubo un bombardeo por parte de las tropas rusas a 20 kilómetros de la frontera con Polonia. Por tanto, ¿cómo no vamos a extraer una lección de todo lo que estamos viviendo? La lección, señoría, es esta. La lección es que si todos los Estados miembros de la Unión Europea —con razón— son favorables a elevar el presupuesto de la industria de la defensa, si hace lo propio la OTAN, pues evidentemente España, señoría, no por estar, digamos, reaccionando, sino por convicción tiene que abrir un debate serio, sereno, riguroso sobre que efectivamente tenemos que aumentar el presupuesto de defensa. Porque esa frontera, la de las repúblicas bálticas, la de Rumanía, la de Polonia, la de otros tantos es la frontera también de España, es la frontera de Europa y es la que tenemos que proteger. (Aplausos). Y al igual que hemos aumentado la oferta pública de empleo de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado para que no se produjera aquello que dijo un malogrado delegado del Gobierno de Madrid, cuando gobernaba el Partido Popular hace muchos años, de que la seguridad se la paga quien puede pagársela; al igual que hemos aumentado los efectivos de la Guardia Civil y la plantilla de la Policía Nacional —justo lo contrario a lo que hicieron los populares— y estamos revirtiendo toda esa dinámica y apostando por la seguridad pública, señoría, tenemos que salvaguardar la seguridad pública en nuestras fronteras con efectivos militares. Y, señoría, si alguien tiene alguna duda de esto, que vea el telediario, que vea las imágenes, que vea cuál es el comportamiento que está teniendo Putin y se dará cuenta de ello. (Rumores.—Aplausos).

Señora Oramas, no voy a entrar en la cuestión de Marruecos y el Sáhara, porque creo que he respondido ya antes. Señoría, con todos los defectos que pueda tener y con todos los errores que haya podido cometer, decir que el Gobierno de España no está trabajando y no está apoyando a los palmeros y palmeras me parece de todo punto injustificado. De verdad, estoy convencido de que usted tiene mejores argumentos para criticar al Gobierno de España y a mí, seguro. Este es un Gobierno que está apostando por la recuperación y la reconstrucción de la isla de La Palma. (**Aplausos**).

Señor Quevedo, simplemente decirle que le agradezco mucho el apoyo que me da y el reconocimiento que hace de este logro que hemos alcanzado el pasado viernes en el Consejo Europeo. En todo caso, usted habla de propuestas ilegales en relación con Marruecos y el Sáhara Occidental, y yo le matizo, señoría, que la propuesta que yo defiendo como presidente del Gobierno no es ilegal, está dentro de las resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

Señor Adanero, sube aquí y me da lecciones de moral, pero se olvida de lo más importante, y es que le han expulsado de su partido por ser un tránsfuga. (Rumores.—Aplausos).

Señor Mazón, le agradezco el apoyo. Efectivamente, la excepción ibérica nos va a permitir actuar. También estamos de acuerdo cuando usted habla, señor Mazón, de que tenemos que intervenir el precio

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 71

de la energía. Usted me ha escuchado decir en muchas ocasiones desde esta tribuna que lo tenemos que hacer a nivel europeo. En definitiva, señoría, creo que estamos absolutamente de acuerdo. Sobre Marruecos y sobre la unidad, efectivamente, hay una unidad en la oposición con perspectivas absolutamente dispares. Tampoco sé muy bien, señoría, cuál es su posición, si su posición es la autodeterminación del Sáhara Occidental o explorar otras vías, como pueda ser, por ejemplo, esta vía que está incorporada en las resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Pero, insisto, es la misma propuesta que está defendiendo Alemania, que está defendiendo Francia, con un añadido, señoría, y es que al final y a la postre si se llega a un acuerdo tendrá que ser el que mutuamente reconozcan las partes. Esta es la clave, señorías. Nosotros lo que hacemos es mostrar una proactividad una vez que sea nombrado un nuevo representante o enviado especial de Naciones Unidas para el Sáhara Occidental, y creo que es donde tiene que estar España, en esa posición proactiva.

Señor Martínez Oblanca, ya sé que usted, como el PP y como VOX, considera que todos los males son culpa mía, hasta la muerte de Manolete, ya lo tengo claro cada vez que sube usted aquí. (Risas). En todo caso, señoría, le diré que el problema con usted es que tenemos una posición distinta en lo fundamental, la transición energética. Usted no cree en esto del cambio climático. Usted considera que la transición energética verde y, por tanto, la apuesta por las renovables, la eficiencia energética o el ahorro energético son pantomimas de ese fanatismo ecologista, al cual antes hacía referencia el señor Abascal. Por tanto, ¿qué vamos a hablar, señoría? En todo caso, lo que yo le digo es que esa propuesta energética que usted tiene supondría la condena de Asturias y de España. Por tanto, creo que lo que tenemos que hacer es apostar por un modelo energético mucho más competitivo para la industria de Asturias y de España.

Señor Guitarte, usted habla del medio rural. Este Gobierno ha puesto encima de la mesa 10 000 millones de euros como política de Estado, señoría, para hacer frente al reto demográfico. Este Gobierno ha incorporado como uno de sus elementos vectores, a la hora de explicar la conformación y la canalización de los fondos europeos, la cohesión territorial, la cohesión social, la igualdad de género, la transición energética y la transformación digital. Somos el único Gobierno de Europa que ha hecho eso. Por tanto, creo que al menos el beneficio de la duda lo tenemos. En todo caso, señoría, creo haber entendido de sus palabras que va a apoyar la convalidación de este real decreto ley de plan de choque. Como decía antes también —creo recordar que era al señor Errejón o al señor Baldoví—, este es un Gobierno que está apostando por el autoconsumo. A lo mejor se podrá criticar que no vayamos mucho más rápido, pero ese es un Gobierno que está apostando por el autoconsumo, como hemos hecho también en este real decreto ley que aprobamos en el día de ayer.

Y al señor Gómez, portavoz del Grupo Parlamentario Socialista, quiero agradecerle sus palabras. Efectivamente, estamos hablando de un plan nacional que va de lo global a lo sectorial, y que a ello hay que añadir, como usted bien indicaba antes, los Presupuestos Generales del Estado, los fondos europeos, el marco financiero plurianual, la PAC, los fondos REACT, en definitiva, los fondos de cohesión. Son una ingente cantidad de recursos económicos provenientes de Europa, fruto también de la negociación europea que ha hecho el Gobierno de España, y que van a permitirnos no solamente consolidar esa recuperación económica, sino tratar de dar una respuesta justa a estas múltiples crisis que estamos atravesando.

En definitiva, señorías, quiero terminar con una reflexión al hilo de las palabras del señor Gómez, el portavoz del Grupo Parlamentario Socialista. Estas crisis que estamos viviendo, la pandemia y la guerra, son crisis dolorosas, crisis costosas para todos, no hay ningún sector que se libre de sufrir el impacto de la guerra. La cuestión es cómo se responde a esas crisis. Y nosotros, como dije al principio de mi intervención, señorías, vamos a responder como respondimos ante la pandemia, con justicia, con determinación y con el mayor consenso y la mayor unidad posibles. Ojalá de este debate, señorías, más allá de los matices, salvo las excepciones que generalmente se caracterizan por ni tan siquiera coger el teléfono, podamos dar un mensaje de unidad y de concordia, que creo que es lo que necesitan ahora mismo y merecen los ciudadanos españoles.

Muchísimas gracias, señora presidenta. Gracias, señorías. (Prolongados aplausos de las señoras y los señores diputados de los grupos parlamentarios Socialista y Confederal de Unidas Podemos-En Comú Podem-Galicia en Común y de los miembros del Gobierno, puestos en pie).

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias, señor presidente. (Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).

A continuación, intervendrán los representantes de los grupos parlamentarios. Por el Grupo Parlamentario Popular en el Congreso, tiene la palabra la señora Gamarra Ruiz-Clavijo. (**Aplausos**).

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 72

La señora GAMARRA RUIZ-CLAVIJO: Gracias, presidenta.

Señor presidente, en su segunda intervención nos ha vuelto a pedir usted lo mismo que al inicio de la primera: unidad. Pero del mismo modo que al inicio de la primera le hablábamos de un Gobierno dividido, lo que le tengo que decir es que, con el transcurso de esta sesión plenaria, lo que tiene usted es un Gobierno más dividido. Ha vuelto a superarse a sí mismo: es la primera vez que miembros del Gobierno se manifiestan contra el propio Gobierno durante una sesión parlamentaria. Y esto ha ocurrido hoy aquí: secretarios de Estado de su Gobierno estaban fuera, en las puertas del Congreso, manifestándose ante la posición del Gobierno. (Aplausos). Yo espero que esto le lleve a darse cuenta de que su problema no es el Partido Popular. Yo espero o albergo la esperanza de que se haya dado cuenta, al escuchar todas las intervenciones que han surgido a lo largo de esta comparecencia, de que a lo mejor el problema es usted. Porque si todos estamos de acuerdo en que no va por el camino correcto, ¿no será usted el que esté equivocado? Eso ha ocurrido hoy aquí y eso le debería llevar a reflexionar. (Aplausos).

Nos habla también sobre la OTAN. Efectivamente, estamos enormemente satisfechos de que la cumbre de la OTAN se vaya a celebrar en España, tan satisfechos como de haber sido los promotores en el año 2018 de que eso fuera así. (Rumores). Sí, sí, en enero de 2018. Yo entiendo que ustedes consideren que llevan más tiempo en el Gobierno, pero llegaron un poco más tarde. Se nos está haciendo largo el camino a nosotros (rumores), pero para cuando ustedes llegaron la cumbre de la OTAN ya estaba cerrada por un gobierno del Partido Popular. (Protestas.—Una señora diputada: ¡Eso es mentira!).

La señora PRESIDENTA: Silencio, por favor.

La señora **GAMARRA RUIZ-CLAVIJO:** Pero tranquilidad. Tranquilidad. Yo les ruego tranquilidad, porque creo que lo más importante es que sepan y conozcan cuál es la posición del Partido Popular, que cuando les fallen sus socios de Gobierno en todos los acuerdos que haya que adoptar en el seno de la OTAN sepan que este partido estará con ustedes, por supuesto. Y es importante reiterárselo aquí, para que no se olvide.

Nos pregunta sobre el Sáhara. Mire, quien ha dado un giro en relación con el Sáhara ha sido usted, no nosotros. Nosotros no tenemos que explicar nada, porque seguimos en el mismo sitio, y quien viene a dar explicaciones por el giro en su política es el Gobierno, usted. (Aplausos). Lo que pasa es que ha quedado claro cómo entiende usted la política de Estado y que lo que está detrás es cómo entiende usted su forma de gobernar. Usted considera que el Estado es usted; de hecho, ha habido un momento que ha dicho: la decisión que he tomado. Este es el gran problema, que usted considera que una política de Estado es una política que solo concierne al ámbito de decisión del presidente, sin consultar al resto de las fuerzas políticas, y digo consultar en el sentido también de buscar acuerdos y de que eso tenga el respaldo de la Cámara, como debe de ser. Eso es en lo que usted se equivoca.

Señor presidente, España está pasando un momento muy delicado, muy duro, efectivamente. Llevamos dos años que nunca pensamos que íbamos a vivir. Pero este es un gran país, con cuarenta y siete millones de españoles que se levantan todos los días y se esfuerzan por salir adelante, y lo que necesitan y lo que merecen es un Gobierno eficaz y que esté a la altura de las circunstancias. Y eso es lo que le falla. Usted nos pide que estemos unidos en la respuesta, pero el problema es que usted lo interpreta y lo resume en que estemos unidos en su respuesta. Para usted única y exclusivamente existe que digamos sí a lo que usted hace, no que el resto de los grupos parlamentarios podamos plantear alternativas, las analice y las incorpore. (Aplausos). Eso es lo que se necesita en esos momentos. Eso es dialogar, eso es acordar y el resto es imponer. Usted se está acostumbrando demasiado a que esto son lentejas, si quiere las comes y, si no, las dejas. Pero nosotros tenemos una responsabilidad. Si vemos que sus respuestas no son las necesarias para esta sociedad, si no son rápidas y si no son eficaces, entienda que no le podamos acompañar. Y no le podemos acompañar ahí, pero le podemos proponer medidas que van en otra dirección para que este país funcione, y eso es lo que hacemos.

Ha denotado en su manera de reflexionar e intervenir cierta resignación cuando habla de todos los sectores económicos, como si no se pudiera hacer nada. Claro que se puede hacer, y mucho. ¿Sabe qué les pasa a todos los sectores económicos y a todos los ciudadanos en este país? Que saben que hay una guerra, porque ven la realidad, conocen la realidad y se informan sobre la realidad. Pero también saben que la dureza de las consecuencias que está teniendo en la economía española es muy superior a las que tienen otras economías de nuestros países más cercanos, saben lo que pasa en Francia y en Portugal. Y los españoles se preguntan: ¿por qué nosotros tenemos unas consecuencias más duras? Por la política económica del Gobierno. ¿Por qué en España se producen situaciones de desabastecimiento que no se

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 73

están produciendo en otros países de nuestro entorno? También por la política económica y de transporte del Gobierno, porque otros gobiernos no hubieran permitido que su país se hubiera paralizado, y a ustedes les ha dado exactamente lo mismo. Un ministro de Transportes mínimamente responsable hubiera cogido el toro por los cuernos desde el primer momento y hubiera buscado llegar a acuerdos, y no hubiera esperado a que este país estuviera al borde del colapso. (**Aplausos**). Cuando hablamos de la situación económica vemos cómo la inflación en España no es una cuestión única y exclusivamente de la guerra. Cerramos el año con un 6,5 %, estábamos en febrero con un 7,6 % y ahora estamos con un 9,8 %. Y sí, el 3,8 % ya es estructural, porque es la inflación subyacente. ¿Le parece poco? Tal y como se ha referido al 3,8 %, pues yo creo, señor presidente, que tenemos un problema gordo.

Sobre bajar impuestos, sí, nos gusta bajar impuestos, funciona bajar impuestos. Pero es que, señor presidente, la declaración de La Palma no me negará que la firmó usted. Por tanto, nosotros lo que estamos exigiendo es que cumpla por una vez lo que usted mismo ha firmado. (Varios diputados del Grupo Parlamentario Popular: ¡Muy bien!—Aplausos). Esto sería una buena excepción, porque generaría mucha confianza en los españoles.

Pero es que se puede hacer más. Desde que usted llegó al Gobierno, el gasto público ha subido un 21,7%. Todo este gasto público que ha subido no es precisamente en el Estado de bienestar, y ahí es donde se puede actuar. Sí, no todo es Estado del bienestar. Se puede mantener el Estado del bienestar sin necesidad de gastar en cosas que son innecesarias. Se puede evitar el gasto ineficiente buscando la eficiencia en el gasto, y esa es la gran diferencia. El debate energético daría para un debate monográfico, pero ya sabemos que esto en esta Cámara es bastante complicado. Pero conteste a una pregunta: ¿cuántos kilómetros de interconexión eléctrica y gasística se han inaugurado desde que usted llegó al Gobierno, donde lleva casi cuatro años? Cero. (Varios diputados del Grupo Parlamentario Popular en el Congreso: ¡Cero!—Aplausos). Pero ¿sabe, además, lo que decía su vicepresidenta tercera?: no hay que alargar innecesariamente infraestructuras de poco recorrido a medio plazo. Por eso tenemos más dificultades de las que tienen otros países.

Por último, señor presidente, la inflación.

La señora PRESIDENTA: Señora Gamarra, tiene usted que terminar, por favor.

La señora GAMARRA RUIZ-CLAVIJO: Voy terminando.

La inflación es el impuesto invisible que empobrece a las familias. Es el más duro para cada uno de los españoles que peor lo están pasando. ¿Y saben lo que hemos estado escuchando en esta Cámara durante los meses previos al estallido de la guerra? Que qué bien iba la recaudación en nuestro país. Ya estaban los precios disparados, y aquí se hablaba constantemente, tanto por la vicepresidenta primera como por la ministra de Hacienda, de lo contentos que teníamos que estar por cómo se recaudaba. Es decir, más impuestos como consecuencia de la inflación, más gasto público, más deuda pública, más déficit público. Esto es lo que al final colapsa un país y nos lleva a la ruina.

La señora **PRESIDENTA**: Señora Gamarra, tiene que terminar, por favor.

La señora **GAMARRA RUIZ-CLAVIJO:** Esto es lo que hay que reconducir, señor Sánchez. Nuestro partido está para plantearle propuestas e iniciativas que le permitan corregir esta política económica que usted lleva. Por este camino de más impuestos, más gasto, más déficit y más deuda pública no vamos en la buena dirección. Si quiere iniciativas para corregirlo, aquí estamos y estaremos encantados de planteárselas, como lo hacemos Pleno tras Pleno.

Muchas gracias. (Aplausos prolongados de las señoras y los señores diputados del Grupo Parlamentario Popular, puestos en pie).

La señora PRESIDENTA: Gracias, señora Gamarra. (Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).

Por el Grupo Parlamentario VOX, tiene la palabra el señor Abascal Conde. (Aplausos).

El señor **ABASCAL CONDE**: Me ha resultado entre sorprendente y enternecedor ver que el señor Sánchez comenzara su intervención pidiendo la retirada de uno de los calificativos que yo he utilizado en esta tribuna. Le he llamado autócrata y ha generado tal indignación en el presidente que, como tengo pocas lecturas de filosofía y de derecho, como sabe, he tenido que consultar el diccionario de la Real Academia, que dice que la autocracia es la forma de Gobierno en la cual la voluntad de una sola persona

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 74

es la suprema ley. Resulta que usted ha cambiado la posición del Sáhara sin contar con su Gobierno, sin contar con su partido y sin contar con este Parlamento. (Aplausos). Yo entiendo que le moleste, pero dígame cómo le llamamos a esto, señor Sánchez. Casualmente leí ayer un artículo publicado ayer —está entre mis pocas lecturas, señor Sánchez— de un exmagistrado del Tribunal Constitucional, el señor Manuel Aragón, nombrado por ustedes en el Tribunal Constitucional, que se titula *Parlamentarismo presidencialista*, en el que denuncia la deriva presidencialista de Pedro Sánchez. (Aplausos). ¿Cómo llamamos a la forma en la que usted ha actuado en el Sáhara y cómo llamamos a la forma en la que usted se ha conducido durante la epidemia, pasando por encima de este Parlamento y pisando la propia Constitución, según sentencias del Tribunal Constitucional? (Aplausos).

Usted aquí nos llama muchas cosas y yo no voy a apelar a la presidenta para que las retiren del *Diario de Sesiones*. Nosotros queremos que conste todo lo que ustedes dicen de nosotros, que conste, para que ustedes se retraten y para vergüenza de todos ustedes. Usted quiere que lo retiren. Yo, desde luego, no deseo que lo retiren. Lo mantengo y, además, creo que hemos justificado por qué decimos esto de usted. Usted se cree que es la suprema ley, porque usted ha mandado una carta en la que dice que España tiene una posición, y usted no es España, ni siquiera es el presidente de España, es el presidente del Gobierno de España. Usted no es el representante del Estado. Usted no es el jefe del Estado. (Rumores.—Aplausos). Usted no puede ir por ahí sin consultar al Parlamento, haciendo anuncios que no conoce ni el Consejo de Ministros.

Yo no tengo un doctorado en Filosofía, es verdad, señor Sánchez. Yo no soy como usted, que tiene un doctorado en Economía. (Risas). Ya sabemos que usted es un gran economista, quizá por eso protagonice los peores datos de Europa: a la cabeza en paro juvenil; junto a los países con peores datos de inflación, con los peores datos de paro, con los peores datos de deuda. Bueno, usted es un gran economista, lo sabemos todos. (Aplausos).

Ha subido aquí a decir que nosotros propagamos bulos. Yo he citado noticias de los periódicos, una del diario *El Mundo* en relación con la desaparición de la Filosofía. Claro, usted dice que nosotros hemos prorrogado un bulo, pero acabo de coger un tuit de un señor que creo que es uno de los apoyos del Gobierno —suele estar por aquí detrás—, el señor Javier Sánchez Serna, que dice: «El PSOE pretende negar lo que es un hecho, que la Filosofía no tiene asignatura propia en la ESO. En la LOE la ética era obligatoria en 4.º de la ESO. En la LOMLOE, optativa. Ahora desaparece. Valores Cívicos no va a ser una asignatura vinculada a los departamentos de Filosofía». Ya sabemos lo que va a ser. Usted confunde filosofía con ideología. (Aplausos). Usted confunde filosofía con adoctrinamiento ideológico y político, con multiculturalismo, teoría de género y todas esas cosas que a ustedes les gustan tanto y que ahora preocupan tanto al señor Rufián, porque les dice que no están en lo que tienen que estar, que no están en las cosas del comer. (El señor vicepresidente, Rodríguez Gómez de Celis ocupa la Presidencia).

También nos ha reprochado otro bulo con relación a que Argelia ha suspendido los vuelos de Iberia y las repatriaciones, publicado hoy en *El Confidencial* —reclame usted a *El Confidencial*—, que cita fuentes oficiales de Argelia, y a ello me remito. Está bien que usted aquí dé explicaciones, pero no parecen muy convincentes, habida cuenta de las cosas que usted suele decir aquí.

Veía con sorpresa que las comparecencias del presidente del Gobierno se hayan convertido en una sucesión de ataques a VOX, pero ya lo veo casi con satisfacción. VOX es el enemigo a batir. No, señor Echenique, que escucha siempre desde la esquinita, no estamos contra la ciencia, lo que pasa es que ustedes están contra el sentido común. O sea, ¿que nosotros no podemos producir con carbón pero podemos comprar energía térmica a Marruecos? ¿Son de otro planeta? ¿Tienen otra atmósfera? Como sabe tanto de ciencia, me gustaría que nos lo explicase. (Aplausos).

Y no, señor Rufián, VOX ha condenado a Putin mucho antes que ustedes y mucho antes que sus socios golpistas, que se aprovecharon de Putin para atacar nuestra Constitución y nuestra unidad. (**Aplausos**). Y VOX lo que ha hecho en Madrid es algo parecido a lo que ha hecho el presidente del Gobierno: distinguir entre Putin y el pueblo ruso por la ayuda del pueblo ruso durante el 11M; por cierto, fecha a partir de la cual el separatismo y la izquierda volvieron al poder. (**Aplausos**). Y no, señor Rufián, a los españoles no hay que llenarles la nevera desde el Gobierno; lo que hay que hacer es no saqueársela, como hacen todos ustedes, gastándose el dinero de los españoles en sus delirios climáticos, multiculturales o de género, del género bobo. (**Aplausos**). Usted sabe que están equivocados.

Pregunta el señor Sánchez qué más tiene que pasar para que respondamos unidos. Pues se lo contesto a usted. Mire, en primer lugar, que sus socios no sean los enemigos de la unidad. En segundo lugar, que usted no demonice permanentemente a cuatro millones de españoles para luego quejarse de

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 75

que no le cogemos el teléfono. En tercer lugar, que usted conteste a lo que se le pregunta, a quién es leal, a qué obedece, porque ha tomado decisiones sin el apoyo del Parlamento, de su Gobierno, de su partido y de su electorado.

Es muy probable que una vez más nos volvamos a quedar solos, señor Sánchez, votando contra su nuevo trágala. Nos da igual, también nos quedamos solos votando contra sus estados de alarma inconstitucionales, también nos quedamos solos en esta Cámara votando en contra de la ley climática y también nos quedamos solos en la moción de censura que presentamos contra usted. Estamos acostumbrados. Nos sentimos acompañados por cada vez más españoles.

Señor Sánchez, nosotros no queremos ser sus cómplices. Está arruinando España, usted y sus políticas climáticas. No son plagas sobrevenidas por sus gustos o por el empeño en profanar tumbas, no, son sus políticas las que traen la ruina en el escenario internacional. Y viene aquí y nos habla del gasto superfluo, del gasto público, se ríe de los que planteemos bajar impuestos, dice que ya han puesto a la AIReF a vigilar el gasto superfluo. Aquí hay otro bulo (muestra un recorte de prensa): Sánchez aumenta en un 2300 % el presupuesto del Ministerio de Presidencia para publicidad; el dinero se gastará en anuncios en radios, televisiones, prensa escrita, Internet y otras plataformas. Supongo que para sus bulos particulares. (Prolongados aplausos de las señoras y los señores diputados del Grupo Parlamentario VOX, puestos en pie).

El señor VICEPRESIDENTE (Rodríguez Gómez de Celis): Muchas gracias. (Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).

Por el Grupo Parlamentario Republicano, tiene la palabra el señor Rufián Romero.

El señor RUFIÁN ROMERO: Un par de previas y un par de comentarios para el presidente.

Las dos previas son, evidentemente, para el Partido Popular y para VOX. Señora Gamarra, me ha hecho mucha gracia. Bueno, en realidad no me ha hecho gracia, pero me ha sorprendido escucharle hablar de manifestaciones que no entendía porque parte del Gobierno, concretamente Unidas Podemos, se había manifestado ahí fuera esta mañana, incluso algún secretario de Estado —creo que se refiere a Enrique Santiago— a favor del pueblo saharaui. Tiene razón, es una contradicción, pero es que forman parte de la realidad, sobre todo del presente y del futuro, las contradicciones en coaliciones de gobierno complicadas como las que protagoniza el Gobierno del Estado español y como las que protagonizamos nosotros en Cataluña. Qué le voy a contar. Ustedes con VOX no, pero nosotros con los diferentes tenemos y tendremos dificultades y el PSOE y Unidas Podemos también. Pero me resulta curioso que usted hable de manifestaciones que no entiende o de manifestaciones que son poco leales, ustedes, cuando hace poco más de un mes ustedes, algunos de ustedes y con centenares de militantes se han manifestado en Génova para echar al que era su presidente, para echarle a grito de traidor, cuando muchos de ustedes, como mucho, lo que hacían era callar o esconderse o ir. Así que no nos dé lecciones aquí a la izquierda de manifestaciones que no entiende. (**Aplausos**).

Señor Abascal, cualquiera se lo pierde. He estado a punto de perderme su intervención, se lo confieso, pero cualquiera se lo pierde. La verdad es que yo no sé si la Filosofía se va a dejar de impartir en este país. Lo que sé es que se ha impartido mal en el pasado, porque si se hubiera impartido, si se hubiera instruido a la gente en filosofía, ustedes no tendrían cuatro millones de votantes. (Rumores.—Un señor diputado pronuncia palabras que no se perciben). Seguro que no. Seguro que no.

El señor Ortega Smith me decía cuando bajaba —al señor Ortega Smith le gusta mucho hablar, sobre todo cuando no está aquí—: acuérdate de la llave. Entiendo que se refiere a su voto en contra en Madrid de retirar a Putin la Llave de Oro de la Comunidad de Madrid. Esto es un hecho. Pero es que ustedes también han votado en contra de declarar hija predilecta a Almudena Grandes. (Rumores). Cada cual es lo que es, y ustedes son unos fascistas. Fascistas. (Aplausos).

En cuanto a lo que comenta de los impuestos, que los impuestos van para el Gobierno, incluso para nosotros y para nosotras, los impuestos van para financiar —repito una vez más— la sanidad, servicios públicos, colegios públicos; ustedes no lo saben porque van a colegios privados, pero también colegios públicos. Y también ustedes se hacen los adalides de la clase trabajadora, y a mí me parece peligrosísimo. Se ponen al frente de manifestaciones, incluso llaman a la huelga. Cada vez que alguien como usted, señor Abascal, llama a la huelga, yo le escucho, porque usted lleva cuarenta y cinco años en huelga y hay que escuchar a los profesionales. (**Risas**).

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 76

Señor presidente, solamente le voy a decir dos cosas. Nos ha hablado de legalidad internacional y nos ha hablado incluso de la ONU. Nos ha dicho que su posicionamiento, su viraje, su traición al pueblo saharaui va acorde con la legalidad internacional, con la ONU. Solamente le voy a decir, y son datos, que ustedes con ese viraje, con esa traición —nosotros lo llamamos traición al pueblo saharaui— ha violentado setenta y cuatro resoluciones de la ONU, desde el año 1958 hasta el año 2021. (Aplausos). Solamente en 2021, el año pasado, se aprobaron siete resoluciones que reconocían algo tan obvio como que el futuro del pueblo saharaui se tenía que decidir vía referéndum de autodeterminación. Y cuando ustedes dicen que no, que quizá la vía es la autonomía, están negando su autodeterminación al pueblo saharaui. Por no hablarle de Felipe en 1978 con el puño alzado en el desierto del Sáhara.

Pero le voy a decir algo más. Hace veinte años un tal George Bush le prometía muchas cosas a un tal José María Aznar para que hiciera según qué cosas. Quizás son las mismas promesas que hoy le hace a usted un tal señor Biden. El señor Bush no cumplió ni una de esas promesas, ni una, y el señor Aznar pasará a la historia como lo que es; no lo voy a calificar, todo el mundo lo sabe. De verdad, no le deseo lo mismo, tome nota. No se ría, tome nota de lo que le sucedió al señor Aznar. Todo el mundo sabe que Marruecos es un aliado estratégico en esa zona de Estados Unidos. Por favor, no nos trate de necios o de bobos. Yo entiendo que hay muchas cosas que no puede decir por responsabilidad, pero no se ría.

Muchas gracias. (Aplausos).

El señor VICEPRESIDENTE (Rodríguez Gómez de Celis): Gracias.

Por el Grupo Parlamentario Plural, tiene la palabra la señora Nogueras i Camero. (Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).

La señora NOGUERAS I CAMERO: Gràcies, president.

Usted, el portavoz del Grupo Socialista y, también el ministro de Exteriores hablan reiteradamente de un acuerdo entre las partes. ¿A qué parte se refieren? ¿Nos lo podría aclarar? ¿A las potencias colonizadoras, España y Marruecos? ¿Incluye este acuerdo al pueblo saharaui? Porque ellos lo que piden es un referéndum, de acuerdo con las resoluciones de las Naciones Unidas. Y ustedes, usted concretamente, señor Sánchez, se equivoca. El Plan de 2007 de Marruecos, al que se ha referido también de manera reiterada, nunca ha obtenido el respaldo de Naciones Unidas, y lo dicen más de trescientos expertos en derecho internacional.

Creo que tampoco me ha entendido cuando hablaba de los ICO. Sobre ellos, repito, lo último que necesitan las pequeñas y medianas empresas y los autónomos es endeudarse más. Hay un tema que muchos aquí no acaban de entender: las pequeñas y medianas empresas no quieren echar a esos trabajadores. Insinuar esto es no tener ni idea de lo que representa el 99,8 % del tejido empresarial de Cataluña. De hecho, un trabajador para una pyme es un gran activo, incluso es su propio jefe, no es un número que se quita y se pone. Quizá sí lo son para los Florentinos, los Botines y los del palco, pero no para la mayoría de pequeñas y medianas empresas y los autónomos. Así que, insisto, aprieten el botón de las compensaciones con la misma agilidad con la que aprietan el botón de cobrar.

Y —termino— lo he dicho muchas veces aquí: el mejor negocio de un mal negocio es cerrarlo, y precisamente porque queremos futuro... (**Pronuncia palabras en catalán**). Me parece que esto es muy fácil de entender: los más de 52 000 millones de euros en impuestos que pagamos los ciudadanos de Cataluña los queremos gestionar en Cataluña.

Moltes gràcies.

El señor VICEPRESIDENTE (Rodríguez Gómez de Celis): Gracias.

Señor Errejón Galván, tiene la palabra. (Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).

El señor **ERREJÓN GALVÁN**: Gracias, señor presidente.

Me centro en la cuestión del reparto de las cargas para hacer frente a la crisis. Usted, señor presidente, el 4 de marzo propuso un gran pacto de rentas. ¿Qué es un gran pacto de rentas? Es un compromiso por el cual los diferentes sectores sociales, como asumen que vienen mal dadas, aceptan que van a compartir los esfuerzos. Así, a priori, esto no suena mal, pero no cualquier pacto de rentas es un buen pacto de rentas, no cualquier pacto es un pacto justo. La diferencia que marca que un pacto de renta sea justo o injusto es básicamente cuánto va a poner cada parte. Y hasta ahora, ¿cuánto ha puesto cada parte? ¿Cada sector de la sociedad española cuánto ha puesto en el pacto de rentas? ¿Cuánto ha compartido de las cargas de la pandemia y ahora de la crisis energética y económica derivada de la guerra en Ucrania?

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 77

Según datos oficiales, la fortuna de los más ricos ha crecido el doble de rápido de lo que ha crecido la economía desde el inicio de la pandemia, hoy atesoran 27 000 millones de euros más, al tiempo que —lo dice FOESSA— hay dos millones y medio de nuevos pobres. Ese ha sido el pacto de rentas realmente existente hasta la fecha. Y esto no tiene por qué ser necesariamente culpa suya: es que el funcionamiento de la economía de mercado, si no se interviene con decisión, reparte siempre los costes hacia abajo. Para eso se necesita una intervención vigorosa del Estado. Acabar con el neoliberalismo no es que el Estado intervenga más, es que intervenga más en favor de los de abajo, es que equilibre la balanza social. Y en este momento hay buenas condiciones para que ustedes lo hagan. Yo no soy partidario de esa idea de que hay que separar entre las cuestiones morales y las materiales. Me parece que en este momento la España progresista necesita salir de la situación defensiva y necesita una inyección de moral, necesita ver a su Gobierno tomando partido de manera inequívoca por la inmensa mayoría.

Muchas gracias.

El señor VICEPRESIDENTE (Rodríguez Gómez de Celis): Muchas gracias, señor Errejón. (Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).

Por el Grupo Parlamentario Ciudadanos, tiene la palabra el señor Bal Francés.

El señor **BAL FRANCÉS**: Señor presidente, no, yo no he gobernado nunca, me he pasado veintisiete años de funcionario público gestionando los intereses generales. No sé qué ha hecho usted durante estos últimos veintisiete años.

Me da la sensación de que usted no se ha leído nuestras propuestas, y, respecto a cuando le digo que tiene que reducir asesores, no sé si le tendré que decir que los aumente o que estén un poco más preparados, porque no ha entendido nada del papel que le dimos al señor Bolaños en la reunión que tuvimos.

Dice usted que nuestras soluciones son bajar impuestos. No, deflactar la tarifa del IRPF no es bajar impuestos, es no subirlos, que es diferente, muy diferente. Cuando yo le digo que ajuste los impuestos de los carburantes, como el precio del carburante está subiendo, lo que le estoy diciendo es que mantenga la recaudación, no que baje la recaudación. No es, como dice usted, que dejemos indefenso al Estado, o algo parecido. No, en definitiva, es que la Agencia Tributaria no se aproveche de la subida de la base imponible aplicando determinados tipos. Usted, que es de económicas, estoy seguro de que entiende esto. (Aplausos).

¿De verdad que la energía nuclear no es segura ni barata? Tenemos siete reactores nucleares en funcionamiento en España, ¿estamos en peligro? O sea, ¿usted ha tratado de trasladar a la ciudadanía española ahora en la réplica que me ha hecho que no es segura la energía nuclear? ¿Están locos en Europa cuando han incluido la energía nuclear en la nueva taxonomía energética? ¿Están locos en Hungría, Rumanía, Chequia, Francia, Bélgica, Holanda, Reino Unido, Suecia, Suiza, Finlandia, Alemania, Turquía y Lituania? ¿Sabe cuántos reactores nucleares hay en Europa? Hay 178 reactores nucleares. ¡Estamos en peligro, por lo tanto! Esto es lo que de verdad ha querido usted decir.

Y se ríe usted de la oposición diciéndome que si le pongo delante primero a los populares, a los socialdemócratas o a los liberales. Me río yo. Mire, se lo pongo en el orden que usted quiera que se lo ponga con tal de que eche a Podemos del Gobierno. (**Aplausos**). Populares, liberales, socialdemócratas o como usted quiera.

¿Se acuerda usted, tanto que me pide a mí responsabilidad, de lo que pasó en la Junta de Andalucía, donde gobierna Ciudadanos con el Partido Popular, en la última tramitación de presupuestos? Le ofrecimos al Partido Socialista que los firmara, le ofrecimos un acuerdo, ¿y qué decidió el Partido Socialista andaluz? Votar con VOX los presupuestos de la Junta de Andalucía en contra. Por tanto, cumpla usted con sus obligaciones, no me pida a mí las mías.

Funcas le acaba de echar a usted un jarro de agua fría sobre las medidas del Gobierno y acaba de decir que, como mucho, bajará un punto la inflación. Y le pregunta Funcas a usted, y lo digo yo desde aquí: ¿Cómo van a pagar las pensiones? ¿Van a seguir indexándolas al IPC? ¿Al 9,8% las van a seguir indexando? Yo no he gobernado, pero lo que hago es leer a los que entiendo que saben de estos temas.

Creo que hoy los españoles se han quedado muy tranquilos cuando han escuchado a su presidente, al presidente del Gobierno, decir: ¡Hombre, se quejan ustedes de los impuestos de los combustibles, cuando tenemos algunos de los impuestos más bajos de toda Europa, todavía incluso podríamos subirlos! El que vaya hoy a la gasolinera a pagar ochenta o cien euros por llenar el depósito de su coche dirá: ¡Hombre, en otros lugares están peor, ya lo dice mi presidente del Gobierno!

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 78

Respecto a Argelia —Argelia, no Marruecos—, ¿por qué no nos cuenta algo de Argelia? ¿Por qué no nos dice si han hablado con Argelia, si han tratado de minimizar el impacto de la ruptura de relaciones diplomáticas con Argelia? La única cosa nueva que ha dicho usted es que tenemos un acuerdo con Marruecos. Mire, un acuerdo es una relación bilateral en la que las dos partes tienen que dar algo al otro. ¿Qué nos ha dado Marruecos? Si Marruecos no nos ha dado nada, no es un acuerdo, es una rendición.

Usted dice que, cuando lo de Perejil, esos señores lo hicieron peor. Claro, lo de siempre del bipartidismo: yo lo hago mal porque estos un día también lo hicieron mal, Aznar no compareció aquí y nos enteramos por la prensa. ¿Usted, de verdad, le dice a los españoles: señores, confórmense siempre con malos Gobiernos del bipartidismo? Podría hacerlo usted mejor que lo mal que lo hicieron ellos en Perejil.

Y le pido, por favor, que en la réplica rectifique una cosa que ha dicho porque es importante para España. Dice usted que le sorprenden ciertos grupos parlamentarios, que se oponen al derecho de autodeterminación de Cataluña y, sin embargo, están aquí reivindicando la autodeterminación del Sáhara. ¿De verdad ha equiparado el derecho a la autodeterminación de un proceso de descolonización que está en la Carta de Naciones Unidas con el inexistente derecho de autodeterminación de Cataluña? (Aplausos). ¡Por favor, aclare esto, de verdad!

Y sí, aunque no he gobernado —le hace a usted mucha gracia mi intervención, y yo, de verdad, me alegro de su solaz—, le pido, efectivamente, que adelgace la Administración, que diga a los ciudadanos que no solo ellos se tienen que abrochar el cinturón, que también la Administración lo va a hacer. Como le ha dicho antes otro portavoz, el presupuesto de publicidad del Ministerio de la Presidencia se ha incrementado en un 2300 %. Poco me parece para salvar la imagen del CIS, desde luego, tal como está, pero, efectivamente, son más de mil doscientos asesores y veintidós ministerios, el doble de ministerios que teníamos antes. De nuevo se lo digo: Yo no he gobernado, pero me leo el informe del Instituto de Estudios Económicos sobre la eficiencia del gasto público, y resulta que en la tabla estamos en la zona medio baja de los países de la Unión Europea y de la OCDE, en el puesto 29, y hemos perdido diez puntos desde el año 2019 en eficiencia en la aplicación del gasto público. Y lo único que nos dice usted es que han creado la AlReF. ¡Hombre, claro! ¿Y sabe usted que el Grupo Parlamentario Socialista en la Comisión de Íñigo Errejón de Calidad Democrática está votando en contra de la independencia de la AlReF en el ejercicio de sus funciones? ¡Hasta a negar la independencia en el cumplimiento de sus funciones de la AlReF y del Banco de España está llegando el Grupo Parlamentario Socialista! (Aplausos).

Termino. Solo quiero decirle que, efectivamente, para hacer política de Estado hace falta venir aquí, al Congreso de los Diputados, y escuchar a la oposición. Se ofende mucho usted porque le han llamado Putin. Yo le he llamado el Rey Sol, y no le he llamado el Rey Sol porque sea el rey de las fotovoltaicas, sino porque parece usted Luis XIV.

Gracias. (Aplausos).

El señor VICEPRESIDENTE (Rodríguez Gómez de Celis): Muchas gracias. (Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).

Por el Grupo Parlamentario Vasco (EAJ-PNV), tiene la palabra el señor Esteban Bravo.

El señor **ESTEBAN BRAVO**: Señor presidente, ¿de verdad ha sacado la conclusión de que nadie está en contra de ese acuerdo con Marruecos? ¿De verdad que, después de toda la discusión que hemos tenido, ha llegado a esa conclusión? Yo no creo que sea tan mal entendedor. Entiendo que seguramente ha leído una nota que le ha pasado el ministro Albares, porque él se pasó toda la Comisión repitiendo lo mismo. Pero, por mucho que se repita, lo cierto es que aquí se ha manifestado una disconformidad bastante unánime, excepto por su grupo, sobre que el paso que se ha dado con respecto al posicionamiento de España hacia el Sáhara no es correcto y no es aceptable. Tampoco conocemos los detalles del acuerdo al que usted ha llegado, pero en cualquier caso, si se rompe esa premisa, no estamos de acuerdo. Yo se lo digo claramente, por si no se ha entendido, pero creo que los demás han dicho lo mismo.

Ustedes hablan de solucionar el asunto, pero solucionar el asunto no es posicionarse con una parte, y ustedes se han posicionado con una parte. Decía usted generar confianzas, que lo más cómodo es estarse quieto pero que hay que ser proactivos. Efectivamente, habrá que ser proactivos, pero cumpliendo las resoluciones de la ONU. La Resolución 2602 de la ONU, que repiten ustedes mucho, dice: «Libre determinación del pueblo del Sáhara Occidental, en el marco de las disposiciones, conforme a los principios y propósitos de la Carta de Naciones Unidas». El que se hable de que se estima como un paso, que Marruecos, la autonomía...Lo mismo que la propuesta que hace el Frente Polisario. Aparece en el preámbulo, pero la parte resolutiva es esta. Y ustedes, al final, al hablar de que esta es «la más» están

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 79

dando un paso para intentar buscar una solución en el marco de esa autonomía del Sáhara y lo que están haciendo es eliminar la posibilidad de un referéndum que tenga la independencia como una de sus opciones, y, además, están aceptando, por lo tanto, que el territorio del Sáhara es un territorio de Marruecos. Han cambiado de posición.

Cuando usted nos ha preguntado si estamos a favor o no de la autodeterminación, estaba dando a entender que el Partido Socialista Obrero Español no defiende la autodeterminación del pueblo saharaui. Sí, claro que nosotros la defendemos, y también defendemos lo que dicen las Naciones Unidas, que es exactamente eso, que pueda haber esa posibilidad, porque todo para los saharauis pero sin los saharauis no vale, tendrán que ser ellos los que decidan. Y, posicionándose con el más, ese más que aparece en la carta, ya se está poniendo de parte de una de las partes, y, por lo tanto, también está buscando una solución exclusivamente en ese marco. Habrá que preguntarles a los saharauis. Creo que si querían ser más proactivos y buscar una solución, ese no era el paso que tenían que haber dado. Tenían que haber contactado antes con los saharauis.

Y, por cierto, sí nos gustaría, creo que a todos, saber en qué consiste el acuerdo si es que hay acuerdo más allá de esa carta y de decir que Ceuta, Melilla y Canarias van a estar tranquilas durante tres o cuatro meses, aunque tampoco sé si esa parte es así.

Usted me decía que ya sé lo del tema del precio del gas, la solución, etcétera. En realidad, no lo sé. La puedo intuir porque lo hemos estado dando muchas vueltas y porque hoy en los medios de comunicación se adelanta que igual la solución va precisamente por lo que nosotros les proponíamos la semana pasada, o sea, no al déficit del sistema, no a presupuestos, a deuda, sino repartir esa carga entre los que forman parte del sistema. ¿Qué es lo que sucede? Ustedes votaron que no y no salió, pero ahora resulta que esa va a ser la solución. Bueno, yo no sé cuál es la solución, dígame si va a ser esa, pero hoy por hoy todavía no tengo el texto.

Le insisto en el tema del CO_2 , agoten hasta el 25 %. No me ha contestado si los 65 millones son menos del 25 % o no, agoten hasta el 25 %.

Le insisto también en el tema de los electrointensivos: amplíen la posibilidad para otras empresas de ser incluidas entre las electrointensivas, tal y como está en el reglamento europeo.

En cuanto a la mutualización de la deuda, señor presidente, sí, pero está limitada a los fondos. Antes me estaba refiriendo a la deuda española, a ese 120 %. ¿Por qué me preocupa? Porque si la inflación se convierte en estructural —ojalá no y ojalá acabe la guerra pronto y satisfactoriamente, etcétera—, van a subir los tipos necesariamente, y, por lo tanto, o crece, mejora la productividad, o vamos a estar en una situación muy compleja. Y por eso hay que acertar con los proyectos transformadores ahora, que hay posibilidades. Y ahí no les veo que estén muy acertados o muy diligentes, y luego iré a la pregunta de control.

No le he reclamado una reforma fiscal. A lo que me estaba refiriendo, señor presidente, era a las reglas fiscales europeas, a los límites de la deuda, al pacto de estabilidad. Ahora esas reglas están suspendidas, pero, claro, ¿qué va a pasar con esto?

También aprovecho para preguntarle por otro asunto en referencia a la deuda y a su mutualización. Se está hablando también de unos nuevos fondos, en los que precisamente habría una mutualización europea. Se habla de unos fondos para inversiones en defensa, inmigración, energía. ¿Realmente hay algo de todo esto o simplemente son especulaciones en la prensa o deseos por parte de algunos? Me gustaría que nos pudiera arrojar algo de luz en este asunto.

Gracias.

El señor VICEPRESIDENTE (Rodríguez Gómez de Celis): Muchísimas gracias, señor Esteban. (Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores). Por el Grupo Parlamentario Euskal Herria Bildu, tiene la palabra la señora Aizpurua Arzallus.

La señora **AIZPURUA ARZALLUS:** Señor Sánchez, voy a intentar ser breve y voy a intentar aclarar algunas cosas.

La primera es sobre nuestro posicionamiento respecto a la guerra de Ucrania. Y le hago una aclaración que voy a acompañar de un ruego: Señor Sánchez, no quiera sembrar la duda en relación con nuestra posición respecto a Ucrania. No sé por qué lo ha hecho, desconozco los motivos y la verdad es que me suscita cierta curiosidad. En cualquier caso, se lo voy a aclarar, en vista de que inexplicablemente parece hacerle falta alguna aclaración. Mire, hemos denunciado y rechazado la invasión rusa y hemos exigido reiteradamente la retirada inmediata del ejército ruso de Ucrania. Hemos firmado las iniciativas conjuntas

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 80

que se han llevado a cabo en esta Cámara, y usted, que tanto denuncia los ataques infundados de la derecha, no debería sembrar dudas para atacarnos.

Dice no tenerlo claro, pero, como veo que lo afirma, le voy a repetir literalmente lo que le manifesté hace tan solo un mes desde esta misma tribuna: Rechazamos y denunciamos el grave ataque a Ucrania perpetrado por el ejército ruso a las órdenes de Putin. El ataque contra Ucrania supone una violación del derecho internacional y atenta contra los derechos humanos de su población. Consideramos este ataque injustificable e instamos a Rusia, en consonancia con el llamamiento hecho por la ONU, a poner fin a esta acción militar y retirar sus fuerzas militares de territorio ucraniano de inmediato.

Lo decimos de manera clara y contundente. Otra cosa es, señor Sánchez, que no le guste que no vayamos a apoyar su euforia bélica mediante el envío de armas o el aumento del presupuesto de defensa, como tampoco vamos a apoyar ni vamos a blanquear a una organización como la OTAN, porque ya se lo dije también hace solo un mes, y se lo repito ahora que se puede rechazar enérgicamente la invasión de Ucrania sin tener que legitimar ni apoyar ni reforzar a la OTAN.

Y como estaba diciendo, he venido aquí para aclarar algunas cosas y también le voy a decir que lo que a mí no me ha quedado claro es su fórmula para sostener la inversión que se está haciendo, la inversión que se va a necesitar, si va a ser a través de recortes y endeudamiento, o va a aumentar los ingresos aplicando impuestos a las eléctricas, los bancos y las grandes fortunas. No me ha quedado claro si hará una reforma fiscal o no y si meterá mano a los ricos para que sostengan la crisis o no. Y tampoco me ha quedado claro cómo va a asegurar que los trabajadores no sufrirán una devaluación salarial y no perderán su empleo, o cómo asegurará que pensionistas y trabajadores no pierdan poder adquisitivo con este IPC disparado casi al 10 %. Esto es lo que debe responder usted, señor Sánchez, porque estas son las respuestas que están esperando la ciudadanía.

Por cierto, ha dicho usted que ningún grupo ha puesto en duda el acuerdo con Marruecos. Creo que se ha vuelto a confundir, porque el único grupo que en esta Cámara apoya ese acuerdo, traicionando al pueblo saharaui, es el suyo, ninguno más.

Eskerrik asko.

El señor VICEPRESIDENTE (Rodríguez Gómez de Celis): Muchas gracias. (Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).

Por el Grupo Parlamentario Socialista, tiene la palabra el señor Gómez Hernández.

El señor GÓMEZ HERNÁNDEZ: Muchas gracias, señor presidente.

Efectivamente, si algo ha quedado claro en esta segunda ronda de intervenciones ha sido la nula altura de miras de la oposición, porque siguen profundizando en los ataques al Gobierno sin materializar medidas concretas y sin orientar una posición sobre los temas que hoy estamos tratando aquí, entre otros, la relación con Marruecos, la posición que adopta el Partido Popular, VOX y otras formaciones respecto a las relaciones de España y Marruecos. (La señora presidenta ocupa la Presidencia).

Cierto es que hablamos de una legislatura extremadamente compleja, compleja desde el inicio: pandemia, crisis bélica, consecuencias económicas en todos los ámbitos, sociales evidentemente, pero quiero trasladar un mensaje directo a la ciudadanía de este país tanto en nombre del Grupo Parlamentario Socialista como del Gobierno, y quiero aclarar algo muy importante. Para simplificar al máximo el mensaje, podemos decir que hablamos de un Gobierno y de grupos parlamentarios que priorizan la ciudadanía, que priorizan el bienestar y hacer frente a estos desafíos que nos está planteando la sociedad, frente a una oposición destructiva, que solo ve el lado oscuro y que solo tiene un objetivo, que es tumbar a un Gobierno. Esa es la síntesis de lo que sucede aquí una semana sí y otra también, y hoy lo han demostrado.

Señora Gamarra, usted se sube a la tribuna y señala al presidente como máximo responsable de absolutamente todo, y lo dice un partido político que ha implosionado y que parece que quiere ser una enmienda a la totalidad de todas las políticas que ha llevado a cabo y de la oposición que ha hecho durante estos dos últimos años. Le voy a decir algo y se lo voy a decir además con el respaldo de mi grupo: tenemos la peor oposición en el peor momento. (**Aplausos**). Sí, tenemos la peor oposición en el peor momento!, y quiero que lo sepa el conjunto de la ciudadanía de este país. No podemos confiar en un grupo parlamentario que, cada vez que puede, ataca al Gobierno de España, incluso atentando contra el interés general.

Hablan de que no se cumplen los acuerdos en materia de impuestos. Hemos explicado nuestra posición a la hora de bajar los impuestos, claro que lo hemos hecho, la ha trasladado el presidente del Gobierno. Ahora bien, ¿ha tenido algún gesto el Partido Popular en las comunidades autónomas donde

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 81

gobierna en este sentido? (La señora Gamarra Ruiz-Clavijo y la señora Borrego Cortés: Sí, sí.—Rumores). Ustedes saben perfectamente que la respuesta es no, saben perfectamente que no. Normalmente, en este tipo de comparecencias los grupos parlamentarios con sentido de Estado arropan la actuación del Gobierno de España; pueden haber mantenido discrepancias en los temas en que lo consideraban oportuno, pero normalmente han actuado desde el ejemplo. Como comentaba el presidente del Gobierno, en el conflicto de Perejil el líder de la oposición fue informado justo cuando ya elevaban un despliegue militar. Ese es el ejemplo que brinda el Partido Popular y que contrasta con la actuación del presidente del Gobierno, que ante cualquier escenario comparece en el Congreso de los Diputados para dar la información que corresponde.

Quiero trasladar, en relación con algunas de sus aseveraciones, señora Gamarra, que nos preocupa mucho que no nos conteste sobre la posición del Partido Popular en relación con Marruecos, porque no nos da una respuesta. ¿Es partidario el Partido Popular de restablecer las relaciones con Marruecos? ¿Es partidario el Partido Popular de mantener una estrategia coordinada con un socio estratégico y aliado en materia comercial, en materia económica, en materia migratoria, en materia de política antiterrorista? ¿Qué tienen que decir ustedes aquí, más allá de una posición populista? Es una pregunta directa, porque de cara a Marruecos parece que son muy sensibles a facilitar y a trasladar una información favorable en relación con la posición del Gobierno de España en este sentido y, luego, de cara a la opinión pública mantienen una posición completamente contradictoria, lo que siempre han hecho en estos dos años en materia de política exterior.

En cuanto a VOX, es el tono, el tono despectivo que emplean de manera permanente, el tono de desprecio. Ustedes defienden única y exclusivamente a sus votantes, a los votantes con los que cuenta o ha contado VOX en las últimas elecciones generales, ¡pero desprecian a un Gobierno democráticamente elegido por la ciudadanía porque prefieren una dictadura a un Gobierno democrático! (Aplausos). Eso no es correcto y lo debe saber el conjunto del país. Esa deriva de confrontación y de búsqueda de la confrontación en la calle les va a llevar a la perdición, porque desde luego este país está advirtiendo los graves errores que está cometiendo una formación política que atenta contra el Estado del bienestar, contra el Estado de las autonomías y contra la democracia, ¡contra la democracia! (La señora Rueda Perelló señala hacia los miembros del Gobierno). Y, sí, deben ampararse en información real. No pueden subirse aquí y hacer mención a un tuit para luego difamar, porque ni el embajador de España en Argelia ni este Gobierno, no hay ninguna institución pública que avale las tres mentiras que ha trasladado desde esta tribuna el Grupo Parlamentario VOX. Iberia sigue operando en el ámbito aéreo con Argelia, lo ha comunicado la propia compañía. En el ámbito de educación, ha quedado claro, lo ha dejado claro el presidente del Gobierno. Y tampoco ha habido ningún tipo de anuncio por parte del Gobierno de Marruecos sobre la solicitud de soberanía de Marruecos sobre Ceuta y Melilla en estos meses. Ustedes saben perfectamente que no; no confundan, no engañen a la ciudadanía.

Señor Edmundo Bal, nos sorprende su agresividad, su empuje, su arrojo. Nos parece que tiene usted buena intención, pero no la está orientando bien. Se emplea con especial agresividad contra el Gobierno, tiende la mano, da la patada... No sabemos exactamente qué es lo que quiere. Habla de liberales pero luego la contradicción es permanente y constante. No vamos a hablar de la deriva de su organización política ni a dónde les han llevado esas contradicciones y esos graves errores por no atender al sentido de Estado, al interés general de España frente a los intereses partidistas. Y, por favor, sabe perfectamente el esfuerzo que ha hecho este Gobierno con Cataluña, no entre en un juego despectivo en relación con el compromiso de este Gobierno de España sobre la integridad territorial de nuestro país.

Sin más, muchísimas gracias. Señor presidente del Gobierno, sigamos trabajando por el interés general.

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias, señor Gómez. (Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).

Tiene la palabra el señor presidente del Gobierno.

El señor **PRESIDENTE DEL GOBIERNO** (Sánchez Pérez-Castejón): Muchas gracias, señora presidenta. Señorías, gracias por las intervenciones. Quiero puntualizar algunas cuestiones que se han mencionado por parte de los intervinientes. En primer lugar, a la señora portavoz del Grupo Parlamentario Popular quiero decirle que fue precisamente en la cumbre de junio de 2021 cuando se aprobó y se aceptó que Madrid fuera la sede de la cumbre de la OTAN del próximo mes de junio. **(Aplausos).**

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 82

También quiero decirle sobre las interconexiones que tiene usted toda la razón y que son francamente insuficientes. Como decía antes, un 2 % solamente, cuando en el año 2020 el objetivo de la Unión Europea era un 10 % y en 2030 un 15 %: pero estamos solamente en un 2 %. En todo caso, tengo que decirle que si para algo ha servido el trabajo que hemos hecho durante estos últimos tres años —más de tres años, señorías— es para desatascar la interconexión del golfo de Vizcaya. Además, he de compartir con usted una anécdota. El primer acto que hice como presidente del Gobierno después de la moción de censura fue ir a Lisboa, donde me reuní con la entonces vicepresidenta del Banco Europeo de Inversiones, con el primer ministro Costa, con el presidente Macron y con el señor Cañete, que estaba como comisario, para impulsar y desatascar esta importante interconexión. Pero, efectivamente, queda muchísimo. Creo que ese es uno de los grandes hándicaps que tiene España y precisamente por eso hemos tenido que aumentar —y mucho— nuestra capacidad para garantizar y asegurar una provisión energética lo suficientemente robusta y también para fortalecer el sistema eléctrico. En definitiva, este es un problema que viene arrastrando no solamente España, sino también Portugal, desde el principio de la democracia. Por tanto, toda la ayuda que podamos tener por parte de sus señorías y de su grupo parlamentario, desde luego, es bienvenida.

Efectivamente, señoría, todos los sectores están afectados. Como le he dicho antes, estamos en guerra. Si uno mira cuáles son las políticas que ponemos en marcha en el real decreto ley, a lo mejor se podrá decir que son insuficientes, como han dicho algunos intervinientes, pero, señorías, señora Gamarra, estamos alineados con lo que está haciendo la práctica totalidad de los gobiernos europeos, vinculado sobre todo con ayudas directas. No hay gobiernos europeos que estén ahora mismo planteando rebajas fiscales indiscriminadas como ustedes están haciendo, ni gobiernos de izquierdas ni gobiernos de derechas del Partido Popular. No lo están haciendo, señorías, porque entienden que no podemos salir de esta crisis con presupuestos nacionales absolutamente implosionados y también con déficits estructurales que nos lleven a situaciones realmente preocupantes. El enfoque que estamos marcando todos los gobiernos europeos ante las dificultades, señoría, es de ayudas directas, de rebajas fiscales concretas y quirúrgicas como, por ejemplo, en el ámbito de la electricidad, como las que incorporamos en el real decreto ley y que tienen que ver con las tasas portuarias para el sector pesquero, o incluso, como me recordaba el ministro Escrivá, el aplazamiento de los pagos de las cuotas de la Seguridad Social que incorporamos en el real decreto ley para transportistas, para agricultores y para pescadores. Yo creo que son las medidas que tenemos que implementar y son las medidas que están planteando todos los gobiernos europeos, da igual la ideología que tengan, porque todos somos conscientes de la gravedad global y particular que tienen determinados sectores y el conjunto de la ciudadanía. En ese sentido, señora Gamarra, como no nos ha dicho todavía que va a votar en contra, tengo la esperanza de que puedan convalidar también con sus votos este real decreto ley cuando se sustancie en las Cortes Generales. (Aplausos).

El señor Abascal, como siempre, es tan demócrata y tan tolerante, y siempre se queda¹. La verdad es que es curioso que el señor Abascal siempre se quede a escuchar hasta la última intervención en las Cortes Generales. (Risas y aplausos). ¡Ah, se lo cuentan luego! Bien. Pues, díganle al señor Abascal que, en efecto, el objetivo es defender los intereses del pueblo español; y lo digo porque soy el presidente del Gobierno porque así lo han querido sus señorías, la mayoría parlamentaria, y así lo ha querido también la ciudadanía española de forma mayoritaria. Eso es lo que tenemos que hacer, señorías. Y creo que es de interés para la ciudadanía española —la que vive en Ceuta, la que vive en Melilla, la que vive en Canarias, la que vive en Andalucía, la que vive en el conjunto del país— tener las mejores relaciones con Marruecos, y me sorprende que, cuando nos aproximamos a este debate, ninguno de ustedes hable sobre la cuestión. Díganle, por favor, al señor Abascal —hoy ausente— que, por supuesto, nosotros estamos alineados con las resoluciones del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas; que, por supuesto, defendemos lo mismo que están defendiendo naciones europeas como Francia y Alemania, y que lo que rechazamos es precisamente el planteamiento que hace el Grupo Parlamentario VOX sobre la relación que debe tener España con Marruecos.

Yo he escuchado al señor Abascal, señorías, decir cosas como que hay que enviar fragatas y buques al Estrecho para controlar la inmigración irregular y, por tanto, frenar a nuestro vecino marroquí. He escuchado a VOX y también al señor Abascal, cuando ha ido a Ceuta y a Melilla, distinguir entre ciudadanos musulmanes y católicos o cristianos. (Denegaciones del señor Sánchez del Real). Sí, dígaselo al señor Abascal. Claro, como no está, no puede escucharme y, por tanto, no podrá responderme. Pero, yo creo

¹ El señor Abascal Conde no está en el hemiciclo.

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 83

que eso es, señoría, justo lo contrario de lo que representa hoy la ciudadanía en Ceuta y Melilla. Y, fíjense, señorías, ustedes antes han hecho una referencia al presidente de la Ciudad Autónoma de Ceuta, que no es de mi partido, que es del Partido Popular, para reprocharle precisamente al Partido Popular la posición que tiene sobre la cuestión. Pues, yo le diré que, aun siendo una persona que no es de mi partido político, reconozco la labor que está haciendo por la convivencia y la concordia entre los ciudadanos de Ceuta. (Aplausos).

El señor Abascal ha dicho una cosa preocupante, al menos para mí. Me ha recriminado —y cito textualmente; si no, que me corrijan— por mi pasión por profanar tumbas. En un momento dado, ha aludido a mi pasión por profanar tumbas. Entiendo que se está refiriendo a la exhumación del dictador Franco del Valle de los Caídos. (Rumores). Entiendo que se está refiriendo a eso. Y yo soy el autócrata y ustedes son los demócratas. (Aplausos).

El señor Rufián y la señora Nogueras me permitirán que les responda conjuntamente en esta cuestión. Insisto en que estamos dentro de las resoluciones de Naciones Unidas; estamos dentro. Decir que no estamos dentro de las resoluciones de Naciones Unidas es decir que la posición de Francia, que la posición de Alemania o que la posición de la Administración Biden, por ejemplo, están fuera de las resoluciones del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. ¡Imagínense qué problema tendríamos! No es cierto, señorías, no es cierto. Lo que hace el Gobierno de España es ir un paso más allá en lo que han ido diciendo distintos gobiernos de distinto signo, del Partido Socialista y del Partido Popular, a lo largo de los últimos veinte años. Se puede decir: No estoy de acuerdo. Bien, perfecto, pero no se puede decir que no estamos dentro de las resoluciones del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, porque no es cierto, señorías.

A la señora Nogueras quiero decirle sobre las pymes y los créditos ICO que creo que son necesarios, y he apuntado también las moratorias de las cotizaciones a la Seguridad Social. Además, yo agradezco mucho, señoría, que usted marque distancias con Putin y con ese régimen, porque usted representa a un partido político—no voy a utilizar los términos que se han utilizado por parte de otros grupos parlamentarios—que ha jugado con fuego y que ha coqueteado con Putin. (**Aplausos**).

Al señor Errejón he de decirle que estoy de acuerdo, porque, desde el punto de vista de la izquierda y de los progresistas, me parece interesante e importante, más allá de la retórica, cómo hacemos aterrizar en políticas esta idea de la redistribución de los costes de la guerra. Señoría, con todos los defectos que usted pueda achacarme, con todos los errores que hayamos podido cometer, con toda la complejidad que está viviendo España y que también está afrontando este Gobierno —que, además, no es un Gobierno con una mayoría absoluta parlamentaria y tenemos que negociar con todos ustedes—, hemos subido el salario mínimo interprofesional; hemos revalorizado las pensiones; hemos prolongado el escudo social; hemos puesto en marcha los ERTE y los hemos incorporado a la reforma laboral; hemos aumentado los créditos ICO, y hemos planteado un plan nacional que va a costar 6000 millones de euros en tres meses —señoría, 6000 millones de euros— más 10 000 millones de euros en nuevas líneas de crédito a través del ICO y avales para las pequeñas y medianas empresas afectadas por el alza del precio de la energía. Insisto, señorías, se podrán decir muchas cosas de este Gobierno, algunas malas y yo las acepto, pero no se puede decir que no estamos comprometidos con un reparto justo de los costes de esta guerra, porque lo estamos haciendo. Si estuvieran otros aquí gobernando (señalando los escaños del Grupo Parlamentario Popular en el Congreso), se vería mucho más claro qué diferencia hay con gobiernos progresistas a la hora de responder a una crisis respecto a lo que ocurrió con la crisis financiera. (Aplausos).

Al señor Bal simplemente le haré una puntualización y una matización, si me permite. La puntualización es que quiero decirle que, por supuesto, nosotros velamos por la seguridad de las centrales nucleares; no le quepa a usted la menor duda. Ahora bien, lo que yo le he dicho —a lo mejor no me ha entendido o no me he explicado yo bien; será lo segundo más que lo primero— es que la apuesta no es esa. Creo que no debe ser la apuesta de Europa. De hecho, el Partido Socialista —aquí hablo ya como secretario general del Partido Socialista en el Parlamento Europeo— se ha opuesto a la taxonomía que ha planteado la Comisión Europea. Yo también me he opuesto en el Consejo Europeo como presidente del Gobierno de España, porque considero que la inversión nuclear y la inversión en gas no puede ser un *greenwashing* que diga que es inversión verde. No lo es, señoría. A lo mejor no me he explicado bien y espero que me comprenda.

En segundo lugar, simplemente para su conocimiento y espero que para su tranquilidad, la AIReF es independiente, la AIReF es independiente. (El señor Postigo Quintana: Pues no lo parece.—Rumores). Bueno, ¿cómo que no lo parece? No sé por qué dicen eso. Ha hecho informes independientes que incluso

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 84

han puesto en cuestión las previsiones económicas del Gobierno de España y no hemos salido a criticarla. Cuando gobernaban ustedes, en fin, a la AIReF... **(Aplausos).**

Señor Esteban, es el 25 %. Será financiado por el propio sistema el precio de referencia. Bien, entiendo que nos vamos a encontrar también cuando llegue ese momento en este punto. Y, finalmente, sobre la deuda pública, simplemente quiero hacer una matización. Estamos en el 118 %. Hemos rebajado la deuda pública, pero, en efecto, comparto con usted que tenemos que revisar las reglas fiscales. Es lo que viene pidiendo el Gobierno de España desde hace tiempo en el Consejo.

Sobre los nuevos fondos europeos a los cuales usted antes hacía referencia, tengo que decirle que fue un rumor que corrió antes del consejo informal en Versalles de hace dos semanas y que no hay nada concreto. No se habla ahora mismo de más fondos europeos o unos nuevos fondos europeos para defensa, energía, etcétera. También le diré que, si se suscita ese debate, desde luego el Gobierno de España va a estar entre los que estén a favor de crear nuevos fondos europeos.

Señora Aizpurua, de verdad, no me malinterprete. En absoluto he querido poner en cuestión el diagnóstico que usted hacía del origen de la guerra o de las causas de la guerra. Si me ha malinterpretado, quiero decirle que no iba por ahí el sentido de mi intervención. Lo digo más que nada porque creo que es importante que no nos confundamos sobre cuál es el riesgo, sobre todo para responder a su segunda pregunta. La guerra de Rusia en Ucrania no se justifica por un ansia expansionista o imperialista de Putin, claramente es un ataque a Europa. Y, si es un ataque a Europa, tendremos que tomar nota. Y, si tomamos nota, es injusto atribuir a este Gobierno y a mí supuestas veleidades belicistas que no tenemos. Aquí quien tiene veleidades belicistas es una persona que se llama Vladímir Putin; si hay una nación agresora es Rusia; si hay una nación agredida es Ucrania, y si hay un proyecto político que se ve amenazado porque representa todo lo contrario a Putin es precisamente el proyecto político europeo. Y, si acertamos en el diagnóstico, entonces podemos empezar a pensar que defender la paz —que es lo que se ha puesto en cuestión por parte de Putin— a lo mejor es algo que merecen no solo las generaciones presentes, sino también las generaciones futuras. Por eso, señorías, creo que sería interesante, inteligente e incluso honesto para nosotros mismos plantear un debate serio y riguroso sobre qué tipo de defensa europea queremos y, en consecuencia, qué tipo de defensa española queremos.

Desde luego, señora Aizpurua, creo que es una falsedad —y lo he dicho en mi primera intervención esto que dice Putin de que ataca porque se sentía amenazado, porque ni Ucrania quería atacar Rusia ni la OTAN nunca se planteó atacar Rusia. Es más, todo lo que estamos haciendo y todas las declaraciones que estamos haciendo los líderes europeos y de la Alianza Atlántica, ¿cuáles son? Hay incluso debates muy complicados desde el punto de vista moral. Hay un debate moral, señoría, cuando el presidente Zelenski dice: Cierren ustedes el espacio aéreo de Ucrania porque nos están masacrando. ¿Y la OTAN qué dice? La OTAN dice: No podemos hacerlo porque, si lo hacemos, entonces el conflicto escalaría a un nivel absolutamente global y no tendría vuelta atrás. ¿Y por qué lo hacemos, señoría? Lo hacemos porque no queremos llegar a ese punto, pero también decimos que en el momento en el que se vea atacado algún país miembro de la OTAN o de la Unión Europea —porque les recuerdo que hay un artículo, el artículo 42.7, que establece que todos los Estados miembros respondamos solidariamente si hay una nación atacada tendremos que hacerlo, tendremos que garantizarlo. Insisto, si uno va a Polonia, si uno va a Letonia, si uno va a Lituania o a Estonia, se dará cuenta de la magnitud y la gravedad del problema, porque hemos escuchado a Putin y a su ministro de Defensa decir que las repúblicas bálticas son una amenaza para la seguridad de Rusia, como dijeron hace más de un mes sobre Ucrania. Entonces, ¿qué hacemos los europeos, señoría? ¿Nada? Yo creo que si estamos aquí es para abordar estos debates, debates —insisto— que nosotros no hemos provocado, debates —insisto— que afectan a la solidez de un proyecto político que, con sus defectos pero también con enormes virtudes, ha garantizado décadas de prosperidad, de paz y de estabilidad a todas las generaciones, a las que nos precedieron y a las que nos van a seguir.

Por tanto, señoría, yo creo que tenemos que abrir un debate sobre el presupuesto en defensa, creo que tenemos que hacerlo. Creo que es un debate que tenemos que abordar con inteligencia, con enorme generosidad y con enorme espíritu de responsabilidad y de solidaridad, porque, insisto, las fronteras de Polonia, de Rumanía, de Eslovaquia o de las repúblicas bálticas —no solamente pensando en Rusia, sino también en Bielorrusia, que tiene un Gobierno títere de Putin— son también nuestras fronteras y, si ellos se ven amenazados, nosotros también nos vemos amenazados. Y si en un futuro —ojalá no ocurra nunca—, dentro de muchos años, en unas Cortes Generales en las que no estemos nosotros, con un Gobierno del signo político que sea, nos enfrentamos a una amenaza bélica en el sur del continente europeo, reclamaremos la misma solidaridad que nos están reclamando los polacos, los eslovacos, los

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 85

rumanos, los bálticos; y, efectivamente, tendremos razón en reclamarla, como ellos tienen razón y tienen muchos argumentos para reclamar esa solidaridad y esa responsabilidad por nuestra parte. Eso no es una veleidad bélica de ningún tipo, sino ser conscientes de quién tenemos enfrente. (**Aplausos**).

En todo caso, señorías, creo que podemos hacer muchas cábalas y podemos intervenir de manera más o menos brillante en los debates parlamentarios, pero Europa está viviendo una guerra que tiene unas indudables consecuencias en términos de vidas humanas, de millones de refugiados y también unas consecuencias económicas y sociales que ojalá sean cortas en su duración; porque, efectivamente, si no se arregla, si no logramos una vía diplomática y, por tanto, no cesa el conflicto, por desgracia podemos vernos en el escenario de una posguerra larga con todas las consecuencias que eso puede tener sobre nuestras sociedades.

Desde ese punto de vista, señorías, si queremos aproximarnos a la cuestión, es evidente que ustedes podrán criticar al Gobierno de España por el alza de los precios, podrán decir que es el Gobierno de España y el malvado Pedro Sánchez los que están detrás del alza de los precios, pero les recuerdo, señorías, que el 73 % del alza de los precios se justifica por la elevación de los precios de los alimentos no elaborados y también de las energías. Y lo que sí que va a hacer el Gobierno, siendo conscientes de que esta guerra —como la pandemia— es costosa para todos, para sectores y para el conjunto de la ciudadanía, desde la unidad, la determinación y la justicia, es amortiguar las consecuencias de la guerra, proteger a los colectivos y a los sectores más afectados y, sin duda alguna, señorías, trabajar para que nuestro país salga adelante.

Yo quiero agradecer a todos aquellos grupos parlamentarios que vayan a responder positivamente a la convalidación de este real decreto ley cuando se sustancie en las Cortes Generales, que apoyen este plan nacional y que apoyen al Gobierno en unas circunstancias inéditas en la historia democrática de nuestro país, con una pandemia y con una guerra que estamos gestionando pero que nadie ha querido, salvo una persona. Quiero terminar agradeciendo el apoyo a los grupos parlamentarios que vayan a convalidarlo y también a los miembros del Gobierno el trabajo sin descanso —día y noche— que están realizando de dos años a esta parte. Es un orgullo pertenecer a vuestro equipo.

Gracias. (Aplausos de las señoras y los señores diputados de los grupos parlamentarios Socialista, Confederal de Unidas Podemos-En Comú Podem-Galicia en Común y de los miembros del Gobierno, puestos en pie).

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor presidente.

PREGUNTAS:

— DELADIPUTADADOÑACONCEPCIÓN GAMARRARUIZ-CLAVIJO, DEL GRUPO PARLAMENTARIO POPULAR EN EL CONGRESO, QUE FORMULA AL SEÑOR PRESIDENTE DEL GOBIERNO: ¿CREE USTED QUE LOS ESPAÑOLES ESTÁN SATISFECHOS CON SU GESTIÓN? (Número de expediente 180/000865).

La señora **PRESIDENTA:** Señorías, continuamos con las preguntas dirigidas al Gobierno conforme al orden remitido por el mismo.

Preguntas dirigidas al señor presidente del Gobierno. Pregunta de la diputada doña Concepción Gamarra Ruiz-Clavijo del Grupo Parlamentario Popular en el Congreso.

La señora GAMARRA RUIZ-CLAVIJO: Gracias, presidenta.

Señor Sánchez, durante tres semanas ha tenido a España en una situación límite. Mientras usted no tomaba medidas para paliar los efectos de la inflación, el descontento de los españoles ha ido en aumento y un profundo malestar social ha atravesado toda nuestra geografía. Ahora, por fin, ha aprobado un plan que llega tarde, que tiene medidas insuficientes y que no contenta a nadie. Hoy sabemos que la inflación ya está en el 9,8 % y Funcas dice que este plan a duras penas contendrá la inflación en un punto.

Señor Sánchez, ¿cree usted que los españoles pueden estar satisfechos con su gestión? (Aplausos).

La señora **PRESIDENTA**: Señor presidente del Gobierno.

El señor **PRESIDENTE DEL GOBIERNO** (Sánchez Pérez-Castejón): Gracias, señora presidenta. Llevamos desde las nueve de la mañana —y son las cinco de la tarde— precisamente debatiendo sobre esta cuestión. En todo caso, si los ciudadanos muestran ese descontento, tienen razón, y el

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 86

Gobierno de España hará todo lo que esté en su mano para revertir las consecuencias tan dramáticas que la guerra y que la pandemia están infligiendo en nuestra sociedad. Eso es lo que vamos a hacer.

Yo me comprometí a utilizar todos los instrumentos que están en la mano del Estado para corregir, para amortiguar, para proteger y para repartir justamente los efectos económicos de esta guerra. Y también he trabajado, señoría —al menos reconózcalo—, en el seno de la Unión Europea para lograr un buen acuerdo que nos va a permitir en el corto plazo poder revertir la tendencia de este precio disparado y disparatado que estamos sufriendo en el ámbito de la electricidad como consecuencia de la elevación del precio del gas. (Aplausos).

La señora PRESIDENTA: Señora Gamarra.

La señora **GAMARRA RUIZ-CLAVIJO:** Señor Sánchez, ¿sabe dónde está el origen de ese descontento? En que usted sigue anclado en su no es no; no escucha, no dialoga y no cumple su palabra. Ha aprobado un conjunto de medidas que hemos podido ver en el BOE sin valorar el impacto que van a tener en sus destinatarios, porque lo ha hecho —como le decía— sin escuchar y sin dialogar. Hoy muchos españoles se preguntan qué va a pasar dentro de tres meses. ¿Y por qué tres meses? Hay muchas personas que tienen que aplicar esas medidas, como por ejemplo el sector de las gasolineras, que se preguntan cómo las van a aplicar. ¿Qué es lo que todo eso genera? Incertidumbres, y ahí están las claves de muchísimos de los problemas adicionales que genera su gestión. Tampoco ha escuchado a los grupos parlamentarios. Hay muchas propuestas que le hemos trasladado y que usted no ha tenido en cuenta: están las bajadas fiscales, que ahí las tiene, deflactar, racionalizar el gasto superfluo y también, por qué no, revisar el modelo energético para las nuevas circunstancias. Usted tiene un concepto de diálogo que no es el correcto, considera que dialogar es una foto, una llamada y que leamos luego todos en el BOE lo que usted ha acordado, y eso no es el diálogo como lo entendemos los españoles. Lo único que sabemos es que ha incumplido además el compromiso, como le he venido diciendo, que usted mismo acordó en La Palma.

Señor Sánchez, usted está perdiendo la confianza de los españoles. ¿Y sabe por qué? Porque cuando uno no cumple su palabra, pierde la confianza; cuando uno siempre llega tarde a las necesidades de los españoles, pierde la confianza de los españoles; cuando siempre se queda corto, los españoles le quitan la confianza; y, además, cuando gestiona mal, se acaban hartando y efectivamente le quitan la confianza. ¿Sabe qué puede ocurrir a partir de ahora? Que su probada incapacidad para adoptar medidas va a hacer que lo que queda de legislatura se convierta en un tiempo perdido que los españoles ya no tienen.

En definitiva, señor Sánchez, toca actuar, toca ser diligente, toca hacer reformas, y el tiempo a los españoles se les agota si usted no actúa ya. (**Aplausos**).

La señora **PRESIDENTA**: Señor presidente del Gobierno.

El señor PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Sánchez Pérez-Castejón): Me sigo agarrando a ese clavo, porque usted no dice que no a la convalidación del real decreto ley y, por tanto, espero que lo apoyen cuando se debata y se apruebe. Sería importante que el Grupo Parlamentario Popular en esta etapa distinta, con nuevos liderazgos, diera un giro no de 360 grados sino de 180 grados, y pasase del no, al vamos a construir conjuntamente y vamos a trasladar un mensaje de unidad, que creo que es importante. Hombre, usted podrá criticar que no bajamos todos los impuestos que ustedes quisieran bajar —siempre que están en la oposición, insisto, bajarían todos, pero cuando llegan al Gobierno suben hasta el IVA de las chuches, como usted se acordará—, pero no puede criticarnos y decir que no estamos hablando con los grupos parlamentarios. Hemos hablado con todas sus señorías, pero ustedes no nos han hecho llegar ninguna propuesta. Hemos hablado con los gobiernos autonómicos, hemos hablado con los agentes sociales, nos hemos reunido -ahí está la señora ministra de Transportes- con el sector de los transportistas. Señoría, en fin, yo creo que no se puede decir que este Gobierno no haya hecho un ejercicio de diálogo, de negociación y de acuerdo con los sectores afectados. ¿Que será insuficiente? Sin duda alguna. ¿Que tendremos que mejorar? Seguro. ¿Que habremos cometido errores? Pues se lo acepto. Pero, señoría, no puede decir que no hemos hecho ese ejercicio de trabajo conjunto con los sectores afectados.

En todo caso, ojalá lleguemos a ese acuerdo, demos ese mensaje de unidad y apoyen la convalidación de ese real decreto ley, porque creo que podemos abrir en esta etapa tan necesaria una etapa de unidad entre los distintos grupos parlamentarios de la Cámara. (**Aplausos**).

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 87

— DEL DIPUTADO DON GUILLERMO DÍAZ GÓMEZ, DEL GRUPO PARLAMENTARIO CIUDADANOS, QUE FORMULA AL SEÑOR PRESIDENTE DEL GOBIERNO: ¿POR QUÉ NO ELIMINA YA LA OBLIGATORIEDAD DEL USO DE MASCARILLAS EN INTERIORES? (Número de expediente 180/000860).

La señora **PRESIDENTA:** Pregunta del diputado don Guillermo Díaz Gómez, del Grupo Parlamentario Ciudadanos.

El señor **DÍAZ GÓMEZ:** Señor presidente del Gobierno, ¿por qué no ha eliminado todavía la mascarilla obligatoria en interiores?

Muchas gracias. (Rumores).

La señora PRESIDENTA: Silencio, por favor.

Señor presidente del Gobierno.

El señor **PRESIDENTE DEL GOBIERNO** (Sánchez Pérez-Castejón): Eso le pregunto yo a la ministra de Sanidad, señoría, y ella lo que me responde es que, efectivamente, tendremos que esperar al consenso de la comunidad científica, de los profesionales sanitarios y también del conjunto de las comunidades autónomas. Pero ya le anticipo que queda un día menos para que esa obligatoriedad sea levantada. **(Aplausos.—Rumores).**

La señora PRESIDENTA: Señor Díaz.

El señor **DÍAZ GÓMEZ**: Señor Sánchez, usted sabe que no llevar mascarilla en interiores ya no entraña riesgos. Esta afirmación no es una opinión, aquí tengo la evidencia. **(Muestra una fotografía).** Miren, en esta foto que publica la Moncloa —no es una foto chivata que caza un descuido, yo no emplearía nunca una imagen de esas características— está usted en Bruselas, en interior, sin mascarilla y con su interlocutor muy cerca. Yo no le reprocho que haga esto, yo hubiese hecho exactamente lo mismo que usted en esa reunión. Lo que le pido es que lo que usted puede hacer allí lo puedan hacer los españoles aquí. Usted puede estar sin mascarilla en aquella reunión porque es en Bélgica, donde gobierna un partido liberal que no mantiene restricciones que no son necesarias. Hace un mes dijo que la mascarilla en interiores se eliminaría muy pronto, y muy pronto es tarde ya, señor Sánchez. Hemos llegado hace semanas ya al punto en que la mascarilla genera más daño que el que evita. La mascarilla, además de repercutir en la libertad, repercute en la salud mental. Piense en los niños de dos años que no han visto la cara de sus profesores completas todavía en la guardería o que solo han visto el rostro completo de sus padres. Piense en aquellos que están en una edad de conocer las emociones a través de las expresiones completas de la cara. La pandemia ha hecho mucho daño en la mente de los niños.

Señor Sánchez, la vacuna ha convertido la COVID en una enfermedad leve. La campaña de vacunación ha sido un éxito, y le felicito a usted, al Gobierno de España, a los sanitarios, a las comunidades autónomas y a todos los españoles que han acudido en masa a vacunarse, pero le pongo como ejemplo una serie de situaciones. Mire, usted come fuera de casa más que yo, y usted ha vivido la situación de estar en un restaurante comiendo y bebiendo sin mascarilla, ponerse la mascarilla para ir al baño, volver del baño con la mascarilla puesta, sentarse y quitársela. Y usted, como yo, ha pensado: esto no sirve para nada. (**Rumores**).

La señora PRESIDENTA: Silencio, por favor.

El señor **DÍAZ GÓMEZ**: Señor Sánchez, usted va al gimnasio más que yo —a la vista está que va usted más al gimnasio que yo—; pues bien, señor Sánchez, usted sabe lo molesto que es hacer deporte con la mascarilla puesta. Señor Sánchez, han dado instrucciones ya para tratar la epidemia como una epidemia leve. Si tenemos que llevar la mascarilla hasta que nos evite enfermedades leves, la llevaremos siempre. Elimine la obligatoriedad de la mascarilla en interiores. España ha cumplido; cumpla con España.

Muchas gracias. (Aplausos).

La señora PRESIDENTA: Señor presidente del Gobierno.

El señor **PRESIDENTE DEL GOBIERNO** (Sánchez Pérez-Castejón): Muchas gracias, señora presidenta. Estaba viendo los datos que me trasladó ayer la ministra de Sanidad sobre la incidencia acumulada en Europa. En Francia, los datos ayer de incidencia acumulada a catorce días son 1800; en el Reino Unido son

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 88

1700; en Alemania son 3718; en Italia son 1537; en Países Bajos son 4104; en la República Checa son más de 1000; en Bélgica son 1193; en Austria, señoría, 7000. Si usted lo recuerda —todos nos hemos acordado de eso—, cuando estábamos hablando de incidencias acumuladas superiores a 500, o incluso antes de que apareciera la ómicron con 400, era considerado por los profesionales sanitarios como una emergencia y que teníamos absolutamente descontrolada la circulación del virus por nuestro país. Es verdad que la ómicron lo ha cambiado todo, porque, en efecto, como estamos viendo, las hospitalizaciones y las UCI están ahora mismo en porcentajes de un 5 % o un 6 % y, por tanto, es absolutamente asimilable por el Sistema Nacional de Salud. Pero no olvidemos esto, señorías, la pandemia sigue matando gente, sigue haciendo enfermar a las personas, y creo que tener estos parámetros de 7000, de 5000, de 3000 casos por cada 100000 habitantes en catorce días son cifras que deben preocupar, no digo alarmar, pero sí deben preocupar. Por tanto, tenemos que ser lo suficientemente prudentes a la hora de tomar decisiones que, en efecto, son muy trascendentes, como usted bien ha dicho, para nuestro día a día.

Yo, desde luego, me pongo a disposición de los profesionales sanitarios, que son los que saben, los que conocen cómo se evalúa y se desarrolla esta pandemia, y cuando ellos nos digan, señoría, que podemos levantar esa obligatoriedad, no le quepa duda de que el Gobierno de España tomará la decisión al segundo siguiente. (Aplausos).

— DEL DIPUTADO DON AITOR ESTEBAN BRAVO, DEL GRUPO PARLAMENTARIO VASCO (EAJ-PNV), QUE FORMULA AL SEÑOR PRESIDENTE DEL GOBIERNO: ¿POR QUÉ SU GOBIERNO NO SE HA POSICIONADO AÚN SOBRE LOS 3 PROYECTOS ESTRATÉGICOS CON FINANCIACIÓN EUROPEA QUE SOLICITÓ A CADA COMUNIDAD AUTÓNOMA A FINALES DE SEPTIEMBRE? (Número de expediente 180/000871).

La señora **PRESIDENTA**: Pregunta del diputado don Aitor Esteban Bravo, del Grupo Parlamentario Vasco (EAJ-PNV).

El señor **ESTEBAN BRAVO**: Señor presidente, el pasado 30 de septiembre su Gobierno —en concreto, el ministerio de la vicepresidenta primera— se dirigió a las comunidades autónomas urgiendo, para que estas presentaran en un plazo muy breve, quince o veinte días, tres proyectos transformadores y tractores por cada comunidad. ¿Por qué su Gobierno no se ha posicionado aún sobre los tres proyectos estratégicos con financiación europea que solicitó a cada comunidad autónoma a finales de septiembre?

La señora **PRESIDENTA**: Señor presidente del Gobierno.

El señor **PRESIDENTE DEL GOBIERNO** (Sánchez Pérez-Castejón): Muchas gracias, señora presidenta. Gracias, señor Esteban.

Yo creo que Euskadi está objetivamente bien posicionada para recibir los fondos del Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia. Lo hemos hablado en alguna ocasión: la especialización industrial, la competitividad del ecosistema empresarial, la capacidad de innovación... Yo creo que están en una inmejorable posición en ámbitos como la transición ecológica, como las energías renovables, como la movilidad sostenible y también en ámbitos como la transformación digital de la economía.

Señoría, en los próximos días, me acaba de decir la vicepresidenta, la señora Calviño, que va a comunicar por carta al *lehendakari* Urkullu que los tres proyectos prioritarios para el Gobierno vasco, que son el de las terapias avanzadas, el de movilidad y el del ecosistema del dato, están alineados con los distintos componentes del plan de recuperación, por lo que entiendo que se van a poder avanzar paralelamente al despliegue de las diferentes iniciativas que ya están en marcha. (**Aplausos**).

La señora PRESIDENTA: Señor Esteban.

El señor **ESTEBAN BRAVO**: La verdad es que cumplimos y lo mandamos en tiempo y forma. Eran innovadores, tecnológicos, con varias instituciones implicadas, y ya sabíamos que estaban en línea con el plan de recuperación. Lo que pasa es que parecía que lo lógico sería identificar, evaluar y decir sí, adelante, pero no ha habido hasta ahora —es la primera noticia que tenemos por parte de usted—absolutamente ninguna contestación. Pero tampoco me lo aclara. Dice que están en línea, sí, lo imaginábamos, porque estaban muy perfilados. Pero ¿cuáles son los criterios de selección? ¿Van a estar sometidos a concurrencia competitiva? ¿Tienen que entrar dentro de un ERTE? ¿Se hará directamente? ¿Las comunidades autónomas tenemos que buscarnos la vida y encontrar dónde y cómo podemos

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 89

encajar esos planes? No parece que ese debería ser el método. Espero que sea mucho más concreta la próxima respuesta que anuncia por parte de la vicepresidenta.

Aprovecho también para decirle un asunto sobre las conferencias sectoriales. Cuando se distribuyen los fondos, los criterios con los que se dan esos fondos son demasiado cerrados, muchas veces no casan con la realidad en las comunidades autónomas. A veces, los objetivos en algunas comunidades autónomas ya están cumplidos y no se puede gastar los fondos en eso exactamente. Otras, el ecosistema es muy diferente a la plantilla rígida que ustedes ponen. Yo le diría que, en los diseños, se cuente más con las comunidades autónomas porque es que, además, el reglamento europeo así lo ordenaba. Sin embargo, en la práctica, no está siendo así y están poniendo una plantilla que tiene que encajar en ecosistemas que son bastante diferentes. Espero que también en estos próximos —si se opta ellos— 70 000 millones de fondos europeos —que estos sí van a crédito y lo tendrán que devolver cada una de las instituciones— se cuente más con las comunidades autónomas.

Muchas gracias.

La señora PRESIDENTA: Señor presidente del Gobierno.

El señor PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Sánchez Pérez-Castejón): Gracias, señora presidenta.

Señor Esteban, yo puedo entender que tengamos que gestionar más rápido, que entre las distintas administraciones estamos gestionando un fondo que no conocíamos hasta que se creó hace escasos meses. Pero lo que no puedo aceptar, señorías, es decir que el Gobierno de España no está hablando con las comunidades autónomas precisamente para canalizar y transferir, que poco menos que se les imponen a ustedes los criterios, que no dejamos margen. Estamos mejorando y aprendiendo conjuntamente cómo gobernar este nuevo fondo que son los fondos Next Generation.

Señoría, si nosotros hemos hecho algo ha sido precisamente primar la transferencia de recursos económicos a las comunidades autónomas. Es decir, en el año 2021 —tenga en cuenta que fue a mediados de año cuando la Comisión dio el *okey* a nuestro plan— se han puesto en marcha inversiones por valor de 749 millones de euros ligadas al plan, de los cuales 481 millones de euros han sido transferidos directamente por parte del Gobierno de España a las comunidades autónomas y 268 millones lo han sido a través de la ejecución directa de los organismos de la Administración General del Estado. En este caso, estoy hablando de Euskadi.

Por tanto, señoría, creo honestamente que, con todas las mejoras que tengamos que hacer, estamos primando precisamente la transferencia de recursos a las comunidades autónomas, la gestión por su parte de políticas que son fundamentales para la transformación y, en los casos que usted me está planteando, evidentemente, cuando estamos poniendo en marcha los PERTE, tendremos que lanzar las convocatorias y esperemos que ahí podamos... (Aplausos).

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor presidente.

— DEL DIPUTADO DON JAIME EDUARDO DE OLANO VELA, DEL GRUPO PARLAMENTARIO POPULAR EN EL CONGRESO, QUE FORMULA A LA SEÑORA VICEPRESIDENTA PRIMERA Y MINISTRA DE ASUNTOS ECONÓMICOS Y TRANSFORMACIÓN DIGITAL: ¿CÓMO VALORA LA MINISTRA LA EFICACIA DE LAS AYUDAS DIRECTAS CONCEDIDAS A AUTÓNOMOS Y PYMES? (Número de expediente 180/000866).

La señora **PRESIDENTA**: Preguntas dirigidas a la señora vicepresidenta primera del Gobierno y ministra de Asuntos Económicos y Transformación Digital. Pregunta del diputado don Jaime Eduardo de Olano Vela, del Grupo Parlamentario Popular en el Congreso.

El señor **DE OLANO VELA:** Gracias, presidenta.

Señora Calviño, el pasado 13 de marzo, en La Palma, el presidente Sánchez se comprometió a bajar los impuestos. Mintió. No hay ninguna bajada de impuestos posterior a la fecha del 13 de marzo. Ustedes han presentado un plan; un plan que llega tarde y es insuficiente, como lo acaba de recordar esta mañana el centro de estudios Funcas. Ustedes presumen de eficacia cuando objetivamente sus medidas han venido fracasando a lo largo de estos dos años: ocho de cada diez autónomos han tenido que quedarse sin las ayudas directas por las trabas que ustedes les impusieron; de los 10 000 millones para el rescate de empresas, solo se han adjudicado 2000 millones; somos el país que más cayó en su PIB en el año 2020 y somos los que más vamos a tardar en recuperarnos; de las grandes economías, somos la que tiene el

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 90

déficit público más alto y los que más hemos aumentado la deuda; somos el país de la OCDE que más lejos está de recuperar la renta per cápita prepandemia... (**Rumores**).

La señora PRESIDENTA: Silencio, por favor.

El señor **DE OLANO VELA:** ..., y el ingreso mínimo vital, su gran proyecto estrella social, solo llega a tres de cada diez posibles beneficiarios.

Señora Calviño, ¿sigue pensando que la eficacia es una virtud que adorna su Gobierno? (Aplausos).

La señora PRESIDENTA: Señora vicepresidenta primera del Gobierno.

La señora VICEPRESIDENTA PRIMERA Y MINISTRA DE ASUNTOS ECONÓMICOS Y TRANSFORMACIÓN DIGITAL (Calviño Santamaría): Gracias, señora presidenta.

La pregunta que usted ha planteado es distinta, pero bueno, está relacionada y, por tanto, no tengo ningún problema en responder. La eficacia es una de las características que ha marcado la respuesta en España a la pandemia: eficacia, rapidez y determinación. Desde el 10 de marzo de 2020, día en que adoptamos las primeras medidas, hemos desplegado una red de seguridad para las empresas que ha movilizado 136 000 millones de euros de créditos avalados, más de 24 000 millones de euros para financiar los expedientes de regulación temporal de empleo, 10 500 millones de euros para apoyar las prestaciones extraordinarias por cese de actividad de los autónomos, una red de seguridad que nunca había existido en nuestra historia, los fondos de la SEPI y de Cofides. Además, movilizamos 7000 millones de euros a disposición de las comunidades autónomas para dar ayudas directas a las empresas más afectadas, a los sectores más afectados, con una ejecución total del 74 %, es decir, que se han canalizado 5200 millones de euros. Es verdad que solo algunas comunidades autónomas han ejecutado el cien por cien. Nosotros hubiéramos querido una ejecución del cien por cien en todas las comunidades autónomas, pero en su conjunto, yo diría que la movilización de recursos públicos para responder a la pandemia ha sido contundente, muy eficaz y nos ha permitido proteger el tejido productivo, el empleo y las rentas de las familias, y tener una posición más sólida para enfrentarnos a este nuevo reto, la guerra de Putin.

Muchas gracias. (Aplausos).

La señora PRESIDENTA: Señor De Olano.

El señor **DE OLANO VELA:** Gracias, presidenta.

Señora Calviño, veo que insisten ustedes en las mismas recetas, pero ocho de cada diez autónomos no se han podido acoger a esas ayudas. Insisten en las mismas recetas fracasadas, cargando todo el ajuste sobre el sector privado y, si no, pregúnteselo a los empresarios o a aquellos millones de españoles que tienen una vivienda y la ponen en alquiler.

En el Partido Popular hemos podido reducir el gasto inútil y bajar impuestos porque funciona y porque beneficia a todos. Señora Calviño, ¿es posible bajar impuestos y tener la mejor educación pública? Sí, ahí tiene el ejemplo de Galicia. ¿Es posible bajar impuestos y tener la mejor sanidad pública de España? Sí, fíjese en Madrid. (Protestas.—Risas).

La señora PRESIDENTA: Silencio.

El señor **DE OLANO VELA**: ¿Es posible bajar impuestos y tener los mejores servicios sociales de España? Sí, señora Calviño, ahí está Castilla y León. (**Rumores**). ¿Es posible, tras cuarenta años de latrocinio socialista, bajar impuestos y tener mejor sanidad, mejor educación y mejores servicios públicos? Sí, ahí tiene la Andalucía de Juanma Moreno. (**Protestas.—Risas**). Tienen margen de sobra para bajar impuestos: 60 000 millones de euros de gasto inútil... (**Rumores**).

La señora PRESIDENTA: Silencio, por favor.

El señor **DE OLANO VELA:** ... y 10 000 millones de recaudación extra.

Señora Calviño, hace quince días decía usted que nuestra economía era la menos expuesta a la guerra y hoy Sánchez dice que todos los problemas son culpa de la guerra. ¿Quién miente, señora Calviño? (Aplausos.—Una señora diputada: ¡Muy bien!).

La señora PRESIDENTA: Señora vicepresidenta primera del Gobierno.

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 91

La señora VICEPRESIDENTA PRIMERA Y MINISTRA DE ASUNTOS ECONÓMICOS Y TRANSFORMACIÓN DIGITAL (Calviño Santamaría): Dos elementos de respuesta, señor Olano. En primer lugar, yo ya sé que ustedes la única solución que tienen para todo es bajar impuestos, pero no quisiera que quedara aquí un equívoco. Los impuestos que financian la educación, la sanidad, todos los servicios públicos y el Estado del bienestar no son esos que están bajando los gobiernos autonómicos, esos representan una parte muy pequeña de la financiación pública. Los impuestos que pagan todos los contribuyentes españoles son fundamentales para financiar el Estado de bienestar y para tener la capacidad ahora de tomar las decisiones que hemos puesto en el plan de respuesta adoptado ayer. Y ese es mi segundo elemento. ¿Cree usted que no sirve de nada la línea de 10 000 millones de avales públicos que vamos a movilizar? ¿Que no sirven de nada los 6000 millones de ayudas que vamos a dar, sobre todo a los sectores más afectados? Pero ¿de dónde se cree usted que viene la financiación de todas estas medidas de ayuda? Pues de esos impuestos que ustedes consideran un mal tóxico para el bienestar de la sociedad. Por favor, seamos responsables, miremos con responsabilidad, con sentido común cuáles son las medidas más adecuadas e impulsemos una respuesta eficaz a este nuevo reto... (Aplausos).

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señora vicepresidenta.

— DE LA DIPUTADA DOÑA INÉS MARÍA CAÑIZARES PACHECO, DEL GRUPO PARLAMENTARIO VOX, QUE FORMULA A LA SEÑORA VICEPRESIDENTA PRIMERA Y MINISTRA DE ASUNTOS ECONÓMICOS Y TRANSFORMACIÓN DIGITAL: ¿CREE QUE LOS ESPAÑOLES CONFÍAN EN LA POLÍTICA ECONÓMICA DEL GOBIERNO? (Número de expediente 180/000861).

La señora **PRESIDENTA:** Pregunta de la diputada doña Inés María Cañizares Pacheco, del Grupo Parlamentario VOX.

La señora CAÑIZARES PACHECO: Gracias, presidenta.

Señora vicepresidenta primera, sus previsiones económicas parecen más las de una pitonisa que las de una ministra de Economía, porque usted no se acerca ni de lejos a la realidad. Sus presupuestos generales vaticinaron un crecimiento del PIB para 2021 por encima del 7%, que llegaría hasta casi el 10% con la ejecución de los fondos europeos. La realidad ha sido un crecimiento del PIB del 5%, es decir, la mitad de lo que anunció y una nula ejecución de fondos europeos que no han llegado a la economía real. Bueno, sí, a algunos agentes digitalizadores sí que han llegado. Los resultados de su política económica, de la que usted es responsable, han generado la mayor caída del PIB de todos los países de la Unión Europea, casi el 11%; una deuda del 120% sobre el PIB; una inflación que apunta al 10% —la mayor en treinta y siete años—, y todo ello con la única receta que saben aplicar ustedes: subir impuestos, crear ministerios y gastar sin tino. Ante una ralentización de la recuperación económica, que usted auguraba como robusta y que se tambalea —en esto tampoco ha acertado—, España se enfrenta al riesgo de una estanflación agravada por la invasión de Rusia a Ucrania. Y le pregunto: ante este panorama, ¿cree que los españoles confían en la política económica de su Gobierno? (Aplausos.—Un señor diputado: ¡Muy bien!).

La señora PRESIDENTA: Señora vicepresidenta primera del Gobierno.

La señora VICEPRESIDENTA PRIMERA Y MINISTRA DE ASUNTOS ECONÓMICOS Y TRANSFORMACIÓN DIGITAL (Calviño Santamaría): Gracias, presidenta.

Señorías, desde hace dos años nos encontramos en un escenario marcado por la incertidumbre; una incertidumbre que se ha visto reforzada ahora con la guerra de Putin. Por eso hemos actuado con un principio fundamental: la prudencia a la hora de preparar los Presupuestos Generales del Estado y a la hora de gestionar los recursos públicos. Eso nos ha permitido cerrar el ejercicio 2021 con un déficit y una deuda pública sobre el PIB que estarán por debajo de los objetivos del Gobierno. Gestión responsable, gestión consciente, confianza.

En segundo lugar, hemos ido poniendo en marcha una agenda de política económica que está protegiendo a los ciudadanos más vulnerables, los más pobres, y que ha respondido de forma eficaz a una situación tan extraordinaria como la pandemia con medidas como los ERTE; hemos subido el salario mínimo interprofesional; hemos protegido el tejido productivo, el empleo, las rentas de las familias. Y debo decir que todo esto sin su ayuda, porque ustedes han votado en contra de todas aquellas medidas que iban a proteger a los ciudadanos y particularmente a los más vulnerables. Señorías, responsabilidad, consciencia, eficacia, trabajo serio; estas son las bases de la confianza.

Gracias. (Aplausos).

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 92

La señora PRESIDENTA: Señora Cañizares.

La señora **CAÑIZARES PACHECO:** Su respuesta es siempre la misma: esconderse tras las insuficientes y tardías medidas para miles de españoles que tendrán, hoy en día, que seguir eligiendo entre comprar leche o encender la calefacción. Usted, junto a sus compañeras, forman el quinteto de la muerte económica para España: la ministra de la ruina energética, *lady* paro, doña peajes, *tax woman*, y usted, *miss* inflación. **(Risas).** Las ministras de la era digital —digital, puestas por el dedo de Sánchez—que no son capaces de dar respuesta a las necesidades reales de los españoles porque sus políticas no sirven al interés general de España. Son ustedes quienes se sirven de los españoles para que ellos satisfagan las necesidades de su insaciable Gobierno, necesidades que son muchas y caras: financiar mil asesores del presidente, la lista de la compra de *lady* paro o los más de 20 000 millones para igualdad. Ustedes insultan en lugar de escuchar las legítimas reivindicaciones de los españoles —camioneros, agricultores, ganaderos— que reclaman existir y subsistir. La calle que ustedes no pisan hace años está hablando, y el rechazo de los españoles hacia su Gobierno es una realidad que tiene nombre: democracia y libertad de expresión. Su única verdad es la mentira, el principio corporativo de Sánchez, que gobierna a golpe de excusa para así justificar su incapacidad para afrontar los retos y amenazas a la que nos enfrentamos. Y es que a ustedes gobernar España les queda grande. **(Aplausos).**

La señora PRESIDENTA: Señora vicepresidenta primera del Gobierno.

La señora VICEPRESIDENTA PRIMERA Y MINISTRA DE ASUNTOS ECONÓMICOS Y TRANSFORMACIÓN DIGITAL (Calviño Santamaría): Gracias, presidenta.

La verdad es que empieza usted a parecerse a su compañera Olona en términos de insultos. (La señora Cañizares Pacheco: Gracias). Sí, pero no tiene tanta gracia, la verdad. (Risas.—Aplausos). Insultos y chistes cuando estamos hablando de temas muy serios, de temas que tienen que ver justamente con lo que les importa a los ciudadanos.

Este es un Gobierno que ha venido trabajando con responsabilidad, con seriedad, con empatía, que ahora ha puesto sobre la mesa un plan nacional de respuesta que tendrían ustedes que apoyar, porque justamente va destinado a apoyar a los sectores más afectados, a amortiguar el impacto negativo sobre las familias, a reducir el coste de la electricidad y, en definitiva, a actuar como hemos venido haciendo, generando la confianza de los ciudadanos y de los inversores internacionales. Déjeme que le diga —parece mentira que se lo tenga que aclarar— cuáles son las claves de la confianza. Este es un Gobierno que hace lo que dice, que cumple sus compromisos y que paga sus deudas. Apúnteselo. (Aplausos).

— DEL DIPUTADO DON CÉSAR SÁNCHEZ PÉREZ, DEL GRUPO PARLAMENTARIO POPULAR EN EL CONGRESO, QUE FORMULA A LA SEÑORA VICEPRESIDENTA TERCERA Y MINISTRA PARA LA TRANSICIÓN ECOLÓGICA Y EL RETO DEMOGRÁFICO: ¿CÓMO PIENSA EL GOBIERNO GESTIONAR LAS AYUDAS DE LA COMISIÓN PARA PALIAR LA ESCALADA DE PRECIOS Y LA CRISIS ENERGÉTICA Y DE ABASTECIMIENTO QUE SUFRE NUESTRO PAÍS? (Número de expediente 180/000867).

La señora **PRESIDENTA**: Pregunta dirigida a la señora vicepresidenta tercera del Gobierno y ministra para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico. Pregunta del diputado don César Sánchez Pérez, del Grupo Parlamentario Popular en el Congreso.

El señor **SÁNCHEZ PÉREZ**: Muchas gracias, señora presidenta.

Señora Ribera, en un año ha subido más de un 80 % el precio de la luz, un 28 % el precio del gasóleo y la inflación —el impuesto de toda la izquierda— pulveriza su récord hoy, 9,8 %; la inflación, que azota a los más vulnerables y muy especialmente a la clase media española. Hay muchos supermercados que tienen vitrinas vacías en España, pero eso no es lo más grave; lo más grave que han provocado ustedes con su gestión es que hay muchas despensas vacías en muchos hogares de España. Y mientras tanto ustedes no han hecho absolutamente nada útil, ni durante todo este tiempo ni tampoco en el día de ayer en el Consejo de Ministros.

Señora vicepresidenta, el campo sufre, los pescadores no pueden salir a faenar, los transportistas siguen desesperados y la industria medita cierres porque no puede pagar el precio de la energía. Y mientras tanto, pese a las mentiras que esta mañana ha dicho aquí el presidente del Gobierno, ustedes siguen subiendo los impuestos a los españoles. Mire, ahora, cuatro años después, ustedes se han dado cuenta

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 93

de que somos una isla energética. Y yo le pregunto: ¿en qué pensaba usted cuando propició que se cerrase el gasoducto del Magreb? ¿En qué pensaba usted, señora vicepresidenta, cuando dejó en un cajón las inversiones para los proyectos entre Francia y España para esas interconexiones gasísticas y eléctricas que necesitaba nuestro país? Señora vicepresidenta, ustedes han provocado que España sea una isla energética durante estos cuatro años. Y yo le pregunto: ¿cómo valora lo que están haciendo sus colegas alemanes, socialdemócratas y verdes, que están aumentando la posibilidad de extender la vida útil de las centrales nucleares, que están quemando más carbón y están produciendo más gas? ¿Cómo valoran lo que están haciendo sus colegas alemanes, socialdemócratas y verdes? Señora vicepresidenta, ¿qué piensa hacer, de verdad, para que el precio de la energía en España se reduzca y los españoles podamos salir adelante? (Una señora diputada: ¡Muy bien!—Aplausos).

La señora **PRESIDENTA**: Señora vicepresidenta tercera del Gobierno.

La señora VICEPRESIDENTA TERCERA DEL GOBIERNO Y MINISTRA PARA LA TRANSICIÓN ECOLÓGICA Y EL RETO DEMOGRÁFICO (Ribera Rodríguez): Muchas gracias, presidenta.

Muchas gracias, señoría, por su pregunta, que toca muchos puntos y me permite recoger algunos elementos y algunas ideas básicas con respecto a lo importante que ha sido que trabajáramos en materia energética desde el primer día, en un contexto en el que teníamos claro, como el resto de los países europeos, lo trascendental que es contar con una transición que nos permita contar con un sistema mucho más sólido, mucho más robusto, no solamente en aprovisionamiento de materias primas, sino también en innovación tecnológica, en la no generación de nuevas dependencias de otros países. Cómo hemos trabajado para que eso sea una oportunidad de empleo e innovación industrial en nuestro país y cómo hemos trabajado para consolidar una política energética europea mucho más estable y mucho más unida, pensando, en este momento de grave crisis, cómo reducir o contener los precios de la energía, cómo favorecer la resiliencia, acelerando la transición energética o coordinando nuestras infraestructuras y nuestras complementariedades entre nuestros países. Cómo apoyamos y debemos seguir apoyando e incrementando el apoyo a los consumidores vulnerables, tanto domésticos como industriales, y cómo facilitamos un reparto del esfuerzo con equidad.

Le voy a decir que, con respecto a nuestros socios socialdemócratas y verdes y liberales alemanes, nos sentimos, en este momento, profundamente solidarios, en un momento en el que esta mañana precisamente han declarado la prealerta, la preemergencia, y están pensando en que quizá tengan que introducir medidas de racionamiento en el acceso al gas o qué impacto puede tener en su sistema eléctrico, porque la situación energética en Europa, en estos momentos, es terriblemente complicada, con una alta dependencia de las exportaciones desde Rusia de gas, carbón y petróleo, que afortunadamente a nosotros nos pilla en muchas mejores condiciones que a los demás. Por eso, nuestra apuesta en este momento es seguir acelerando con medidas estables y congruentes de medio y largo plazo, pero también con capacidad de respuesta de emergencia inmediata, rápida, acompañando a los usuarios vulnerables, pero también facilitando una aceleración de cosas que a lo mejor hubieran venido después, como hemos hecho ayer en el Consejo de Ministros y, por supuesto, favoreciendo la coordinación y la interconexión hacia arriba, con Francia y también con nuestros aliados del sur, Marruecos y Argelia.

Muchas gracias. (Aplausos).

La señora PRESIDENTA: Señor Sánchez.

El señor **SÁNCHEZ PÉREZ:** Señora vicepresidenta, le voy a dar dos consejos. Uno, baje los impuestos. Dos, pida perdón a los españoles. **(Aplausos).**

La señora **PRESIDENTA:** Señora vicepresidenta tercera del Gobierno.

La señora VICEPRESIDENTA TERCERA DEL GOBIERNO Y MINISTRA PARA LA TRANSICIÓN ECOLÓGICA Y EL RETO DEMOGRÁFICO (Ribera Rodríguez): Como muy bien ha indicado el presidente del Gobierno, no sé qué más tiene que ocurrir para que ustedes entiendan que esa no es la respuesta que necesita nuestra sociedad, sino unión, sumar y abordar esta situación extraordinaria... (Aplausos).

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias, señora vicepresidenta.

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 94

— DE LA DIPUTADA DOÑA MARTA ROSIQUE I SALTOR, DEL GRUPO PARLAMENTARIO REPUBLICANO, QUE FORMULA AL GOBIERNO: ¿PIENSA EL GOBIERNO ESPAÑOL CUMPLIR CON LA RESOLUCIÓN 2381 (2021) DE LA ASAMBLEA PARLAMENTARIA DEL CONSEJO DE EUROPA? (Número de expediente 180/000859).

La señora **PRESIDENTA:** Pregunta dirigida a la señora ministra de Justicia. Pregunta de la diputada doña Marta Rosique i Saltor, del Grupo Parlamentario Republicano.

La señora ROSIQUE I SALTOR: Gràcies, presidenta.

Señora ministra, ¿piensa el Gobierno español cumplir con la Resolución 2381, de 2021, de la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa?

La señora PRESIDENTA: Señora ministra de Justicia.

La señora MINISTRA DE JUSTICIA (Llop Cuenca): Gracias, señora presidenta.

Diputada Rosique, España cumple, este Gobierno cumple; cumple con aquello que le obliga y toma muy buena nota de aquello que se le recomienda. (**Aplausos**).

La señora PRESIDENTA: Señora Rosique.

La señora **ROSIQUE I SALTOR:** En junio de 2021, la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa, de la que el Estado español forma parte, aprobó una resolución dirigida a las autoridades españolas y turcas sobre si debe perseguir a los políticos por declaraciones realizadas en el ejercicio de su cargo. Desde entonces, no han cumplido. Todavía, de hecho, no están cumpliendo al respecto. La resolución les exige reformar los tipos penales de rebelión y sedición. No lo han hecho. También, retirar todos los procesos penales relacionados con el referéndum del 2017. No lo han hecho. Asegurar que la malversación se aplique únicamente si las pérdidas para el presupuesto estatal son reales y cuantificadas. No lo han hecho. Mantener un diálogo abierto y constructivo. Tampoco lo hacen. Y conceder los indultos, que sí lo han hecho, pero de forma parcial, inhabilitando a los presos políticos de ejercer un cargo público. ¿Tienen excusa? No, no la tienen.

Existen los mecanismos y mayorías necesarias para que ustedes lo lleven a cabo, y lo saben. Que el Partido Popular no lo apruebe ya no es una excusa, porque el bipartidismo, como saben, ya ha acabado. ¿A qué esperan exactamente? Tengan cuidado, porque su inacción y su silencio se entienden como un rechazo a este informe y a su aplicación. Aunque no sea de obligado cumplimiento, esta resolución influye al Tribunal Europeo de Derechos Humanos y además afecta a su reputación anhelada, y sabemos que a ustedes no les mueve tanto la dignidad, sino precisamente esta obsesión por la reputación de España. Y si siguen los pasos de Turquía, provocando exiliados políticos, políticos inhabilitados, alcaldes juzgados, funcionarios amenazados judicialmente, activistas juzgados y condenados y centenares de personas multadas por el simple hecho de defender el derecho a la determinación de los països catalans, quizá esta no sea la única resolución internacional que se encuentren comparando España con Turquía. (**Aplausos**).

La señora PRESIDENTA: Señora ministra de Justicia.

La señora MINISTRA DE JUSTICIA (Llop Cuenca): Gracias, señora presidenta.

Señoría, hay varias confusiones en su explicación, en su reflexión, como también las hubo la semana pasada en la senadora de su mismo grupo parlamentario que me interpeló sobre esta misma cuestión. Parece, de lo que usted ha dicho, que usted y yo hemos leído dos resoluciones absolutamente diferentes.

Verá, la primera de las confusiones es que hace una mezcolanza entre las resoluciones de obligado cumplimiento y las recomendaciones. Cuando el Tribunal Europeo de Derechos Humanos, el Tribunal de Estrasburgo, sentencia, el Estado, este Gobierno, España, cumple. Y cuando son recomendaciones, le puedo asegurar, cuando nos indican cuál es la vía por la que tenemos que seguir, que este Gobierno, España, toma buena nota de esto.

La segunda confusión de su señoría es la de mezclar todos los poderes del Estado y además exigir al Poder Ejecutivo que tome decisiones, cuando no tiene competencias ni capacidad para hacerlo. La recomendación, la resolución a la que usted se refiere habla de los tres poderes del Estado, del Ejecutivo, del Legislativo y del Judicial. También, del Legislativo, señoría, donde está usted.

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 95

La resolución, en lo que compete al Poder Ejecutivo, que es de lo que yo tengo que rendir cuenta aquí ante esta Cámara, ante su señoría, indicaba que se tomasen determinadas decisiones relativas al derecho de gracia, y esto es lo que ha hecho este Gobierno, conceder indultos, señoría. También hacía indicaciones relativas a poder abrir una senda de diálogo con las fuerzas políticas en Cataluña y, señoría, es también lo que está haciendo este Gobierno seriamente. Pero, señorías, es verdad que no podemos eludir que necesitamos abordar determinadas reformas legales que lo que impliquen sea modernizar nuestro ordenamiento jurídico, sobre todo en materia penal, y adaptarlo a otros países del entorno, superando regulaciones que son propias de otro siglo. En esto estamos de acuerdo, pero necesitamos una mayoría sosegada, una reflexión sosegada y un mínimo de consenso, porque afecta a aspectos nucleares de nuestra convivencia. Usted dirá que eso lo podemos hacer con una mayoría que no sea demasiado... (Aplausos).

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias, señora ministra.

— DE LA DIPUTADA DOÑA MARÍA SANDRA MONEO DÍEZ, DEL GRUPO PARLAMENTARIO POPULAR EN EL CONGRESO, QUE FORMULA A LA SEÑORA MINISTRA DE EDUCACIÓN Y FORMACIÓN PROFESIONAL: ¿CÓMO PIENSA EL GOBIERNO ASEGURAR EL CUMPLIMIENTO DE LAS SENTENCIAS? (Número de expediente 180/000869).

La señora **PRESIDENTA:** Pregunta dirigida a la señora ministra de Educación y Formación Profesional. Pregunta de la diputada doña María Sandra Moneo Díez, del Grupo Parlamentario Popular en el Congreso.

La señora MONEO DÍEZ: Gracias, señora presidenta.

Señora ministra, el pasado lunes finalizaba el plazo para que su buen amigo el consejero de Educación de la Generalitat de Catalunya, el señor Cambray, comunicase a la justicia cómo pensaba ejecutar el cumplimiento de la sentencia que reconoce la presencia del castellano en las aulas, en unos términos que entiendo que usted, como ministra del Reino, conocerá. Pero, en fin, no hay que ser muy avispado para ver, señora ministra, que la respuesta es una tomadura de pelo en toda regla. Por eso me veo obligada a preguntarle cómo piensa el Gobierno asegurar el cumplimiento de dicha sentencia. Permítame, antes de que me conteste, señoría, y teniendo en cuenta su bochornosa intervención la pasada semana, que le pida un poco más de respeto para aquellos que defendemos los derechos lingüísticos de los alumnos, sean o no nuestros hijos, porque, si quiere buscar a los que utilizan la lengua de forma partidista, no tiene más que levantarse y mirar hacia arriba, son sus socios de Gobierno.

Gracias, señora presidenta. (La señora Montesinos de Miguel: ¡Muy bien!—Aplausos).

La señora PRESIDENTA: Señora ministra de Educación y Formación Profesional.

La señora **MINISTRA DE EDUCACIÓN Y FORMACIÓN PROFESIONAL** (Alegría Continente): Muchas gracias, señora presidenta.

Señora Moneo, he respondido ya en varias ocasiones a esta pregunta y no me voy a cansar de hacerlo. Afortunadamente, vivimos en un país donde las sentencias se cumplen, y más cuando se trata de una sentencia firme como esta de la que estamos hablando. Por tanto, no tenga ninguna duda de que también en este caso será así. Pero, afortunadamente, también vivimos en un Estado de derecho y convendrá usted conmigo en que, una vez que la Generalitat ha trasladado respuesta al Tribunal Superior de Justicia de Cataluña, es a este a quien le corresponde en estos momentos pronunciarse sobre el cumplimiento de la sentencia a la que usted aludía. (Aplausos).

La señora PRESIDENTA: Señora Moneo.

La señora MONEO DÍEZ: Gracias, señora presidenta.

Qué decepción, señora ministra, pensaba que esta vez sí me iba a contestar. La verdad es que su respuesta está a la altura del decreto de secundaria que usted aprobó.

¿Sabe por qué la Generalitat se permite el lujo de incumplir las sentencias? Porque sabe que usted está de su lado. Y ¿sabe por qué está de su lado? Porque usted debe su sillón a aquellos que incumplen las sentencias. Por eso usted no va a hacer nada ni ahora ni nunca, porque el problema son ustedes. Son un problema aquí y en Cataluña, aquí y en el País Vasco, aquí y en Baleares; esa es la triste realidad. Por eso el señor Cambray se pavonea asegurando que el ministerio no va a pedir que se cumpla la ley. Por eso usted copia el lenguaje de los separatistas, manteniendo una calculada equidistancia y evitando defender a las

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 96

familias y a los alumnos. Por cierto, señora ministra, háganos un último favor: retire el decreto de secundaria, porque le aseguro que esa Historia que usted pretende censurar no va a tener piedad con usted.

Muchas gracias. (Varias señoras y señores diputados: ¡Muy bien!—Aplausos).

La señora PRESIDENTA: Señora ministra.

La señora MINISTRA DE EDUCACIÓN Y FORMACIÓN PROFESIONAL (Alegría Continente): Gracias, señora presidenta.

Señora Moneo, usted, como diputada del principal partido de la oposición, tiene todo el derecho a preguntarme sobre las cuestiones que usted considere, pero me he tomado la molestia de repasar todas las preguntas que usted me ha formulado en la sesión de control y las palabras que usted ha vertido y todas ellas tienen un mismo objetivo: crispar, confrontar y dividir. Después de casi veinticinco años que lleva usted siendo diputada, le tengo que decir que he echado de menos alguna propuesta constructiva en materia educativa. (Aplausos). Les tengo que decir que es tal la obsesión que tienen ustedes por atacar a este Gobierno que han sido el único partido que han votado en contra de la ley de formación profesional; fíjese, hasta en eso les han pasado por la derecha a sus socios de VOX.

Señora Moneo, a usted y a su partido el tema de la lengua no les importa, no les importa lo realmente mollar de esta cuestión, que es que los jóvenes que están estudiando en comunidades autónomas con lengua cooficial aprendan a hablar en dos lenguas. A ustedes lo que les interesa sobre esta materia —se lo he dicho en muchas ocasiones y se lo voy a volver a repetir— es dividir, confrontarnos y enfrentarnos y, sí, utilizar la lengua como arma arrojadiza. Aprovechando que este fin de semana van a elegir ustedes un nuevo líder —por cierto, un nuevo líder que viene de una comunidad autónoma con lengua cooficial—, estoy segura de que convendrá también conmigo en la importancia de que esos jóvenes que están estudiando ahora mismo en Galicia aprendan a escribir, a expresarse y a hablar en castellano y en gallego. Como digo, aprovechen ese cambio de líder para avenirse una vez más, por favor, a este camino de oposición constructiva, al camino de la oposición útil, porque desde luego este país se lo agradecerá. (Aplausos).

— DEL DIPUTADO DON AGUSTÍN ALMODÓBAR BARCELÓ, DEL GRUPO PARLAMENTARIO POPULAR EN EL CONGRESO, QUE FORMULA A LA SEÑORA MINISTRA DE INDUSTRIA, COMERCIO Y TURISMO: ¿EXISTE ALGUNA ESTRATEGIA GUBERNAMENTAL PARA MITIGAR EL IMPACTO DEL CONFLICTO BÉLICO DEL ESTE DE EUROPA SOBRE LA COMPLETA RECUPERACIÓN DE LA ACTIVIDAD TURÍSTICA? (Número de expediente 180/000870).

La señora **PRESIDENTA:** Pregunta dirigida a la señora ministra de Industria, Comercio y Turismo. Pregunta del diputado don Agustín Almodóbar Barceló, del Grupo Parlamentario Popular en el Congreso.

El señor ALMODÓBAR BARCELÓ: Gracias, presidenta.

Doy por formulada la pregunta.

La señora PRESIDENTA: Señora ministra de Industria, Comercio y Turismo.

La señora INDUSTRIA, COMERCIO Y TURISMO (Maroto Illera): Muchas gracias, presidenta.

Señor Almodóbar, este Gobierno actúa con responsabilidad cuando nos tenemos que enfrentar a catástrofes, como Filomena o la isla de La Palma, a una pandemia o, ahora, a la guerra. Hoy hemos tenido un gran debate, en el cual hemos podido explicar cuál es el plan nacional de respuesta a las consecuencias de la guerra, un plan que va a movilizar 16 000 millones de euros y que de nuevo va a proteger a las empresas y a los ciudadanos. Lo que todavía no ha quedado claro es si ustedes van a apoyarlo.

Muchas gracias. (Aplausos).

La señora **PRESIDENTA**: Señor Almodóbar.

El señor **ALMODÓBAR BARCELÓ:** Señora Maroto, ayer presentaron un plan de choque contra las consecuencias de la guerra y una vez más queda claro que usted sigue sin pintar nada; ni una sola medida específica para el sector más importante de nuestra economía. Usted ha afirmado que la guerra no tendrá impacto en la actividad turística, una nueva irresponsabilidad por su parte, fruto del tremendo desconocimiento de cómo funciona el negocio turístico. Por lo pronto, se han perdido más de 123 000 plazas programadas desde Rusia a aeropuertos españoles, se disparan los precios de los vuelos internacionales y los efectos de la guerra continúan ralentizando las reservas en España. Y ningún

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 97

Gobierno es responsable de algunas cosas que pasan, pero sí de lo que hace; en el caso de España, por desgracia, de lo que no hace: la peor recuperación de Europa. 746 días después está más que demostrado que el Gobierno sigue sin tener una hoja de ruta clara que aporte certidumbre a empresarios, trabajadores y destinos. Ministra, es de cajón: si los españoles tienen que pagar más dinero en gasolina, luz o cesta de la compra, estará de acuerdo conmigo en que tendrán menos recursos para destinar al ocio y al turismo, y todo ello a las puertas de la temporada alta. Nunca habíamos visto un gobierno que reaccionara con tanta dejadez, parsimonia e indolencia: las agencias de viajes con el 30 % de sus trabajadores todavía sin poder trabajar; 4000 puntos de venta que se han quedado atrás, pese a su propaganda; los hosteleros bregando con la falta de materias primas básicas; el precio de la electricidad multiplicado por tres y teniendo que pagar más en los horarios de mayor actividad, como las comidas y las cenas. Señora Maroto, ¿sabe que generar una permutación hotelera hoy es casi un 30 % más caro que en 2021? No, claro que usted no lo sabe. Anda entretenida últimamente con el Imserso europeo. Señora Maroto, arreglen primero el Imserso de aquí, y dígaselo a la ministra Belarra, a ver si se entera.

Hoy le he vuelto a tender la mano por enésima vez, siéntense con nosotros. Mi grupo ha presentado a lo largo de los dos últimos años treinta y nueve PNL específicas en materia turística, treinta y nueve, y han votado en contra de todo. Hagan caso a lo que les pedimos, a lo que les pide el sector: bajen impuestos y aprueben de una vez un PERTE para el sector turístico español.

Señora Maroto, tener el inmenso honor de ser presidente o ministro es desgastarse para que no se desgaste su país; es servir y no servirse; es liderar, hablar, encontrar soluciones y no esconderse; asumir responsabilidades y no ser un irresponsable. España necesita cuanto antes un gobierno del Partido Popular y llegará pronto, y les aseguro que lo haremos bien, como siempre hemos hecho. Con ustedes eso es imposible, porque en España la solución está en manos del problema: ustedes. (Varias señoras y señores diputados: ¡Muy bien!—Aplausos).

La señora PRESIDENTA: Señora ministra.

La señora INDUSTRIA, COMERCIO Y TURISMO (Maroto Illera): Gracias, presidenta.

Señor Almodóbar, si tantas propuestas tenía para incluir en el plan de respuesta, no entiendo cómo el Partido Popular no ha presentado ninguna en la ronda de consultas que hemos hecho. (Aplausos). Lo cierto es, señoría, que esta mañana la señora Gamarra ha dejado muy claras cuáles son las recetas del Partido Popular para hacer frente a las consecuencias de la guerra: bajar impuestos; lo ha vuelto a decir usted y es algo que ponen ustedes siempre encima de la mesa para cualquier cosa. Pero también ha dejado claro que la propuesta del Partido Popular es recortar 60 000 millones de euros para recortar los servicios públicos, la educación pública y la sanidad pública. (Rumores). En definitiva, señorías, recortes y austeridad, esas fueron las recetas de la crisis financieras que nos llevaron a una tasa de paro del 27 % y también a perder la confianza del sector turístico y del sector de los viajes.

Nosotros hemos puesto en marcha un plan de respuesta que va a movilizar 16 000 millones de euros, 6000 millones de euros para ayudar a los sectores más afectados, a la población más vulnerable, y también para bajar la factura de la luz, esa que usted me está diciendo que está, efectivamente, haciendo que el sector turístico tenga que pagar una factura más alta. Esto es lo que estuvo haciendo el presidente Sánchez en la Comisión Europea para conseguir, efectivamente, un nuevo esquema en el precio marginalista.

Pero, fíjese —lo decía también el presidente—: ¿qué más tiene que pasar, señoría, para que el principal partido de la oposición se sume a las respuestas colectivas, para que deje de trabajar en lo individual, en desgastar al Gobierno, y apoye, por fin? Si Europa está unida, esperamos, señoría, que España esté unida y el Partido Popular apoye el plan de respuesta a esta guerra. Sin duda, el sector turístico se lo agradecerá.

Muchas gracias. (Aplausos).

— DEL DIPUTADO DON JOSÉ ANTONIO BERMÚDEZ DE CASTRO FERNÁNDEZ, DEL GRUPO PARLAMENTARIO POPULAR EN EL CONGRESO, QUE FORMULA AL SEÑOR MINISTRO DE LA PRESIDENCIA, RELACIONES CON LAS CORTES Y MEMORIA DEMOCRÁTICA: ¿SON LAS CRECIENTES DIVISIONES EN EL SENO DEL GOBIERNO EL RESULTADO DEL FRACASO DE SU LABOR DE COORDINACIÓN? (Número de expediente 180/000868).

La señora **PRESIDENTA**: Pregunta dirigida al señor ministro de la Presidencia, Relaciones con las Cortes y Memoria Democrática. Pregunta del diputado don José Antonio Bermúdez de Castro Fernández, del Grupo Parlamentario Popular en el Congreso.

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 98

El señor BERMÚDEZ DE CASTRO FERNÁNDEZ: Gracias, señora presidenta.

Señor ministro, usted forma parte del Gobierno más numeroso y más caro de la democracia, con una estructura tan desmedida como injustificada. Por eso, lo mínimo que habría que exigirle es que, al menos como ministro de Presidencia, cumpliera con su principal función, que es la de coordinar la acción de los distintos ministerios y definir con claridad el programa legislativo del Gobierno. Sin embargo, la realidad demuestra que ustedes gobiernan a golpe de decreto, hurtando el debate a esta Cámara, y que usted solo coordina, y mal, a la mitad del Gobierno, porque la otra mitad va por libre, y ese es un fracaso que pagamos todos los españoles.

Por eso, le pregunto: ¿son las frecuentes divisiones del Gobierno el resultado del fracaso de su labor de coordinación? (Varias señoras y señores diputados: ¡Muy bien!—Aplausos).

La señora **PRESIDENTA:** Señor ministro de la Presidencia, Relaciones con las Cortes y Memoria Democrática.

El señor MINISTRO DE LA PRESIDENCIA, RELACIONES CON LAS CORTES Y MEMORIA DEMOCRÁTICA (Bolaños García): Muchas gracias, señora presidenta.

Le agradezco, señoría, su pregunta. Me parece muy atrevido que hable usted de divisiones, es usted un osado, un temerario. ¿De verdad que quiere hablar de divisiones? ¿Por dónde quiere que empecemos? ¿Empezamos por las divisiones de su partido, que lanzan por la ventana a un líder porque denuncia un supuesto caso de corrupción de una presidenta autonómica de su propio partido? (Aplausos). ¿Quieren que hablemos de divisiones en gobiernos autonómicos? ¿Cuál es su modelo: Castilla y León?

Miren, sé que el lema de su próximo Congreso es «Lo haremos bien». De momento, no se nota nada, lo siguen haciendo igual de mal que hasta la fecha. **(Aplausos).**

La señora PRESIDENTA: Señor Bermúdez.

El señor BERMÚDEZ DE CASTRO FERNÁNDEZ: Mire, señor Bolaños, usted no tiene autoridad para dar lecciones a mi partido (risas), porque para dar lecciones (un señor diputado: Ninguna, ninguna, ninguna), lo primero hay que dar ejemplo, y en este Gobierno, en materia de cohesión y coherencia interna, ni lecciones ni ejemplo. (Varias señoras y señores diputados: ¡Muy bien!). Y es que no hay, señoría, semana que no se produzca una fractura dentro del Gobierno, que se parece cada día más a la Torre de Babel. Ha venido ocurriendo a lo largo de la legislatura, donde se ha permitido que ministros pusieran en duda las instituciones del Estado o la independencia del Poder Judicial ante la pasividad del señor Sánchez; ha ocurrido ante los ataques al campo o ante la propuesta de Unidas Podemos de seguir aumentando los impuestos, en vez de bajarlos, que es lo que venimos reclamando un día sí y otro día también en el Partido Popular; ha ocurrido con la huelga de transportistas o con el Sáhara, donde hoy mismo han vuelto a mantener posiciones incompatibles entre sí, y está ocurriendo con las medidas por la invasión de Rusia en Ucrania, donde el señor Sánchez ha tenido más apoyos del Partido Popular que de la mitad de su propio Gobierno, donde incluso hay ministros que califican a la OTAN como una organización de terrorismo legal. Y así podríamos seguir toda la tarde.

Señor Bolaños, gobernar es liderar la toma de decisiones frente a los problemas, y a ustedes les superan todos los problemas porque son incapaces de tomar decisiones, y cuando lo hacen, siempre llegan tarde, bien porque no saben, o bien porque no pueden al estar divididos. Esa es la razón por la que hay tanta descoordinación en su Gobierno, porque no tienen un proyecto común para España. Por eso, ¿sabe cuál es la principal diferencia entre su Gobierno y mi partido? Pues la principal diferencia es que cuando gobierna el Partido Popular, España avanza, y cuando gobiernan ustedes, siempre retrocede, y que cuando gobernamos nosotros, nunca fracasamos, porque siempre entregamos una España mejor de la que recibimos. Eso es algo que ustedes no pueden decir. ¡Y así va España, señorías, así va a España! (Varias señoras y señores diputados: ¡Muy bien!—Aplausos).

La señora PRESIDENTA: Señor ministro.

El señor MINISTRO DE LA PRESIDENCIA, RELACIONES CON LAS CORTES Y MEMORIA DEMOCRÁTICA (Bolaños García): Muchas gracias, señora presidenta.

Veo que le aplauden sus compañeros con mucha pasión. Tenga cuidado, que en su partido, de los aplausos con pasión a lanzarle por la ventana, hay cinco minutos. (Risas y aplausos.—Rumores).

Le voy a explicar la diferencia entre el Partido Popular...

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 99

La señora PRESIDENTA: ¡Silencio, por favor!

El señor MINISTRO DE LA PRESIDENCIA, RELACIONES CON LAS CORTES Y MEMORIA DEMOCRÁTICA (Bolaños García): Le voy a explicar la diferencia entre el Partido Popular y este Gobierno. El Partido Popular esta legislatura ha sido sinónimo de inestabilidad, por esa oposición tóxica y de tierra quemada que han practicado ustedes; inestabilidad en Génova, en su propia sede, inestabilidad en las comunidades autonómicas que gobiernan. Mire, ¿sabe lo que le digo? Lo peor no es que estén ustedes descabezados, porque eso es temporal, lo peor es que están ustedes desnortados, no tienen ni una sola idea, ni un solo proyecto para este país. Espero que en este Congreso del fin de semana que tendrán ustedes pongan toda su inteligencia para intentar tener un proyecto de país para España, porque lo necesita nuestro país. (Rumores.—La señora Angulo Romero pronuncia palabras que no se perciben).

La señora PRESIDENTA: ¡Silencio, por favor!

¡Señora Angulo, silencio! (La señora Angulo Romero: ¡Si es que no contesta!—Rumores).

¡Señora Angulo, la llamo al orden! **(Un señor diputado: ¡Por fin, por fin!—Continúan los rumores).** ¡Silencio!

Señor ministro, continúe.

El señor MINISTRO DE LA PRESIDENCIA, RELACIONES CON LAS CORTES Y MEMORIA DEMOCRÁTICA (Bolaños García): Muchas gracias. España necesita una oposición que esté a la altura, y ustedes, de momento, no lo han estado.

Miren, frente a esa inestabilidad que ustedes suponen, nosotros somos estabilidad. (Risas.—Rumores). Hemos aprobado —siéntense bien— 131 iniciativas legislativas este Gobierno, todas y cada una de las que hemos traído a esta Cámara, con el Parlamento más fraccionado de la democracia; hemos aprobado dos leyes de presupuestos en tiempo y forma, lo que no pasaba desde hace lustros, y ayer aprobamos un plan nacional de respuesta a la crisis de Ucrania. Esperemos que cuente con su respaldo, que estén ustedes a la altura por primera vez en muchos meses y que los españoles puedan ver cómo la oposición empieza a ser útil en nuestro país.

Muchas gracias. (Aplausos).

— DE LA DIPUTADA DOÑA ROCÍO DE MEER MÉNDEZ, DEL GRUPO PARLAMENTARIO VOX, QUE FORMULA A LA SEÑORA MINISTRA DE IGUALDAD: ¿ES USTED CONSCIENTE DEL GASTO SOCIALMENTE INÚTIL QUE REPRESENTA SU MINISTERIO? (Número de expediente 180/000862).

La señora **PRESIDENTA:** Pregunta dirigida a la señora ministra de Igualdad. Pregunta de la diputada doña Rocío de Meer Méndez, del Grupo Parlamentario VOX.

La señora **DE MEER MÉNDEZ**: Gracias, señora presidenta.

Señora ministra, ¿es usted consciente del gasto socialmente inútil que representa su ministerio?

La señora PRESIDENTA: Señora ministra de Igualdad.

La señora MINISTRA DE IGUALDAD (Montero Gil): Gracias, presidenta.

Señoría, lo único injusto y económicamente inútil es el machismo y la desigualdad. (Aplausos).

La señora PRESIDENTA: Señora De Meer.

La señora **DE MEER MÉNDEZ:** Cómo se nota que cuando no hay argumentos, hay los insultos de siempre, los que ya estamos acostumbrados a recibir en esta Cámara.

Señorías, ustedes —y además llevan toda la mañana haciéndolo— le dicen a los españoles que tienen que pagar impuestos para hacer trasplantes de órganos, para pagar sesiones de quimioterapia en la sanidad pública y, lógicamente, ¿quién se va a oponer? Pero la realidad —la realidad— es que ustedes se van a gastar cuatro veces el presupuesto del Ministerio de Sanidad y más del doble del presupuesto del Ministerio de Defensa en un plan ideológico al que ustedes han denominado el Plan Estratégico para la Igualdad Efectiva entre Mujeres y Hombres. Es indecente, señora ministra, que usted vaya a destinar 20319 millones de euros, que usted, a continuación, maquillará y dirá que es para mejorar la vida de la gente. Yo le voy a decir algunas frases de su plan estratégico y las intenciones que tiene su ministerio:

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 100

creación de una mesa asesora de ecofeminismo; integrar la perspectiva de género, desde luego, en absolutamente todo. El documento está plagado de: Presupuestos Generales del Estado con perspectiva de género; Administración General del Estado con perspectiva de género; normativa con perspectiva de género; Fondo Social Europeo con perspectiva de género; contratos con perspectiva de género... Pero no se lo pierdan, que además ustedes quieren luchar contra la feminización de la pobreza en un país en el cual el 82 % del sinhogarismo es masculino. Al mismo tiempo, quieren implicar a los medios de comunicación en la superación de los estereotipos de género, pero ustedes también abogan por medidas para erradicar —no sé qué será— la violencia simbólica y la violencia cultural contra las mujeres; también quieren transformar el mandato de la masculinidad hegemónica y quieren ustedes crear una biblioteca feminista, hacer encuestas del CIS para mujeres y posgrados feministas. Y no se lo pierdan —que no sé lo que será—, impulsar el observatorio para la imagen de las mujeres.

Señora ministra, miles de españoles —por eso, es indecente— no pueden pagar la luz, no pueden llevar un plato a sus casas, no pueden calentar a sus familias, tienen que cerrar las persianas de sus negocios y las puertas de sus camiones para siempre, para quedarse sin nada, para que usted se gaste el dinero de sus impuestos para pagar feminismo, que ni se come ni calienta ni sirve para nada.

Muchísimas gracias. (Aplausos de las señoras y los señores diputados del Grupo Parlamentario VOX, puestos en pie.—Varios señores diputados: ¡Muy bien!).

La señora PRESIDENTA: Señora ministra de Igualdad.

La señora MINISTRA DE IGUALDAD (Montero Gil): Gracias presidenta.

Señoría, ¿usted está diciendo, de verdad, que es inútil que una mujer que ha sido violada tenga dónde acudir, pueda llamar al 016, pueda ir a un centro de crisis 24 horas y que la atienda una psicóloga especializada (varios señores diputados: No, no) o que reciba asesoramiento jurídico? ¿Eso le parece tirar el dinero?

La señora PRESIDENTA: Silencio, por favor

La señora MINISTRA DE IGUALDAD (Montero Gil): ¿Le parece tirar el dinero que el Estado provea de permisos de maternidad y paternidad a las familias? El Estado invierte entre 6000 y 7400 euros de media por trabajador y trabajadora en esos permisos. ¿Qué prefieren ustedes, que despidan a las mujeres por el hecho de ser madres o que no las vayan a contratar por ser madres? (Aplausos). ¿Considera inútil que reconozcamos el derecho al desempleo de las trabajadoras del hogar, señoría? Mire, una trabajadora del servicio de ayuda a domicilio para las personas en situación de dependencia cobra, de media, 926 euros. ¿De verdad a usted le parece inútil o un exceso que si esa mujer tiene un accidente laboral se le den 700 euros al mes mientras se recupera, para que pueda recuperarse? ¿Considera inútil que haya escuelas infantiles, un Plan Corresponsables para que las mujeres puedan dejar en un lugar seguro a sus hijos e hijas si tienen que ir al centro de salud (la señora De Meer Méndez hace gestos negativos) o si necesitan descansar, que es lo que dice la ley, señoría? ¿Le parece a usted un despilfarro que reforcemos los mecanismos de detección precoz de atención integral a las mujeres que son víctimas de trata y explotación sexual, como hacemos en este real decreto que aprobamos ayer? ¿Le parece a usted un derroche que protejamos a las madres que crían solas, que son 1,8 millones de familias?

Miren, señorías, ustedes y el PP, que gobierna con ustedes, con sus propuestas ponen en riesgo la vida y los derechos de las mujeres, y alguien tiene que decírselo (aplausos), alguien tiene que decírselo porque ustedes quieren destruir lo más valioso de la democracia, que es que a través de las instituciones y del dinero público nos cuidamos y nos protegemos los unos a los otros. Defienden una sociedad desigual en la que más de la mitad de la población, que somos las mujeres, tenemos menos derechos. Y les veo gritar mucho contra los derechos de las mujeres, pero ni una sola palabra de que en el peor momento, cuando las familias están pagando la factura de la luz más cara, las eléctricas estén cuadruplicado sus beneficios. De eso, no les oigo hablar nunca (aplausos), porque obvian que la desigualdad y el machismo son también, además de injustos y una vulneración de los derechos humanos de las mujeres, profundamente ineficaces económicamente, señorías. El feminismo es lo mejor que tiene este país y solamente ustedes (señalando los escaños del Grupo Parlamentario VOX) y el Partido Popular, que gobierna con ustedes, parece que todavía no se han enterado. (Varios diputados: No, no.—Aplausos).

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 101

— DEL DIPUTADO DON OSKAR MATUTE GARCÍA DE JALÓN, DEL GRUPO PARLAMENTARIO EUSKAL HERRIA BILDU, QUE FORMULA AL SEÑOR MINISTRO DE INCLUSIÓN, SEGURIDAD SOCIAL Y MIGRACIONES: ¿RESPETARÁ EL GOBIERNO EL TEXTO Y EL ESPÍRITU DE LA LEY APROBADA EN EL CONGRESO A INICIATIVA UNÁNIME DEL PARLAMENTO VASCO PARA LA CREACIÓN DE UN FONDO DE COMPENSACIÓN PARA LAS VÍCTIMAS DEL AMIANTO? (Número de expediente 180/000864).

La señora **PRESIDENTA**: Pregunta dirigida al señor ministro de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones. Pregunta del diputado don Oskar Matute García de Jalón, del Grupo Parlamentario Euskal Herria Bildu.

El señor MATUTE GARCÍA DE JALÓN: Muchas gracias, señora presidenta.

Señor ministro, con este tema, que no es sino una pregunta sobre amianto, va a ser difícil que mantengamos el *in crescendo* de las últimas preguntas, pero vamos a ver qué se puede hacer.

El pasado 24 de marzo, es decir, hace seis días, el Parlamento Vasco aprobó, por práctica unanimidad, una proposición no de ley que decía lo siguiente: El Parlamento Vasco solicita al Congreso de los Diputados que respete el espíritu de la propuesta remitida y que la norma que finalmente resulte aprobada no desvirtúe el texto inicial, buscando el máximo consenso posible con el fin de lograr la pronta reparación de las víctimas y sus familias. Esa votación, aparte del resultado -que, como he dicho, fue de práctica unanimidad—, también resolvió uno de los temores que tenían las asociaciones de víctimas de enfermos del amianto y demás organizaciones sindicales y sociales, que era la posición del partido mayoritario de los que conforman el Gobierno. Allí, el Partido Socialista de Euskadi ratificó su compromiso con este texto y, por tanto, el compromiso con mantener intacta la proposición de ley que en la actualidad todavía tenemos en el Congreso. Creemos que le tocaría a usted también aportar claridad en este debate. En muchas ocasiones se ha quejado usted de que los medios tergiversan cosas que usted ha señalado de una manera equivocada. Yo creo que hoy tiene usted la oportunidad de que, con su voz y con todos nosotros y nosotras como testigos, quede clara cuál es la posición de su Gobierno con respecto a este tema. Por eso, le preguntamos lo siguiente: ¿respetará el Gobierno el texto y el espíritu de la ley aprobada en el Congreso, a iniciativa unánime del Parlamento Vasco, para la creación de un fondo de compensación para las víctimas del amianto?

La señora PRESIDENTA: Señor ministro de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones.

El señor **MINISTRO DE INCLUSIÓN, SEGURIDAD SOCIAL Y MIGRACIONES** (Escrivá Belmonte): Gracias, presidenta.

Señor Matute, absolutamente, absolutamente vamos a hacerlo, y de hecho ya lo hemos incorporado en los presupuestos generales del Estado. Como usted sabe, ya hay 25 millones de euros, que es exactamente la cifra que ustedes plantearon en el presupuesto del Imserso, del Ministerio de Derechos Sociales, que está incluido en los presupuestos generales del Estado. Pero le voy a decir más. Es la primera vez que hablo en público de esto, pero en el ministerio he recibido y además me he fotografiado —está en las redes— con las víctimas del amianto y sus representantes, y he conocido sus preocupaciones y las dificultades que han tenido en determinados ámbitos para que se ponga este fondo. Por lo tanto, mi compromiso no puede ser más grande y lo estoy manifestando, en este momento, plenamente. (Aplausos).

La señora PRESIDENTA: Señor Matute.

El señor MATUTE GARCÍA DE JALÓN: Muchas gracias, señor ministro. Me alegro de que haya sido claro, me alegro de que sea claro y de que no se intente seguir imputando la gestión de esto, por ejemplo, al Ministerio de Asuntos Sociales y Agenda 2030, porque no le corresponde, sino que es a su propio ministerio a quien le correspondería; y digo que me alegro porque este es un debate que tenía que haberse resuelto hace ya muchos años. Arrancó en el 2011, con una iniciativa de un parlamentario de Eusko Alkartasuna, una de las formaciones que integra Euskal Herria Bildu en el Parlamento Vasco; tuvo una resolución práctica en el texto articulado que se aprobó en el 2016, el 19 de mayo, en el Parlamento vasco; en 2016 llegó al Congreso y se vio interrumpido por la disolución del Congreso en dos ocasiones; hubo una enmienda de Euskal Herria Bildu, por 25 millones, que dotó de recursos a ese fondo, pero todavía queda por hacer la ley; creo que lo que toca es cumplir.

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 102

Decía la vicepresidenta del Gobierno, en una pregunta anterior, que este Gobierno siempre paga sus deudas, como los Lannister. Me gustaría que también su ministerio, en este caso, con los miles de afectados y con los miles de personas que van a verse afectadas en los últimos años, también pueda decir que paga sus deudas.

La señora PRESIDENTA: Señor ministro.

El señor MINISTRO DE INCLUSIÓN, SEGURIDAD SOCIAL Y MIGRACIONES (Escrivá Belmonte): Señor Matute, simplemente por clarificar un tema de competencias. En la Seguridad Social, las víctimas del amianto que tienen incapacidad permanente ya reciben una pensión, tienen una pensión de 35 000 euros, que es casi tres veces más que la pensión media de una incapacidad permanente; es decir, que los que tienen incapacidad permanente ya la reciben y es competencia de la Seguridad Social. Lo que estamos haciendo aquí es un fondo para una pensión no contributiva, y este tipo de fondos, como el de la talidomida, los gestiona el Imserso. Por eso en los presupuestos generales del Estado esa prestación la gestiona el Imserso, porque es quien ha gestionado esto en el pasado y así lo hemos acordado dentro del Gobierno. Por eso, está en el Imserso, en los presupuestos generales del Estado, y seguro que lo va a hacer estupendamente bien, porque ha gestionado fondos para víctimas parecidas y lo hace estupendamente. Yo tengo la máxima confianza en el Imserso y creo que usted también la tiene que tener. porque lo va a hacer fenomenal. Ya verá usted cómo vamos a conseguir que esos 25 millones se gestionen perfectamente, además de una cantidad similar todos los años que dedica la Seguridad Social a las pensiones de los beneficiarios que tienen incapacidad permanente. Para los que no tienen incapacidad permanente, por distintas razones, tenemos una solución. El fondo está perfectamente dotado y se va a gestionar con los mejores criterios por aquella institución que en España gestiona fondos de esa naturaleza. Esté usted convencido de que, con este Gobierno, se va a gestionar perfectamente, y eso lo doy como compromiso del Gobierno.

Gracias. (Aplausos).

— DE LA DIPUTADA DOÑA PATRICIA DE LAS HERAS FERNÁNDEZ, DEL GRUPO PARLAMENTARIO VOX, QUE FORMULA A LA SEÑORA MINISTRA DE TRANSPORTES, MOVILIDAD Y AGENDA URBANA: ¿POR QUÉ EL GOBIERNO HA PRETENDIDO DESCALIFICAR A LOS TRANSPORTISTAS A CUENTA DE SU PROTESTA? (Número de expediente 180/000863).

La señora **PRESIDENTA:** Pregunta dirigida a la señora ministra de Transportes, Movilidad y Agenda Urbana. Pregunta de la diputada doña Patricia De las Heras Fernández, del Grupo Parlamentario VOX,

La señora **DE LAS HERAS FERNÁNDEZ:** ¿Por qué el Gobierno ha pretendido descalificar a los transportistas a cuenta de su protesta?

La señora PRESIDENTA: Señora ministra de Transportes, Movilidad y Agenda Urbana.

La señora **MINISTRA DE TRANSPORTES, MOVILIDAD Y AGENDA URBANA** (Sánchez Jiménez): Muchas gracias, presidenta.

Señora De las Heras, este Gobierno no ha descalificado en ningún momento al sector. Es más, lo que hemos hecho ha sido trabajar con ellos para implantar una serie de medidas estructurales y otras a corto y medio plazo, porque consideramos, evidentemente, que es un sector esencial para nuestro país.

Muchas gracias. (Aplausos).

La señora PRESIDENTA: Señora De las Heras.

La señora **DE LAS HERAS FERNÁNDEZ:** El 17 de marzo tachaba a los transportistas de grupos de ultraderecha que están intentando someter a este país y pedía no legitimar sus actuaciones, las cuales tachaba de violentas y decía: están sustituyendo la palabra por los palos, las piedras y los clavos. Señora ministra, ¿ha visto usted algún contenedor quemado o algún herido por lanzamiento de piedras? Porque le recuerdo que sus secuaces a nosotros sí que nos lanzan piedras, pero, entonces, para ustedes es kétchup. Deberían hacerse mirar lo que consideran violento. Yo no me voy a sentar con un grupo de radicales que están actuando con violencia, afirmaba usted; de chantaje, sabotaje y boicot calificó su huelga. Llamó a los camioneros en huelga ultras y títeres de la extrema derecha. Le siguió el juego la ministra de Hacienda, llegándoles a acusar de hacerle el juego a Putin y buscar la inestabilidad.

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 103

Ustedes despenalizaron los piquetes violentos; y ahora que la huelga es contra este Gobierno del hambre y la miseria, prohíben, a través de una orden de Interior, que se hable de huelga y de piquete, criminalizando a los transportistas que salen a la calle desesperados, calificándolos de activistas. Y utilizan a nuestras gloriosas fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado, mandándolas en decenas de miles a las calles, prohibiendo a nuestros camioneros el más básico derecho fundamental a la huelga, con sanciones de 3000 euros. Una verdadera coacción contra un derecho fundamental como es el de la huelga. «Somos transportistas, no terroristas», se ven obligados a decir para defenderse frente al acoso y derribo de este Gobierno.

Nos pidió, incluso, explicaciones por apoyar a la que usted denominó minoría radical. No será tan minoría cuando 'Antonio' se plantea un nuevo estado de alarma y pretende utilizar a nuestros militares como esquiroles, instrumento que, por cierto, le encanta a nuestro autócrata presidente porque le confiere plenos poderes absolutos o, al menos, para pisotear nuestros derechos fundamentales. Los camioneros, a los que usted ha llamado ultras, radicales y violentos, son familias en situación de necesidad por culpa de su Gobierno, que piden poder llevar un plato a la mesa y que no les falte el pan a sus hijos, pero, sobre todo, piden respeto.

Ustedes han perdido las calles y el relato. Como decía el presidente de la plataforma: La unión de los españoles es lo más grande que estamos consiguiendo. Los españoles estamos con nuestros camioneros. VOX está con nuestros camioneros. Ustedes se han quedado solos con sus sindicatos de clase subvencionados y ni con 78 millones de euros de subvenciones han conseguido secuestrar las calles. Ya queda muy poco para que, además de solos, se queden sin poltrona pública —unos y otros—, en cuanto los españoles tengan la oportunidad de hablar en las urnas como lo están haciendo en las calles, y VOX dándole voz desde las instituciones.

Muchas gracias. (Aplausos de las señoras y los señores diputados del Grupo Parlamentario VOX, puestos en pie).

La señora PRESIDENTA: Señora ministra

La señora **MINISTRA DE TRANSPORTES**, **MOVILIDAD Y AGENDA URBANA** (Sánchez Jiménez): Gracias, señora presidenta.

Señora De las Heras, los únicos que descalifican aquí son ustedes. Ustedes han insultado gravemente a diputados, a diputadas, a ministros, a ministras, al presidente del Gobierno, a dirigentes políticos de derechas y de izquierdas, a escritoras y a periodistas. Eso es lo que mejor saben hacer ustedes, normalizar el insulto en las instituciones y la violencia en las calles. Eso es lo que ustedes han hecho. En los momentos más complicados, más complejos de la protesta, ustedes se han lanzado a la calle a avivar el incendio y a generar y aumentar el caos. (Aplausos). Se han apuntado ustedes al caos. Eso es lo que ustedes han hecho.

Mire, el señor Abascal, el pasado 19 de marzo: No vamos a abandonar las calles hasta expulsar a este Gobierno ilegítimo entregado a los enemigos de España. Gobierno ilegítimo, enemigos de España... ¿No le parece a usted que esto es una descalificación? (Rumores). ¿No le parece a usted?

La señora PRESIDENTA: Silencio, por favor.

La señora **MINISTRA DE TRANSPORTES**, **MOVILIDAD Y AGENDA URBANA** (Sánchez Jiménez): Cuando menos es una falta de respeto a los que nos sentamos en este hemiciclo y confiamos y nos regimos por los principios democráticos, principios de los que ustedes solo hacen gala de puertas para afuera, y, si no, recuérdenselo al señor Espinosa de los Monteros, que falta le hace.

Mire, ustedes lo único que hacen es apuntarse a la violencia, incendiar las calles. Este Gobierno condena la violencia; y lo único que pedíamos y lo único que decíamos era: respetamos a aquellos que quieren parar y entendemos legítimamente sus protestas, pero nunca, nunca, nunca, nunca vamos a tolerar la violencia; y también tenemos que proteger y asegurar que aquellos que quieren trabajar y aquellos que lo quieren hacer con garantías lo puedan hacer y puedan prestar servicios esenciales, Eso es lo que hemos hecho nosotros, sentarnos con los transportistas, sí, con la mayoría de los transportistas; y hemos acordado una serie de medidas que son estructurales —coyunturales, sí, algunas, pero estructurales también—, con un impacto de más de 1000 millones de euros. Y vamos a seguir trabajando para la defensa del sector de los transportistas y del conjunto de la sociedad. (**Aplausos**).

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 104

INTERPELACIONES URGENTES:

— DEL GRUPO PARLAMENTARIO VOX, SOBRE LAS MEDIDAS QUE VA A ADOPTAR EL GOBIERNO PARA EVITAR EL ADOCTRINAMIENTO IDEOLÓGICO Y LA REBAJA DE LA EXIGENCIA ACADÉMICA A LA LUZ DE LOS NUEVOS CURRÍCULOS DE PRIMARIA, SECUNDARIA Y BACHILLERATO. (Número de expediente 172/000191).

La señora **PRESIDENTA:** Pasamos a tratar las interpelaciones dirigidas al Gobierno. Interpelación urgente del Grupo Parlamentario VOX, sobre las medidas que va a adoptar el Gobierno para evitar el adoctrinamiento ideológico y la rebaja de la exigencia académica, a la luz de los nuevos currículos de Primaria, Secundaria y Bachillerato.

Para su defensa, tiene la palabra el señor Robles López. (Aplausos.—La señora vicepresidenta, Elizo Serrano, ocupa la Presidencia).

El señor ROBLES LÓPEZ: Gracias, señora presidente.

Señorías, señora ministra, hoy se ha publicado el real decreto que regula el currículum de la ESO. La primera noticia que hemos tenido, según una publicación de *ABC*, de su memoria de impacto, es que ustedes han rechazado la petición que le ha hecho la Dirección General de Apoyo a las Víctimas del Terrorismo de que se estudiase el terrorismo etarra como un tema más dentro del área de Geografía e Historia. (El señor vicepresidente, Rodríguez Gómez de Celis ocupa la Presidencia).

También han estado en contra de la proposición del Ministerio de Defensa, que proponía añadir la coletilla «educación cívico y ética», la coletilla de la cultura y de la seguridad nacional. Sin embargo, sí han hecho caso a la señora Montero —tan feminista a ella—, que les ha pedido que se censuren las composiciones musicales —leo textualmente— que pudieran contener componentes relativos a los mitos del amor romántico, en los que se asuma una concepción diferencial y complementaria de hombres y mujeres. Es decir, que a este paso los boleros van a resultar ser parte de la canción protesta contra el sistema, con estas cosas que tienen ustedes. (Aplausos).

Pero, es que, además, en este currículo dicen ustedes que van a quitar el sentido cronológico de la historia. Señora ministra, si a la historia le quita usted la cronología ya no es historia, será otra cosa, es decir, adoctrinamiento, que es lo que pretenden ustedes, adoctrinamiento puro y duro. (Aplausos). Y no se lo digo yo, se lo dice la Real Academia Española de la Historia, que les acusa en su dictamen de presentismo y de utilizar la historia para publicitar su famosa memoria, que ahora llaman democrática, porque así parece que aquellos dirigentes del Frente Popular luchaban por la democracia, cuando no hay más que ver sus declaraciones para saber que lo que pretendían era instaurar la dictadura del proletariado, se pongan ustedes como se pongan. (Aplausos).

Pero, es que, además, se han saltado ustedes un acuerdo unánime que hubo aquí, en esta Cámara, en 2018, de incluir la Filosofía en la Educación Secundaria Obligatoria; la han sustituido por esta Educación para la Ciudadanía 2.0 que, como digo, es puro adoctrinamiento. La perspectiva histórica la cambian ustedes por la perspectiva de género.

Miren ustedes, me van a permitir un excurso galeato, porque sé por dónde me van a venir: que si la homofobia, que si el machismo, que si tal y que si cual. Mire, nosotros nos oponemos a la teoría de género por las mismas razones y los mismos motivos por los cuales nos opondríamos a que se explicara en Secundaria la nigromancia, el vudú o cualquier teoría científica como la frenología, etcétera, porque carece de base científica. (Aplausos).

Además, los argumentos contra esta teoría no se los doy yo; si quiere —se ha ido la señora Montero—les doy los argumentos de feministas clásicas del PSOE y de Izquierda Unida, como la señora Amelia Valcárcel, que acaba de prologar un libro publicado que se llama *Nadie nace en un cuerpo equivocado*, del señor Errasti y del señor Marino Pérez. Y también la señora Lidia Falcón, fundadora del Partido Feminista Español, que dice lo siguiente: La teoría de género es una ficción fantasiosa, un engrudo ideológico. Y al *lobby* trans lo califica la señora Falcón, no yo, como una secta mutante. Y, a continuación, ante la Fiscalía y arropada por militantes feministas, dijo que este *lobby* trans pretende —lo dice ella, son sus declaraciones— hacer campaña por la pedofilia (*rumores*); pretende medicar a los alumnos españoles con bloqueadores de la pubertad, con hormonas y con otras medicaciones. Y dice que el propósito final de estas leyes de género es invisibilizar a la mujer. Considera que las leyes de género son el mayor atentado cometido contra las mujeres en los últimos cincuenta años (*aplausos*), y permiten que un señor nadador, que no está ni siquiera entre los trescientos mejores nadadores, se declare autopercibirse mujer,

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 105

bata todos los recortes y cope todos los podios; porque ustedes podrán ocultar todo lo que quieran con sus géneros, pero no pueden ocultar el dimorfismo sexual; esa es una evidencia científica.

Aquí, esta mañana hablaba el señor Echenique del consenso científico con el cambio climático. ¡Con lo que hay un consenso científico es con los cromosomas y con el resultado de esa división cromosómica, que es el dimorfismo sexual! (Aplausos). Y ustedes se van a cargar el deporte femenino, se van a cargar el deporte femenino con estas teorías del género que meten por todos los lados.

Otro bloque más —como diría el señor Errejón, otro núcleo irradiador— de la ideología es su fanatismo climático, que incluyen por todos los lados en el temario y en el currículum de Secundaria. Y entiéndame bien, a nosotros nos parecería estupendo que se tratara el fenómeno del cambio climático desde coordenadas científicas; que se explicara, por ejemplo, en Química, cuáles son los gases del efecto invernadero, y que se dijese no solamente el dióxido de carbono, porque el vapor de agua es el factor más importante. Y no creo que les pongan ustedes una ecotasa a los que hacen cocido. (**Risas**).

Estoy convencido de que sería estupendo que se explicase en matemáticas cómo se hacen estos cálculos estadísticos, estos modelos estadísticos del cambio climático, cómo se obtienen las temperaturas, las diferentes fases climáticas del planeta... Todo esto sería estupendo, pero ustedes no hacen eso. Ustedes quieren formar activistas a lo Greta (aplausos), ustedes quieren tener un ejército de individuos que a lo único que se dediquen es a repetir sus mantras, sus mantras ideológicos, que están arruinando a nuestro sector primario y a nuestro sector energético.

Además, han hecho ustedes algo bastante curioso —y paso ya a los currículos de Bachillerato; de esto ya hablaremos, tendremos más tiempo de hablar—, me lo van a permitir, con el temario de Historia de la Filosofía. Yo he sido profesor de Historia de la Filosofía durante treinta años y resulta que ustedes han ido al pajar a buscar una aguja que no existe y la han encontrado con tal de darle un sesgo feminista a la Historia de la Filosofía. ¡Nos colocan a la altura de Platón y de Aristóteles a Aspasia de Mileto! Seguramente todos conocen a Aspasia de Mileto, es muy conocido el aspasismo filosófico. (Aplausos). Colocan a la altura de Platón y de Aristóteles a una señora que se dedicaba a la retórica y que, por lo visto, según algunas fuentes, también [al oficio más antiguo del mundo, ese que tanto gusta a los socialistas andaluces]. La colocan a la altura de Platón y de Aristóteles!

Pero es que vamos a la Edad Media y ahí ponen a la pobre santa Hildegarda, una monja benedictina que se dedicó a la historia natural, no a la filosofía. La historia natural es el modo en el que se llamaba en aquella época a las ciencias naturales; es decir, un poco de botánica, un poco de geología. ¿Qué pinta esta señora, que, como mucho, se podría decir que es teóloga, en un currículum de Historia de la Filosofía? ¿Por qué? ¿Por sus cromosomas? ¿Esos que, por lo visto, no existen según la teoría del género? ¡Ya me dirán ustedes, porque a ver qué pinta ahí! (Aplausos). No será por su feminismo, porque, vamos, que me digan ustedes que una monja benedictina es defensora del feminismo, pues hasta ese punto hemos llegado.

En la llustración también meten ustedes a dos perfectas desconocidas, a la señora Olimpia de Gouges y a Mary Wollstonecraft, muy famosas porque fueron a Francia a ver cómo guillotinaban a la pobra María Antonieta. Eso es todo. No conocemos nada. Es verdad que la francesa hizo un texto que se llama *Vindicación de los derechos del hombre* y *Vindicación de los derechos de la mujer,* donde, por cierto, defiende la virginidad; o sea, una feminista de pro también esta señora. (**Risas**). Es increíble.

Pero el absurdo llega en la Filosofía Moderna y Contemporánea, donde colocan ustedes al lado de Carlos Marx nada menos que a Hannah Arendt, ¡una anticomunista feroz! (Risas). ¡La colocan al lado de Carlos Marx! Hombre, podrían haber puesto ustedes, aunque fuera, a Rosa Luxemburgo. Pues no, señor, a Hannah Arendt, defensora del pluralismo y de la democracia, y la colocan al lado de Carlos Marx.

Y para terminar de arreglar el asunto, en la Filosofía Contemporánea se olvidan ustedes del padre de la fenomenología, de Edmund Husserl, se olvidan de Bertrand Russell y toda su aportación a la lógica y a teoría de la ciencia, se olvidan de Gustavo Bueno, el padre del materialismo filosófico, se olvidan de Unamuno y nos colocan a una ensayista, a María Zambrano, que, por cierto, se dedicaba también a la fenomenología del hecho religioso. (Risas.—Aplausos). Otra feminista. Y también nos ponen ahí a Simone de Beauvoir, pero no nos ponen a su pareja, a Jean-Paul Sartre. Es increíble.

¿Cuál es el criterio para decidir los autores de la Historia de la Filosofía? ¿Lo que tengan en la entrepierna? ¿Ese es el criterio? Vamos, es que es increíble. Desde un punto de vista filosófico es inadmisible que ustedes hagan esta trampa para colar de matute aquí a personajes que no forman parte

² Palabras retiradas por la Presidencia, de conformidad con el artículo 104.3 del Reglamento de la Cámara. Ver página 110.

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 106

de la historia de la filosofía y cuya aportación a la historia de la filosofía es tan irrelevante como la del señor ministro Iceta al *ballet* clásico. (**Risas.—Aplausos**).

Y, por último, las matemáticas. Han eliminado ustedes en Primaria la regla de tres, han eliminado ustedes los números romanos, pero es que en la ESO y en el Bachillerato han eliminado el teorema del seno y el teorema del coseno. Debe ser que el seno no tiene perspectiva de género. Han eliminado el teorema de Cramer, el teorema de Bolzano, han retrasado el estudio sobre los sistemas de ecuaciones. Esto lo dice un profesor, un doctor en Matemáticas, Carlos Madrid, en una entrevista de un diario nacional. Han quitado ustedes los algoritmos. Es decir, parece que la perspectiva de género consiste en rebajar los contenidos para hacer las matemáticas, quizás, más atractivas.

Me he acordado de la anécdota de Euclides. Euclides escribió sus elementos de geometría porque se lo pidió el faraón Ptolomeo. Quería aprender el hombre. Cuando Euclides le dio esos elementos de geometría, el faraón no entendió nada y le pidió que hiciese algo más digerible, algo, digamos, con perspectiva de faraón, para entenderlo (risas), pero Euclides le dijo: Majestad, no hay caminos reales para aprender geometría. (Aplausos). Es decir, no hay caminos lisos, llanos, sin estorbos, por los que se paseaba con su carroza el faraón. No hay caminos reales para aprender geometría, ni para aprender física, ni para aprender matemáticas, ni filosofía, ni historia. El único camino real es el esfuerzo, el estudio, la disciplina, eso con lo que ustedes quieren acabar con su aprobado general, con su eliminación de las notas numéricas (aplausos), etcétera, favoreciendo a quienes pueden costearse una educación privada y perjudicando al pueblo español, que se ve obligado a comerse esa papilla ideológica que ustedes les suministran. Eso es a lo que conduce la educación pública, pero no se preocupen ustedes porque esto cambiará. Ya hay un partido político que promete que si llega al poder —y será más temprano que tardepondrá a todos los alumnos españoles en pie de igualdad, estudiando lo mismo en función de cualquier modelo que estudien y sin perspectiva de ser vasco, catalán, andaluz o murciano. Todos lo mismo, todos iguales, todos según su mérito y capacidad. Señora ministra, lo que ustedes acaban de hacer es un atentado contra la educación pública, por mucho que digan defenderla.

Muchas gracias. (Aplausos de las señoras y los señores diputados del Grupo Parlamentario VOX, puestos en pie.—Varios señores diputados: ¡Muy bien! ¡Bravo!).

El señor VICEPRESIDENTE (Rodríguez Gómez de Celis): Gracias. (Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).

A continuación, tiene la palabra, en nombre del Gobierno, la señora ministra de Educación y Formación Profesional.

La señora **MINISTRA DE EDUCACIÓN Y FORMACIÓN PROFESIONAL** (Alegría Continente): Muchas gracias, señor presidente.

El primer paso de la ignorancia es presumir saber, decía Baltasar Gracián. (Aplausos).

Reconozco que estoy atónita, señor Robles, por esta interpelación. Es muy curioso y la verdad es que está muy bien que los que niegan el feminismo, los que niegan que existe la violencia machista, hoy quieran hablar aquí de la mujer y de la sexualidad. Es muy curioso. Que ustedes, un partido político que niega la realidad de la violencia machista, quieran venir aquí a hablarnos al resto de las mujeres de lo que supone la igualdad y el feminismo es, cuanto menos, cínico e irónico.

Han citado ustedes a varias mujeres. María Zambrano tuvo que exiliarse de este país por la Dictadura, esa etapa que parece que ustedes añoran tanto. Olimpia de Gouges fue guillotinada, precisamente porque intentó defender derechos en favor de la mujer, y esa fue su culpa y su condena. (**Aplausos**).

Cuando uno entra por esta puerta, cuando accede a esta Cámara, lo menos que tiene que hacer es subirse a esta tribuna proyectando respeto por esta Cámara y por los diputados que la configuran, decir la verdad, no faltar a la verdad y no mentir, y ustedes, señorías, se sienten muy cómodos en el bulo, en la infamia, en las *fake*, es ahí donde ustedes se sienten cómodos, es ahí donde ustedes hacen política. Esta mañana hemos escuchado muchas mentiras del señor Abascal, y miren, no hay nada peor, el peor enemigo en la educación es la mentira, lo peor que le puede suceder a la educación es enseñar a mentir, y es lo que ha hecho esta mañana el señor Abascal. **(Aplausos).**

Si ustedes quieren saber, si ustedes quieren conocer la realidad de la asignatura de Filosofía, les voy a dar un consejo, vayan al BOE, estudien y lean, y ahí comprobarán la verdad (rumores.—Aplausos); estudien y lean el BOE. Como sé que no lo van a hacer, como sé que ustedes prefieren echar mano de la mentira y de las fake, les voy a explicar cómo queda la Filosofía en el sistema educativo de este país: hasta ahora —usted es filósofo— la Filosofía era una materia optativa en la ESO; hoy va a poder seguir

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 107

siendo una asignatura optativa en la ESO, porque las comunidades autónomas, que tienen competencia en materia educativa, que así lo consideren, la van a seguir proponiendo. Pero es que además hemos recuperado la obligatoriedad de la materia de Filosofía en 1.º y en 2.º de Bachillerato; eso es lo que sucede a raíz de la aprobación de la ley educativa y los decretos de la ESO. (Aplausos). Además, recuperamos una materia que, vista su intervención, entiendo que les hace falta y además les gusta, que es la Educación en Valores Cívicos y Éticos, que se va a estudiar obligatoriamente en 5.º o en 6.º de Primaria y también en 3.º o en 4.º de la ESO, que va a ser obligatoria para todos los estudiantes. Así que no se preocupen, señorías, Filosofía se va a estudiar en este país; los niños y las niñas de este país van a estudiar Filosofía. Además, les va a ser muy útil, sobre todo para comprender lo que significa el negacionismo y el populismo, donde ustedes se sienten extremadamente cómodos. (Aplausos).

Yo pensaba que con esta interpelación nos iban a deleitar con alguna propuesta en materia educativa; no nos han sorprendido a ninguno, señorías.

Cuando ustedes hablan sobre educación o sobre cualquier otra cosa, siempre lo hacen en clave de catástrofe y siempre como si estuviéramos hablando de una película de terror, porque esa es su forma de hacer política, esa es su gran aportación. Ustedes solamente saben hacer tuits, titulares tremendistas, porque su único objetivo es intentar demostrar que desde 1978 hasta la actualidad todo lo que se ha hecho en este país en materia educativa está mal. Menos mal que parece que vendrán ustedes, los líderes de VOX, con esa capa de salvapatrias para salvarnos a todos y darle la vuelta a la situación. Pero yo me pregunto, ¿qué es lo que harían ustedes en materia educativa? Porque yo les escucho con atención y está por la primera vez que escuche una propuesta. Pues digo: ya que aquí en esta tribuna no hacen ninguna propuesta, me voy a ir a esa agenda rimbombante que se llama la Agenda España. Me la he leído, y hay una frase de Buñuel que decía: flojico, Luis, flojico. Pues esa es su agenda: flojica. (Aplausos). Poquito esfuerzo han impreso ustedes en esa Agenda España. Cuando una la ve y se la lee, solamente encuentra ocurrencias, barbaridades e incluso alguna cuestión claramente inconstitucional, y aprovechan en materia educativa para reafirmar que no les gusta nada nuestro país. Porque ustedes no paran de criticar nuestro país, a ustedes no les duele España, les duelen los españoles y les sobra España, la España real, la España diversa, la España de la libertad y la España del siglo XXI. (Aplausos). Por cierto, ahora que ustedes van a gobernar en Castilla y León, imagino que le van a pedir enseguida al señor Mañueco que devuelva al Estado las competencias en materia educativa, imagino que esta va a ser su primera petición. Era su gran sueño, ahora tienen la oportunidad de hacerlo: fin del Estado autonómico y recentralización al Estado; no vaya a ser que ahora que ustedes van a ocupar cargos se les ablanden esas heroicas convicciones. (Aplausos).

Señor Robles, después de escucharle, le tengo que decir que sus propuestas educativas ni son realistas, ni atienden a ningún principio pedagógico contemporáneo, ni tienen nada que ver con las aspiraciones ni necesidades de la sociedad española del año 2022. Uno rasca en sus proclamas y lo único que aflora es su permanente labor de desinformación y de manipulación sobre la realidad de nuestro país y también sobre nuestra educación. Ustedes me planteaban aquí una interpelación para hablar de adoctrinamiento ideológico y de la rebaja de la exigencia académica de los nuevos currículos. Sinceramente, a mí como ministra me hubiera gustado poder tener un debate sosegado sobre esta cuestión, pero con ustedes es imposible. Ustedes no han planteado la interpelación para que hablemos de cuestiones propositivas o de cuestiones que puedan mejorar la calidad de nuestro sistema educativo, pero ya que ustedes quieren hablar del adoctrinamiento ideológico, le pregunto: ¿quién es para ustedes el responsable de adoctrinar ideológicamente? ¿Quién es para ustedes? ¿Usted piensa que esta ministra todas las noches, cuando llega a su casa, coge el teléfono y llama a los setecientos mil profesores que en este momento prestan su servicio en las escuelas del sistema educativo español? (Aplausos). Seguramente ese es el modelo que a ustedes les gustaría hacer, lo cual me lleva a preguntarles: ¿se adoctrina en todas las comunidades autónomas? ¿Se va a adoctrinar en la Comunidad Autónoma de Castilla y León? ¿Se adoctrina en la Comunidad Autónoma de Murcia? Yo lo único que les pido es respeto; respeto por nuestros profesores, respeto por nuestros docentes, respeto para nuestras maestras y para nuestros maestros; respeto para la comunidad educativa, para su autoridad, para su autonomía, porque son los responsables de formar y educar a lo más sagrado que tenemos, que son nuestros jóvenes y nuestros niños. Así que, por favor, más mesura y más respeto, que bien se lo merecen. (Aplausos). Y es que lo que ustedes critican como adoctrinamiento lo que esconde es justamente lo contrario, y es que ustedes preconizan la censura, que ahora es verdad que la llaman pin parental, porque esa era precisamente la manera de adoctrinar en tiempos ya pasados que ustedes parece que quieran revivir. En aquellos tiempos,

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 108

efectivamente, se adoctrinaba así, por medio de la censura de lo que no estaba permitido hablar o enseñar; no se podía hablar de sexualidad, de afectividad, de valores democráticos, se prohibía hablar de una buena parte de la historia, de la igualdad o de la diversidad. Por tanto, a lo que ustedes preconizan sí que se le debe llamar adoctrinar, y lo contrario se llama libertad. Y miren, si quieren que hablemos de los currículos, deben saber —se lo expliqué en la pasada comparecencia— que los currículos han sido creados, elaborados con la colaboración de todas las comunidades autónomas, hemos participado con las diecisiete comunidades autónomas, con un número muy importante de profesionales, de docentes que conocen la realidad del día a día de nuestras aulas, y a mí me merecen todo el respeto del mundo. Esos currículos que usted desprecia se atienen a todas las recomendaciones que nos han hecho los organismos internacionales; son los mismos currículos que están utilizando los países más avanzados en materia educativa, esos países del norte de Europa. Ya sé que ustedes los desprecian pero, sinceramente, creo que ni siquiera se han tomado la molestia de leerlos.

Señorías, voy a terminar, porque voy a seguir escuchándole, a ver si en esta segunda parte de la interpelación tienen alguna propuesta que hacerme. Le voy a decir algo que estoy segura de que a usted le va a gustar, señor Robles: servir a España es haberla servido durante años, estar sirviéndola ahora con responsabilidad en los momentos difíciles, con altura de miras, y estar dispuestos a servirla con lealtad y con compromiso durante muchos años. Nosotros estuvimos, estamos y estaremos sirviendo a nuestro país. Ustedes no. Ustedes no estuvieron y no están ahora porque no arriman el hombro en momentos difíciles para los españoles y para las españolas. Y no estarán porque los ciudadanos y las ciudadanas lo que quieren es apoyar proyectos sólidos y serios, y ustedes son puro humo; tóxico, pero humo. (Aplausos).

El señor VICEPRESIDENTE (Rodríguez Gómez de Celis): Gracias, señora ministra. (Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).

Tiene la palabra el señor Robles López. (Aplausos).

El señor ROBLES LÓPEZ: Señora Alegría, yo no presumo de saber, yo soy socrático, solo sé que no sé nada. El problema es que usted ignora hasta eso, que no sabe usted nada. (Aplausos). Mire, una y otra vez nos acusa de no hacer proposiciones, y mi compañera Georgina y yo hemos hecho cientos de proposiciones en la Comisión de Educación. Todas son rechazadas porque, por lo visto, provienen de la ultraderecha. Una y otra vez se rechazan. Por ejemplo, hemos propuesto que se haga una selectividad única para todo el Estado, cosa que ustedes no quieren porque no quieren perjudicar la relación que tienen con los separatistas. Hemos hecho cientos de propuestas y no admiten ninguna. Entonces viene usted aquí y dice que no proponemos, ¡claro que proponemos! Por ejemplo, le proponemos que cumpla la Constitución, que cumpla con el artículo 20.1.c) de la Constitución que establece la libertad de cátedra. (Aplausos). Y la libertad de cátedra tiene un doble sentido, según sentencia del Tribunal Constitucional de mayo de 1981 y sentencia del Tribunal Supremo de diciembre de 2005. En primer lugar, la libertad de cátedra dice que el profesor tiene derecho, en las disciplinas que tienen un carácter dialéctico, a adoptar el punto de vista que considere más acorde con su leal saber. Ese es el punto de vista positivo. Y el negativo es que el profesor tiene derecho a negarse a ser correa de transmisión de una doctrina oficial. (Aplausos). Ustedes lo que pretenden es imponer la ley de memoria histórica como una doctrina oficial y acusar de delito de odio a todo aquel que se salga de la senda que ustedes marcan. No presuma usted de demócrata porque esto no tiene nada de democrático. Y en cuanto a que usted sea aquí la máxima exponente de lo que, por lo visto, quiere el pueblo español, le voy a enseñar un pequeño gráfico para que vea usted cómo están las encuestas. (Muestra un gráfico.—Risas). El pueblo español les está empezando a dar la espalda ya, y le aseguro que cuando tengamos atribuciones de Gobierno cambiaremos la enseñanza y para bien. Ustedes llevan adoctrinando o intentando adoctrinar, no los profesores; los profesores se ajustan a los temarios y según su ideología. Nosotros no vamos a imponer ningún tipo de adoctrinamiento.

Habla usted del pin parental. Mire, el pin parental lo inventó la UCD. Cuando la ideología oficial de aquella época era la religión y moral católica, la UCD inventó el pin parental, les dio a los padres la posibilidad de elegir otro adoctrinamiento. Cosa que no hacen ustedes, que obligan a todo el mundo a pasar por la piedra de la ideología de género, de las leyes LGTBI, de la memoria histórica, etcétera. (Aplausos). Así que no me venga con cuentos, que yo me los conozco ya todos, porque llevo muchos años en la enseñanza. No me venga con cuentos, señora ministra. El pin parental es un derecho que tienen los padres, reconocido en el punto 27.3 de la Constitución. Por eso, nosotros llevamos la LOMLOE

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 109

al Constitucional, porque vulnera preceptos constitucionales, cosa que ustedes han hecho ya al menos en tres ocasiones, por lo que sabemos acerca de nuestras denuncias al Tribunal Constitucional.

Nos habla usted de la Agenda España. La Agenda España es un documento muy general. Cuando quiera usted le explico cuál es nuestro proyecto educativo y qué es lo que pretendemos hacer con la educación. Y se lo vuelvo a repetir por enésima vez. Lo que pretendemos es poner a todos los españoles en pie de igualdad, que no tenga que haber diecisiete pruebas de selectividad, que todos estudien lo mismo, que no haya diferentes currículums en función del lugar donde uno nace, ni tampoco diferentes currículums en función de que uno estudie en la pública, en la concertada o en la privada. (Aplausos). Que se estudie lo mismo en Andalucía que en Cataluña. Y, por cierto, señores de izquierdas, que acaben con la traición que ustedes están cometiendo en Cataluña contra las clases más desfavorecidas, que son las que tienen como lengua habitual el español, y le están añadiendo una dificultad, porque les están obligando a la inmersión lingüística en catalán. Aquí se presenta todo como muy bonito y, por lo visto, esto es para que aprendan dos lenguas, para que sean bilingües. No, no es verdad. Esto es para fabricar una patria inexistente a base de criterios etnolingüísticos. (Varios diputados: ¡Bravo!—Aplausos). Y ustedes lo están consintiendo. De manera que, por favor, no me dé lecciones y no me insulte diciendo que yo presumo de saber, un saber que no tengo. Filosofía significa que uno busca el saber, y si lo busca es precisamente porque no lo tiene. Usted —como dijo esta mañana Santiago Abascal— no es filósofa, es sofista, porque tiene un saber o cree tener un saber que no sirve para nada, y hasta eso ignora. (Prolongados aplausos de las señoras y los señores diputados del Grupo Parlamentario VOX, puestos en pie.—Varios señores diputados: ¡Bravo!).

El señor VICEPRESIDENTE (Rodríguez Gómez de Celis): Gracias. (Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).

Para concluir el debate, tiene la palabra en nombre del Gobierno la señora ministra de Educación y Formación Profesional.

La señora **MINISTRA DE EDUCACIÓN Y FORMACIÓN PROFESIONAL** (Alegría Continente): Gracias, señor presidente.

Decía María Zambrano que la filosofía es una preparación para la muerte y el filósofo, el hombre que está maduro para ella. Usted, señor Robles, ha demostrado que ni está maduro ni es un buen filósofo. (Aplausos). Lamento profundamente su intervención. Lamento profundamente su intervención porque creo que hablar de educación desde un punto de vista constructivo, de una manera serena, siempre es importante para nuestro país, pero en momentos de dificultades como el que estamos atravesando es realmente principal, absolutamente primordial. Con ustedes es imposible. Ustedes son la viva expresión de un partido político que vive del chascarrillo y de la grosería (aplausos), y así es muy difícil poder hablar con ustedes, poder incluso plantear cuestiones constructivas. Yo estoy convencida de que muchos docentes, muchos maestros y muchas maestras, a pesar de las horas que llevamos de debate, nos estarán viendo y nos estarán escuchando. Lo que ha hecho usted hoy aquí en esta interpelación ha sido todo menos un discurso constructivo, menos un discurso a favor de nuestro sistema educativo. Y yo, a pesar de escuchar su intervención, le digo que me siento profundamente orgullosa de los avances que como país hemos tenido y ha tenido nuestro sistema educativo, porque hoy nuestro país, después de venir de una etapa oscura de más de cuarenta años, puede disfrutar de una práctica universalización de la educación infantil, un paso gigante que ha dado nuestro país; y algo realmente primordial: hemos conseguido extender la enseñanza obligatoria hasta los 16 años; hemos multiplicado el porcentaje de titulados universitarios hasta superar el promedio de la Unión Europea, o hemos reducido como nunca la tasa de abandono escolar. Es verdad que todavía tenemos que seguir dando pasos, pero por primera vez nuestro país está en un 13,3 % en abandono escolar. Todos estos logros a ustedes les puede parecer una frivolidad pero, desde luego, es un esfuerzo que ha realizado nuestro país y del que yo me siento profundamente orgullosa.

También les tengo que reconocer algo. El modelo educativo que tienen ustedes y el que tenemos nosotros es radicalmente opuesto; es verdad. Ustedes, aunque no lo digan, defienden un sistema educativo que expulse; un sistema educativo elitista; un sistema educativo que no dé oportunidades para todos. Ustedes defienden un sistema educativo que nos divida a los buenos de los malos, a los que pueden de los que no pueden. Ese es verdaderamente su modelo. (Aplausos). Sí, se desgañitan a través de tuits y de soflamas, pero esa es la realidad. Ustedes no creen en esa educación que da oportunidades para todos, independientemente de cuál sea su color de piel, de dónde provengan, de cuál sea su

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 110

identidad, de cómo se llamen o dónde vivan. Ese es su problema, que nosotros defendemos la igualdad en la educación para todos y ustedes para unos pocos. Solo para unos pocos. (Aplausos). Ese es un problema de raíz, difícil de solucionar.

Señorías, ustedes no hacen política, ustedes se dedican al politiqueo, y quien sufre es la política. Pero también les voy a decir algo: cuanto más politiqueo traigan ustedes más política seria y rigurosa vamos a seguir haciendo los demás.

Muchas gracias. (Prolongados aplausos de las señoras y los señores diputados de los grupos parlamentarios Socialista y Confederal de Unidas Podemos-En Comú Podem-Galicia en Común, puestos en pie.—Aplausos de las señoras y los señores diputados del Grupo Parlamentario VOX, algunos puestos en pie, dirigidos hacia el señor Robles López).

El señor VICEPRESIDENTE (Rodríguez Gómez de Celis): Muchísimas gracias, señora ministra. (Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).

Señor Robles, le informo de que, en base al artículo 103 del Reglamento en relación con su primera intervención, concretamente la frase *[el oficio más antiguo del mundo, ese que tanto gusta a los socialistas andaluces]*, ³ por falta de decoro y por ser ofensiva lógicamente para la Cámara y para los propios socialistas andaluces, será retirada del *Diario de Sesiones*. **(Aplausos).**

 DEL GRUPO PARLAMENTARIO POPULAR EN EL CONGRESO, SOBRE LA DEFICIENTE GESTIÓN DE LA SOCIEDAD ANÓNIMA ESTATAL CORREOS Y TELÉGRAFOS, S.A. (Número de expediente 172/000192).

El señor **VICEPRESIDENTE** (Rodríguez Gómez de Celis): Interpelación urgente del Grupo Parlamentario Popular en el Congreso sobre la deficiente gestión de la Sociedad Anónima Estatal Correos y Telégrafos, S.A. Para su defensa, tiene la palabra el señor Delgado Arce, del Grupo Popular.

El señor **DELGADO ARCE**: Señor presidente, señora ministra, señorías, planteo esta interpelación con seriedad y con respeto para hablar en el Congreso de los Diputados de la Sociedad Anónima Estatal Correos y Telégrafos, el operador público postal, la mayor empresa pública española, una de las principales empresas del país por dimensión, capilaridad y capital humano, nada menos que 52456 empleados en todo el Grupo Correos. Es un proveedor de comunicaciones físicas, digitales y de paquetería, y es el operador público designado para prestar el Servicio Postal Universal en España, dependiendo por ese motivo del Ministerio de Transportes, pero también, como integrante del sector público empresarial, integrado en el Grupo SEPI, bajo el control del Ministerio de Hacienda y Función Pública.

Señora ministra, estamos extraordinariamente preocupados por la gestión de Correos, en concreto del presidente don Juan Manuel Serrano Quintana, que con ninguna experiencia de gestión empresarial fue nombrado en julio de 2018 por Pedro Sánchez, atendiendo a criterios de amistad y de coincidencia política, toda vez que era su jefe de gabinete en la Comisión Ejecutiva Federal del Partido Socialista. Señorías, Serrano Quintana está llevando al Grupo Correos a una situación crítica de difícil reversibilidad, salvo que desde el Gobierno se reaccione de inmediato. La desmoralización y el desánimo de las personas que trabajan en Correos son mayúsculos.

Señora ministra, ¿es usted conocedora de la crítica situación económico-financiera de Correos, próxima al colapso? En el ejercicio 2020 la Sociedad Estatal Correos tuvo un resultado catastrófico, con un resultado de explotación negativo de 353 millones de euros y unas pérdidas de 256,68 millones de euros. Ciertamente, el año 2020 fue un año en el que se dejaron sentir los efectos de la pandemia de la COVID-19 y hubo un retroceso, un descenso de lo que es el segmento postal tradicional, sin embargo, en el ámbito de la mensajería y de la paquetería el año 2020 fue un año de crecimiento con carácter general. Según el informe anual del sector postal de la Comisión Nacional del Mercado de Valores del año 2020, los operadores de este segmento de paquetería y mensajería crecieron un 17,6%. Pues bien, señora ministra, la cifra de negocios del operador público de este segmento cayó un 12,9% respecto del año anterior. Es decir, en el año de la explosión del comercio electrónico por los confinamientos, el operador público pierde cifra de negocio en relación con el año anterior, mientras sus competidores, como he dicho, crecen. Señorías, las pérdidas de esta empresa de Correos en el ejercicio 2021, en el año de la recuperación, en el año en que las cosas empezaron a mejorar, alcanzarán, previsiblemente, 100 millones de euros. Pero la cifra todavía es mayor si se le incrementa la venta, que se hizo prácticamente el último

³ Palabras retiradas por la Presidencia, de conformidad con el artículo 104.3 del Reglamento de la Cámara. Ver página 105.

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 111

día del año para maquillar las cuentas, del edificio principal de Correos de Valencia por 26 millones de euros; una manera lamentable de descapitalizar la compañía. El *cashflow* de la compañía es negativo por primera vez en la historia de la sociedad. Se han tenido que pedir créditos por importe de 433 millones de euros para atender los pagos a corto; se ha tenido que solicitar una línea de crédito de 600 millones de euros, porque se han multiplicado por noventa las deudas del grupo por la caída de sus fondos propios. Señorías, si en breve plazo no se corrigen estas decisiones, el valor del pasivo de la compañía superará el activo y Correos entrará en quiebra técnica, y el Gobierno que propició el nombramiento de Serrano será el último responsable. ¿Qué control está haciendo la Sociedad Estatal de Participaciones Industriales de lo que acabo de decir?

Señora ministra, ¿es usted conocedora de la irracional política de recursos humanos y de descapitalización que se está produciendo en la compañía? Desde la llegada del señor Serrano a la presidencia de esta sociedad no ha habido un solo mes en el que no se haya cesado a algún trabajador de alta cualificación —subdirectores, jefes de área, técnicos superiores— bien sean laborales o bien sean funcionarios. Solo en los últimos cuatro meses se han despedido con conciliación en el servicio de mediación a un total de veinte directivos, muchos de ellos con indemnizaciones realmente escandalosas. Y lo peor de todo es que esas personas inmediatamente son fichadas por empresas de la competencia, que claramente se aprovechan del know-how y de los conocimientos de estas personas. El presidente de Correos, el señor Serrano, está nombrando para cargos de alta dirección a personas que no tienen la cualificación necesaria para estar al frente de las responsabilidades que se les encomienda, e incluso creemos que hay nombramientos que se han hecho sin la autorización de la SEPI. Un caso singular ha sido el del director general de Correos Express, nombrado en 2018, Avelino Castro. Correos Express es una filial del Grupo Correos, como ustedes conocen. Pues bien, desde que se le nombra, en esta compañía se han producido una serie de ceses desproporcionados y abandonos de directivos y de cuadros de la compañía, cuando eran personas que habían colocado a Correos Express en situación de números negros, es decir, en resultados positivos. Buena parte de la cúpula directiva de Correos Express se ha ido a empresas de la competencia, han sido fichados, como les acabo de decir hace un momento, y algunas, como la compañía portuguesa que ha acogido a estos directivos, ha crecido en el año 2020 un 70% en actividad y un 41% en facturación. El presidente Serrano, amigo de Pedro Sánchez, no ha sido capaz de estabilizar un equipo directivo para gestionar una empresa del tamaño y de la relevancia de Correos. ¿Cómo se justifica que desde la llegada a esta responsabilidad, a la presidencia de Correos, haya habido tres directores generales de tecnología, tres directores comerciales, tres directores de recursos humanos y que quien desempeña esta responsabilidad lo haga provisionalmente desde el año 2011? Hay otros casos paradigmáticos, como el de dos personas que habían sido despedidas de Correos por no haber cumplido objetivos, porque su gestión era deficiente. Fueron despedidos, fueron indemnizados y han sido incorporados nuevamente a la empresa como director general de productos y servicios en el caso del señor Zapatero Sierra y como director de operaciones en el caso el señor Herrera García. ¿Cómo es posible que a estas personas se les retribuya con sueldos superiores a 100 000 euros?

Señora ministra, ¿es usted conocedora de la política de dar por muerta la correspondencia y la política de errática diversificación de Correos? Desde su nombramiento como presidente de Correos, el señor Serrano ha cuestionado todo lo realizado hasta su llegada, y efectuó un análisis simplista, en el que se concluía que las cartas, la correspondencia tradicional iba a desaparecer, cuando en 2019 representaba el 65 % de los ingresos de la compañía. Las comunicaciones con soporte físico desde que ha llegado a la presidencia el señor Serrano han caído en picado, por encima del 40 %. En ningún país de Europa se ha producido con tanta rapidez la sustitución física de la carta por la electrónica. Tampoco se puede valorar como positiva la política de precios descabellada que se ha seguido en Correos. Ha sido, sin duda, el agente más activo para la sustitución electrónica de la carta: subidas de precios que han ido muy por encima de la inflación y han perjudicado claramente la rentabilidad de la compañía, porque se ha hecho mucho más débil ante los competidores.

Hay productos, como uno que tenía gran rentabilidad, el publicorreo, que ha registrado subidas del 60 %. Así no es posible competir. Y, respecto de la diversificación, claro que la diversificación es necesaria, pero ha de hacerse con planificación, ha de hacerse con control, ha de hacerse con prudencia, no de la manera que se está planteando. Y, en cuanto a la paquetería, ese segmento del que le hablé, señora ministra, en el que ha habido crecimiento, como con el sector en su conjunto, como consecuencia de la estructura de costes de la compañía, como consecuencia de no ser capaces de planificar una

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 112

estrategia de crecimiento adecuada y por esa política de precios, se ha hecho que se pierdan grandes clientes de paquetería.

Señora ministra, ¿es usted conocedora de los fracasos en la política de internacionalización de la Sociedad Estatal Correos? ¿Es usted conocedora de que la internacionalización, por ejemplo, que se ha planteado con China, con la participación en un consolidador, todavía no ha producido ningún tipo de rendimiento ni de beneficio a la compañía Correos, a la compañía que ha adquirido esa participación, y que se han perdido clientes de tanta importancia como AliExpress, que era un grandísimo proveedor de paquetería? Solo la pérdida de este cliente, por no ser capaz de ofrecerle los servicios adecuados y los precios adecuados, ha supuesto pérdidas de más de 5,5 millones de unidades de paquetes en 2011. Y lo mismo cabe decir de la inversión en la compra de una filial portuguesa de Correos Express Portugal, que solo reporta al Grupo Correos un 0,1% del total de sus facturación.

Señora ministra, le puedo hablar también del fracaso de los nuevos negocios de Correos, especialmente de este último Correos Cargo, del alquiler o negocio de contratación de una aeronave supuestamente para hacer la ruta comercial entre China, Europa y Latinoamérica. Hasta el día de hoy no ha realizado ni un solo vuelo comercial transportando paquetería, solo ha hecho dos viajes de carácter humanitario recientemente. Hasta la fecha no ha llegado ni un solo paquete por ese conducto.

Todo esto que le acabo de relatar, que es una descripción de diferentes áreas de actuación de la compañía, pone de relieve que esta empresa no está siendo bien gestionada. El Ministerio del que usted forma parte, el Gobierno del que usted forma parte, señora ministra, no se puede poner de perfil ante esta situación, tiene que afrontar que en el contexto socioeconómico que vive España, con un déficit público galopante, con una inflación desmedida, con cantidad de problemas y de situaciones acuciantes, Correos no puede dar unos resultados que en dos años van a suponer cuatrocientos millones de euros de pérdidas, y lo que se augura para el año 2022 tampoco es precisamente satisfactorio.

Correos es una gran empresa pública, centenaria, más que centenaria, con una gran capilaridad, con un servicio postal universal que se venía prestando con calidad en el conjunto de España pero que en los últimos tiempos ha perdido fuelle y potencia, y por todo ello, señora ministra, me gustaría escuchar sus respuestas. ¿Qué propuestas nos trae, lógicamente para fijar a continuación nuestra posición?

Muchas gracias, señor presidente.

El señor VICEPRESIDENTE (Rodríguez Gómez de Celis): Gracias, señor Delgado.

A continuación tiene la palabra en nombre del Gobierno la señora ministra de Transportes, Movilidad y Agenda Urbana.

La señora **MINISTRA DE TRANSPORTES, MOVILIDAD Y AGENDA URBANA** (Sánchez Jiménez): Muchísimas gracias, señor presidente.

Señor Delgado, ante todo, quiero agradecer el tono de su intervención, aunque, desgraciadamente, en ocasiones no es al que nos tiene acostumbrado su partido. No obstante, la verdad es que tengo que decirle también que las últimas veces en que el Partido Popular ha interpelado, ha hecho preguntas al Gobierno, tanto en esta Cámara como en el Senado, ha sido sobre asuntos de los que en gran parte ustedes fueron responsables. Hace unos días lo hacían pidiendo explicaciones y exigiendo al Gobierno la bajada de los impuestos relacionados con la energía, haciendo caso omiso de que fueron ustedes precisamente quienes aprobaron sus incrementos y olvidándose también de poner sobre la mesa y en el debate todas las medidas que ha desarrollado este Gobierno para abordar la solución. Y lo hicieron también con la pandemia: una y otra vez nos han recriminado que hemos estado impasibles ante los efectos tan negativos que ha tenido sobre la economía y también sobre el día a día de los ciudadanos y las ciudadanas.

Señores del PP, no les hemos visto traer a esta Cámara ni una sola propuesta con ánimo constructivo y, por supuesto, no les hemos visto ni una sola vez poner encima de la mesa todas las medidas, todos los recursos que este Gobierno ha destinado para abordar las consecuencias de esa crisis sanitaria. Hoy traen a esta Cámara un asunto más, del que también han hecho de su capa un sayo. Textualmente, interpelan al Gobierno por la deficiente gestión de la Sociedad Estatal de Correos y Telégrafos, otro asunto sobre el que le voy a mostrar también aquí hoy con datos que desmontamos sus teorías.

Voy a empezar por el principio, señor Delegado. Es muy importante resaltar la voluntad de la Sociedad Estatal Correos y Telégrafos de potenciar el servicio público que ofrece para garantizar que todos los españoles, con independencia del lugar donde vivan, tengan un servicio postal universal de calidad. Y como ministra de Transportes, Movilidad y Agenda Urbana, quiero destacar que en ese esfuerzo Correos

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 113

no está solo. Hace unos meses y a propuesta de mi departamento, el Consejo de Ministros aprobó, por acuerdo de 1 de junio del pasado año, el Plan de Prestación del Servicio Postal Universal. Este plan incorpora, además de las obligaciones de prestación del servicio postal universal, las condiciones de financiación de estas obligaciones, las cuales han sido validadas por la Comisión Europea en su decisión de 14 de mayo de 2020. Este plan ha venido a aportar seguridad jurídica, proporcionando estabilidad y suficiencia en la financiación de este servicio. Se pone fin así a una situación de precariedad en los ingresos que el Gobierno anterior no solucionó, señor Delgado.

Y respecto a la gestión de Correos y Telégrafos, le hablaré del informe de auditoría de la IGAE que realizó a Correos sobre el ejercicio 2016, mandato del Partido Popular, y que clarifica la situación que encontró el actual Gobierno al llegar a la empresa. En cuanto a la viabilidad de la empresa, el informe de auditoría señalaba que, de no aclararse la manera en la que se iba a compensar la carga financiera, se agravaría el problema de la tesorería —año 2016, Gobierno del Partido Popular—. Por lo que se refiere a la contratación, planteaba la necesaria reforma en los sistemas de gestión y control de la sociedad porque se habían detectado incumplimientos graves, como, por ejemplo, la vulneración del principio de transparencia, la vulneración de los principios de igualdad de trato y de no discriminación, la ausencia de motivación suficiente en los acuerdos de adjudicación, la inclusión de cláusulas contrarias a la legislación española dentro de los pliegos de condiciones técnicas o el establecimiento de criterios de valoración vagos e imprecisos que fomentan y potencian la discrecionalidad en la adjudicación —año 2016, mandato del Partido Popular—. Así que, como siempre, doble vara de medir.

Le diré que precisamente el actual equipo directivo se está dedicando a reconducir esta situación. Ya en diciembre de 2018, en materia de salarios, empleo, provisión de puestos de trabajo y también mejora de las condiciones laborales, Correos ha cumplido todos sus compromisos en relación con el empleo estable y de calidad. Se han efectuado las oportunas convocatorias de estabilización y reposición de 13 297 puestos de trabajo para reducir la tasa de temporalidad. Además, la calidad del empleo se verá reforzada en el ejercicio 2022 tras la reforma laboral aprobada. Esta es la realidad, y no las soflamas sobre la privatización de la sociedad que a veces se han lanzado desde esta tribuna.

Señorías del Partido Popular, nosotros vemos el sector público como una oportunidad para garantizar la igualdad de todos los ciudadanos, de todos, sin importar su lugar de residencia o su capacidad económica. Le explicaré lo que hacen ustedes, en cambio, cuando gobiernan. Gracias a ustedes, en Andalucía, por ejemplo, la sanidad pública ha batido el récord de derivaciones a la sanidad privada: doscientos millones de euros y casi un millón de pacientes. ¿No se han enterado de que la Junta de Andalucía en un año ha incrementado en un 43 % el presupuesto destinado a externalizar la sanidad? (Varios señores diputados: ¡Correos!). Claro que lo saben, porque para el Partido Popular esa es la verdadera gestión eficiente de lo público. Y en esto voy a ser contundente: Correos no se va a externalizar, Correos no se va a privatizar, porque en eso son ustedes los que tienen experiencia. (Rumores.—Aplausos).

Me remito a los datos sobre empleo, que son suficientemente claros. Para la contratación de recursos humanos, Correos analiza las variaciones de cada entorno y adapta sus recursos a las necesidades detectadas y se lleva a cabo la provisión de puestos de trabajo, de acuerdo con la normativa propia de la compañía: en primer lugar, a través del concurso de traslado, que sirve para atender a las expectativas de promoción, movilidad y conciliación de la vida familiar de sus empleados; en segundo lugar, mediante procedimientos de ingreso, como personal laboral fijo, a través de procesos públicos de selección, y, finalmente, cuando se producen necesidades temporales o coyunturales, dispone de un sistema de bolsas de empleo a nivel provincial, cuyas bases son públicas, para la contratación de personal. En definitiva, apuesta por un empleo estable y de calidad, y, lo que es más importante, lo hace dentro del marco del diálogo social, dentro de la legalidad, dentro de los procedimientos reglados y, por tanto, dentro del marco establecido legalmente, y no sujeto a ningún tipo de arbitrariedad, como parece que usted deja caer.

Y cuando le decía que la empresa analiza las necesidades detectadas, lo hace también para garantizar la prestación del servicio postal en todos los términos municipales del territorio, tanto en ámbitos urbanos como en ámbitos rurales. De hecho, para impulsar la prestación de estos servicios en zonas de la denominada España vaciada, Correos se ha centrado en la formalización de acuerdos de colaboración con diferentes administraciones locales y autonómicas para prestar servicios públicos desde las oficinas o por los carteros rurales. Se ha llevado a cabo un despliegue de cajeros automáticos para evitar la exclusión financiera, con un total de 1629 en los próximos años. También se han puesto a disposición de su personal nuevos dispositivos electrónicos, en total 21 882 PDA, desde las que se pueden realizar en la misma puerta del domicilio de cualquier ciudadano trámites como admisión postal y de paquetería, cobro

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 114

de recibos, retirada e ingreso de efectivos, distintivos ambientales de la DGT o pago con tarjeta bancaria y metálico. Y, por cierto, debo decir también que Correos y Renfe suscribieron un acuerdo en 2019 que permite a los usuarios adquirir sus billetes de trenes AVE, larga y media distancia, a través de la red de oficinas del operador postal público. Sin duda, se trata de un acuerdo alineado con la nueva estrategia de Correos para aprovechar todo el potencial que ofrece su red, poniéndola a disposición de administraciones y empresas y ampliando a su vez los servicios y productos que se ofrecen a los usuarios. Además, este acuerdo también permite incrementar los puntos de venta presencial de que dispone Renfe, especialmente en zonas rurales o de baja demografía.

Concluyo ya, señorías. Nuestras señas son la viabilidad, el empleo, el cumplimiento de acuerdos y la prestación de un servicio público allí donde se detectan nuevas necesidades. Así que, de verdad, dejen de dudar de la gestión que se está produciendo en Correos por el actual equipo directivo. Este Gobierno está solucionando —y lo reitero—, uno tras otro, muchos de los problemas que ustedes crearon durante su gestión, y —créanme— lo vamos a seguir haciendo.

Muchas gracias. (Aplausos).

El señor VICEPRESIDENTE (Rodríguez Gómez de Celis): Gracias, señora ministra. (Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).

Tiene la palabra el señor Delgado Arce.

El señor **DELGADO ARCE**: Gracias, señor presidente.

En fin, con toda cordialidad, lamento mucho que traiga escrita toda su intervención y no se refiera a ninguno de los temas que le he planteado, que tienen mucha importancia y seriedad. Me habla de temas como la privatización, que no he mencionado ni he pedido; todo lo contrario, creo en el carácter público de Correos. No sé a qué viene a hablar de la sanidad en Andalucía, porque eso degrada el debate parlamentario —se lo digo muy claramente— y además creo que se está gestionando bien ese ámbito. Pero ese no es el tema, porque nos están viendo los empleados de Correos, nos está viendo la gente, ¿y qué pensarán cuando se habla de estas cosas? (Aplausos).

En el año 2018, cuando el Partido Popular deja el Gobierno por la moción de censura, era presidente un señor que se llamaba Javier Cuesta. El resultado bruto de explotación a final de año fue positivo, de 12 millones de euros. Dejamos el número de paquetes con un crecimiento de alrededor del 40%, los ingresos de la compañía habían crecido un 9% respecto al año anterior, los ingresos postales se incrementaron en más de un 6%, las reservas de la compañía ascendían a 580 millones de euros y su tesorería era positiva, por valor de 125 millones de euros. Como le dije, ahora se pide dinero para poder pagar las nóminas.

Realmente, usted no tiene conciencia del problema que le estoy planteando. Esta intervención es una alerta. Aquí hablamos de muchas cosas y, sin embargo, tenemos una compañía pública de 52 000 empleados de la que prácticamente nada más que hablamos en presupuestos, cuando llega el debate de la sociedad estatal de participación industrial. Este tema es realmente serio, porque le traigo una interpelación que traslada el desánimo y la desmoralización de 52 456 trabajadores de Correos —no digo de todos, digo de la inmensa mayoría— y además traigo la voz de parlamentos, ayuntamientos y diputaciones que han debatido en fechas muy recientes mociones y proposiciones no de ley en las que muestran su gran preocupación por la deriva de esta compañía pública. (**Aplausos**).

Las compañías públicas postales tienen futuro, porque realmente estas pérdidas tan preocupantes de las que le hablo, de cuatrocientos millones de euros, no se están dando en otros operadores postales públicos. Le voy a dar algunos datos. La compañía pública francesa, La Poste, ha aumentado sus ingresos en un 11 % en el año 2021. La compañía alemana ha crecido en facturación un 22,5 %, su EBIT es absolutamente positivo, demoledoramente positivo. También lo son la compañía portuguesa, la belga, la noruega. ¿Por qué la nuestra no puede situarse en esta senda?

Podemos entender unas pérdidas asumibles, pero con cuatrocientos millones en dos años y un problema de gestión financiera, gestión de recursos humanos, de política de internacionalización y de diversificación tan errática, creo que es razonable que el Gobierno de España reaccione. Y reaccionar en este caso, a nuestro modo de ver, es tomar decisiones en el órgano en el que hay que hacerlo, que es la junta general de accionistas de la compañía Correos, en la que el representante estatal, que es el representante de la Sociedad Estatal de Participaciones Industriales, debe propiciar un proceso para iniciar la remoción en el puesto de aquel gestor público —que no es una cuestión personal— que actualmente está al frente de la compañía, que no está dando la batalla y está llevando a la compañía a esta deriva. Creo que lo que sería razonable es no seguir esperando a que las cosas vayan a peor para

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 115

que luego nos lamentemos. No es lo mismo una compañía pública que tiene capacidad financiera y recursos propios que una compañía endeudada y a punto de estar en quiebra.

Queremos asegurar el futuro de Correos, queremos asegurar el futuro de sus empleados, creemos en el presente y en el futuro de esta compañía. Por supuesto, apoyamos el proceso de consolidación de empleo al que usted se ha referido; por cierto, un proceso que se empieza en la etapa de Gobierno del Partido Popular. Ese proceso de consolidación lo iniciamos, lo aplicamos para reducir la temporalidad, que en Correos alcanzaba un preocupante 25 % de la plantilla, y ustedes todavía no han conseguido revertir este proceso. Y le voy a dar otro dato: en estas últimas Navidades es la vez en la que en Correos se han perdido más empleos, cerca de dos mil personas, cuando realmente hacían falta muchas más para atender el servicio.

Termino, señorías, insistiendo en que una compañía pública maneja dinero público. Pero es dinero de todos, no es un dinero que no tiene dueño. Nosotros estamos obligados, como parlamentarios en el Congreso, a controlar la acción del Gobierno de las empresas del sector público, y Correos también lo es.

Señora ministra, sé que algunas preguntas se escapan del área de su ministerio, que son del área del Ministerio de Hacienda y Función Pública, pero, en todo caso, tiene usted que ser consciente de que estamos ante un grave problema y hay que resolverlo.

Muchas gracias. (Aplausos).

El señor VICEPRESIDENTE (Rodríguez Gómez de Celis): Gracias. (Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).

Para concluir el debate, tiene la palabra en nombre del Gobierno la señora ministra de Transportes, Movilidad y Agenda Urbana.

La señora MINISTRA DE TRANSPORTES, MOVILIDAD Y AGENDA URBANA (Sánchez Jiménez): Muchas gracias, señor Delgado. Celebro que usted coincida con nosotros en la importancia del sector público, de las empresas públicas y también sobre la calidad en la prestación de dichos servicios públicos. Desde luego, no estamos acostumbrados a eso y tampoco estamos acostumbrados a que lo ejerzan cuando gobiernan. Por eso le ponía el ejemplo de lo que ha pasado y de lo que está pasando con la sanidad en Andalucía. Pero bienvenida sea esa rectificación y ojalá ustedes hagan lo mismo cuando gobiernen, lo mismo que dicen o está diciendo usted en este caso.

Desde luego, tengo que decirle que, a pesar de que usted parece que está defendiendo el papel o la importancia de la compañía pública Correos, lo cierto es que ustedes se han dedicado últimamente a montar una campaña de desprestigio contra dicha empresa pública. Ha hablado usted, y lo hacen permanentemente, de ineficiente gestión. Antes intentaba explicarles, también refiriéndome al origen de ciertas dificultades por las que ha atravesado la compañía, que la mayor parte de ese problema se generó cuando ustedes gestionaban Correos en el anterior Gobierno. (Rumores).

Ustedes hablaban de deuda, pero yo le voy a recordar la sanción a la empresa de 32,6 millones de euros que se impuso por una resolución de la Comisión Nacional de los Mercados y la Competencia. Y también le recuerdo que esa sanción se refiere a actuaciones durante los años 2015, 2016, 2017 y 2018, años en los que gobernaron ustedes, años de los que usted defiende esa extraordinaria gestión.

Ha hablado también en su intervención inicial de que Correos se estaba deshaciendo de recursos materiales, que se estaba descapitalizando y que se está destinando a otros usos. Señoría, dentro de las líneas estratégicas de Correos y en esa intención lógica de dotar a dicha compañía de la optimización necesaria y la eficiencia de sus activos inmobiliarios, lo que se ha hecho respecto a aquellos bienes que son susceptibles de explotación, porque para el negocio de Correos, desde luego, solo generan gastos y riesgos, ha sido habilitar a otras administraciones del Estado, autonómicas o locales para que puedan explotarlos, y de esa manera obtener Correos beneficios. Tanto es así que su propia portavoz, la señora Gamarra, siendo alcaldesa de Logroño, firmó un convenio urbanístico entre el ayuntamiento y Correos en el que se recalificaba un edificio de Correos para destinarlo a un hotel de cinco estrellas. Por lo tanto, no hagan ustedes memoria selectiva y recuerden también las actuaciones que ustedes han ejecutado y los errores y también los fallos de gestión que ustedes cometieron cuando gobernaban. (Aplausos).

Respecto al tema de la paquetería, evidentemente Correos también ha desarrollado el negocio de la paquetería de forma exponencial en los últimos ejercicios. Prueba de ello es el resultado de los ingresos: en 2019 Correos cerró con unos beneficios de 14,8 millones de euros, en 2020 el efecto de la pandemia de la COVID-2019 ocasionó, desde luego, una caída drástica de los envíos y, por tanto, también de la facturación, y, sin embargo, se mantuvo el pago íntegro de las nóminas, y en 2021 se vieron mejorados

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 116

sus resultados pese a los efectos de la pandemia, la continua caída de la demanda del servicio postal o la desaceleración del consumo *online*.

Respecto a los datos de las cuentas de resultados, el EBITDA del año 2020 fue de -315 millones, el del 2021 se redujo a -75 millones, y esto demuestra la mejoría de las cuentas desde lo más duro de la pandemia, y eso que en las cuentas del año pasado se contabiliza esa multa de la Comisión Nacional de los Mercados y la Competencia generada, insisto, durante el Gobierno del Partido Popular, el 75 % de los 33 millones que hay que dotar.

Por último, sobre los cambios en recursos humanos, obedecen a situaciones concretas y a cuestiones de rendimiento.

Concluyo ya, señor Delgado. Como les he indicado anteriormente, la situación patrimonial, económica, financiera y laboral del grupo Correos no presenta actualmente riesgos. Este Gobierno está firmemente comprometido en garantizar las obligaciones del servicio postal universal, vamos a garantizar su carácter público y su sostenibilidad financiera. Este Gobierno y el equipo están haciendo bien su trabajo. Espero que también ustedes se dediquen a mejorar el suyo.

Muchas gracias. (Aplausos).

El señor VICEPRESIDENTE (Rodríguez Gómez de Celis): Gracias, señora ministra. (Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).

MOCIONES CONSECUENCIA DE INTERPELACIONES URGENTES. (CONTINUACIÓN):

— DEL GRUPO PARLAMENTARIO POPULAR EN EL CONGRESO, SOBRE EL PLAN DEL GOBIERNO PARA LA ECONOMÍA ANTE LA SITUACIÓN GEOPOLÍTICA ACTUAL. (Número de expediente 173/000137).

El señor **VICEPRESIDENTE** (Rodríguez Gómez de Celis): Continuamos con la moción consecuencia de interpelación urgente del Grupo Parlamentario Popular en el Congreso sobre el plan del Gobierno para la economía ante la situación geopolítica actual.

Por el grupo autor de la iniciativa y para la defensa de la moción, tiene la palabra el señor Castellón Rubio.

El señor CASTELLÓN RUBIO: Gracias, presidente.

Señorías, vamos a tener que intentar ser originales después de todo el día hablando prácticamente de lo mismo, aunque traemos hoy la moción consecuencia de la interpelación que realizó el Grupo Popular la semana pasada para hablar de las consecuencias económicas de la situación geopolítica actual.

Hace un año comenzamos a sufrir una espiral inflacionista, mientras que una vez más el Gobierno menosprecia las evidencias y llenaba los telediarios con eso de la recuperación robusta. Hoy, después de un año de subidas continuas de los precios de la luz hasta un 80 %, después de más de diez meses de alza en los carburantes, un 28 %, y después de varios meses en que las familias ven cómo cada final de mes se convierte en una nueva cuesta de enero, no es de extrañar, lógicamente, que salgan a la calle los transportistas, los agricultores, los ganaderos, los pescadores, en definitiva, todo el mundo, porque hoy todo el mundo en España tiene la convicción de que la economía, nuestra economía, la española, está al borde del colapso y porque al frente de la misma tenemos además a un Gobierno desbordado por los acontecimientos que se muestra incapaz de renunciar a sus dogmas ideológicos para reconducir la situación.

Señorías, mientras esta mañana el presidente del Gobierno nos hablaba aquí de la guerra de Putin, hemos conocido que la inflación de Sánchez se ha situado en marzo en una tasa que no se veía desde hace treinta y siete años: en el 9,8 %. Las familias no pueden llegar a final de mes con un 10 % menos de recursos, por eso no se entiende el empecinamiento del Gobierno, resistiéndose a bajar los impuestos, resistiéndose a revisar el gasto público y fiándolo todo a meras intervenciones en los mercados. Es un Gobierno que está preocupado en recaudar, pero que se olvida de gobernar; un Gobierno que arrastra los pies para tomar medidas y, cuando lo hace, solo consigue empeorar la situación. Y es que con las soluciones de Sánchez pronto dejaremos de hablar de la inflación pasajera, esa que mencionaba la señora Calviño hace un año, no porque se termine, sino porque tendremos que empezar a ocuparnos de la estanflación, que ya está aquí y que ya va a empezar a empobrecer a millones de familias. Con las soluciones de Sánchez, hoy cada español tiene 1154 euros menos en su bolsillo que hace un año; con las soluciones de Sánchez, hoy los precios, sin contar la energía, suben más del doble de lo que han subido los salarios. Además, las soluciones de Sánchez son un juego de trilerismo: con una mano nos dan 15

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 117

céntimos de subvención al litro de gasolina y con la otra nos cobran un euro en impuestos por ese mismo litro de gasolina.

Señorías, con estos precedentes y en el actual contexto, no es de extrañar que cada día que pasa España sea menos competitiva, entre otras cosas, porque el impacto de los costes energéticos en la renta disponible de las familias españolas es mayor que en los países de nuestro entorno. Si un español destina el 8,4 % de su renta a pagar la factura de la luz, un alemán solo emplea el 6,4 %, pero un italiano tan solo emplea el 3,7 % de su sueldo. Les recuerdo, señores del PSOE, que nuestra renta ya de por sí es un 13 % menor que la de nuestros vecinos europeos. Aumentan los costes energéticos y, al mismo tiempo, divergimos en términos de renta per cápita con nuestros vecinos europeos. Por eso, señorías, que el diferencial de la tasa de inflación española con respecto a nuestros socios sea de 2 puntos más y que los precios suban un 40 % más en España que en Europa es un auténtico drama, no solo porque empobrece a las familias en el presente, sino porque además nos condena en el futuro al hacernos una economía menos competitiva.

Y, por si fuera poco, en el contexto geopolítico actual se produce el volantazo en la política exterior española con respecto al Sáhara, que además nos abre una brecha diplomática sin precedentes con nuestro otro vecino en el Mediterráneo, con el país argelino. Y yo me pregunto: ¿alguien ha pensado en el Gobierno cuál va a ser el coste para la economía española de que el Gobierno argelino se sienta traicionado por el Gobierno de España? ¿Ha calibrado alguien en el Gobierno más asesorado de la historia —784 asesores— las repercusiones de una decisión unilateral de este calibre? Por lo pronto, las empresas españolas con intereses en el país vecino van a sufrir un coste altísimo en su cuenta de explotación, siendo marginadas, por ejemplo, en las licitaciones de inversiones. Esta mañana hemos conocido que se suspendían las operaciones de vuelos de Iberia entre Madrid y Argel.

Por otro lado, mientras estamos inmersos en la mayor crisis energética que ha sufrido Europa en lo que va de siglo, el Gobierno ha renunciado a ser parte indispensable de la distribución gasística europea que viene de África. Estamos renunciando a un peso estratégico que a partir de ahora va a recaer en Italia que, con toda lógica, está aprovechando nuestra debilidad para convertirse en un *hub* de distribución de gas natural para Europa. Si según Pedro Sánchez somos una isla energética, por culpa de Pedro Sánchez vamos a ser un mero peñón, un islote en medio de un océano. (**Aplausos**).

Señorías, ya sabíamos que la palabra de Pedro Sánchez no vale nada. Ahora hemos comprobado además que tampoco podemos fiarnos de lo que firma. ¡Como para comprarle un coche de segunda mano! Le ha durado quince días a Pedro Sánchez su compromiso con todos los presidentes autonómicos. Por eso, y no por otra cosa, hoy traemos esta moción al Pleno, una moción que pide al Gobierno la revisión de las previsiones macroeconómicas. Funcas esta mañana ha recortado el crecimiento en 2022 en 1,4 puntos y Calviño sigue sin revisar las previsiones desde hace seis meses. Pedimos una agenda de reformas estructurales para recuperar la competitividad y pedimos que se restablezca la relación con Argelia. Hay cinco puntos en la moción que se podrían resumir en uno solo: que Pedro Sánchez cumpla su palabra por una vez (aplausos), que Pedro Sánchez ponga en marcha los acuerdos a los que llegó con los presidentes y que baje los impuestos para contener la inflación que empobrece a los españoles. Mientras tanto, el Partido Popular —termino, presidente— no dejará de ofrecer su mano tendida a un Gobierno colapsado, a un Gobierno más preocupado de detener el deterioro de su imagen que de ofrecer soluciones rápidas.

El señor VICEPRESIDENTE (Rodríguez Gómez de Celis): Señoría, termine, por favor.

El señor **CASTELLÓN RUBIO:** Hagan política de Estado, señores del Gobierno, con lealtad, con diálogo sincero y de verdad, con unidad y para el interés general.

Muchas gracias. (Aplausos).

El señor VICEPRESIDENTE (Rodríguez Gómez de Celis): Gracias. (Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).

Por el Grupo Parlamentario Vasco (EAJ-PNV), tiene la palabra la señora Sagastizabal Unzetabarrenetxea.

La señora **SAGASTIZABAL UNZETABARRENETXEA**: Gracias, presidente.

Es cierto que la situación no es buena. Como ya han dicho aquí, hoy hemos conocido el dato del IPC, el más alto desde el año 1985, básicamente por la subida de los precios de electricidad, carburantes, combustibles y alimentos. Es verdad que tenemos una situación inédita e incierta. Estábamos saliendo de

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 118

la recuperación de la crisis de la pandemia, con muchos altibajos —también hay que decirlo—, con cuellos de botella y falta de suministros, y nos encontramos con una circunstancia sobrevenida, que es la guerra de Ucrania, que ha derivado en una crisis energética sin precedentes que, de hecho, ha alterado ya las agendas políticas y económicas y hace que haya que establecer diferentes medidas paliativas a corto plazo. Es una situación que está haciendo que los distintos analistas, como bien han dicho las señorías del Grupo Parlamentario Popular, estén haciendo modificaciones en las previsiones económicas y, por tanto, de crecimiento. Desde luego, nosotros creemos que contar con un cuadro macro, unas previsiones o un análisis lo más realista posible es necesario en estos momentos. Por tanto, debemos contar con una actualización de las previsiones en este nuevo escenario para acertar con las medidas y con la ruta a seguir. Eso es lo que nos proponen en el punto 1 de la moción, pero, si bien estamos de acuerdo, lo cierto es que la vicepresidenta parece que ya ha anunciado la remisión a Europa en abril de un cuadro macro revisado y que servirá de base para el programa de estabilidad a remitir posteriormente.

Por otro lado, en la moción se proponen una serie de medidas o principios genéricos fáciles de cumplir, porque ¿quién no quiere retomar una agenda reformista para recuperar la competitividad de las empresas o la utilización de los fondos europeos para poder modernizar el tejido productivo? Aquí entiendo que el Gobierno ya lo está haciendo, aunque es cierto que con sus luces y sus sombras. Tenemos el Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia y hoy mismo se ha aprobado ya el pacto de rentas.

Asimismo, no acabamos de entender del todo el punto 3, porque el compromiso con La Palma decía que se impulsarán medidas o rebajas fiscales para amortiguar el impacto de los precios de la energía y otras ayudas a plantear. Lo cierto es que ha habido rebajas fiscales en el ámbito de la energía; se han aprobado y hay una prórroga, como la bajada del IVA en la electricidad o el 0,5 % del impuesto también, además de otra serie de ayudas directas que están establecidas en ese pacto de rentas.

Para terminar, el punto último habla de recuperar la relación diplomática con Argelia. Lo cierto es que nuestro partido desconoce si se han roto las relaciones o no, porque nada se ha aclarado al respecto por parte de este Gobierno. Parece que de momento el suministro está asegurado, aunque es cierto que hablan de que parece que Argelia puede revisar esos contratos de gas y petróleo; pero eso no ocurriría hasta el año 2030 y, por tanto, no acabamos de entender este punto.

Es una moción con algunos puntos que se están ejecutando y otros que tienen sus luces y sus sombras. No sé si van a plantear la votación por puntos o si va a ser solamente del texto completo de la moción. Estaremos pendientes para posicionarnos en cuanto a nuestro voto.

Gracias.

El señor VICEPRESIDENTE (Rodríguez Gómez de Celis): Gracias. (Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).

Por el Grupo Parlamentario Ciudadanos, tiene la palabra la señora Muñoz Vidal.

La señora MUÑOZ VIDAL: Presidente, señorías, buenas tardes.

El Grupo Parlamentario Popular nos trae hoy una moción consecuencia de interpelación sobre las consecuencias económicas y geopolíticas de la guerra en Ucrania. En la exposición de motivos, el proponente se remonta cuatro años atrás para echar en cara al Partido Socialista subidas masivas de impuestos, déficit, deuda y falta de reformas estructurales. Claro, solo echa la vista atrás cuatro años, porque si miran más allá tendrían que hablar del Gobierno de Rajoy con mayoría absoluta, que ha sido el Gobierno y el partido que más subidas fiscales y de impuestos ha realizado en la historia fiscal de este país.

Miren, nosotros no estamos aquí para decirles si ustedes o ustedes (señalando a los escaños del Grupo Parlamentario Socialista y del Grupo Parlamentario Popular en el Congreso, alternativamente) lo hacen peor; no estamos aquí para decirles que siempre defienden en la oposición lo que se niegan a hacer en el Gobierno. Nosotros, los liberales, estamos aquí —y ustedes y ustedes (señalando a los escaños del Grupo Parlamentario Socialista y del Grupo Parlamentario Popular en el Congreso, alternativamente) deberían también estarlo— para ser útiles a los españoles. Ser útil es llegar a acuerdos, sellar pactos de Estado alejados de populismos; acometer y acometer (señalando a los escaños del Grupo Parlamentario Socialista y del Grupo Parlamentario Popular en el Congreso, alternativamente) una intensa agenda reformista, como llevamos proponiéndoles los liberales desde aquella vía 221 de finales de 2019, que ambos, ustedes y ustedes (señalando a los escaños del Grupo Parlamentario Socialista y del Grupo Parlamentario Popular en el Congreso, alternativamente), rechazaron.

Este país adolece de políticas públicas serias que piensen en las generaciones futuras. ¿Saben que encadenamos tres *shocks* económicos en quince años? ¿Son conscientes ustedes de que hay una

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 119

generación de jóvenes que nacieron en los años noventa y que no han conocido otra cosa en su vida adulta que la crisis? Primero, la crisis financiera con su crisis de deuda y sus recortes; luego, la originada por la COVID-19 y, ahora, de nuevo una crisis con una guerra en Ucrania que pone patas arriba la economía europea de una manera que no se había visto desde los años setenta, desde la crisis del petróleo del año 1973. Ese es el contexto, señorías, ese es el marco del debate. Esta es la realidad donde todos nosotros, como representantes políticos, deberíamos mostrar nuestra utilidad.

En su moción, el grupo proponente, el Grupo Popular, pide, entre otras cosas, retomar una agenda reformista que tenga como objetivo recuperar la competitividad de nuestras empresas y de nuestro país. Pues, claro, no puedo estar más de acuerdo. Pero, ¿por qué ustedes y ustedes (señalando a los escaños del Grupo Parlamentario Socialista y del Grupo Parlamentario Popular en el Congreso, alternativamente) no han hecho nada, ni una sola reforma estructural durante los últimos quince años en España? Yo se lo digo. Porque, en vez de pensar en las próximas generaciones, solo pensaban en las siguientes elecciones y les ha importado un pimiento nuestro país, su modernización y su futuro con tal de comprar votos.

Miren, estamos en un contexto geopolítico y socioeconómico muy grave; yo creo que son todos ustedes conscientes después del monográfico que hemos tenido hoy. Es otra crisis que nos pilla a los españoles a pie cambiado, sin las reformas estructurales hechas y sin un plan de consolidación fiscal. ¿Hay que aprobar medidas urgentes de ayuda? Por supuesto que sí, pero parece que, pese a haber sido los más lentos, no hemos pensado mucho ni la estrategia ni la efectividad de ese plan de choque. Estamos aprobando medidas como si no tuviéramos restricciones presupuestarias de ningún tipo, con escenarios macroeconómicos, tanto de crecimiento como de inflación, desfasados e irreales. Funcas, esta misma mañana les desmonta el plan de choque diciendo que el impacto para bajar la inflación será muy moderado, apenas un punto. No sabemos el coste de la desviación de inflación en pensiones, en sueldos públicos, en bonos indexados a la inflación, y tenemos la espada de Damocles de los mercados de deuda en un horizonte inmediato.

Apoyaremos esta moción porque compartimos sus demandas. De hecho, fuimos los primeros y los únicos, por ejemplo, en solicitar en enero la deflactación del IRPF. Señorías, vamos a tener que votar medidas en esta Cámara muy difíciles, muy difíciles. Necesitamos todos los esfuerzos y el esfuerzo de todos —familias, trabajadores, empresas, pensionistas y Hacienda— para superar lo que se avecina. A nosotros, en el trabajo serio, en el trabajo de las reformas, siempre nos van a tener trabajando por este país, gobierne quien gobierne.

Muchas gracias. (Aplausos).

El señor VICEPRESIDENTE (Rodríguez Gómez de Celis): Muchas gracias. (Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).

Por el Grupo Parlamentario Plural, tiene la palabra el señor Bel Accensi.

El señor **BEL ACCENSI**: Gracias, presidente.

Señorías, la verdad es que en estos días ya llevamos unas cuantas iniciativas en este Pleno en relación con la situación económica y las propuestas que se hacen desde el Grupo Parlamentario Popular. Aunque nosotros no coincidimos plenamente con esta, seguramente es un poco más cauta que la que presentaron ustedes en la sesión de ayer por la tarde. Pero, en todo caso, haré algunas reflexiones a ver si soy capaz de convencer a alguien; creo que no, pero, bueno, voy a intentarlo.

La revisión del cuadro macroeconómico yo creo que se impone. No va a ser fácil realizarla, ya se lo digo, porque la situación es de una gran incertidumbre. De todas formas, es curioso que el Grupo Parlamentario Popular la incluya en la moción consecuencia de interpelación, cuando en la propia interpelación la ministra ya les dijo que habría una revisión del cuadro macroeconómico en el mes de abril. Ya la vamos a tener; y ya les digo que seguro que para ustedes, para nosotros y también para el Gobierno difícilmente este va a ser el último ajuste en el cuadro macroeconómico, tal y como están las cosas. (La señora vicepresidenta, Elizo Serrano, ocupa la Presidencia).

Pero, más allá de la situación y las previsiones, es verdad —y yo lo recordaba esta mañana— que la situación de la inflación es un problema que va apareciendo, quizá con cierta sorpresa, no solo para el Gobierno, no solo para el Banco de España, no solo para los diferentes servicios de estudios, sino para todos en general. Aparece ya con cierta fuerza en mayo del año pasado, porque, efectivamente, en diciembre teníamos el 6,5 %. Por tanto, este 9,8 % no es imputable directamente a la guerra de Ucrania en su integridad. Por lo tanto, aquí la economía tiene un problema y, además, la economía española tiene un problema adicional. Si ustedes hacen el seguimiento de la evolución de la inflación y la van comparando

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 120

con el resto de países de Europa, podrán apreciar que hay un *gap* mucho mayor en la economía española que no se va cerrando, se va manteniendo. Por tanto, habrá que tomar medidas específicas no solo en el ámbito europeo.

Pero para tomar medidas, uno tiene que estar seguro de que las medidas van en la dirección adecuada y, sobre todo, que está en condiciones de poder tomarlas. Si no se resuelve la situación del conflicto en Ucrania con la invasión de Rusia —es más, aunque se pueda resolver el conflicto, si no se resuelve favorablemente para que Europa pueda levantar las sanciones—, esta situación no es coyuntural o va a ser 'coyuntural' durante mucho tiempo. Por tanto, habrá que tomar medidas hoy y habrá que tomar medidas en los próximos meses. Pero, claro, uno no puede subir aquí y sacar la chequera como si no tuviera ninguna limitación. Ayer se lo recordé: estamos prácticamente al 120 % de deuda pública respecto al PIB. En el 2011, cuando ustedes empezaron a subir impuestos —y no se lo critico, sino que critico que no lo hubiesen previsto—, no llegábamos al 70 %. Por tanto, si en una situación como aquella, con el 70 % de deuda pública, ustedes subieron impuestos porque había un problema de consolidación fiscal, tendremos que coincidir en que vamos a tener un problema de consolidación fiscal, y esto no se resuelve solo bajando impuestos.

Por lo tanto, nosotros discrepamos de estas soluciones generalistas, un tanto populistas, aunque entendemos que se debe actuar —y también le estamos insistiendo al Gobierno— en el ámbito económico y no solo a corto plazo, sino sobre todo a medio plazo.

Muchísimas gracias.

La señora VICEPRESIDENTA (Elizo Serrano): Muchas gracias, señor Bel Accensi. (Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).

Por el Grupo Confederal de Unidas Podemos-En Comú Podem-Galicia en Común, tiene la palabra la señora Muñoz Dalda.

La señora MUÑOZ DALDA: Muchas gracias, presidenta.

Señorías, el texto de esta moción es un poco chapucilla, es una chapuza. ¿Ustedes se lo han leído bien? Ya en la exposición de motivos contiene afirmaciones que, cuando menos, llaman la atención. Fíjense, les voy a poner un ejemplo. Ustedes afirman que la inestabilidad en el marco económico se produce cuando las consecuencias de la crisis financiera que se inició en 2007 no han sido superadas. ¿Ustedes se dan cuenta de que están reconociendo que durante el Gobierno de Zapatero, pero también de Rajoy, no solo no consiguieron amortiguar los efectos de la crisis, sino que cronificaron los problemas estructurales, económicos y sociales que surgieron a raíz de dicha crisis y su nefasta gestión? ¿Un lapsus quizá? En cualquier caso, se agradece la honestidad del Partido Popular. (Aplausos).

A las señorías del Grupo Parlamentario Popular se les llena la boca solicitando al Gobierno mayor empatía hacia los trabajadores y que lleve a cabo las reformas que nos permitan salir de la crisis. ¿La misma empatía que tuvo el Gobierno de Mariano Rajoy cuando aprobó la reforma laboral, que recortó derechos a las personas trabajadoras y que dejó en paro a una de cada cuatro personas trabajadoras y a casi la mitad de los jóvenes en edad de trabajar? ¿Reclaman la empatía que tuvo Fátima Báñez, ministra de Trabajo del Gobierno de Rajoy, ahora en la dirección de la CEOE, que presumió de movilidad exterior de nuestros jóvenes cuando emigraban a otros países en busca de oportunidades que aquí se les cerraban? A lo mejor reclaman la empatía que tuvieron ustedes, señorías del Partido Popular, cuando subieron los impuestos indirectos, como el IVA o sobre los hidrocarburos, justo en el momento en el que 2 millones de hogares de nuestro país estaban con todos sus miembros en paro y 730 000 hogares sin ningún tipo de ingreso. O la empatía que han mostrado recientemente al oponerse a la subida del salario mínimo interprofesional o a la reforma laboral de Yolanda Díaz, que beneficia a las personas trabajadoras más vulnerables; menos al camarada Casero, que no está, por cierto. ¿O sí está? No, no está.

Ni una lección, ni una lección nos van a dar ustedes de empatía, de diálogo y de cómo afrontar una crisis protegiendo a la gente, porque si algo hemos demostrado durante la crisis de la pandemia es que se puede afrontar una crisis de otra manera que no sea la austeridad, y los resultados son totalmente diferentes. Precisamente hoy, señorías, el Consejo de Ministros ha aprobado un paquete de medidas necesarias para amortiguar el impacto de los efectos sobre la economía que tiene la guerra y que claramente tienen el sello de Unidas Podemos. Ya el 11 de marzo la ministra y secretaria general de Podemos, lone Belarra, señaló que era necesario poner en marcha un nuevo escudo social y verde para proteger a las familias que incluyera fijar el precio de la electricidad de otra manera, ampliar significativamente el bono social de luz y de gas, incrementar la cuantía del ingreso mínimo vital, establecer ayudas directas

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 121

para pymes y asegurar la detección en frontera de mujeres y niñas ucranianas víctimas de violencia o trata. Estas propuestas se han trasladado al Gobierno —junto con otras, como la limitación de los precios del alquiler— y, gracias a ese trabajo, se van a poner en marcha medidas que nunca antes se habían adoptado. Hoy demostramos una vez más que sí se puede, que lo que se necesita es voluntad política para llevar a cabo los cambios que necesita la ciudadanía.

Somos plenamente conscientes de que habrá que seguir reforzando y aplicando ese nuevo escudo social, y vamos a seguir trabajando en ello. De momento, ya contamos con bonificación al carburante, ayudas directas al transporte, ayudas directas al sector primario, extensión del bono social eléctrico, incremento del ingreso mínimo vital, créditos ICO, limitación del precio de los alquileres... ¿Qué han hecho ustedes, señorías del Partido Popular? ¿Qué han hecho ustedes en las comunidades autónomas donde gobiernan? Ya se lo digo yo: nada. Solo se dedican a hacer campaña contra la gestión del Gobierno de España. ¿Saben lo que se hace en las comunidades autónomas donde gobierna Unidas Podemos, como en Baleares? Elevar la cuantía de la renta social garantizada, más ayudas de comedor, medidas para paliar la pobreza energética y garantizar alimentos, refuerzo del personal docente, bonos para consumir en el comercio local, pasamos del impuesto al sol a reconocer el derecho de autoconsumo como un derecho de la ciudadanía... Señorías, tomen nota del primer plan de choque autonómico del país, con una inversión de 70 millones; tomen nota de este plan, porque la ciudadanía lo necesita. (Aplausos).

La señora VICEPRESIDENTA (Elizo Serrano): Muchas gracias, señora Muñoz. (Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).

Por el Grupo Parlamentario VOX, tiene la palabra el señor González Coello de Portugal. (Aplausos).

El señor GONZÁLEZ COELLO DE PORTUGAL: Con la venia, señora presidenta.

Señorías de Podemos, la economía española se enfrenta a la tercera crisis económica desde 2008. Tras la brutal contracción del PIB provocada por la pandemia, España ha sido el único de los grandes países de la Unión Europea que no ha recuperado sus niveles de PIB del año 2019 y que no ha incrementado esos niveles. Ahora se enfrenta al mayor *shock* de oferta experimentado desde la década de los setenta, en unas condiciones precarias por su culpa: un endeudamiento del sector público insostenible, un mercado de trabajo cuyas rigideces ha aumentado su contrarreforma laboral —ahora es más difícil crear puestos de trabajo—, unas familias y unas empresas muy endeudadas y con unos ingresos decrecientes, una fiscalidad disparatada y un nuevo *shock* energético provocado por la guerra de Ucrania, que nos lleva de cabeza a un escenario de estanflación. Este panorama agravado por su irresponsabilidad macroeconómica se ha traducido en un golpe demoledor para las empresas y para las familias, que aún no han superado los efectos del COVID-19 y están entrando en una senda que castiga y castigará con enorme dureza sus ingresos y su nivel de vida. En medio del actual *electroshock*, ustedes mantienen un cuadro macroeconómico que constituye un insulto a la inteligencia, todo es frivolidad, política de gestos al servicio de la agenda del presidente del Gobierno, empeñado en mostrar una imagen de estadista que resulta patética.

Para empeorar aún más la situación, han dado un giro radical en la política exterior hacia Marruecos sin consultar con nadie, sin pasar por el Parlamento, vulnerando las resoluciones —todas— de los organismos internacionales sobre el Sáhara y poniendo en riesgo la relación con Argelia, que es nuestro primer suministrador de gas. Si hacer esto en un escenario normal es impresentable, hacerlo en medio de la peor crisis económica que ha conocido España y la Unión Europea en los últimos cuarenta años es suicida (aplausos), y solo puede explicarse por razones completamente ajenas al interés nacional. Quizá sea ese el precio a pagar para que el señor Sánchez reciba una palmada en la espalda allende los mares. Un shock de oferta producido por el encarecimiento de la energía no se amortigua ni con más gasto público, ni con controles de precios, ni haciendo trampas al solitario en el Falcon; la única forma a corto plazo de paliar el impacto sobre las empresas y sobre las familias es reduciendo o suprimiendo la fiscalidad, que recae sobre la electricidad y sobre los hidrocarburos, que eleva de manera artificial los costes energéticos soportados por las familias españolas. Así lo han hecho la mayoría de los Estados de la Unión Europea, y ustedes no quieren hacer caso, porque la subida de estos precios les proporciona ingresos extraordinarios para su demagogia energética y para hacer aquella agenda que ustedes creen que es necesaria para seguir gobernando. Esto solo contribuye a retrasar la salida de la crisis, a introducirnos en otra nueva sin haber salido de la anterior y a aumentar los costes económicos y sociales que tendremos que soportar para superar ambas.

Pero el brutal impacto al alza de los precios de la energía es también una demostración de adónde puede conducirnos su ceguera y su política energética, porque esta no garantiza la seguridad de suministro

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 122

de España. Su obsesión es cerrar las centrales nucleares, su penalización de todas las tecnologías que no fuesen renovables, su obstinada oposición a una mayor interconexión con Francia y un largo etcétera han agudizado y agudizan la vulnerabilidad energética de España, si no se produce un cambio de orientación drástico. Su acción en el campo de la energía es como la cabalgada del caballo de Atila, no deja nada vivo a su paso. Su incompetencia es conocida; su sectarismo, manifiesto; su irresponsabilidad, clara. (El señor vicepresidente, Rodríguez Gómez de Celis, ocupa la Presidencia). Al esperpento que ustedes escriben todos los días habría que añadir un nuevo calificativo para su Gobierno: ustedes son gafes. (Aplausos). Atraen sobre sí todas las plagas bíblicas y profundas imaginables, y las agravan con sus pésimas medidas. Este Gobierno está en K.O. técnico. Por desgracia está en sus manos la prolongación de su agonía, retrasar el momento en que los ciudadanos les expulsen del poder, y entretanto su capacidad de hacer daño es enorme. Cada día que el señor Sánchez y sus socios de partido permanezcan en la Moncloa, más duro y más difícil va a ser reconstruir la economía española. Como dijo Larry Browne, el socialismo te rompe las piernas y luego te da unas muletas, o como dijo Margaret Thatcher, al socialismo le va bien hasta que se le acaba el dinero de los otros. Pero yo prefiero un dicho español: año de rojos, hambre y piojos.

Muchas gracias. (Aplausos de las señoras y los señores diputados del Grupo Parlamentario VOX, puestos en pie).

El señor VICEPRESIDENTE (Rodríguez Gómez de Celis): Muchas gracias. (Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).

Por el Grupo Parlamentario Socialista, tiene la palabra el señor Casares Hontañón. (Aplausos).

El señor CASARES HONTAÑÓN: Gracias, señor presidente.

Señorías, señor Castellón, pensé que después de todo el día que llevamos aquí, en este Congreso de los Diputados, le había quedado claro cuál es la situación de España. Dice que tenemos un Gobierno desbordado por los acontecimientos. ¿Pues sabe lo que yo veo y ven millones de españoles en este país? Un Gobierno entregado al combate de la pandemia y de las consecuencias de la guerra en Ucrania sin el apoyo del principal partido de la oposición; eso es lo que vemos, señorías del Partido Popular.

Señores de VOX, están ustedes instalados en el bulo, porque han convertido la mentira en su única herramienta para engañar a la gente. ¿Saben por qué? Porque en este país, aunque les pese y les duela, hoy hay veinte millones de personas afiliadas a la Seguridad Social, cifra récord en la historia, y además estamos reduciendo la temporalidad gracias a la reforma laboral de este Gobierno; esa es la realidad, señorías de VOX. (Aplausos).

Y en todo este contexto, hoy el Partido Popular nos trae una moción, señorías, que fundamentalmente pide tres cosas: un plan de inversiones y de reformas, un plan para reducir el coste de la energía y un plan para dar respuesta a la situación y las consecuencias de la guerra en Ucrania. Pues, señorías del Partido Popular, siento decirles que estas tres cosas ya las tenemos. La primera se llama Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia con los fondos europeos; un plan por cierto, que ha sido calificado como sobresaliente por la Unión Europea. La segunda, el Gobierno lleva meses trabajando en reducir, en lo que está en su mano, la factura energética: hemos reducido el IVA del 21 al 10 %, hemos establecido el mínimo legal en el impuesto especial sobre la electricidad, hemos puesto en suspenso el 7 % del impuesto que grava el valor de la producción de la energía eléctrica o estamos impulsando el bono social térmico, y ahora, además, hay un acuerdo importantísimo en el Consejo Europeo, que va a permitir reducir el precio del gas y con ello también el precio de la electricidad gracias —sí— al liderazgo de Pedro Sánchez. (Aplausos). Y la tercera es precisamente el Plan nacional de respuesta a las consecuencias económicas y sociales de la guerra en Ucrania, que aprobó precisamente ayer el Consejo de Ministros y del que hoy el presidente del Gobierno ha dado buena cuenta en esta tribuna. Un plan que habla de nuevos ICO, un plan que aumenta la cuantía del ingreso mínimo vital, que reduce o limita la subida de los alquileres, con ayudas directas a los sectores más castigados por la crisis en Ucrania como el transporte o la ganadería, en definitiva, un plan para no dejar a ninguna empresa, sector o familia por el camino. (Aplausos).

El problema de todo esto, señorías del Partido Popular —no sé si ustedes las conocen, entiendo que lo saben, porque ya sería un problema que no conozcan estas medidas—, es que han votado en contra de todas ellas en esta Cámara, señorías del Partido Popular, en el peor momento de nuestras vidas (aplausos), cuando lo que hacía falta es contar con un partido que se sumara a una mayoría parlamentaria para ayudar a la gente. Y la pregunta se la ha hecho el presidente del Gobierno también en esta tribuna:

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 123

¿qué más tiene que pasar?, ¿qué más tiene que pasar en este país, señorías, para contar una sola vez con el Partido Popular?, ¿qué más tiene que pasar, señorías? (Aplausos).

Señorías, no se trata de nueva o de vieja política, se trata de buena o mala política, y ustedes llevan dos años practicando mala política y siguen en el mismo camino. Se lo voy a explicar muy rápidamente: si el Gobierno aprueba ahora el plan de respuesta a la guerra en Ucrania, llega tarde; si el Gobierno lo hubiese aprobado hace dos semanas, es que lo aprueba sin contar con nadie y sin escuchar a nadie; si la semana pasada veían bien que el presidente Macron en Francia dijera que iba a bajar 15 céntimos el precio del carburante, hoy el Gobierno de España lo baja 20 céntimos y a ustedes les parece mal. Eso es lo suyo, ¿se dan cuenta? Continuamente lo uno y lo contrario, y así llevan toda la legislatura, señorías del Grupo Popular. Pero les digo una cosa, pueden engañar a alguien un tiempo, pero no pueden engañar a todo el mundo y desde luego no durante mucho tiempo.

Además, termino, el Gobierno de España ha demostrado que era posible hacer las cosas de forma diferente. Hemos demostrado que había una política económica distinta a la suya: recortes, privatizaciones y subidas masivas de impuestos. Ahora, lo único que pedimos es unidad. Señorías, que apoyen a su país, a la gente que lo está pasando mal. De eso se trata, y no han estado en toda la legislatura.

Muchas gracias. (Aplausos).

El señor VICEPRESIDENTE (Rodríguez Gómez de Celis): Gracias. (Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).

— DEL GRUPO PARLAMENTARIO POPULAR EN EL CONGRESO, PARA QUE EL MINISTRO DE AGRICULTURA, PESCA Y ALIMENTACIÓN INFORME SOBRE LAS REIVINDICACIONES DE LOS CONVOCANTES A LA MANIFESTACIÓN DEL 20M, LA RESPUESTA DEL GOBIERNO A LAS MISMAS, LAS ACTUACIONES PREVISTAS PARA HACER FRENTE A LA CRISIS QUE VIENE PADECIENDO EL SECTOR PRIMARIO Y EL CONJUNTO DEL SISTEMA AGROALIMENTARIO, AGRAVADA POR LA INVASIÓN RUSA DE UCRANIA Y LA DESESTABILIZACIÓN DE LOS MERCADOS INTERNACIONALES DE MATERIAS PRIMAS, Y EL IMPACTO SOBRE EL SISTEMA AGROALIMENTARIO ESPAÑOL. (Número de expediente 173/000138).

El señor **VICEPRESIDENTE** (Rodríguez Gómez de Celis): Continuamos, por último, en el día de hoy, con la moción consecuencia de interpelación urgente del Grupo Parlamentario Popular en el Congreso, para que el ministro de Agricultura, Pesca y Alimentación informe sobre las reivindicaciones de los convocantes a la manifestación del 20M, la respuesta del Gobierno a las mismas, las actuaciones previstas para hacer frente a la crisis que viene padeciendo el sector primario y el conjunto del sistema agroalimentario, agravada por la invasión rusa de Ucrania y la desestabilización de los mercados internacionales de materias primas y el impacto sobre el sistema agroalimentario español.

Por el grupo autor de la iniciativa y para la defensa de la moción y de la enmienda presentada, tiene la palabra la señora Marcos Ortega.

La señora MARCOS ORTEGA: Muchas gracias, presidente.

Señorías, esta es la imagen del campo español. (Muestra una fotografía de la manifestación del 20-M). Esta no es la Arcadia feliz que nos acaba de dibujar usted, esto no es una serie de Netflix; esta es la España real (aplausos), la que nos da de comer, la que en lugar de ganar pierde por trabajar, la que no llega a fin de mes y tira la leche porque nadie la puede recoger. Son 400 000 personas honestas, 400 000 personas con voz alta y clara pidiendo respeto. Señorías, qué vergüenza que tenga que pedir respeto a su Gobierno el 84 % del territorio español, que es nuestro mundo rural. (Aplausos).

Hay un antes y un después del 20 de marzo, aunque el Gobierno no se haya dignado a llamarlos hasta hace un día, hasta ayer, diez días después. Hay un antes y un después del 20 de marzo, y habrá un antes y un después del 20 de marzo para los agricultores, para los pescadores, para los regantes, para los cazadores y para los ganaderos si ustedes apoyan esta moción. ¿Propuestas? Arrimar el hombro, aquí están. Agradezco el diálogo de los grupos políticos, especialmente de quienes han aportado mejoras, porque las propuestas de este plan de contingencia no tienen color político, tienen sentido común, rigor y respaldo técnico. Este plan no tiene nada que no sea imprescindible y urgente aprobar en este momento. Todas las propuestas tienen respaldo normativo en nuestro país. Además, son propuestas aprobadas por los organismos europeos —por el Colegio de Comisarios, por la Comisión Europea, por el Consejo de Ministros— e incluso aplicadas ya en algunos de los países europeos. Señorías, está en sus manos que se apliquen también en España o que perdamos un tren que no volverá a pasar. Tengan claro que si el

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 124

sistema alimentario español tiene problemas, lo tendremos todos y cada uno de los españoles porque necesitamos comer.

El problema no es nuevo, llevan ya dos años en las calles. Y no es solo la crisis de Ucrania, es un problema agravado por la crisis de Ucrania, y ustedes pretenden resolverlo ahora corriendo y deprisa, de forma improvisada, con reformas y con propuestas coyunturales. ¿Saben que Italia o Francia hace más de dos semanas que hicieron las propuestas, y que Francia, solo para el sector ganadero, ha puesto más de 400 000 millones? ¡Es más de lo que han puesto ustedes para todos los sectores juntos! Pero ¿qué más tiene que pasar? Sí, ¿qué más tiene que pasar para que el Gobierno les respete como hacen el resto de gobiernos europeos? (Aplausos). ¿Qué más tiene que pasar para que el Gobierno se tome en serio al mundo rural?

El ministro de Agricultura lleva cuatro años en el cargo sin hacer absolutamente nada, consintiéndolo todo: ataques reputacionales, recortes, falta de fondos e intentando convencernos de que, con la modificación de la ley de la cadena, se resolvía todo. Pregunten a los ganaderos si están cubriendo los costes de producción. Explíquenles por qué el Gobierno se negó a regularlos y definirlos, como pedía el Partido Popular, en la Ley de la cadena. No les extrañará que, dos años después y con los costes de producción disparados, ya no engañen a nadie. Por eso precisamente, dijeron alto y claro el 20M que no hacer nada no es una opción cuando los supermercados tienen los lineales vacíos, cuando alimentar a los animales cuesta en una fortuna, los costes están disparados y nadie los paga, se cierran las explotaciones y el precio de la energía, de los piensos y de los fertilizantes son absolutamente inasumibles.

Hay soluciones, claro que las hay. En el Partido Popular las hemos recogido en las treinta propuestas que conforman este plan de contingencia, riguroso y no improvisado. Nuestras propuestas completan y mejoran las aprobadas por el Gobierno. Por eso estoy segurísima de que sus señorías las van a aprobar y van a estar de acuerdo porque lo primero es tener alimentos y, para eso, hay que priorizar producción a cualquier otra cuestión ecológica o ideológica. Por eso, revisar la PAC y el Pacto Verde Europeo es más urgente que nunca. El presidente francés lo ha propuesto, ¿qué va a hacer España? ¿Va a revisar, al menos, el Plan estratégico nacional de la PAC, que se mandó a Bruselas sin consenso? Estarán de acuerdo también en que hay que conseguir que producir sea rentable, porque nadie trabaja por amor al arte, no hay fórmulas mágicas: o gastas menos o ingresas más. Desde luego, lo que han publicado hoy en el BOE ni una cosa ni la otra. No garantiza el correcto flujo de la cadena alimentaria, no asegura ni que se paguen los costes ni que se recojan los productos en origen. Los camiones no pueden seguir parados y las mercancías no pueden estar sin recoger ni un solo día más. (Aplausos).

Hay que poner encima de la mesa soluciones y las hemos traído. Se las voy a resumir muy brevemente: utilicen el fondo extraordinario de 5000 millones de euros que tienen que tener. Fue una propuesta del Partido Socialista —eso sí, estaban en la oposición—: 1000 millones de euros al año para situaciones excepcionales. Estamos en una situación excepcional y desde 2018 hasta hoy han transcurrido cinco años, es decir, 5000 millones. Aplíquenlos ya, no entendemos por qué no lo hacen.

Cumplan con la palabra que el señor Sánchez dio a los presidentes de las comunidades autónomas y bajen los impuestos inmediatamente. (**Aplausos**). Bajen el IVA de los alimentos al 0 %, lo autorizó el Consejo Europeo el año pasado y lo ha recomendado el día 23 de marzo el Colegio de Comisarios. Dejen exentos de tributación a los ganaderos que cobran menos de 60 000 euros en la PAC, reduzcan hasta el 50 % los módulos del IRPF, autoricen exenciones temporales a la Seguridad Social. No hagan moratorias, sino exenciones. La energía ya es el 70 % de los costes de producción. Autoricen de una vez la doble facturación eléctrica y la factura energética en los regadíos, que llevamos esperando desde 2018.

Hay un clamor popular, el clamor de los agricultores, de los ganaderos y de los pescadores de este país, que no aguantan más. Las pequeñas queserías, artesanos, agroalimentarios y empresas familiares están cerrando por docenas cada día. Si las explotaciones no son rentables, no se producirán alimentos en España. Comeremos lo que decidan producir otros países, dependeremos de lo que nos quieran vender.

El señor **VICEPRESIDENTE** (Rodríguez Gómez de Celis): Señoría, debe finalizar, por favor. Su tiempo ha terminado.

La señora **MARCOS ORTEGA:** Pagaremos lo que nos quieran cobrar y, además, sin ningún control sobre las emisiones al planeta. Al mundo rural español solo le queda este Parlamento.

El señor VICEPRESIDENTE (Rodríguez Gómez de Celis): Señoría.

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 125

La señora MARCOS ORTEGA: Termino ya, presidente.

El señor VICEPRESIDENTE (Rodríguez Gómez de Celis): Finalice, por favor.

La señora **MARCOS ORTEGA**: No dejemos que la alternativa sea seguir con las protestas en la calle, las estanterías vacías y los barcos amarrados. (**Rumores**).

El señor VICEPRESIDENTE (Rodríguez Gómez de Celis): Señoría, ha terminado su tiempo con creces.

La señora MARCOS ORTEGA: Sin medio rural no hay futuro, y el futuro en España está en el mundo rural. (Aplausos).

El señor VICEPRESIDENTE (Rodríguez Gómez de Celis): Gracias. (Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores.—La señora presidenta ocupa la Presidencia).

La señora **PRESIDENTA**: Para la defensa de las enmiendas formuladas por sus grupos, por el Grupo Mixto, que en este turno también fijará posición, tiene la palabra, en primer lugar, el señor Guitarte Gimeno.

El señor **GUITARTE GIMENO**: Señora presidenta, señorías, un lugar seguro para vivir y trabajar, con unas explotaciones agropecuarias rentables, precios agrarios justos, es decir, un medio rural con oportunidades y futuro, que necesita la atención decidida del Gobierno, es lo que pedían el 20 de marzo los manifestantes llegados de toda España. El Gobierno no puede obviar esas peticiones de un mundo rural que se quiere vivo. Sus peticiones no son una reivindicación surgida del oportunismo, porque responde a causas realmente estructurales. El Gobierno debe comprender que el medio rural tiene un problema muy grave. El origen se remonta a muchos años atrás, sin embargo, los sucesivos gobiernos y las comunidades autónomas, más allá de parches puntuales, no adoptan medidas contundentes para modernizar el sector y hacer rentable las explotaciones. Así, por ejemplo, ni Gobierno ni oposición esperaban esta protesta.

Los problemas estructurales agrarios amenazan con colapsar las explotaciones por falta de viabilidad. Para corregir estos problemas hemos presentado varias enmiendas a la moción del Grupo Popular, aunque no hemos podido llegar a un acuerdo. Nosotros, al igual que muchos sindicatos agrarios, pensamos que hay un problema con la actual PAC, que requiere con urgencia una actualización pese a ser tan reciente, para incluir un trato igualitario entre los agricultores, así como una atención prioritaria, sobre todo, al agricultor profesional, eliminando los derechos históricos, que no son derechos sino solamente costumbres, por la comodidad de las administraciones para modificarlos. Pensamos que hay un gravísimo problema de falta de rentabilidad debido a la carestía de los insumos, de la electricidad, del gasóleo, y en paralelo a los bajísimos precios de los productos agropecuarios en origen. Frente a ello, hay que aplicar con rigor la ley de la cadena alimentaria y, como defiende nuestra enmienda, garantizar precios justos a los productores agropecuarios, impidiendo las ventas por debajo de los costes de producción en la propia cadena.

Por otro lado, es evidente que falta apoyo a la innovación y a la economía circular en las industrias agroalimentarias, como defiende otra de nuestras enmiendas para, por ejemplo, poder producir y comercializar biogás a partir de los purines. Otra de nuestras enmiendas defiende que es necesaria la estrategia De la Granja a la Mesa de la Unión Europea en tanto que medida nuclear de la política agraria europea para hacer más sostenibles y de mayor calidad los productos agrícolas.

Muchas gracias.

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias, señor Guitarte. (Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).

Por el mismo grupo parlamentario, tiene la palabra el señor Martínez Oblanca.

El señor MARTÍNEZ OBLANCA: Muchas gracias, señora presidenta.

Agricultores, pescadores y ganaderos, y todo el sector primario español, están sufriendo una de las peores crisis en varias décadas. Las multitudinarias manifestaciones públicas para reclamar medidas urgentes que alivien su insostenible situación y la de todo el sistema agroalimentario son producto de una tormenta perfecta que, una vez más, ha pillado desprevenido al Gobierno de la improvisación. Camino de cuatro años ininterrumpidos de gestión, el Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación continúa a rebufo de decisiones de la Unión Europea que han relegado una y otra vez los intereses de España.

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 126

Nuestro medio rural se despuebla por la falta de servicios, la carencia de inversiones y ahora, con los precios disparados de los carburantes, de los suministros y de la incertidumbre derivada de la inflación y la inquietud de estar produciendo a pérdidas, permite descubrir que no hay una política decisiva en favor de nuestro sector primario.

Añádase en el caso concreto de Asturias el problema del lobo, la discriminación, el reparto de cuotas pesqueras, el aislamiento territorial y el fracaso rotundo de la política autonómica que se refleja en la desatención al sector primario y el abandono de nuestros pueblos. Dan dolor las propuestas avaladas por el ministerio de reto demográfico. Votaré a favor de las treinta medidas que se desarrollan en el plan de contingencia que propone el Grupo Popular, porque son remedios de emergencia para corregir una desastrosa situación para el campo, la ganadería y la pesca, y ayudar a toda la gente que con su sacrificado y duro trabajo da de comer a la sociedad.

Muchas gracias, señora presidenta.

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias, señor Martínez.

Finalmente, por el Grupo Parlamentario Mixto, tiene la palabra el señor Mazón Ramos.

El señor MAZÓN RAMOS: Buenas tardes. Muchas gracias, señora presidenta.

Señorías, esta moción tiene tantos puntos que es muy difícil tomar postura unánime y única frente a ella, pero los primeros puntos referentes al cambio de orientación en la PAC, dirigida hacia la seguridad alimentaria y a la protección de la soberanía alimentaria nacional, son perfectamente asumibles. El punto 6 para sacar al lobo del LESPRE tendría un apoyo unánime en todas las comunidades autónomas afectadas y por supuesto, entre ellas, Cantabria. No sé si el Gobierno es consciente de que las medidas que cuentan con la oposición unánime de todos los afectados están condenadas al fracaso, y a veces es peor el remedio que la enfermedad.

Hay también muchas medidas que ya estaban desfasadas en su moción y otras que lo están desde el decreto ley aprobado ayer, y en realidad son las propuestas hechas por el consejero de Galicia en la reunión que tuvieron los consejeros de la cornisa cantábrica y que se pueden compartir. Pero, mire, las revisiones del Pacto Verde, la paralización de las estrategias De la Granja a la Mesa y de la biodiversidad no van a ser aceptadas nunca por Europa. Sería muchísimo más importante o interesante, en todo caso, intentar ralentizarlas.

Otra cuestión. El IVA para los productores ya es deducible, no tiene ningún sentido el reducirlo esta vez, y en la actividad pesquera hay muy pocas tasas que se puedan quitar a los carburantes, porque prácticamente ya están exentos en casi su totalidad. Las ayudas del nuevo marco temporal no pueden exceder los 35 000 euros, por lo cual no parece que vayan a cubrir costes. En fin, están bien las exenciones a la Seguridad Social, solo ha habido hasta este momento moratorias. ¡Qué le voy a decir! Está lleno de buenas intenciones y de muchos brindis al sol. Tendrán ustedes que esperar a gobernar para poder aplicar estas medidas.

Muchas gracias.

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias, señor Mazón. (Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).

Por el Grupo Parlamentario VOX, tiene la palabra el señor Chamorro Delmo. (Aplausos).

El señor CHAMORRO DELMO: Gracias, señora presidenta.

Señorías, hace más de veinte días advertí al ministro Planas en su comparecencia en Comisión que la dependencia alimentaria de España y la Unión Europea de países terceros como Rusia o Ucrania, actualmente en guerra, en productos tan elementales como el cereal sería fatal para nuestro abastecimiento alimentario, pudiendo producir hambre en Europa. Nosotros hemos insistido en la defensa de la soberanía alimentaria nacional desde que llegamos al Congreso, y nuestra insistencia fue contestada desde los inicios por todos los grupos, incluido el Partido Popular, insultándonos, llamándonos autárquicos o antieuropeos.

Hemos pedido el alejamiento urgente y derogación inmediata de la Agenda 2030 y de todo acuerdo o legislación internacional que culpabilice a nuestros productores de los problemas medioambientales mientras exonera a los verdaderos culpables. (**Aplausos**). Le pedimos el 9 de marzo al ministro el diseño de un plan de contingencia y una nueva política agraria común europea menos verde y más agrícola, que incentivara urgentemente la producción y fortaleza del sector agrario, reconociendo su carácter prioritario

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 127

y estratégico. Demagogia verde o el pan de nuestros hijos, globalismo o patriotismo, postureo o seguridad alimentaria. (**Aplausos**). La política agraria, tanto nacional como de la Unión Europea, es inoperante. Tan pronto deja desamparados a los productores en situaciones teóricas de exceso de producción, como, de la noche a la mañana, se pretende que se produzca, con carácter de urgencia, todo tipo de alimentos. Para colmo, la tan cacareada reserva de crisis la pagan los agricultores. El sector agrario no puede reaccionar como si se tratara de abrir o cerrar una llave de paso. Los costes son inasumibles. Los ganaderos, a los que se les ignora y se ven abocados a cerrar sus explotaciones, no pueden volver a la actividad como si se tratara de abrir o cerrar un comercio de la Gran Vía madrileña.

Hoy, nos encontramos en esta moción con decenas de medidas que nosotros hemos complementado con nuestras enmiendas. Queremos recalcar el aparente giro político del partido que la presenta, que pide incluso la revisión del Pacto Verde Europeo, un partido que ha apoyado con entusiasmo y sin ningún tipo de espíritu crítico toda la arquitectura verde de la Comisión Europea, muy en línea con su Grupo político Popular Europeo, que preside la Comisión, un partido que impulsa la Agenda 2030 y la renuncia a la capacidad productiva de nuestra agricultura, como sigue haciendo hoy en Bruselas. (**Aplausos**).

Nosotros estamos de acuerdo con la gran mayoría de las medidas concretas de su moción. Nunca es tarde si la dicha es buena. Les damos la bienvenida al sentido común aquí en España, pero no queremos que ocurra como pasó en la crisis sanitaria, donde los transportistas, los ganaderos, agricultores y pescadores eran los héroes de la primera línea, pero, en cuanto la crisis se ha relajado, han pasado a ser, por el consenso progre, ultras e intransigentes (aplausos), simplemente porque no pueden seguir trabajando para perder dinero por los costes de producción, de energía y de combustibles provocados por las políticas de este Gobierno. Son ultras del pan de sus hijos. (Un señor diputado: ¡Muy bien!—Aplausos). Queremos compromisos reales y mantenidos en el tiempo, no parches; una verdadera estrategia en defensa de una agricultura rentable y productiva, única fórmula para que exista sostenibilidad y soberanía alimentaria. Queremos que el Gobierno inste a la Comisión Europea para que se frene la demagogia verde y que se tengan en consideración las advertencias negativas del informe científico elaborado por el Centro Común de Investigación de la propia Comisión Europea. Queremos utilizar el comercio como complemento y proyección de nuestro sector agrario, pero con las salvaguardas comerciales necesarias que protejan nuestro sector agrario nacional para que no nos sustituyan. (Aplausos). Queremos un plan hidrológico nacional que tenga en cuenta que el agua es un bien de todos los españoles y que es fundamental para cohesionar el territorio de la nación con el regadío, y que los fondos europeos no se vayan para chirinquitos ni para regadío de nuestros competidores agrarios del norte de África. En definitiva, al margen de agendas extranjeras, queremos apostar por nuestra agenda...

La señora PRESIDENTA: Señor Chamorro, tiene usted que terminar, por favor.

El señor **CHAMORRO DELMO:** Sí, termino, señora presidenta. ..., que únicamente es España y es la razón por la que estamos aquí. Muchas gracias. **(Aplausos).**

La señora **PRESIDENTA**: En turno de fijación de posiciones, por el Grupo Parlamentario Vasco (EAJ-PNV), tiene la palabra el señor Agirretxea Urresti. (**Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores**).

El señor AGIRRETXEA URRESTI: Gracias, señora presidenta.

Antes de entrar en la cuestión, quiero hacer una referencia al punto anterior, a algo que ha dicho el señor Coello de Portugal. Hambre y piojos se pasaba en las cárceles franquistas. Allí sí había hambre —¡y mucha!— y piojos. (Varias señoras y señores diputados: ¡Muy bien!—Aplausos).

Bien, el Partido Popular nos trae una moción consecuencia de interpelación urgente con un título larguísimo, señora Marcos. Hacen ustedes un repaso global a la situación económica y social de la agricultura en el Estado español a partir de las consecuencias del COVID, de la invasión de Ucrania y de las movilizaciones, es decir, que ya es una especie de *continuum*, y yo lo comparto en el sentido de que dibuja un panorama bastante catastrófico. No solo es una situación del primer sector. Va más allá, porque las problemáticas presentadas trascienden al sector agrario, ganadero y pesquero. ¿Hay relación entre la crisis que padece el sector agrario y todo lo demás? Por supuesto. ¿La situación es grave? Ídem de ídem. ¿La situación denunciada es real? Sí, en la mayoría de los casos. Ahora, ¿las soluciones propuestas son las necesarias y las más idóneas? No siempre, o no todas. Nosotros, precisamente concienciados con

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 128

esta situación que se derivó, le hicimos aquí la siguiente pregunta oral al ministro: está pasando esto, ¿qué se va a hacer? Porque la crisis de Ucrania generaba una crisis alimentaria de toda índole en toda Europa, y se ha visto claramente cuáles han sido las consecuencias.

Ustedes aprovechan esa tesitura y presentan esta moción. Pero vayamos por partes. Primera cuestión: señora Marcos, no se puede traer una moción de treinta puntos. No, porque eso no es una moción, eso es una declaración de principios, es un programa electoral o una carta de reivindicaciones con la que —con todo el cariño— disparan a todo lo que se mueve. Claro, ante esa tesitura, se exige una adhesión inquebrantable del todo o nada, cosa que es imposible, porque no es normal que se comparta todo y de la misma manera. Y eso pasa en todas las mociones, no en esta solamente. Muchas veces lo hemos criticado en esta Cámara, cuando era muy típico que precisamente el Partido Socialista trajera mociones con muchísimos puntos. Pero hay una parte, sin duda alguna, puramente agraria y hay otra más global, como decíamos. Si quiere, vamos analizando, pero coincido bastante con el análisis que ha hecho el señor Mazón. Comparto la mayoría de los criterios que él ha presentado, porque hay ciertas ayudas, sin duda alguna, que corresponden al Gobierno y que el Gobierno ha de hacerlas. Algunas medidas ya las ha tomado. Ustedes se adelantaron, pero algunas ya las ha tomado. En otras comunidades autónomas, en Euskadi, por ejemplo, hoy mismo se ha presentado un plan de choque por la guerra de Ucrania en el que se han recogido todas estas cuestiones.

Pero hay otra serie de cuestiones. Por ejemplo, ustedes parten de criterios en los que no va a poder decidir el Gobierno español, porque la modificación de la PAC lo va a hacer la Unión Europea, si es que la tiene que hacer. Es decir, ¿se va a tener que modificar? ¿Se va a tener que canalizar de otra manera? ¿Sabemos perfectamente si esto es una cuestión coyuntural o si ya se va a convertir en estructural? Porque, claro, si es una cuestión coyuntural, por mucho que la coyuntura dure un poquito, no podemos hacer modificaciones drásticas en una cosa como es la política agraria común y, evidentemente, no depende del ministro tampoco. Será la Comisión Europea la que lo valore. Y, como se ha dicho, será complicado que ciertos criterios que se han acordado y que son básicos puedan modificarse. Esperemos que sean compatibles ciertas flexibilizaciones, porque ¿la situación es grave? ¡Claro que es grave! Pero se tendrá que compatibilizar.

Por lo tanto, nos parece que hay medidas que ustedes plantean que no son adecuadas en este momento, en otras, en cambio, vamos a ver cómo se desarrollan las necesidades. Porque los problemas agrarios y del sector agrario vienen de largo, incluso de cuando ustedes estaban gobernando, y ahora, en una moción, no se puede solucionar este problema.

La señora PRESIDENTA: Señor Agirretxea...

El señor AGIRRETXEA URRESTI: Muchas gracias, señora presidenta.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor Agirretxea. **(Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).**

Por el Grupo Parlamentario Ciudadanos, tiene la palabra la señora Martínez Granados.

La señora MARTÍNEZ GRANADOS: Gracias, presidenta.

Señorías, debatimos hoy esta moción consecuencia de interpelación urgente sobre la situación que viene padeciendo el sector primario, una situación que llevó a cientos de miles de agricultores, ganaderos y demás representantes del campo a salir a las calles el pasado día 20 de marzo, pero no solo el pasado 20 de marzo, justo antes de la pandemia ya estaba movilizándose todo el sector. Tanto ganaderos como agricultores, todas esas personas pensaban cuando llegó la pandemia: ¿qué podemos hacer por la sociedad, porque realmente dependen de nosotros? Y en plena pandemia lo dejaron todo, pusieron en riesgo su salud, pusieron en riego sus negocios en muchas ocasiones, salieron y nos ayudaron a mantener los supermercados llenos. ¿Y qué se encuentran por parte del Gobierno? Pues que siempre llega tarde.

En esa manifestación multitudinaria estuvo, como no podía ser de otra manera, Ciudadanos. Allí estuvimos como representantes públicos, pero también como ciudadanos de a pie, porque a todos, como bien decía la proponente de esta iniciativa, nos va la vida en esto, realmente; es literal, nos va en ello poder llenar nuestra nevera y dar de comer a nuestras familias. Ciudadanos está en las calles defendiendo sus proclamas, por supuesto que sí, pero también lleva meses trabajando en esta Cámara para que las condiciones de todos los trabajadores del campo sean las mejores posibles y para evitar que tengan que sumarle meses de sacrificios por una escalada de precios que no se detiene.

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 129

El sector agrario merece que lo tengamos en cuenta como prioridad, es estratégico. Siempre siempre hay que tenerlo en mente, no solo cuando estalla una guerra, o no solo cuando hay un problema puntual de subida de precios, o no solo cuando hay elecciones cerca; hay que estar pendientes de ellos siempre. Es cierto que los precios de los fertilizantes, de la electricidad, del gasóleo, de los piensos o de los abonos son cada vez más altos, es cierto que miles de explotaciones agrarias están hoy al borde de la desaparición y también es cierto que la crisis de la guerra de Ucrania lo ha agravado todo, pero no podemos mirar hacia otro lado. Los agricultores llevan años teniendo estos problemas y las soluciones que pone encima de la mesa el Gobierno son totalmente insuficientes. ¿Y por qué digo esto? Porque cuando se modificó la ley de la cadena alimentaria, una ley que se quedó en poco para lo que podría haber sido para los agricultores, el Gobierno se centró única y exclusivamente en introducir el coste efectivo de producción dentro de los contratos como algo mágico que solucionaría todos los problemas de los agricultores, y si han vuelto a salir a la calle es porque los problemas no se han solucionado.

Hoy me gustaría centrarme también en una medida que se incluye en esta moción y que mi grupo parlamentario lleva muchos meses defendiendo que se aplique ya de una vez. Me refiero a que los agricultores puedan acogerse a un contrato eléctrico más económico, a esa doble tarifa que les permita reducir el coste durante aquellos meses que no se riega. Es una moción que trajimos aquí, a este Pleno, como consecuencia de una interpelación al ministro Planas y que salió aprobada, y el sector lleva muchísimo tiempo esperando que se ponga en marcha. Desde aquí —mañana se lo diré al ministro—pregunto cuándo se va a poner en marcha.

Por lo tanto, no solo por esta medida, sino por otras muchas que aparecen en esta moción, votaremos a favor. De hecho, creemos que el Gobierno, con el real decreto que esperemos que se apruebe mañana, vuelve a llegar tarde y vuelve a poner un parche. Tuvimos la oportunidad con la ley de la cadena alimentaria, pero siempre tienen que salir a la calle para conseguir una pequeña mejora, y no es justo; no es justo que este sector, que es el sector clave de toda la cadena agroalimentaria, tenga que estar suplicando mejoras en su sector cada día que pasa. No es justo. El mismo Gobierno, que ahora saca pecho de su nuevo paquete de medidas para combatir la subida de precios, desoye las necesidades reales, y muchas de ellas están recogidas en la moción que hoy debatimos.

Señorías del Gobierno, en lugar de tomarle el pelo a los españoles diciendo que han conseguido éxitos en el Consejo Europeo, que todos sabemos que no son reales, en lugar de hacer eso y vender a bombo y platillo soluciones ineficaces y, en muchas ocasiones, inexistentes, les animamos a que simplemente cumplan su palabra y permitan que los agricultores puedan tener dos potencias eléctricas para ahorrar en su consumo y en su facturación que les permita tener una vida digna, que por lo menos tengan unos beneficios suficientes para tener esa vida digna, porque también se lo merecen. Se lo merecen porque ellos nos ayudaron a nosotros en plena pandemia y ahora es el Gobierno el que tiene que tomar soluciones inmediatas para ayudar a este sector tan importante y tan estratégico para nuestro país.

Muchísimas gracias. (Aplausos).

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias, señora Martínez. (Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).

Por el Grupo Parlamentario Plural, tiene la palabra el señor Bel Accensi.

El señor BEL ACCENSI: Gràcies, presidenta.

Señorías, ayer les decía que, a pesar de mis años y de más de diez años en estas Cámaras, continuo siendo un ingenuo, y es verdad, pero una cosa es que sea un ingenuo y otra cosa es que en estos diez años no haya aprendido nada. Una cosa que he aprendido es que cuando veo bajar de sus escaños a sus señorías, de cualquier grupo, cargados con unos carteles publicitarios para subir a esta tribuna, ya sea para enseñar fotografías, gráficos o portadas de periódico, he aprendido que la intervención no va a estar adornada por el rigor. (Aplausos). Y aquí estamos, carteles y moción con treinta puntos. Nada más y nada menos. Y si sus señorías pensaban que con treinta puntos lo resolvían todo, se han vuelto a equivocar, porque vienen los de los dos huevos duros más y le añaden seis puntos más, porque treinta eran pocos. (Risas y aplausos). Y ahora vamos a tener una moción con treinta y seis puntos. Si no, vivir para ver. Claro, en treinta y seis puntos habrá alguno que consideremos que es razonable o de sentido común, como ayer alguien reclamaba.

Pero yo solo les hago dos reflexiones y después les comento un punto. Las dos reflexiones no son para que me las contesten ahora, sino para que cuando lleguen a casa se repasen los treinta puntos y luego me digan. Con estos treinta puntos pretendemos solucionar unos problemas del sector primario.

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 130

¿Se han generado todos en los últimos cuatro años, o más de la mitad ya existían hace cuatro años y no hicimos nada?

Segundo, cuantifiquen. Ayer el Gobierno aprobó un real decreto en el sector primario y lo cuantificaba esta mañana el presidente del Gobierno con una aplicación —que yo creo relativamente razonable, porque está muy segmentada y muy focalizada— de 430 millones. Pero es que ustedes en un punto ya cascan 5000 millones, como aquel que no hace nada. (**Risas**). ¿Ustedes han cuantificado el coste que tienen los treinta puntos? Porque habrá que ver de dónde los sacamos. No se dejan nada: rebajan el IVA, rebajan los hidrocarburos, rebajan los módulos del IRPF, rebajan la Seguridad Social. Todo, lo tocan todo.

Y un comentario, porque yo creo que les va a ir bien para futuras intervenciones y futuras iniciativas. De los treinta, el punto 5 de la moción —a veces cojo fijación con algunos puntos— pretende que en el nuevo ciclo de planificación hidrológica los planes de cuenca respeten las inversiones no ejecutadas y las reservas de agua para regadíos no ejecutadas, algunas con más de treinta años. Agricultores hay en toda España, también hay agricultores en el Delta del Ebro (aplausos), y tendrán que ir a explicar a los agricultores del Delta del Ebro por qué sus fincas van desapareciendo, por qué el Delta del Ebro va desapareciendo, por qué no hay un caudal mínimo razonable. Y ustedes, en la nueva planificación, no hacen referencias de caudal mínimo, porque la antigua planificación, la que ahora va a vencer, del plan de cuenca del Ebro fue aprobada por un gobierno en funciones en aquel momento y sin respetar el caudal mínimo ecológico necesario para que el delta pudiera sobrevivir. Que el delta pueda sobrevivir quiere decir que los agricultores del Delta del Ebro puedan sobrevivir. Ellos también tienen derecho —quizá les hace falta todavía un punto 37— a que en los planes hidrológicos de cuenca se respeten los caudales medioambientales.

Muchísimas gracias. (Aplausos).

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias, señor Bel. (Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).

Por el Grupo Parlamentario Republicano, tiene la palabra el señor Eritja Ciuró.

El señor ERITJA CIURÓ: Muchas gracias, presidenta.

Si leen la exposición de motivos de esta moción, la sensación es apocalíptica, y se han conjurado realmente todos los factores para producir, como muchas veces decimos, la tormenta perfecta. Con esto no quiero banalizar el dramatismo e incluso la situación. Está claro que el sector agrario está atravesando una situación muy compleja y que suma y acumula crisis sobre crisis, pero digámoslo claro: la crisis afecta a algunos más que a otros y, como en todos los sectores productivos, se encarnizada de manera especialmente grave sobre los más vulnerables. Eso es fundamental.

Estoy seguro de que son muy diferentes las demandas planteadas por las organizaciones agrarias, que piden medidas coyunturales en ese caso pero también de calado estructural, de las planteadas por cazadores y protaurinos. Estoy seguro de que hay diferencias. Incluso estoy seguro de que difieren de los intereses de los señoritos que desfilaban a caballo en la manifestación. Por eso digo que la crisis tiene una afectación profunda sobre sectores más vulnerables.

Todos ellos conforman la visión del mundo rural en crisis, dirán ustedes. En su exposición de motivos consideran un ataque a la forma de vida rural —literalmente— el proyecto de ley de protección y derechos de los animales, haciendo suyas las demandas del sector de la caza. Repito: forma de vida rural. Mi interés es qué significa formar vida rural. Porque para nuestro grupo la sociedad rural la constituyen también el sector servicios, el sector industrial... Hay mucha más gente, no solo el sector agrario; hay mucha más gente. El entorno rural es mucho más complejo. Creo, sinceramente, que la imagen que tienen ustedes sobre el mundo rural no deja de ser —perdonen que lo diga— una caricatura de otro tiempo que hoy ya no se adapta a una realidad, por suerte, mucho más compleja y mucho más moderna.

Centrándonos en el sector agrario y pesquero, que entiendo que es el objetivo de esta moción, las demandas son tantas y tan diversas que, sinceramente, creemos que sí es urgente y necesario plantear una estrategia global para reformar en profundidad el sector agrario, una estrategia que no debería caer en un simple listado de medidas coyunturales para resolver situaciones actuales de emergencia. Con esto no quiero minusvalorar las urgencias que realmente demanda hoy el sector y, por tanto, podemos estar de acuerdo, muchas veces, con muchas de esas medidas necesarias para dar respuesta a la crisis de combustibles que se ha sumado y a la crisis de la guerra de Ucrania. Pero sí quería insistir en que la crisis del sector es, fundamentalmente, una crisis estructural, como se ha dicho, y que, por lo tanto, viene arrastrándose desde hace mucho tiempo. En ese sentido, cuando ustedes gobernaban yo no recuerdo que se avanzase mucho al respecto.

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 131

De las numerosas propuestas que ustedes despliegan, podríamos compartir algunas iniciativas para aumentar los ingresos o la producción —porque hay iniciativas que creo que son interesantes—, o, incluso, para reducir costes. En cambio, hay algunas propuestas que para nosotros suponen una clara involución y que son líneas rojas. Cadena alimentaria: ustedes se abstuvieron en esa ley, aun sabiendo que era una herramienta totalmente insuficiente para hacer frente a la regulación de los precios (aplausos), y nuestro grupo ya iba avisando de que sin mecanismos para la regulación de la posición de dominio —repito, la regulación de la posición de dominio —era muy difícil poder evitar una distribución equitativa de los costes de producción al conjunto de los diferentes eslabones que conforman la cadena.

Lo hemos visto en el sector lácteo: hoy el pequeño productor de leche sigue vendiendo bajo coste, lo que quiere decir que no ha arreglado absolutamente nada. Por eso votamos nosotros en contra, a pesar de toda la presión que teníamos detrás. Creo que es importante decirlo aquí. (**Aplausos**).

En relación con la PAC, ¿qué modelo de la PAC? ¿La PAC que beneficia a los señoritos del 20-M que se paseaban a caballo en la manifestación o la PAC que protege a ese sector agrario más vulnerable?

Podemos hablar de una revisión del Pacto Verde Europeo, pero no de la paralización de la Estrategia De la Granja a la Mesa y de la Estrategia sobre Biodiversidad para 2030 que ustedes plantean. Precisamente, creemos que la reforma en el sector agrario pasa por un modelo de producción mucho más sostenible, que priorice un mercado de proximidad y, por lo tanto, que garantice en ese sentido la soberanía alimentaria. No es contradictorio; no es contradictorio. Precisamente, la sostenibilidad lo que procura es una soberanía alimentaria y un mercado de proximidad.

En esa misma línea de sostenibilidad, tampoco podemos estar de acuerdo con la propuesta de ampliación de nuevos regadíos y las políticas de interconexión de cuencas o, más claramente, trasvases entre cuencas. El compañero Ferran Bel lo ha comentado: el problema es la escasez de agua, y continuará siendo un problema a futuro. Uno de los principales efectos que el cambio climático está provocando en el área mediterránea es un escenario claro de reducción de las aportaciones hídricas y una mayor evapotranspiración causada por el aumento de la temperatura.

Termino. Vean, si no, lo que está sucediendo en las cuencas del Guadiana y del Guadalquivir y la necesidad de debatir precisamente esta misma semana, mañana mismo, un decreto ley sobre sequía, aunque gran parte del problema se deba a los más de 1500 pozos ilegales que están desecando Doñana y que precisamente conforman esos nuevos regadíos que ustedes tanto demandan. (**Aplausos**).

La señora **PRESIDENTA:** Señor Eritja, tiene usted que terminar, por favor.

El señor **ERITJA CIURÓ**: Termino.

Me da la impresión de que se quiere aprovechar de la doble crisis de combustibles y de la guerra de Ucrania para reactivar posiciones reaccionarias con el objetivo de paralizar políticas que van encaminadas a un modelo productivo más sostenible que el actual, en el que precisamente la soberanía alimentaria constituye el pilar básico.

Muchas gracias.

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias, señor Eritja. (Pausa.— Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).

Por el Grupo Parlamentario Confederal de Unidos Podemos-En Comú Podem-Galicia en Común, tiene la palabra el señor Gómez-Reino Varela.

El señor **GÓMEZ-REINO VARELA**: Muchas gracias, presidenta.

En primer lugar, señorías de VOX, ya se lo hemos dicho más veces en esta tribuna: somos muchos —no solo los rojos, sino también los demócratas— los que estamos ya muy cansados en esta Cámara de que vengan aquí a mentir y a insultar. Le voy a decir que es absolutamente vergonzoso que vengan aquí a repetir, una tras otra, las mismas mentiras que decía Franco. Ninguna broma con los piojos. Los piojos en este país no eran ni de rojos ni de demócratas ni de pobres; eran consecuencia de la guerra que sus antecesores políticos trajeron a este país, señor Coello; o sea, que dejen de decir mentiras y dejen de insultar en esta Cámara. (Aplausos).

El Partido Popular nos trae una moción consecuencia de interpelación para que hablemos de la situación del sector primario. Como mínimo, hay que decir que esta moción llega mal, en primer lugar, y llega mal porque la mayor parte de las propuestas, precisamente, redundan e insisten en un modelo que está en la base de los problemas estructurales de nuestro sector primario. Llegan tarde también porque,

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 132

evidentemente, este Gobierno ya está legislando y está sacando paquetes de medidas específicas para solventar los problemas coyunturales debidos a la crisis de Ucrania que está sufriendo nuestro sector primario. En tercer lugar, llegan —por decirlo así— a rastras, porque llama la atención que sea precisamente el Partido Popular de la ministra García Tejerina, la ministra de los *lobbies* de los fertilizantes, la ministra que —por cierto, ahora que estamos en la peor crisis energética— está sentada en Iberdrola, el que nos venga aquí a hablar de cómo hay que salvar al sector primario.

Dicho esto, y sea como fuere, nos traen una moción trufada de medias verdades, de *fake news*, en la que nos intentan colar, con una especie de cajón desastre —ya se dijo hoy aquí, más de treinta puntos—propuestas profundamente regresivas. En primer lugar, propuestas regresivas, porque intentan desmontar las políticas de lucha contra el cambio climático, que es un consenso total a día de hoy; y, en segundo lugar, propuestas regresivas porque solo pueden buscar derribar la resiliencia y la sostenibilidad de nuestro sector primario. Pero fíjense, solo así se explica que en este momento, en el que hay un consenso total en la Unión Europea respecto de la necesidad de una transición, de abandonar el agronegocio, de ir a nuevos modelos de producción agrícola y ganadera, ustedes proponen acabar con el Pacto Verde Europeo, acabar con la Estrategia De la granja a la mesa, acabar con la Estrategia de Biodiversidad 2030 y solo les faltaría sumarse a VOX y a Trump y decir que salgamos de la FAO y que abandonemos también el panel de Naciones Unidas contra el cambio climático.

En definitiva —y vamos a la cuestión del día 20 y a las movilizaciones—, por mucho que la derecha y la extrema derecha se intenten infiltrar y hayan intentado capitalizar esas movilizaciones, en Unidas Podemos decimos muy claramente que nosotros estamos al lado, que escuchamos, que entendemos las justas demandas del sector primario. Y decimos, además, que estaban en esas movilizaciones organizaciones como COAG, como UPA, con las que nosotros y nosotras trabajamos habitualmente y con las que, por cierto, sacamos adelante, de la mano de esas organizaciones y de otros grupos parlamentarios, la ley de cadena alimentaria, a la que ustedes se opusieron. Y dicho esto, igual que tenemos claro que las movilizaciones no son contra el Gobierno —y esto es importante—, hay que decir que las movilizaciones son contra un modelo, que es precisamente el modelo del agronegocio, de agricultores de salón, de señoritos y agricultores señoritos que ustedes, señores del Partido Popular y de VOX, llevan muchos años protegiendo en este país.

En Unidas Podemos tenemos muy claro que llevamos advirtiendo mucho tiempo que el problema fundamental es poner la cadena alimentaria en manos de las multinacionales, del agronegocio y de los fondos especulativos de inversión. Llevamos, además, mucho tiempo diciendo que hay que abordar urgentemente las debilidades de nuestro modelo de producción agroalimentario, protegiendo a las pequeñas y medianas explotaciones, garantizando el suministro y, por tanto, garantizando la soberanía alimentaria. Pero llama la atención, además —se lo han dicho también—, cómo ustedes proponen 5000 millones de fondo extraordinario y subir un 200% los 65 millones del fondo de reserva de la crisis, mientras que, sistemáticamente, nos están diciendo que hay que bajar, bajar y bajar impuestos de todos lados. ¿De dónde quieren ustedes sacar estos recursos para nuestro sector primario, señorías del Partido Popular?

Voy acabando ya, señorías, con otra cuestión que sucedió hoy. Hoy tuvimos que escuchar sistemáticamente al señor Abascal hablar de fanatismo climático. Yo creo que hay que decirle que fanatismo, superchería y mentira es, precisamente, contra toda evidencia científica, negar el cambio climático. Así que, señorías de la derecha, del Partido Popular y de VOX, digan, de una vez por todas, qué intereses defienden y, sobre todo, no nos digan treinta puntos, sino qué modelo defienden para el sector primario de este país. (Aplausos).

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias, señor Gómez-Reino. (Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).

Por el Grupo Parlamentario Socialista, tiene la palabra el señor Sancho Íñiguez.

El señor **SANCHO ÍÑIGUEZ**: Gracias señora, presidenta. Muy buenas tardes, señorías; buenas noches. En estos dos últimos años nos hemos enfrentado a los mayores desafíos del siglo XXI, yo diría que desde que empezó la democracia. Cuando salíamos de una pandemia, con una fortaleza que ni los más optimistas podrían imaginar —los agricultores sí nos apoyaron, ustedes, no—, una barbarie como la guerra de Ucrania ha convulsionado a Europa y al mundo.

El PP nos presenta una moción y, señora Marcos, creo que la resumiría pronto: el Gobierno de Pedro Sánchez no deja a nadie atrás. La respuesta es fácil. Un presidente como Pedro Sánchez, con liderazgo, proponiendo y consiguiendo compromisos para mejorar la vida de los españoles; un presidente que, como se dice en mi tierra, es el primero que se remanga: a mayor dificultad, mayor fortaleza. Señorías, estoy

Núm. 174 30 de marzo de 2022 Pág. 133

convencido de que, en su fuero interno, piensan que los 349 diputados que representamos a todos los españoles deberíamos decir: gracias, presidente; gracias, Pedro. (**Aplausos**). Gracias, porque España y Portugal podrán tomar medidas propias en materia energética: la excepción ibérica.

Señorías del PP, esto sería suficiente para darles contestación a su moción. España está en las mejores manos, pero quiero, señorías, ponerles frente al espejo. Me gustaría que reaccionaran; ojalá comiencen a ser una oposición constructiva, de Estado. (La señora Marcos Ortega muestra una fotografía de la manifestación del 20-M). Ayuden al Gobierno, porque eso, en situaciones excepcionales, es ayudar a los españoles; abandonen el sectarismo. Nos enfrentamos a una borrasca Gloria, a una borrasca Filomena y al *brexit*, para superar con nota el impacto que suponía —no quiero recordar lo que ustedes dijeron aquí—; nos llegó la pandemia, de la que hemos salido con una fortaleza que ni los más optimistas hubieran imaginado; tuvimos el impacto del volcán de La Palma y ahora, señorías, la convulsión de la invasión de Ucrania o de la guerra de Ucrania.

Señorías, ante todo esto el Gobierno había puesto en marcha políticas y continúa poniendo en marcha muchas medidas para aplacar estas consecuencias. Quiero enumerar algunas: ERTE, apoyo a autónomos, ingreso mínimo vital, reforma laboral, etcétera; un muy buen presupuesto de la PAC —repito, un muy buen presupuesto de la PAC —, 44 millones más que en la etapa anterior, pese al *brexit.* (Aplausos). Y recuerden lo que ustedes decían en esta tribuna. Un presupuesto para seguros agrarios de 45 millones más que el mejor presupuesto del PP; para regadíos, 245,3 millones más; para el PDR, 26,5 millones más; para la ICA, 3 millones más; para jóvenes agricultores, 54,4 millones, señora Marcos. El PP, 0 euros, esto es lo que ustedes creen en el relevo generacional, eso es lo que tenían en su presupuesto. (Aplausos).

Nuestra política tendrá que dirigirse a no primar la inacción, tenemos que terminar de subvencionar la inactividad. Se han puesto en marcha líneas ICO, MAPA y SAECA. La solicitud de líneas de avales ICO se alarga hasta el 30 de junio de 2022; 430 millones, como decía un compañero, para agricultura, ganadería y pesca; plan de respuesta a la guerra; contar con los fondos de recuperación. Señorías, todo esto sin su ayuda, repito, sin su ayuda. ¿Qué más tiene que ocurrir para que ayuden a España? Nuestro plan de respuesta a la guerra es de 16 000 millones de euros; apoyo a las pequeñas y medianas empresas, las pymes y los autónomos con los ICO.

Señorías, termino. Soy alcalde de un pueblo de Teruel. Mis hijos han ido a la escuela rural. Soy agricultor y ganadero, hijo de pastor, nieto de pastores —mi abuelo materno, pastor por la comida—. Señorías del PP y VOX, siento vergüenza cuando les veo en las manifestaciones con los que van a caballo, siento vergüenza. (Aplausos). No nos utilicen, no dañen al Gobierno. Desde que me incorporé a la agricultura, en el sindicalismo, en el cooperativismo, en la política, en las Cortes de Aragón y aquí, nunca he visto una propuesta de la derecha que favorezca a los agricultores que trabajan de sol a sol para ganarse el chusco, ni del PP ni de VOX.

Termino, señorías, con el dolor que tenido esta tarde cuando he oído una frase: año de rojos, año de piojos.

La señora PRESIDENTA: Señor Sancho, tiene usted que terminar.

El señor **SANCHO ÍÑIGUEZ**: Perdone, presidenta.

Señorías, siento vergüenza, pena y dolor de oír estas frases aquí. Millones de españoles lucharon por la democracia, trabajaron por recuperar la igualdad y la libertad, y, señorías, hoy el hijo de un pastor puede estar hablando aquí, defendiéndolo. Por todos ellos, exijo respeto al Parlamento. Quien no crea en la democracia, no tiene sitio aquí.

Muchas gracias, señora presidenta. (Prolongados aplausos de las señoras y los señores diputados del Grupo Parlamentario Socialista, puestos en pie).

La señora PRESIDENTA: Gracias, señor Sancho. (Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).

Señora Marcos, ¿acepta su grupo parlamentario alguna de las enmiendas presentadas?

La señora MARCOS ORTEGA: No.

La señora **PRESIDENTA**: Se votará en sus términos. Muchas gracias. Buenas noches.

Se suspende la sesión.

Eran las nueve y quince minutos de la noche.

cve: DSCD-14-PL-174